

**ELDA
2002**

**Del 6 al 18
Septiembre**



FESTAS

En honor a la Stma. Virgen de la Salud y
Stmo. Cristo del Buen Suceso

MAYORES



Fiestas Mayores

Número 19



Septiembre de 2002

Revista anual que la
COFRADÍA DE LOS SANTOS PATRONOS
edita en honor de la
Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso
para mayor exaltación y memoria
de los valores eldenses

Sumario



Nuestra portada:
«Fiesta».
Original de
Miguel Cebrían Davia,
ganador del
III Concurso de Carteles
FIESTAS MAYORES
2002.

Los trabajos
publicados en la
Revista
FIESTAS MAYORES
reflejan la opinión
de sus autores
y no presuponen
la opinión
de la entidad
editora.

- ALBORADA 2002. E.G.LL. 4
- AL CRISTO DEL BUEN SUCESO. R.G. 6
- EL DÍA DE LA VIRGEN. R.G..... 8

- SALUDA. José Navarro Navarro 11
- ESCULTURA ITALIANA EN TIERRAS ALICANTINAS
DESTRUIDA EN 1936. Rvdo. Andrés de Sales Ferri Chulio. 13
- LA PROCESIÓN DE LA VIRGEN. José Blanes Peinado 15
- LA VISITA PASTORAL DE 1816. Ramón Candelas Orgilés. 21
- BODAS DE ORO DE LA PARROQUIA DE LA
INMACULADA. José Rives Mirete 26

- EL CRISTO DE LA INMACULADA. Conchita Juan Vera.... 28
- LAS RELIGIONES MONOTEISTAS. Enrique Selva Poveda . 30
- ECOS DE TRADICIÓN. Enrique Chinchilla 34
- UN DESCONOCIDO, CURIOSO, IMPORTANTE
Y CENTENARIO FOLLETO ELDENSE 40
Alberto Navarro Pastor
- AMIGO RODOLFO. Ernesto García Llobregat..... 43
- RECUERDO DE DON NARCISO CATALAN..... 48
José Miguel Bañón Alonso
- DOS PERSONAJES Y UNA BUENA AMISTAD..... 51
José Luis Bazán López
- DON ELISO. Ramón Candelas Orgilés..... 55
- EL DOCTOR SALGADO. Julio Capilla..... 60
- EVARISTO Y LOISA CATI. Juan Ferris Monllor 63
- VICENTE BERENGUER URBAN..... 67
Manuel Serrano
- PEPE LLORENS. UN RECUERDO PERMANENTE 71
José Luis Bazán López
- EL COMERCIO DEL HIELO EN ELDA..... 74
Manuel Vicedo Martínez
- MI ABUELO ROQUE. Elisa Beltrán Giner..... 78
- A.M.C.E. SANTA CECILIA. José Hernández Núñez..... 82

Fiestas Mayores

Septiembre 2002

- 150 AÑOS CON LA COFRADIA..... 85
Juan Carlos Martínez Cañabate
- ELDA EN LA OBRA DE BERNARDO ESPINALT 87
Juan Antonio Martí Cebrián
- HISTORIA DE LA TERTULIA «LOS CRÍTICOS» 89
Manuel Serrano González
- MIS RAÍCES ELDENSES..... 91
Vicente Alarcón Juan

- ARTE NUESTRO. ERNESTO. E.M.V. 95
- PAPÁ. Santiago Tena 103
- SENTIR ELDA. Lolita Navarro Botella..... 104
- YO, LA PESETA. M.ª Cruz Pérez Ycardo 106
- UNA HISTORIA QUE NO SABÍAIS. Ana Valero Mira 107
- EL PREMIO. Juan Carlos García-Torres Martínez..... 109
- MI CASTILLO. José Miguel Bañón Alonso 113
- LA PLAZA DE CASTELAR. Juan Rodríguez Campillo 115
- EN BUSCA DE RAZONES. Lucas Soriano..... 117
- MONÓLOGO AL DIVINO. Carmen Guarinos 118
- ESPERANDO EL CUARTO CENTENARIO. Juan Deltell 119
- REFLEXIÓN A UNA MADRE. Tenés..... 121
- EL RINCÓN DEL POETA 123
Lola, Carmen Pérez Díaz, Maruja Ycardo y Lucas Soriano.

- APUNTES DE LA COFRADIA DE LOS SANTOS PATRONOS. 129
 - LA GRAN ILUSIÓN. Pedro Maestre 130
 - SERENATA A LOS SANTOS PATRONOS..... 132
 - HOMENAJE FALLERO 133
 - VISITA PASTORAL. Bartolomé Roselló Colomar 134
 - AGRADECIMIENTO 137
 - EN EL QUINCUAGESIMO ANIVERSARIO
DE UNA PRIMERA MISA. Ricardo Navarro 138
 - LAS FIESTAS DEL AÑO 2001 EN LA PRENSA 140
 - III CONCURSO DE CARTELES FIESTAS MAYORES 144
 - MEMORIA DE ACTIVIDADES..... 146
 - SOLEMNES CULTOS 148

Comité de Redacción:

José Miguel Bañón Alonso
José Luis Bazán López
Ramón Candelas Orgilés
Ernesto García Llobregat
Pedro Maestre Guarinos
Luis Maestre Amat
Emilio Maestre Vera
Ramón Rico Vidal
José J. Romero Amat

Edita:

Cofradía de los
Santos Patronos

Fotografías:

José Miguel Bañón
Vicente Berenguer
Pedro Civera
Manuel Maestre
F.S.G.
Ernesto Ortiz
Ángel Vera
Pedro Vidal Payá

Fotografía Patronos:

Vicente Berenguer Urban

Ilustraciones:

José M.ª Amat Amer
Miguel Ángel Esteve
J.P. Casáñez
Alejandro García-Torres
Pons
Lucas Soriano
Ana Valero

Imprime:

Gráficas DÍAZ, S.L.
San Vicente/ Alicante
Depósito Legal: A.1072-1998

Alborada 2002

E.G.LL.

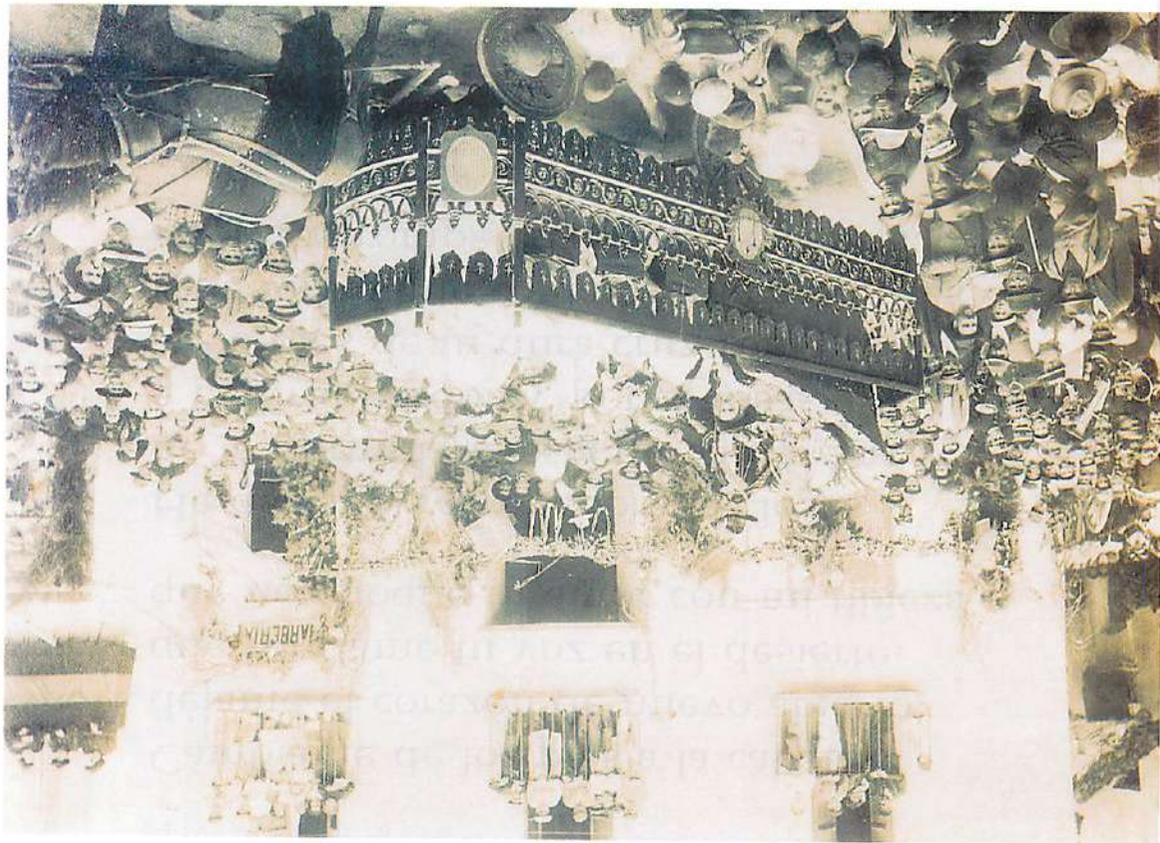
El hombre propone y Dios dispone, dice el refrán, pero nos envuelven los imponderables –todo aquello que no se puede pesar y preveer– y todo lo descompone. Descompone la idea que albergaba el agotado prologuista de dar por acabada su misión de hilvanar palabras con que iniciar preámbulos para esta revista, pensando en el emérito descanso, en el fin de una etapa y en que, otros que vengan, la continuarán. Pero por lo visto la etapa aún no está cerrada, hay que seguir todavía haciendo camino machadiano hasta completar cerrar el círculo, hasta alcanzar la meta que las circunstancias nos advierten. Esto supone llegar hasta el mismísimo Cuarto Centenario, aquello que fue lejana idea a lo largo de nuestras vidas y que el transcurrir del tiempo (en sus dos versiones, lento o rápido, según apreciaciones circunstanciales) ya nos muestra casi al alcance de las manos. Como supremo premio a las aspiraciones de los pacientes eldenses que ya peinan canas, o no peinan nada, deseosos de formar parte de ese mirífico coro que se formará en el año 2004 por todos aquellos que han vivido desafiantes a los años y sus avatares con esta idea clavada en el alma. Agrupados alrededor de nuestros sacros símbolos, será entonces, entre litúrgicos cánticos, enervantes aromas de espliego e inciensos, compartida espiritualidad y entrega de un Credo que nos viene legado a través de testimoniales generaciones, como estar pisando los umbrales de una eternidad prometida. Parte de nuestro pensamiento estará dedicado al recuerdo de todos aquellos que fueron presencia física y ya no lo son. Aquellos que se quedaron en el camino con la bandera desplegada al viento del amor a sus Santos Patronos. Tal como nos ocurre con nuestro inolvidable sonetista Rodolfo Guarinos, que por milagro de su voluntad, aún sigue haciendo Camino del Centenario con sus emocionados versos:

«... He querido volver sobre estas losas
de la dormida iglesia de Santa Ana
a pedirte perdón y poner rosas
a los pies de tu dura cruz romana.
Que tengo que contarte muchas cosas
mientras rompe cristales la mañana».

Mientras tanto, sumidos en este compás de espera compuesto por estos dos años de hojitas de papel que aún hemos de arracar del almanaque hasta alcanzar tan importante efemérides, el pensamiento se llena de humanos afanes y proyectos con que dar realce al acontecimiento. La palabra «fiesta» se llena entonces de gozosa celebración pensando con actos extraordinarios capaces de dejar huella en las mentes de los eldenses durante los próximos cien años, tal como ocurrió en el Centenario anterior, aunque habría que entender que la capacidad de asombro actual ya no es la misma que la que se poseía un siglo atrás. Los actos organizados en el año 1904, aunque hoy pudieran parecernos un tanto ingenuos, fueron motivo y esfuerzo de todo un pueblo y gran referencia festiva durante muchos años después. Es por esto que

habría que insistir recreando una tradición a la que habría que tratar con los medios actuales; nos referimos, claro está, a aquel inefable Batallón Infantil de trompetas y tambores que atronó las reducidas calles de Eida en las Fiestas del Tercer Centenario y que, actualmente, podría convertirse en la gran tamborada del siglo como signo del gran evento. Igual tratamiento podría darse a la Cabalgata Histórica y Gremial que durante tantos años fue motivo de conversación en los mentideros locales. Durante el transcurso que va de un Centenario a otro en Eida, como en otros lugares, los usos y costumbres se han visto envueltos en una serie de cambios surgiendo o resurgiendo nuevos tipos de fiestas más espectaculares y grandiosas acordes a su momento, sumando con ello, actitudes donde los eildenses alcanzan cotas de lucimientos personales y ambientales de difícil superación. Es en esta fuerza popular y festera, donde habría que buscar la influencia participativa a los actos del Cuarto Centenario, dándole a la Gran Cabalgata Histórica y Gremial, el necesario toque actual fortaleciendo la memoria para futuros e ignotos Centenarios.

En este lapso por el que caminamos, resumido ya tan sólo en dos Alboradas, seguiremos pensando en tan glorioso instante, en la Gran Alborada del año 2004, a la que, según parece, se nos concede la dicha de alcahazar. Momento trascendental, compendio de cien Alboradas y que los eildenses siempre han considerado como el principio y el fin, el Alfa y Omega de una historia capitulada secularmente. El capítulo que nos ocupa se nos muestra próximo a finalizar entre alardes triunfales de «Salud y Buenos Sucesos». Hagamos acopio perseverante y devocional de estas advocaciones y depositemos a los pies de nuestros Santos Patronos, como un ramo de rosas «RG/02» todo un siglo de veneración y de ese amor que los eildenses siempre han guardado en el fondo de sus corazones hacia ellos. ●



Carroza de los Condes de Eida entrando en la plaza de Arriba durante la Cabalgata Histórica y Gremial del Tercer Centenario.



Al Cristo del Buen Suceso

Dame, Señor, la fe y la fortaleza,
da la vida otra vez al hombre muerto,
que renazcan las flores en mi huerto,
que se tornen mis dudas en certeza.

Cámbiame de los pies a la cabeza,
déjame el corazón de nuevo abierto,
que no clame tu voz en el desierto,
que no choque tu amor con mi tibieza...

He querido volver sobre las losas
de la dormida iglesia de Santa Ana,
a pedirte perdón y poner rosas
a los pies de tu dura cruz romana.
Que tengo que contarte muchas cosas
mientras rompe cristales la mañana.

RG / 96

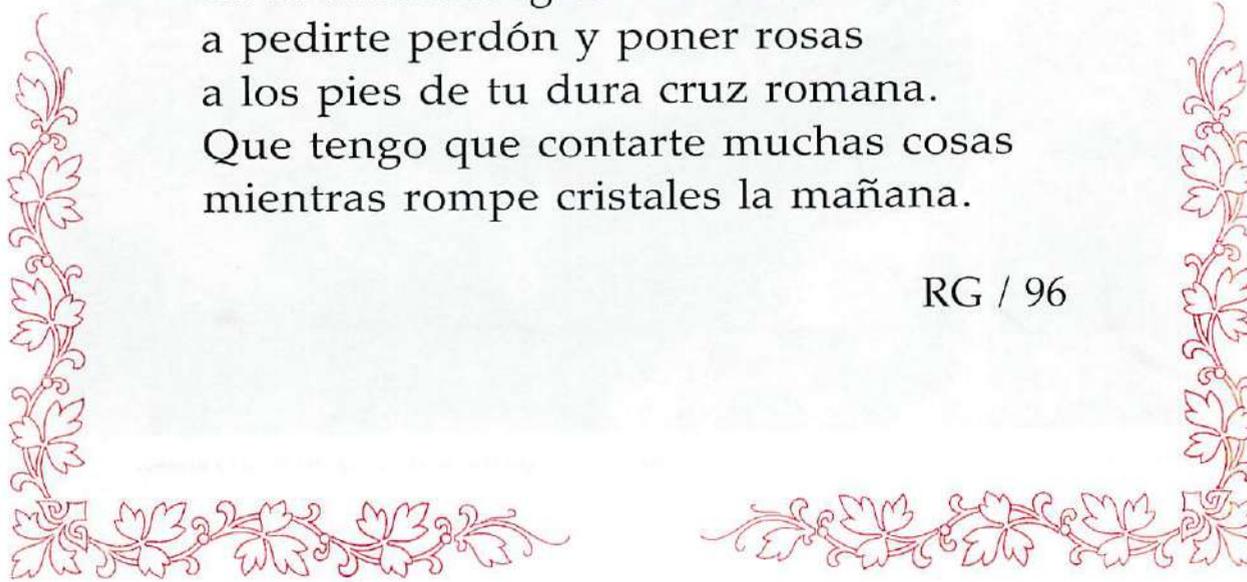




Foto: VICENTE BERENGUER



El día de la Virgen

Han bajado, Señora, a contemplarte
cien legiones de arcángeles en vuelo,
que es hoy Elda más que tierra cielo
y mi voz rui señor para cantarte.

Elda entera te sueña y te comparte
en este día sagrado de mi suelo,
cuando el alma es un suave terciopelo
extendido a tus pies para arroparte.

Es tu día, Señora, es el momento
de mi amor en septiembre sazonado,
a la busca en tus ojos de aposento.
Un amor que, imparable, va en aumento,
que nunca por completo se ha saciado
y es mi dogma de fe y es mi cimiento.

RG / 96

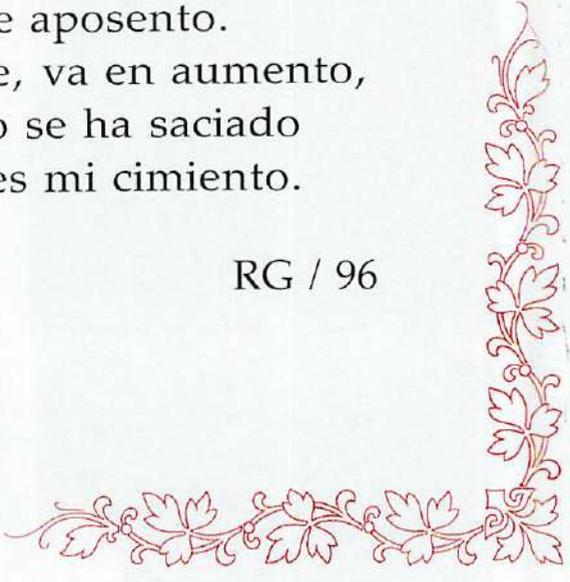
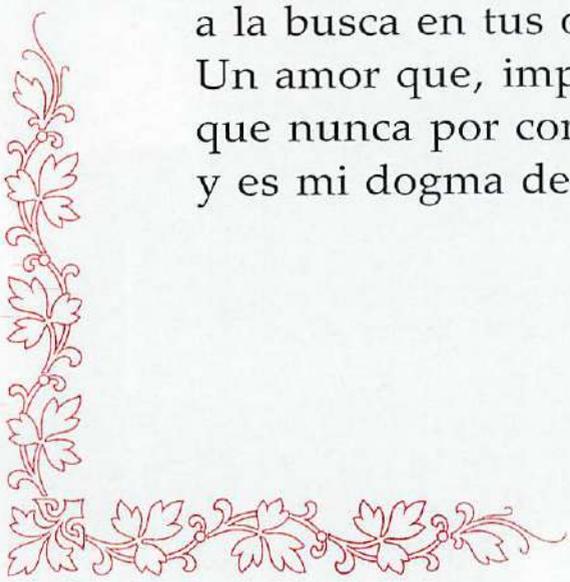




Foto: VICENTE BERENGUER



Saluda

En la Iglesia de Elda hemos vivido una auténtica primavera, con motivo de la Visita Pastoral. Han sido unos días intensos, de mucho trabajo, encuentros, celebraciones y, sobre todo, de mucha esperanza. Quizá uno de los momentos más emotivos de la Visita tuvo lugar cuando nuestros obispos oraron unos instantes ante las imágenes de nuestros Santos Patronos.

Desde esta reciente experiencia comienzo a preparar, con la alegría y la ilusión de todos los años, nuestras Fiestas Mayores en honor al Santísimo Cristo del Buen Suceso y a la Virgen de la Salud. Y lo primero que hago es saludar y animar a todos a abrir el corazón, para que el Espíritu del Señor actúe en nosotros en estos días tan importantes. Que Él rompa con la fuerza de su amor las barreras y ataduras absurdas que nos impiden ser nosotros mismos y, al mismo tiempo, nos conceda el don de hacer más feliz la vida de los demás.

Soy consciente de la importancia que tiene convocar e invitar, como párroco de Santa Ana, a todo un pueblo a vivir y celebrar con gozo sus Fiestas Mayores. Por eso agradezco esta oportunidad y os deseo a todos de corazón, felices Fiestas. ●

José Navarro Navarro
Párroco de Santa Ana





Escultura italiana en tierras alicantinas destruída en 1936

Rvdo. Andrés de Sales Ferri Chulio

Director del Archivo de Religiosidad Popular
Arzobispado de Valencia

Larga y fructífera fue la presencia en tierras italianas, especialmente en Nápoles y Cerdeña, del gobierno de los virreyes españoles. De ahí, que amén del comercio y relaciones políticas consabidas, también se produjeran nuevas devociones religiosas centradas en imágenes de estilo y gusto barrocos, tan familiares al carácter valenciano. Los artistas italianos o de la escuela napolitana coincidieron estética y artísticamente con un amplio sentimiento popular, plásticamente expuesto anualmente en el bellissimo Belén, y por esa misma coincidencia de estilos fácilmente asimilables, tuvieron que multiplicarse en los encargos recibidos. Las imágenes se multiplicaron con manifiesta satisfacción por parte de los obsequiosos mecenas.

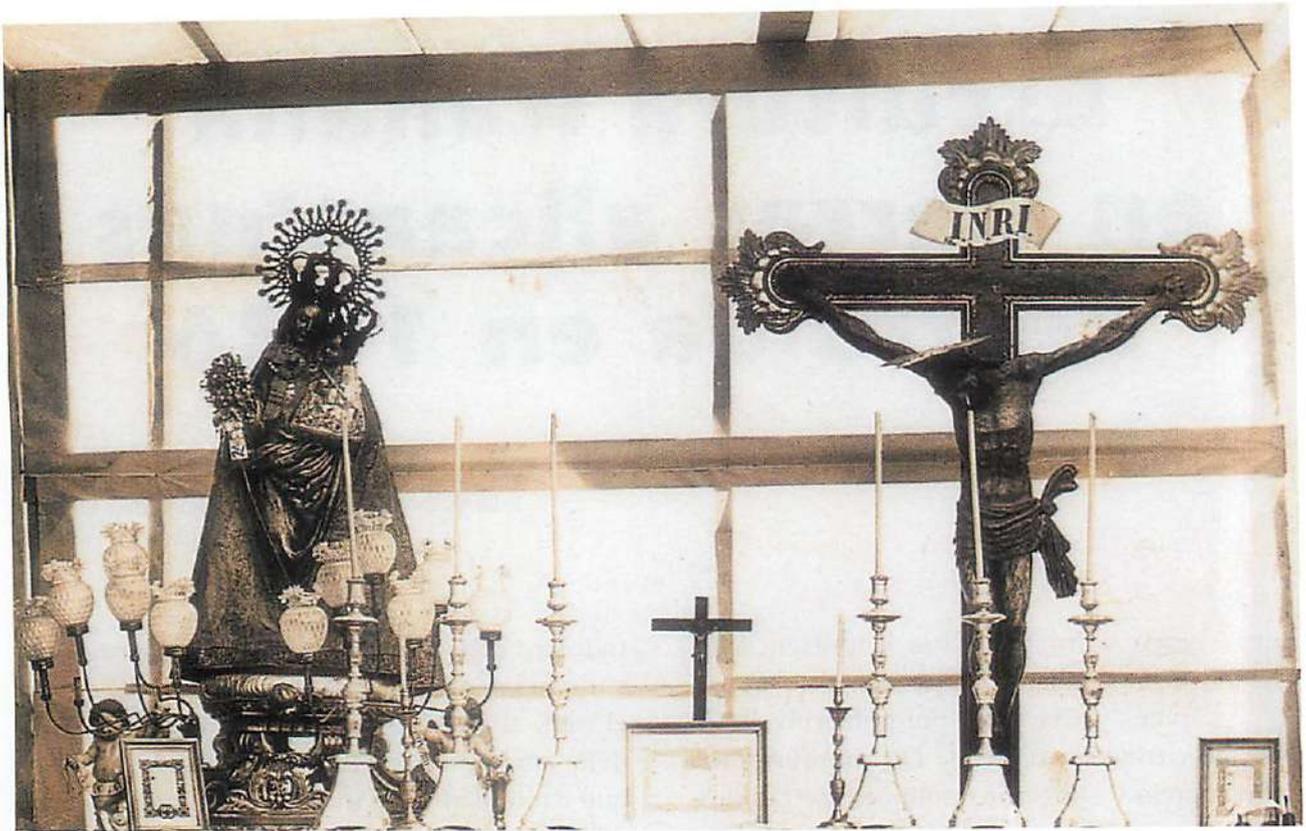
En la provincia de Valencia son varias las poblaciones que recibieron una escultura o pequeño icono de la «Mare de Deu» traída de tierras italianas, tal es el caso de La Yesa y L'Alcudia, imágenes felizmente conservadas, aunque fueron destruidas en el verano del 36 otras imágenes marianas también italianas en las poblaciones de Quart de Poblet, Quart de les Valls y Torre de Lloris-Xàtiva. En Canet d'En Berenguer, próxima a Sagunt, se venera un icono también italiano que ha sufrido tantos repintes que no permiten reconocer la pintura original.

Por lo que respecta a la provincia alicantina la recepción de imaginaria desde tierras napolitanas está perfectamente documentada. De

todos es conocido el relato tradicional conservado fielmente por los devotos de Elda, según el cual, el año 1604 se embarcaron desde Cerdeña con destino a Elda dos grandes cajones que contenían cada uno de ellos las imágenes del Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud que serían entronizadas en sendas capillas del templo parroquial dedicado a Santa Ana. Dos hermosas esculturas de estilo barro-



Antigua imagen de la Virgen de la Salud. (Foto Archivo).



Altar conmemorativo del III Centenario colocado en la Calle Antonio Maura en 1904.

co de las que hemos de lamentar, una vez más, su bárbara destrucción en 1936. También Penáguila, enclavada en la montaña alicantina, recibió unos años más tarde una hermosa escultura de la Virgen del Patrocinio, que el capitán Francesc Joan Fenollar regaló a su pueblo natal en 1660 remitiéndola desde Nápoles. De estilo más arcaizante la Virgen del Patrocinio de Penáguila denota una mayor relación artística con el renacimiento italiano, teniendo que lamentar, como en el caso anterior, su arbitraria destrucción durante la Guerra Civil.

La llegada en 1725 de la hermosísima imagen de la Virgen de las Maravillas a Cehegín (Murcia) marcó un hito en la admiración por las esculturas italianas, o por mejor decir, por la estatuaria napolitana. En diferentes poblaciones murcianas harán acto de presencia imágenes en tallas por expertos y consagrados artífices, despertando y acreciendo el culto mariano como es el caso de Cartagena y su hermosísima Virgen de la Caridad. En tierras de Alicante hay un pueblo, Rojales, en donde cabría indicar también una procedencia napolitana para la ima-

gen de la Virgen del Rosario, excelsa Patrona de dicha población, lamentablemente destruida en 1936.

Obtenida la independencia municipal de la vecina real villa de Guardarnar en 1773 autoridades y vecinos de Rojales se empeñaron, entre otras cosas, en construir un templo parroquial tan capaz como magnífico, y una capilla adosada en donde sería entronizada la espectacular imagen barroquizante, con valiente escorzo, de la Virgen del Rosario, que debemos situar cronológicamente en el último tercio del siglo XVIII. Como podemos comprobar, la escultura napolitana es fuente de devociones populares en la Iglesia alicantina, y a pesar de la desafortunada pérdida de dicho patrimonio, ha quedado en el alma popular, siendo reconstruidas dichas imágenes en 1940 en Elda y Penáguila, y en 1941 en Rojales, de la mano de entalladores valencianos de las mejores escuelas escultóricas del siglo XX, Pío Mollar para el caso de los Santos Patronos de Elda y Francisco Marco Díaz-Pintado autor de la Virgen del Rosario de Rojales. La escultura de la Patrona de Penáguila se debe a Josefina Cuesta. ●

La procesión de la Virgen

José Blanes Peinado

«Y si algún acto hay emotivo y multitudinario al que no pueden faltar los hijos de Elda, es a la Procesión de la Virgen o a la del Cristo, al siguiente día. Cuántas veces las veneradas imágenes han recorrido las calles eldenses desde que aparecieran y llegaran por el celeste mar hace ya casi cuatro siglos.

Ningún año han faltado a la cita con su pueblo en estos encantadores días de septiembre. Y les acompañamos gozosos en su lento caminar por las ruas elderas, musitando una oración, contemplando llenos de felicidad el inmenso homenaje que el pueblo de Elda dedica a Jesús y a su Madre. Ese amor, ese entusiasmo que demuestra en esos días gloriosos, llenos de emoción, de recuerdos y de sana alegría de espíritu».

Pregón de Fiestas. Alborada
Septiembre, 1999 (1)

Es sabido que el año 1604 es la fecha que nuestra áurea leyenda señala como la de la llegada a Elda de nuestras celestiales imágenes, de la mano del Conde de Elda y Virrey de Cerdeña, Don Antonio Coloma. A partir de esa fecha es seguro que comenzó el culto a estas dos imágenes que posiblemente no tenían en un principio invocación precisa, pero que aparecen nombradas como la "Mare de Deu" y el Santísimo Cristo. Aunque podría ser que Nuestra señora de la Concepción, cuya veneración se menciona en estos primeros años del siglo XVII, fuera el primitivo nombre que se le adju-



Procesión. (Foto: JOSÉ MIGUEL)

dicara a nuestra patrona. Lo que sí es cierto es que en estos primeros años, aunque no tuvieran lugar grandes fiestas en su honor, sí que se celebraba una procesión de la Virgen solamente, al parecer, pues el Cristo es de suponer que se incorpora a los desfiles procesionales en 1804. Se atestigua esto por medio de una cita de esta primera mitad del siglo XVII donde se habla textualmente, aunque de modo breve y espaciado, del "gasto de cera para las procesiones" (2).

A partir de 1648 la Virgen, que se veneraba en la parroquial de Santa Ana, recibe el nom-

bre de "Mare de Deu de la Salut" (en la lengua valenciana imperante en Elda en esas fechas), ya que nuestro pueblo se salvó milagrosamente, por su divina intercesión, de una cruel epidemia típica de esos tiempos.

Al margen de la procesión que es lícito suponer que se celebraba cada año el 8 de septiembre, en 1677 tiene lugar una procesión de acción de gracias en la que participan autoridades, clero y pueblo en general; y en 1678 se celebra otra procesión de rogativas pidiendo la tan anhelada lluvia que remediara una pertinaz sequía que azotaba los campos eldenses: procesión que llevó a la Virgen a la capilla de San Blas, situada a las afueras de la población en la hoy confluencia de Avenida de Chapí con la calle La Cruz, donde pernoctó durante nueve días la sagrada imagen.

A lo largo del siglo XVIII se dan también con harta frecuencia estas procesiones extraordinarias, posiblemente junto a la que se celebraba en los días grandes de septiembre. En 1703 se menciona la «cera que se quema» (2), con toda seguridad en la Procesión de la Virgen. En 1705 tiene lugar una procesión de rogativas, y el 25 de septiembre de 1707 se menciona en el Libro de Clavarios: «dcha. Por el gasto de quarenta y seis libras de pólvora se gastan en el disparo de morteretes y se dan a una compañía de soldados que disparen»(2). Este texto nos viene a confirmar la existencia de una «soldadesca» que desfilaba, al igual que en otras poblaciones cercanas, disparando sus salvas en honor de la imagen venerada. No sabemos si esto sería una costumbre anual, o simplemente sería —como en otras ocasiones— con motivo de alguna manifestación de acción de gracias o rogativa.

Abundando en esto mismo, en el año 1709 se habla de un gasto de cera del día de la víspera y de la Fiesta (7 y 8 de septiembre), referido sin duda al altar y a la consiguiente procesión de nuestra venerada imagen. Igualmente en esa fecha se citan «treinta y ocho libras en pólvora se disparan dcho. día». Esto con toda certeza puede demostrar que en este siglo XVIII existía la «soldadesca» o milicia local que

acompañaba a la Virgen en su desfile procesional por las calles de Elda, disparando sus armas en salvas en su honor.

La fecha de 1747 aparece también en los anales eldenses como la de celebración de una procesión de rogativas, en demanda de ayuda divina ante una terrible epidemia, organizada y presidida por el Ayuntamiento y el Clero parroquial. A este año —al parecer— pertenece la cita de la procesión en homenaje público a la Virgen que cita Juan Tomás Sempere en una carta privada, y que es un claro ejemplo, además, de la participación de la «soldadesca» en este tipo de manifestaciones. Dice así J. Tomás Sempere: «que este domingo que viene se le hará una procesión en acción de gracias y un gran alarde con muchísimas hachas. A Juan Tomás Guarinos, suegro de Esperanza, han nombrado Capitán, y al tío Bartolo, su cuñado, Alférez, y hacen gran provisión de arcabuces por los lugares circunvecinos para tirar, pues han traído ya de Alicante diez arrobas de pólvora y dicen que no habrá para empezar. El tío Jusepe y yo hemos enviado a Villena por dos trabucos que son muy buenos para tirar: no sé si lo conseguiremos» (2).

Este acontecimiento se repite también en el verano de 1756 en que una plaga de langosta azota nuestros campos, y se saca a la Virgen en rogativa a la ermita de San Blas, e igualmente la procesión de acción de gracias, entre atronadoras salvas de morteretes, de la Virgen y otras imágenes el 7 de agosto de ese año, al haberse librado la población de tal plaga.

Es en 1786 cuando, ante el peligro de otra



epidemia mortal, se realiza una procesión de penitencia, colocándose a los enfermos a las puertas de sus casas para ver pasar a la Virgen a quien imploran clemencia, acompañada al parecer en esta ocasión de «antorchas necesarias para la procesión que se hizo a María Santísima de la Salud» (2).

El siglo XIX nos trae la celebración del II Centenario de la venida de nuestros patronos, y entre sus actos esenciales se cita la procesión de la Virgen «que se componía de muchísimos (fieles) y los más iban con su hacha y muchos de corto» (2). Durante esta procesión todas las calles a su paso se hallaban «muy adornadas y compuestas las fronteras de las casas» (2), y en ella se produjeron cinco paradas en los altares que se montaban en su vuelta. Estas fiestas centenarias se tuvieron que cortar por la epidemia de peste que asolaba nuestra provincia y que, al haber remitido ésta, el día 14 de octubre tiene lugar una procesión general de acción de gracias.

El 8 de agosto de 1855 se produce otra procesión de rogativas a consecuencia del cólera morbo que azotaba a la población eldense, en ella participan todos los «sanos», mientras los enfermos se apostaban en puertas y ventanas esperando recibir el alivio procedente de su fe a la Virgen.

Estas procesiones de la Virgen que se celebraban anualmente o de forma extraordinaria a lo largo de estos dos siglos, tendría –como es natural– un itinerario habitual y tradicional: posiblemente estaba comprendido por las dos plazas (de Arriba y de Abajo), la calle Purísima, la de Prim, la de San Roque y la de la Santísima Trinidad, por donde regresaba a la Iglesia.

En los primeros años del siglo XX es quizás cuando esta procesión deja a un lado la calle san Roque y pasa por la Calle Nueva: los cambios urbanísticos y de crecimiento de la población hacen necesario este cambio, que se irá manteniendo a lo largo de la primera mitad del siglo.

En el año 1931, con la implantación de la II República, se vio amenazada la celebración de estas procesiones. Sin embargo éstas siguieron celebrándose, aunque las prohibía taxativamente la Constitución laica, con una mayor afluencia de fieles. Los alcaldes de este perio-



Imagen de la Virgen sin corona en la procesión. (Foto Archivo).

do fueron los artífices de que la procesión siguiera celebrándose, pues permitieron su salida a la calle a pesar de las fuertes críticas de los partidos de izquierda. Se celebran pues las procesiones septembrinas sin problemas hasta 1935; sin embargo –como es lógico suponer– no hay fiestas religiosas y por tanto tampoco procesiones en los años de la contienda civil (1936, 37 y 38).

En 1939, una vez acabada la guerra que lamentablemente trajo la absurda quema de nuestra Iglesia y de sus imágenes sagradas, la Virgen de la Salud del Hospital Municipal –que se había salvado de la furia iconoclasta– es sacada en procesión el día 8 de septiembre, renovando una tradición ancestral de varios siglos. El año 1940 nos trae el preciado regalo de las nuevas imágenes de la Virgen y del Cristo, que hasta 1944 salen en procesión todos los 8 y 9 de septiembre desde la Iglesia provisional situada en la calle Jardines (junto al Cine Coliseo). El día 6 de septiembre de 1944, con toda solemnidad, son entronizadas las preciosas imágenes en el altar del nuevo templo tras una procesión que fue muy concurrida y emotiva.

El año 1952 nos trae un nuevo cambio de itinerario de la procesión, que ya no discurre



Procesión. (Foto Archivo).

por las estrechas calles de Purísima y Sanjurjo, sino que sigue por las calles de San Francisco, General Aranda, Barberán y Collar (Cid), Queipo de Llano, Maura, Generalísimo y General Mola. El motivo de ese cambio es que el nuevo barco San Eduardo, que precede tradicionalmente a la procesión, no cabía por esas calles. La protesta de los vecinos de ambas calles se hizo notar y llevaron sus quejas al mismísimo Obispo de la Diócesis.

Este itinerario de nuestras más tradicionales procesiones duró muchos años hasta que en los años ochenta se volvió a cambiar, acortando su recorrido, al bajar por la calle Nueva y volver a Santa Ana por la recién abierta calle de Colón, que era una ancha vía que recibía

así, por primera vez, en su tramo las preciadas imágenes.

En el año 1958, por medio de una suscripción popular, se adquirió una carroza dorada en la que nuestros queridos patronos eran llevados en las procesiones con toda solemnidad. Sin embargo, esta costumbre se ha perdido más recientemente, volviendo a ser llevados a hombros en unos preciosos tronos por un grupo numeroso de costaleros voluntarios que tienen a gala llevar las sagradas imágenes en olor de multitud y con la mayor dignidad.

También el itinerario actual ha cambiado un poco, pasando por nuevas y anchas calles como la de Antonino Vera y la importante arteria dedicada a D. Juan Carlos I y la plaza de Sagasta.

Esta ha sido –al menos es mi pretensión– una pequeña aportación a la historia de nuestras Fiestas Mayores y a ese acto de tanta tradición y raigambre como lo es sin duda la Procesión, especialmente la de la Virgen que arrastra a cientos y cientos de fieles que la acompañan gozosos, y sobre todo en estos años previos a la celebración tan anhelada del cuarto centenario de su querida estancia entre nosotros los eldenses. ●

NOTAS

(1) José Blanes Peinado: "Pregón de Fiestas Mayores". 6 de septiembre 1999.

(2) Alberto Navarro Pastor: "Historia de Elda". 1991.

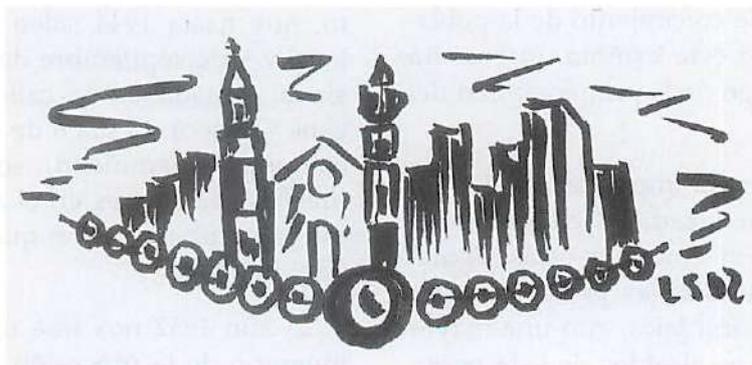




Foto: JOSÉ MIGUEL BAÑÓN

Visita.

de la Iglesia Parroquial de la Villa de Elda Titulada de la Sra. Sta. Ana celebrada por el D. D.^o Diego Flores Abellan Dean y Canonigo de la Ynsigne Iglesia Colegial de la Ciudad de Alicante Teologo Consultor de Camara y Visitador Gral. de todas las Iglesias de la Vicaria Joranea de Alicante y su Distrito Villa y Valle de Elda por el Ullmo. Sr. D.^o Simon Lopez por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Orihuela del Consejo de Su Mag.^d &c. &c.

Comprende desde el año 1777 hasta el presente 1816 inclusive.

La Visita Pastoral de 1816

Ramón Candelas Orgilés

Aún no acabados los ecos de la reciente Visita Pastoral a nuestra ciudad de los Prelados de la Diócesis D. Victorio Oliver Domingo y D. Jesús García Burillo, que muchas personas han oído nombrar, y otros han vivido más directamente tal circunstancia, unos impregnados de curiosidad y otros de emoción, creo que es momento de sacar a la luz el LIBRO DE VISITAS DE 1777 A 1816, único de este género existente en el Archivo Parroquial de la Iglesia de Santa Ana.

Se trata de un documento valioso, de los mejor conservados que he conocido, con un amplio contenido, y, especialmente, con una letra muy legible que hace accesible su lectura. Aporta datos no sólo religiosos, sino históricos, políticos y sociales. Es un volumen en tamaño folio, con tapas de cartón y lomo de piel con la inscripción en letras mayúsculas de oro: LIBRO DE VISITA. AÑO 1816. Su contenido es de 336 folios de doble cara, más un anexo de 6 folios dedicado al Cementerio, y tiene un índice exhaustivo –ocupa nada menos que 16 páginas– que facilita la labor de examinar este libro.

Analizando su contenido, lo podemos dividir en varios grandes capítulos:

- I. Motivos, oficios y disposiciones para la visita.
- II. Ceremonia de Apertura, con lectura del

Edicto de Visita y Nombramiento del Visitador.

- III. Realización de la Visita: Templo de Santa Ana. Cementerio. Ermitas y Oratorios.
- IV. Visita de Personal: Rectoría, Vicaría, Clero, Organista, Sacristán, Campanero, Monescillos, Maestro de primeras Letras, Maestras de Labor. Comadrona.
- V. Visita a Capellanías, Cofradías, Fundaciones.
- VI. Mandatos Generales.
- VII. Anexo sobre el Cementerio y su gobierno, y
- VIII. Página sobre la Virgen del Pópulo.

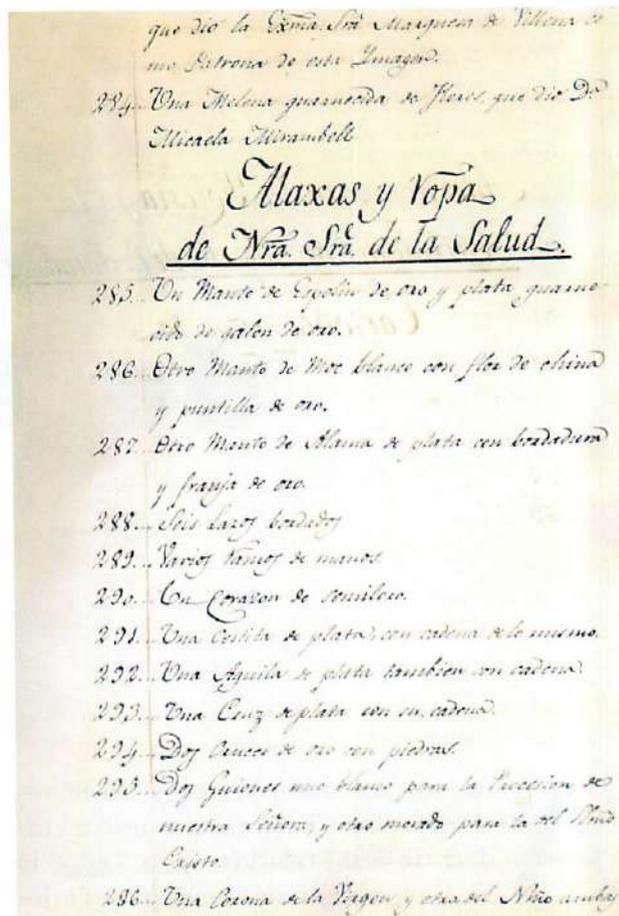
Como vemos, existen algunas diferencias entre la Visita de 1816 y la del 2002, pero una parte muy interesante es que desmenuzados estos contenidos, además de hablarnos sobre nuestro Templo, la Parroquial, el Hospital, Cementerio, Ermitas, Clero, Santos de la devoción popular, Cofradías, Fundaciones, etc., nos da además noticias diversas históricas políticas y sociales. Vamos a realizar un recorrido por este índice, señalando algunas peculiaridades que nos llaman la atención, sin hacer un estudio exhaustivo y sin perder de vista que un distinto lector haría, probablemente, diferente lectura.

La primera página, aparte de ponernos en contacto con una letra preciosa, nos dice quién

hizo la Visita, en nombre de qué Obispo, el tiempo que abarca y el tiempo que dura. Una Visita irroga muchas dificultades, lo que demora su frecuencia. Vemos que han transcurrido treinta y nueve años de la anterior (1777), en cuyo tiempo han pasado por la Diócesis tres obispos, dos de ellos con pontificados muy cortos. No siempre el Obispo puede realizar las Visitas personalmente, mucho menos en tiempos anteriores cuando los medios de traslado eran muy deficitarios, por ello se nombraba al efecto un Visitador, en esta ocasión: Dr. D. Diego Flores Abellán, Deán y Canónigo de la Insigne Iglesia Colegial de Alicante. La Visita requiere mucho tiempo: ésta que comentamos, se inicia el 30 de septiembre de 1816 y se da por terminada el 9 de mayo de 1819, aproximadamente dos años y nueve meses.

I. PROTOCOLO: Previamente el Visitador ofició al Cura Regente y Reverendo Clero cuál era el objeto de su visita y que nombraran una comisión a tal fin, que fueron: el Dr. D. Juan Sempere, Vicario de la Parroquial, Rector de la misma en ausencia del Cura Párroco Dr. D. Felix Martí, y el Presbítero D. Vicente Tormo, Archivero Racional, que «enseguida fueron en cuerpo a presentarse al Sr. Visitador que los recibió en la casa de su morada con la urbanidad y decoro correspondientes» quedando de acuerdo a no demorar la apertura de Visitas que al día treinta por la mañana. A continuación «ofició el Sr. Visitador al Ilre. Ayuntamiento de esta Villa, noticiándole la Santa Visita a esta Parroquia, que iba a celebrarse, pidiéndole su justa cooperación a ella en la parte que hubiese lugar». Presentáronse en casa del Visitador el Alcalde ordinario don Joaquín Amat y el Escribano de Ayuntamiento José Amat y Rico, quienes en nombre del Cuerpo Municipal de esta Villa «le visitaron y ofrecieron cooperar con sus luces y facultades a quanto se necesitare y estuviere a sus alcances para el logro de todos los fines de la Santa Visita».

II. APERTURA. Llegado el día treinta (de septiembre) entre ocho y nueve de la mañana se presentó todo el Clero vestido «in nigris» (con sotana) y acompañaron al Visitador a la Iglesia, donde con volteo de campanas y tocando el órgano le recibió el Vicario D. Juan Sempere, Cura Regente, puesto de Roquete y Estola administrándole agua bendita con el



Página del libro Visita Pastoral 1816. Archivo Parroquial de Santa Ana. Elda.

Hisopo, que recibió, siguiéndose con el mismo acompañamiento al plano del Presbiterio donde arrodillándose hizo oración, y concluida se retiró a su asiento que tenía preparado al lado del Evangelio en una Silla docente.

Se dio principio a la misa y, al tiempo del Ofertorio, mandó el Sr. Visitador se publicase el Edicto por el cual a todos los feligreses de cualquier estado y condición, y a cada uno en la parte que tocarle pueda, exortamos y mandamos bajo las penas establecidas por derecho, que para lograr los Santos Fines q. nuestro dignísimo Prelado y la Santa Madre Yglesia, cumpla con los artículos sig. tes. Estos artículos, en número de 13, explican los motivos y modo de realizar la Visita y exhortan a la penitencia, oración, paz, obediencia y demás virtudes cristianas. Terminada la lectura del Edicto se prosiguió la Misa y finalizada ésta se cambiaron lo oficiantes con vestiduras negras y rezaron tres responsos, tras lo cual depusieron las vestiduras negras y, otra vez de blanco, se abrió el Sagrario y descubrió el Santísimo Sacramento, cantando el Coro la primera estrofa del Pange Lingua, incensian-

dole en la forma acostumbrada. Concluido esto se levantó el Sr. Visitador y, previa una genuflexión, visitó la Custodia y el Viril que contiene el Stmo. Sacramento (es decir, las examinó con sumo cuidado).

III. VISITA: De este modo tan ceremonioso se inicia la Visita, propiamente dicha, del *Templo de Santa Ana*, continuando con la *Capilla de la Comunión* y la *Pila Bautismal*, después de lo cual, retirándose a la sacristía depusieron los ornamentos, y ya «*in nigris*» comenzó la *Visita de Altares*. En todas las visitas, el Visitador hace notar los defectos observados y enuncia los correspondientes Mandamientos para subsanarlos. Por vía de ejemplo copiamos las dos Visitas siguientes:

Altar de Nra. Sra. de la Salud.

Es del Común de esta Villa.

Mandato: no se celebre hasta que estén curiosos los manteles, se compongan los candeleros y el rellano del altar.

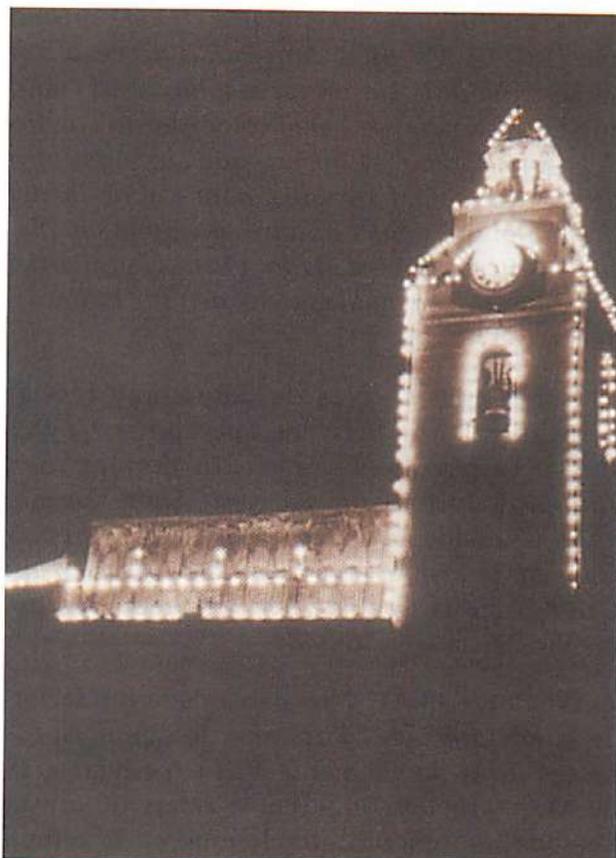
Altar del SSmo. Christo del Buen Suceso que es Capilla de Comunión.

Mandato: que el segundo Mantel se limpie y cubra toda la mesa.

En dicha capilla notó el Sr. Visitador una Pila antigua sin uso, y al lado el sumidero indecentísimo uno y otro, por lo que mandó se quitase inmediatamente haciéndose el sumidero con más decencia.

Se cuentan 19 altares: *Mayor, Concepción, San Antonio de Padua, Ntra. Sra. de los Dolores, Santísima Trinidad, Santo Domingo, De las Almas, Santo Thomás de Villanueva, Ntra. Sra. de la Salud, San Francisco de Padua, San Juan Bautista, San Blas, San Vicente Ferrer, Stmo. Cristo del Buen Suceso, Arcángel San Miguel, Santo Thomás Apóstol, San Josef, San Cristóval, Oratorio de la Sacristía.*

Sacristía. Reliquias: Se contabilizan 27 reliquias y relicarios: *Santa Ana, Santos Abdón y Senén, San Justo, Lignun crucis para conjuros, Lignun Crucis y Apóstoles, San Juan Bautista, San Esteban Protomártir, San Mauro, San Blas, San Sebastián, San Roque y San Lorenzo, Santa Dorotea, San Celestino, San Antonio Abad, Santo Tomás de Aquino, San Francisco de Asís, Santa Clara, San Carlos Borromeo, San Francisco de Paula, San Gerónimo, San Agustín, San Buenaventura, San*



Fachada iluminada de la iglesia de Santa Ana en unas Fiestas Mayores. Foto Archivo.

Antonio de Padua, San Francisco Solano, San Roque, San Pedro de Alcántara, San Bernardino de Siena, San Pascual Baylón, Santa María Magdalena y Santa Rosalía, Santa Coleta, Santa Margarita de Cortona. De ellos el Sr Visitador rechaza 7 por no estar autenticados.

Cuadros. Se anotan 12 pinturas sobre lienzo: *Ntra. Sra. del Carmen, Ntra. Sra. del Pilar, Ntra. Sra. de los Desamparados, San Pedro,* Guiones para procesiones: *Stmo. Sacramento, San Miguel, Santa Ana, San Miguel.* Pechinas de la media naranja de la cúpula de la Capilla del Cristo: *Los cuatro Evangelistas.* Capilla del Cristo: *San Ramón, Ntra. Sra. de la Salud, San Francisco de Sales y San Francisco de Asís.* Media naranja de la Capilla de la V. de la Salud: *San Agustín, San Gregorio, San Ambrosio, San Gerónimo,* retablo antiguo de los *Santos Médicos* en la sacristía antigua. Ocho lienzos en la sacristía antigua, en las paredes del Órgano: dos lienzos de los *Misterios del Rosario*, otro de *San Vicente Mártir* y un retrato del Ilmo. Sr. Antonio Sanches, Obispo de Orihue-la (1679-1700).

Cementerio. Por lo que a él respecta la Visita nos da la fecha de su construcción, ya que

dice *construido recientemente en este mismo año (1816) y un Altar construido de yeso con varias molduras sin pintarse todavía así como que en su retablo se había colocado un cuadro del Stmo. Cristo, el mismo que sirvió en otro tiempo en esta Parroquia para cubrir la del Cristo del Buen Suceso, que se venera en ella, cuyo lienzo fue trasladado a esta Hermita del Cementerio por hallarse sin uso en la Parroquia.*

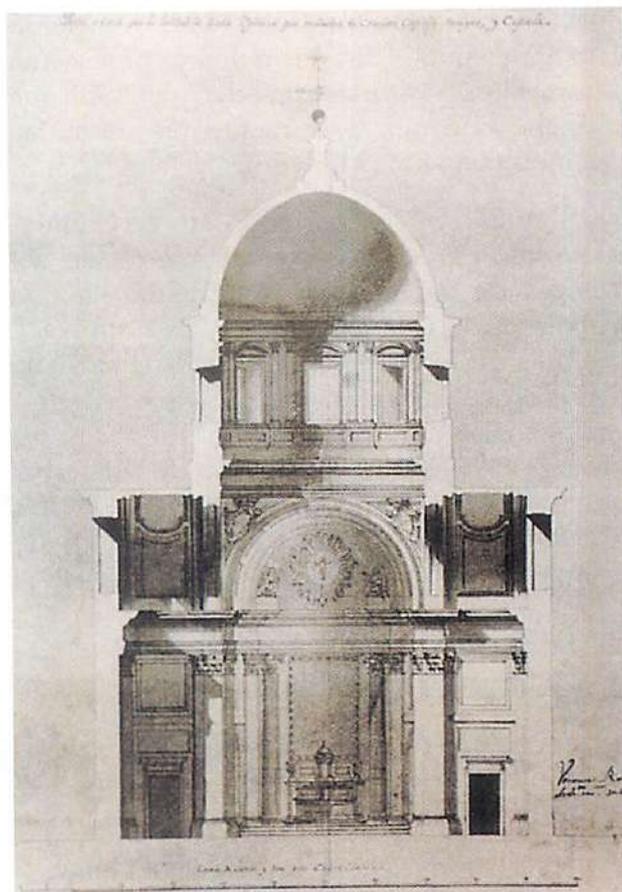
Hermitas (sic). Nos da datos muy reveladores que contradicen los que aporta Montesiños: Refiere la Visita cuatro ermitas: *San Antonio Abad, Santa Bárbara, Santa Teresa, en el Chorrillo y N.ª S.ª de los Dolores en la Cañada; la Ermita o Capilla del Hospital y un Oratorio de la Casa del Dr. Dn. Juan Semperre, Vicario.*

IV. PERSONAL. Nos habla de la fundación de la **Rectoría**, según aparece de Letras Apostólicas de la de Clemente VIII expedidas a 28 de Mayo de 1602, que en lo referente a esta Rectoría, se refieren literalmente en la última anterior Visita de 1777, es otra de las once que el Ilmo. Sr. D. José Estevan Obispo de esta Diócesis erigió con Facultad Pontificia y se llaman del *Centum pro Rectore.*

La Parroquia de Elda tenía, una **Vicaría** y dieciseis **Plazas de clero**, catorce fundadas en 28 de Octubre de 1777, por el Ilmo. Sr. Dn. Josef Tormo de Juliá, Obispo de esta Diócesis, y dos más fundadas por particulares; una plaza de **Organista**, tres **Patrimonistas**, una de **Sacristán**, una de **Campanero**, dos de **Monacillos** (monaguillos), **Maestro de Primeras Letras**, **Maestra de Labores**, y **Comadrona**.

V. CAPELLANIAS Y FUNDACIONES. Se inicia en este capítulo un farragoso debate económico, que nos da cuenta de la importancia de las donaciones y nivel económico de la Parroquia, pero que no es momento de analizar, excepto algunos hallazgos:

Construcción de las Capillas de Nuestra Señora de la Salud y Stmo. Cristo del Buen Suceso. En la anterior Visita de mil setecientos setenta y siete se daba cuenta de lo gastado en la obra de la Capilla de nuestra Señora de la Salud, que se venera en esta Parroquia, y se hallaba entonces ya concluida... También resultan en la anterior Visita desde el folio 140



Proyecto de reforma de Santa Ana. Ventura Rodríguez.

al 141 las cuentas de la construcción de la otra Capilla dedicada en esta Parroquia al Stmo. Cristo del Buen Suceso, que se principio en el año de mil setecientos setenta, y fue concluida en el de mil setecientos setenta y ocho, colocándose en ella la Santa Imagen el catorce de Septiembre del mismo.

Construcción de esta Yglesia. En el mismo año de 1778 en que, como se ha dicho se terminan las obras de la Capilla del Stmo Cristo del Buen Suceso, fue necesario emprender las de todo el resto, que a mas de amenazar ruina era pequeña para el crecido vecindario de esta Villa; Construyóse en el mismo sitio que ocupaba la antigua aunque tomando a su circunferencia el terreno que se juzgó necesario y permitió su localidad. Sólo quedó de aquella la obra o pared principal que mira a Occidente con la torre que existe a la parte del medio día; la obra restante fue necesario deruirla y también algunos edificios a la parte de Oriente.

Cofradías. Capítulo que nos aproxima a la importancia de la participación seglar. Se relacionan todas las establecidas en esta iglesia

por orden de antigüedad: *Stmo. Sacramento, Ntra. Sra. del Rosario, Stmo. Nombre de Jesús, San Antonio de Padua, Ntra. Sra. de los Dolores y Ntra. Sra. de la Salud.*

Fundada en 1796 a impulso de la devoción de sus vecinos a las dos Santas Imágenes de Nuestra Señora de la Salud y Santísimo Cristo del Buen Suceso. Aprobó sus estatutos el Ilmo. Sr. D. Antonio Cebrial y Valda, Obispo entonces de esta Diócesis. Y, en ellos, se recoge la composición de la Junta de la Mayordomía: Cura Párroco, Alcalde ordinario, un consiliario eclesiástico y otro secular, cinco mayordomos, cuatro seculares y uno eclesiástico y el Secretario, que lo es el del Ayuntamiento.

Hospital. Se precede de un párrafo que nos interesa:

Fue fundada la Casa Hospital de esta Villa por disposición testamentaria de la M. Iltre. Sra. D.^a Beatriz Corella, hija del Conde de Concentayna y muger en primeras nupcias del Sr. Dn. Antonio Coloma y Calbillo, Conde de Elda, otorgada ante el Escribano de Valencia Juan Guardiola en trece de Octubre de mil quinientos ochenta y cuatro.

VI. MANDATOS GENERALES. Concluye la Visita con un capítulo compuesto de 24 Mandatos.

* * *

COMENTARIO: Llama la atención de esta Visita el alto protocolo, aun no tratándose de la persona del Obispo; la minuciosidad en todos los aspectos, con aportación de datos que nos sirven para reconstruir parte de nuestra historia; la notable «riqueza» en altares, retablos, imágenes, reliquias, archivo, etc.; la manifiesta devoción en general y en particular a los Santos Patronos de los vecinos de Elda



Antigua imagen del Santísimo Cristo del Buen Suceso ante el Ayuntamiento. Foto Berenguer. Reproducción M.S.G.

expresada en este párrafo con motivo de la reconstrucción del templo:

Si hasta aquí el Pueblo de Elda había acreditado su celo religioso en la construcción de las Capillas expresadas (Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso)..., llega al grado de heroico el que manifestó durante la construcción de su nueva Yglesia, que a costa de trabajos y desembolsos de la mayor consideración, consiguió al fin ver concluida el año mil setecientos noventa y nueve. ●

NOTAS

¹ Se refiere por supuesto al cementerio que estaba en el actual Parque de la Concordia.

² Aunque la Visita es posterior al libro de Montesinos, comprende desde un periodo anterior al mismo y es más de fiar pues se trata de una inspección directa mientras que los datos de Montesinos probablemente fueron obtenidos de un modo indirecto

³ No nombra a Santa Catalina, lo que implica la posibilidad de variar algunas concepciones sobre esta ermita.

⁴ Parece que zanja la dualidad con que Montesinos la describe en Elda y en Petrel.

⁵ Igualmente esta ermita, aun perteneciendo a un vecino de Petrel, la visita corresponde a la parroquia de Elda.

⁶ Aquí se incurre en una equivocación, pues con dicho nombre no existe ningún Obispo orcelitano. En dicha fecha el Obispo de Orihuela era don José Esteve Juan (Valencia 1550- Ayora 1603). Fue Obispo de Orihuela de 1594 a 1603.

⁷ Libro de Visita 1816, folio 308.

Bodas de oro de la Parroquia de la Inmaculada

José Rives Mirete
Párroco de la Inmaculada

La historia no es otra cosa que la exposición de acontecimientos pasados y hechos memorables. La historia es recuerdo de hechos, de situaciones, de lugares, de personas que se han ido sucediendo en el día a día, y al recordarlos hoy los convertimos en historia.

Cuando Moisés se dirigió al pueblo de Israel para que no olvidasen de donde procedían y no perdiesen las señas de identidad, repetidamente les decía: «Recordad todo cuanto el Señor ha hecho por vosotros, y por todo ello debéis dar gracias al Señor». Porque todo recuerdo lleva siempre el espíritu de gratitud.

En este año celebramos un acontecimiento importante en la historia de Elda, y es el nacimiento y fundación de la Parroquia de la Inmaculada Concepción, el 22 de septiembre del año 1952.

Elda, en el año 1945, tenía aproximadamente unos 21.000 habitantes, y la población iba creciendo cada vez más, y de manera muy concreta por la parte que se llamaba «Barrio del Ahorro» y del «Progreso». La distancia de esta barriada de la Parroquia de Santa Ana, era ya considerable, y el número elevado de la población hacía que una sola parroquia fuera insuficiente para poder prestar una mejor atención y servicio para toda la población.

Así el 16 de octubre del año 1945 se empieza a gestionar y se promueve el expediente de creación de la nueva parroquia; pero es el 1 de



Fachada de la Iglesia de la Inmaculada. (Archivo del autor).

junio de 1948, cuando el Sr. Obispo Don José García Goldáraz, encarga al Arcipreste de Monóvar (entonces Elda pertenecía al Arciprestazgo de Monóvar), y al Sr. Cura Párroco de Santa Ana, Don José María Amat Martínez, el

hacer un informe, y remitir el resultado al obispado. Al pedir posibles nombres para la nueva parroquia, se propuso el de San Agustín, Obispo y Doctor de la Iglesia, en recuerdo y como agradecimiento al difunto Sacerdote M.I. Sr. Dr. D. Agustín Cavero Casáñez, Deán que fue de la Iglesia Catedral de Orihuela, e hijo ilustre de la Ciudad de Elda.

Pero fue el 22 de septiembre del año 1952 cuando se pone en marcha la nueva Parroquia con el nombre de San Agustín, con la toma de posesión del primer párroco Don Antonio Cerdá Pastor. En este año la parroquia se desmembra de la parroquia cabeza y madre, Santa Ana, que cuenta con una población de 25.000 habitantes, segregando, aproximadamente, 8.000 habitantes a la nueva parroquia.

Todos los principios son duros y difíciles:

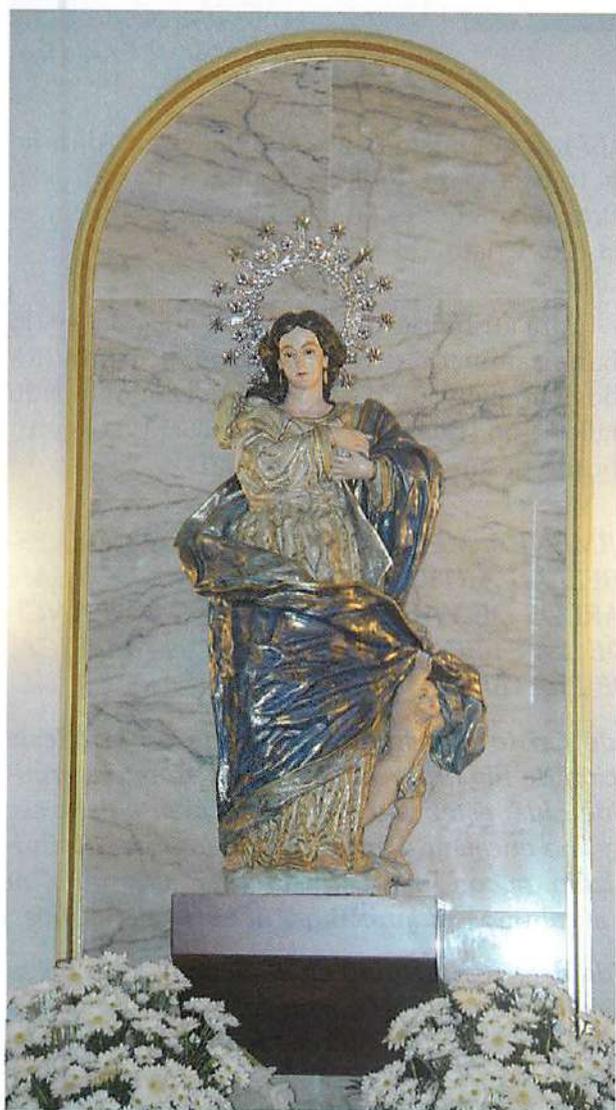


Imagen de la Inmaculada. (Foto: M. MAESTRE)



El templo de la Inmaculada durante su construcción. (Foto archivo)

crear sentido de comunidad y que se vaya consolidando este sentido, encontrar los medios económicos necesarios para la puesta en marcha y sostenimiento. Eran tiempos difíciles, pero no faltaron personas con un gran corazón y mayor ilusión, que hicieron de un proyecto una hermosa realidad.

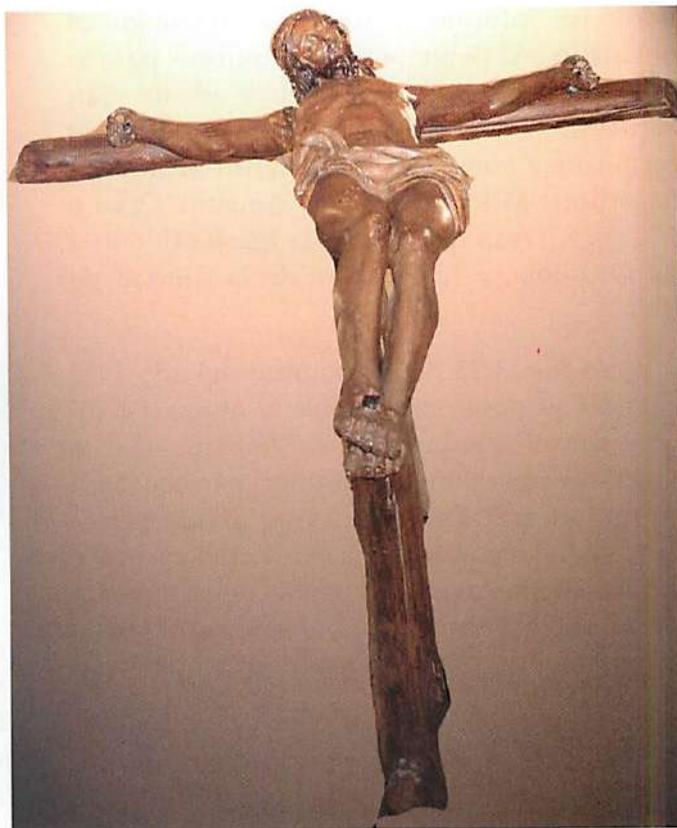
Con motivo del centenario del Dogma de la Inmaculada Concepción, el año 1954, se solicitó al nuevo obispo, cambio de nombre de la parroquia, por el nombre de Inmaculada Concepción. Solicitud que fue aceptada. Y el 19 de diciembre de ese mismo año, el templo que ya venía construyéndose, es bendecido por Don Pablo Barrachina Estevan, Obispo de la Diócesis. En este año 2002 al celebrar los 50 años de la fundación de esta parroquia, queremos tener un recuerdo muy especial para todos y todas aquellas personas que junto a los distintos sacerdotes que a lo largo de este tiempo se han ido sucediendo, han hecho posible que aquella semilla plantada en el año 1952, se haya convertido en esta hermosa realidad, que es ahora la Parroquia de la Inmaculada.

Decía al principio que el recuerdo es gratitud: agradecer y seguir dando gracias a Dios, en primer lugar porque Él es el auténtico guía de esta comunidad, y agradecer y seguir dando gracias a todos cuantos forman esta Parroquia y simpatizantes que hacen, que lo que un día se inició, siga perdurando a lo largo del tiempo bajo la advocación de Santa María Inmaculada. ●

El Cristo de la Inmaculada

Conchita Juan Vera

*A Laura Caballero
y a mi hijo político,
Pedro Civera,
por su colaboración.*



Cristo de De Bussy. (Foto: PEDRO CIVERA)

Quien entre en el templo de la Inmaculada observará inmediatamente un Cristo en el Altar Mayor. Es una talla de gran belleza atribuida al célebre escultor Nicolás De Bussy. Su biografía nos indica que nació en Estrasburgo, en 1650. En 1667 marcha a Italia, donde vive posiblemente hasta 1673, año en que embarca para España. Pisa tierra española en Valencia, residiendo en la capital del Turia desde 1673 a

1674. En el mismo año, abre taller en Alicante y trabaja para toda la comarca hasta 1680. Probablemente es en esta época cuando cincela este Cristo.

Para atribuirle su paternidad a De Bussy, lo han examinado diversos críticos de arte y todos han coincidido en que este Cristo ha sido tallado por dicho escultor. Transcribo el certificado de un docto en la materia:



DOCTOR JOSÉ CRISANTO LÓPEZ JIMENEZ, MÉDICO, ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LAS RR.AA. DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, SAN JORGE DE BARCELONA Y SAN CARLOS DE VALENCIA; ACADEMIA LANCIANA DE ROMA Y MIEMBRO DE LA HISPANIC SOCIETY OF AMERICA, N.Y., DOMICILIADO EN CALLE DE PLATERIA, 68, MURCIA.

Doy cuenta de que la imagen de Cristo Crucificado venerada en la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción de Elda, procedente de la primitiva ermita de San Antón, adosada al castillo de Elda, estética y cronológicamente debe ser asignada al escultor Nicolás De Bussy, no encajando en el arte de los Caro, asimilables al escultor capuano Nicolás Salzillo, ni con Juan Bautista Vera, alicantino, ni en el arte de ninguno de los artistas alicantinos y murcianos, ni aún valencianos.

En lo sucesivo, el Crucifijo de Elda debe ser incluido en el elenco de las obras del escultor Nicolás De Bussy, de técnica y morfología semejante a las hechuras del Cristo de Enguera, Cristo de la Sangre (Murcia), y Ecce-Homo del grupo del pretorio (Murcia).

Doy fe en Murcia, a diez de junio de mil novecientos sesenta y siete.



Vista del altar de la Iglesia de la Inmaculada donde se observa la situación del Cristo de De Bussy. (Foto: M. MAESTRE)

De Bussy es considerado uno de los más grandes arquitectos y escultores del estilo barroco, como lo demuestran la fachada principal de la Basílica de Santa María de Elche, así como la portada de San Agatángelo, de dicha Basílica (1680-1684).

Durante esta época, también realiza la fachada principal de Nuestra Señora del Socorro, de Aspe y la de Santa Maria, de Alicante.

En 1704 se traslada a Segorbe, donde profesa de mercedario en el Convento de San Joaquín y Santa Ana. Allí toma el hábito el 14 de Enero de 1706. En diciembre de dicho año fallece en Valencia, siendo todavía novicio conventual en Segorbe.

Sobre la llegada de este Cristo a Elda, se tiene conocimiento, como atestigua el Doctor López Jiménez, que estaba en una ermita que había a los pies del castillo, en la que se ren-

día culto a San Antón. Esta ermita se derribó sin conocer fecha exacta, debiendo entregarse los objetos de culto a diversas familias eldenses del vecindario para su custodia. Entre ellas se encontraba el matrimonio compuesto por Pedro Vera Vera y Genara Gras Gras, mis bisabuelos, que recibieron el Cristo. A su fallecimiento, pasó a su hija Cándida Vera Gras (hermana de mi abuelo Enrique), quien, al construirse en la ciudad la Parroquia de la Inmaculada, la donó al entonces párroco don Antonio Cerdán en el año 1956.

Somos afortunados de poder orar ante este Cristo Crucificado que irradia dulzura. ●

Bibliografía:

- Valero Bellot, Vicente. *Cristo de De Bussy*, Alborada, 1968.
- Martínez Blasco, Tomás y Manuel: *Vida y obra del adepto Nicolás De Bussy*, Instituto de Estudios Alicantinos, 1983.

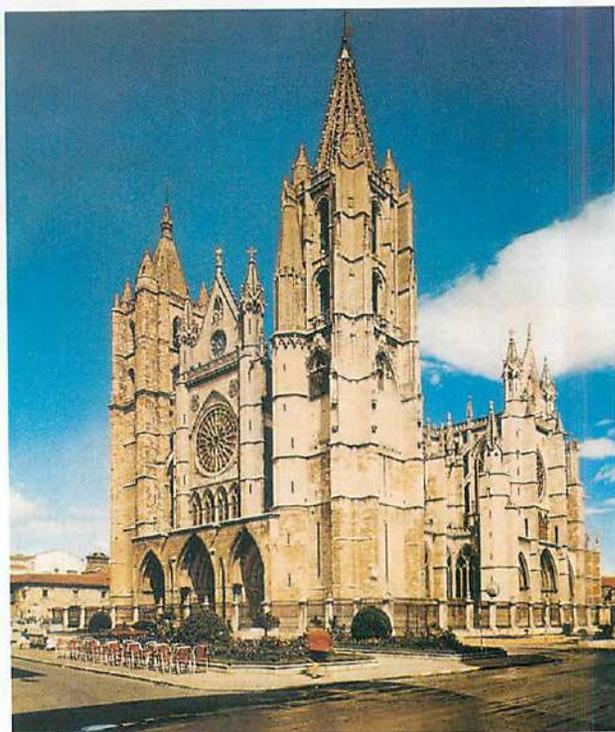
Las religiones monoteístas

Enrique Selva Poveda

A caballo entre dos milenios, hemos vivido hace pocos años la caída de uno de los mitos del siglo XX, el Muro de Berlín, poniendo punto final anticipado al siglo en 1989. Enseguida se pretendió ensalzar la ideología del grupo vencedor, anticipando un supuesto final de la Historia, ya que el orden del mismo sería el definitivo. Estaba claro, al parecer, donde estaba la verdad. Cuando lo cierto era que la rivalidad Este-Oeste, sostenida por dos grandes potencias, había servido para ocultar otros enfrentamientos más profundos. Hay, no obstante, que precisar que esta rivalidad «Este-Oeste» estaba toda ella dentro de Occidente. El auténtico enfrentamiento Oriente-Occidente entre la mentalidad Moderna y el Mundo del Este Asiático es algo más antiguo, más profundo y, afortunadamente, en camino de integración.

Bajo la coraza militar que sujetó al mundo durante los años de la «Guerra Fría», la Historia escondida seguía marchando, y se manifestó de forma explosiva tras la caída de la URSS. Esta manifestación tuvo lugar a través de dos fenómenos que vivimos dolorosamente en la actualidad: la resurrección de los nacionalismos y la rivalidad entre civilizaciones.

Los nacionalismos, movimientos humanos de regresión psicológica a nivel social e invención histórica, tienen una importancia enorme en estos años, entre otros motivos



porque son el cultivo de donde se nutre el terrorismo moderno. Aprovechan todo aquello que pueda crear la vivencia de la exclusividad del grupo, intentando crearse una personalidad social independiente y, al tiempo, enfrentada a todo lo demás. Y, frecuentemente, se echa mano a creencias religiosas como apoyo a esa identidad, incluso para justificar la violencia. La dramática situación de Yugoslavia es un ejemplo patente. Poco importa que los croatas, bosnios, serbios y kosovares en su guerra civil estén muy lejos

de lo que ordenan sus credos religiosos. Para ellos lo importante era usar la etiqueta religiosa, como la étnica, para afirmar su identidad y su rechazo a los demás.

En cuanto al caso del choque entre civilizaciones, aunque con menos consideraciones dramáticas, es de más alcance, sin embargo. Es difícil definir qué debemos entender por civilización. Como primera aproximación podríamos considerar a un conjunto de creencias, sistemas de valores, actitudes políticas, costumbres, actitudes ante el mundo y, en general, un sentido de la vida que predomina en un grupo humano, generalmente muy extenso, que engloba naciones, con diferencias también importantes entre los distintos individuos que las componen, pero que, «vistas desde fuera», dan la sensación de unidad, de conjunto más o menos uniforme. Y así podemos hablar de la Civilización Griega, de la Hindú, de la China, de la Maya..., de la Occidental, de la Islámica.

Estamos viviendo actualmente una confrontación de civilizaciones más llamativa entre la Occidental y la Islámica. Y, sin olvidar la importancia de factores económicos (la producción de petróleo es un ejemplo paradigmático), y políticos, subyace siempre un problema religioso. No es extraño, ya que la vivencia religiosa es la que condiciona la vivencia del mundo, la forma de enfrentarse a las circunstancias vitales, lo que da un sentido a la existencia. E incluyo aquí también al pensamiento ateo, pues no dejar de ser una actitud religiosa en cuanto actitud ante la vida. La confrontación entre civilizaciones es confrontación entre religiones y difícilmente se resolverá el primero sin resolverse el segundo. En el momento actual es la confrontación entre el Judaísmo, el Cristianismo (incluidos dentro de la civilización occidental) y el Islamismo, con puntos de fricción tan importantes como el de Oriente Medio, Ulster, Centroáfrica, Filipinas o Indonesia. Pero, ese enfrentamiento, ¿responde efectivamente a una incompatibilidad entre el credo y la moral de las tres religiones? ¿No será más bien fruto de un desarrollo cultural independiente? La busca del origen de las tres creencias, sus puntos comunes, pueden ser claves en el camino de una reconciliación.

Empecemos por sus aspectos comunes. El más llamativo es su monoteísmo radical, la

negación absoluta del politeísmo. Por tanto adoran al mismo Dios, al único existente. No obstante, la concepción cristiana de la Trinidad, dentro de la Divinidad Una, nunca ha sido comprendida ni aceptada por judíos y musulmanes.

El segundo aspecto es su origen, tan intrincadamente unido. El Cristianismo, en su comienzo, fue una forma, una secta si se quiere, del judaísmo, hasta que se separó a finales del siglo I. Y las fuentes judías y cristianas brotan a cada momento en el libro del Corán. Las tres religiones se fundamentan sobre la Fe revelada en un Libro: El Pentateuco, la Biblia hebrea; la Biblia cristiana según la traducción de los 70, con el añadido del Nuevo Testamento; el Corán. En ellos está la palabra de Dios. Dejemos ahora la discusión sobre la interpretación, tan profusamente investigada de forma crítico-histórica en los últimos tres siglos. Para las tres creencias, Dios es el Creador de todo, el hombre es totalmente dependiente y su salvación depende sobre todo de la misericordia divina. Comparten la fe en los grandes profetas.

Entonces, ¿por qué estos enfrentamientos, esas crueles guerras entre creyentes? Merece meditar sobre ello debido no sólo a un interés histórico, sino porque sigue en permanente actualidad. ¿Qué ocurre, pues? Hay que señalar algunos puntos previos. Lo primero que habría que decir es que, en estas luchas, las facciones, aunque se escudan en la fe como estandarte, traicionan precisamente esa fe que proclaman. ¿Habrá algo menos cristiano que las Cruzadas medievales o la Inquisición? ¿Dónde está ahí la no violencia de Jesús, el amor a los enemigos que predicaba? Los cruzados y los inquisidores eran, en realidad, el prototipo del anticristianismo. Y lo mismo cabe decir de los judíos y los musulmanes. En sus oraciones no dejan de invocar al Dios misericordioso. ¿En nombre de ese Dios la guerra santa? No. En los numerosos conflictos con apoyatura religiosa, lo que se utiliza es el nombre de Dios para intereses personales, de poder, económicos o de otra laya. Es la justificación perfecta para todas las atrocidades.

La absolutización de las propias creencias

Es el pecado de soberbia de todas las con-

fesiones. Su dogmatización. Es como una degeneración senil de todas ellas. Durante el siglo I, antes de la catástrofe de la destrucción de Jerusalén el año 70, existían una gran variedad de tendencias dentro del judaísmo (baptistas, esenios, fariseos, saduceos...), como se ha confirmado recientemente gracias al descubrimiento de los manuscritos de Qumrán. Fue más tarde, tras la destrucción de la Ciudad Santa, cuando quedó sólo la secta farisaica (y la cristiana, por supuesto), la que recopiló la Tora (la Ley) y la Misna (los comentarios y las tradiciones orales), marcando a partir de entonces la ortodoxia única.

Cristo no fue un dogmático. La esencia de su predicación fue su propia vida, el amor a Dios y a los hombres. «Venid y seguidme», «Como Dios me envió, así os envió». «Que cada cual coja su cruz y me siga». La praxis de la vida concreta fue la esencia de su predicación. Luego, el desarrollo teológico-filosófico se fue desarrollando, dando lugar a una complicada cristología que no es el momento de tratar aquí. Lo peor es que «cristalizó» en forma de dogma. Tienen un inconveniente los dogmas, y es que son estáticos. Fruto de la «visión» o comprensión referente a Dios en un momento del tiempo, perfectamente aplicables para la vivencia religiosa de una situación histórica, se les pretende mantener literalmente intocables en palabras y significados a través de los siglos (y al referirlos a la estricta revelación de Dios, se les da un valor de intocabilidad absoluta).

Como cada confesión tiene su propia visión o revelación divina, que nunca puede ser superponible a la de otro origen, el conflicto está servido. El espíritu de tolerancia, entonces, brilla por su ausencia. Decía el gran Ibn Arabí, místico musulmán oriundo de Murcia, que hay tantos dioses como personas; que la inmensidad de Dios es inalcanzable para cualquiera de sus criaturas; que cada cual tiene su visión parcial de la divinidad, que nunca será coincidente con la de los demás, pero que, en cierta forma, todas son verdaderas al referirse al mismo Dios. Fue un gran ejemplo de tolerancia. ¿Por

qué tenemos que considerarnos los únicos depositarios de la Verdad toda? ¿No es más lógico pensar que nuestras creencias no son más que un simple vislumbre de una Realidad que nos supera totalmente? ¿Por qué cada confesión se cree la única elegida por Dios para su revelación?

La estructuración o burocratización de las religiones

Una vez surgido el momento clave de la inspiración mística de determinados hombres privilegiados (Moisés y los grandes profetas de Israel, Jesús, Mahoma), el contenido de esa Revelación ha de ser transmitida por sus sucesores. La institucionalización de una clase de sacerdote, rabino o mollah, garantiza esa conservación del depósito de la Fe. Lo malo es que esas instituciones, de simple medio al servicio de la propagación de la Fe, se transforman en fines en sí mismas; estructuras humanas que se convertían de derecho divino, e incluso se dogmatizarían (la infalibilidad del Papa, la autoridad de los imanes). Apenas se ha pensado que Jesús, o que Mahoma, no eran sacerdotes, sino laicos. Jesús no pretendió crear una religión nueva, sino superar, sin negar, la Tora mosaica (la Ley), relativizándola respecto al amor al hombre. Y si entraban en conflicto, la «Palabra de Dios» contenida en la Tora quedaba supeditada al acto de amor (también mandamiento de Dios) concreto en una determinada necesidad («El



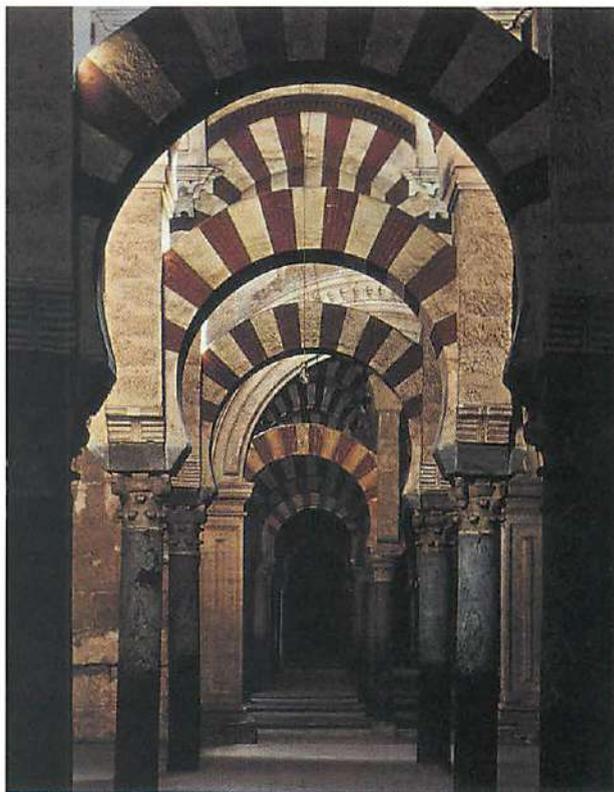
sábado estaba hecho para el hombre»). Cuando la Última Cena, un laico bendijo el pan y el vino y se dirigió a unos laicos (sus discípulos) con el mandato de que celebraran indefinidamente nuevas «cenas» en memoria suya.

Las instituciones, indefectiblemente, se estabilizan, se estancan en sus estructuras, difícilmente evolucionan y crean sus leyes (por ejemplo, el Código Canónico). ¿Son imprescindibles?, y, en todo caso, ¿no habría que relativizarlas en función de la libertad de Dios? La relación del hombre con Dios no ha de ser legal, normativa, sino amorosa.

En cuanto al Islam, es una religión que, desde el principio, se conformó como institución de poder. Éste está configurado a modo de tres círculos concéntricos.

El primer poder es el ejercido por el Dios Creador, de carácter ilimitado, poder que acepta la criatura sumisa, el muslim. Por debajo de ese poder supremo está la comunidad de los creyentes, la ummat al-islam, cuyo poder se ejerce sobre los no creyentes, cuyas buenas obras no les supondrán la justificación. El tercer nivel de poder es el ejercido por el hombre sobre la mujer. La fuerte implicación del islam en la vida práctica supone una enorme dificultad en su adaptación al mundo moderno. La realidad social es cambiante por naturaleza a lo largo del tiempo, mientras las normas coránicas han sido escritas muchos años ha. Y son intocables. ¿Cabe la posibilidad de reinterpretarlas?

¿Y la religión judía? Si bien perdió su poder temporal (el que le quedaba) a partir del año 70 del primer siglo, mantuvo, desde el punto de vista religioso, la ortodoxia jerárquica del rabinato. El rabino se convirtió en norma y modelo, como una forma de Tora encarnada. Se originó en la escuela que Yohanan ben Zakkay fundó, con permisividad de los romanos, en Yabné, pueblo costero en la región de Jaifa. Tras Ben Zakkay, dirigió la escuela Gamaliel II, de la casa de Hillel. Mediante una excomunión aplicada al rabí Eliécer ben Hyrcanus, se consiguió eliminar a la escuela de la Casa de Sammai, con su propia interpretación de la ley. Desapareció así la disidencia. Actualmente, sin embargo, los judíos tienen que enfrentarse a la adaptación de los más de seiscientos preceptos de su ley (Halaka), que marcan todas sus actividades



diarias, a la situación moderna. La situación se ha agudizado en el nuevo Estado de Israel, creado en 1948. Las distintas tendencias entre los judíos (ortodoxas, conservadoras, reformistas, agnósticas) se entrelazan en multitud de intereses en la sociedad del nuevo estado, creando conflictos difíciles de superar.

¿Es posible una convergencia, un punto de acuerdo, una aceptación mutua entre las tres religiones monoteístas? Pienso que una forma de iniciar la concordia es dialogar sobre la figura de Jesús de Nazaret, intentando acercarse a su figura primigenia, sin interpretaciones cristológicas posteriores, porque es en ese punto donde se puede llegar a un lugar de acuerdo entre todos. Para los cristianos porque Jesús es su justificación y fin de sus creencias. Para los judíos, porque Él lo fue profundamente, el mayor de sus profetas. Los dos últimos siglos se han prodigado los estudios sobre Jesús escritos por autores judíos. Ellos mismos están integrando a Jesús como una figura positiva dentro de su historia. ¿Y qué decir de los musulmanes? El Corán no ahorra elogios a Jesús y a su madre. Son enormes las influencias judaicas y cristianas en el Libro Santo del Islam. Sí, hay una figura clave, una piedra angular, sobre la que fundar la futura concordia. ●

Ecós de tradición

Enrique Chinchilla Amat

Como es sabido, la tradición emana de acontecimientos que se transmiten de época en época, partiendo de hechos puntuales que vienen a ser como un especial eco cuya última reflexión de las ondas sonoras se correspondiese con el inicio de otro nuevo.

También se entiende como noticia de cosas antiguas transmitidas de padres a hijos, garantizando así su permanencia sin perjuicio de que siendo plural y abierta, se nutra con sucesos históricos escritos cada año, que son anales que la fortalecen y la diversifican.

Así, por ejemplo, las Fiestas Mayores se visten de sus galas, bebiendo de sus ricas fuentes en un acto de lealtad, también de preservación de sus puras esencias.

De ahí que se manifiesten siempre como tradicionales, porque vienen de la mano de la tradición, y en ella se aglutina cuanto ha de festejarse. Las fiestas patronales, que por naturaleza son cívicas, se cimentan en tres fundamentales hitos; la Alborada, las Misas Mayores y las Procesiones. Alrededor de estos tres componentes gira el tránsito festivo, con las novedades que cada celebración aporte, que serán escasas porque de un año a otro no cambian notoriamente los acontecimientos que las hagan distintas.

No obstante, para comprobar sensibles cambios habría que remontarse a efemérides harto antiguas y ello, salvo excepciones, es tarea difícilísima. Sí existen en cuanto al Tercer Centenario en 1904, que pronto dejará paso al cuarto uncido al año 2004, para el que ya trabajan desde hace más de un año varias comisiones, cuyas conclusiones serán cotejadas al objeto de ir dibujando un boceto que

vislumbre la meta triunfal. Pero hasta conseguir el guión de actos la tarea será compleja y erizada de dificultades; muchas las ilusiones, prolijas las gestiones y qué decir de las decepciones, pues llevar a la práctica el ideal soñado, quizá con fantasía e ímpetu juvenil, sea tarea superior a las posibilidades, pues, como ya manifesté en *Valle de Elda* en septiembre del año 2000, la economía tendrá la «sartén del mango», y será la que distribuirá los euros disponibles para el evento.

En cualquier caso todavía quedan dos años; dos años en que las voluntades intentarán transmitir todo su entusiasmo en su mensaje a la ciudad, y es sabido de lo que es capaz Elda cuando algo se le pone entre «ceja y ceja», valga la facial expresión.

Y si a la cuestión económica en general incorporamos en ese mismo año el valor añadido del primer centenario del ascenso de Villa a Ciudad, entonces... Las fiestas patronales reportan ocasiones para la evocación de personas y cosas que fueron, sin caer en la nostalgia ni en la añoranza que solapa la melancolía, ni tampoco en molestas comparaciones.

En cuanto a las fiestas antiguas, que es a lo que iba, pocas son las posibilidades de penetrar en el remoto pasado. Al cronista le gustaría buscar en programas de inexistente conservación, pero mucho más que a través de su lectura, a través de una merlinesca metamorfosis que permitiera visualizar la villa de entonces, sus gentes, sus calles y plazuelas llenas de sombras y penumbras nocturnas y el discurrir urbano, seguro que su gozo sería sólo comparable al de su curiosidad.

Pero como el soñador empeño es baldío, excepcionalmente salta la sorpresa paliando la carencia. Y «como anillo al dedo» que suele argumentarse cuando del rescoldo surge un destello que es como un aprovechable estertor, tuve ante mí un libro escrito en el año 1984 por D. Vicente Fillol Martínez y prologado por D. Alberto Navarro Pastor, cuyo título es «Elda hace cien años», o sea, por el período 1884 a 1984, tratándose de un estudio económico, político y social.

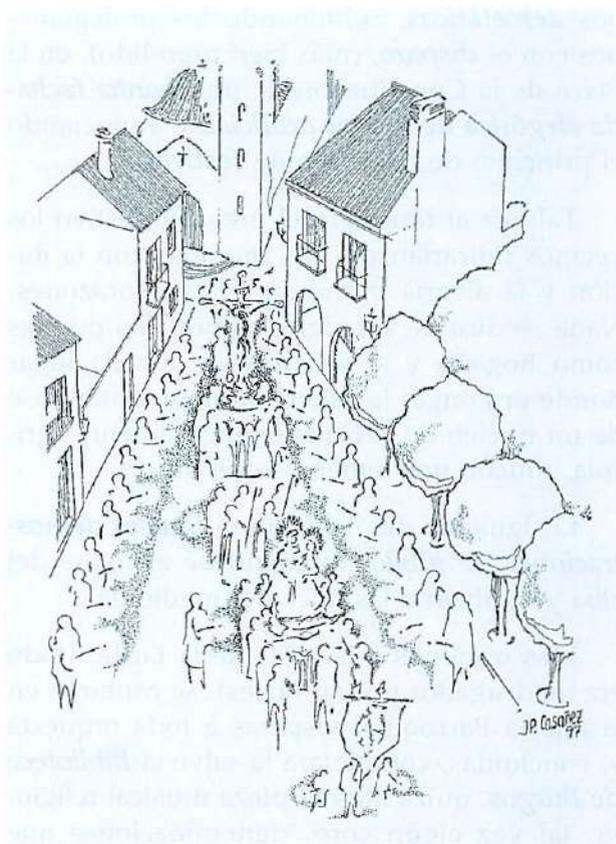
En él se hace programada referencia a las Fiestas Mayores de 1883, 119 años nos separan de ellas, sugiriéndome su lectura exhumarlas a la luz de esta revista como una preterita aportación a la historia de la misma, confiando que si su autor lee este modesto trabajo no se moleste en demasía por el «aprovechamiento».

Pero otra de las gratas sorpresas con las que me encontré fue haber visto inscrito en una de las dos listas electorales para elegir diputados provinciales de aquellos años, a mi abuelo materno, Narciso Amat García, vecino de la Plaza de Topete, muy conocido por el apelativo de «Narciso el Fondón», al que no conocí pero del que tuve muy buenas referencias, sabiendo de sus varias actividades a lo largo de su vida.

Y sin más preámbulos vayamos a los actos emanados del programa, tal vez uno de los pocos que de aquellas épocas puedan haber sobrevivido y del que se valdría el autor para relatar el capítulo de las fiestas patronales. Destaco en negrita aquellas frases o vocablos que me han parecido con cierto sabor peculiar entroncado en el decir y hacer de aquellas gentes y de su tiempo.

En él hay la preceptiva introducción en la que la Mayordomía de 1883 hace patente sus deseos de *sostener la justa nombradía* de las festividades que desde *tiempos inmemoriales obsequia esta Villa a su Patrona, la Virgen de la Salud*, no *escatimando* medio alguno para el *mayor esplendor de las del año actual*.

Declara, además, que si no se han *vencido* todos los obstáculos, lo conseguido *ha servido para una mayor emulación*, esforzándose en *recoger las limosnas de costumbre*, probándose una vez más que los *hijos de Elda no perdonan trabajo ni escasean sacrificios cuando se trata de obsequiar a su querida Madre y Bienhechora*.



Resulta evidente que el eje principal de las fiestas era la Virgen, aunque su hijo, el Señor del Buen Suceso, era copatrono, y ello prueba que la madre es la figura fundamental y tras ella los demás.

Siguen alusiones a los afanes y desvelos de la Corporación Municipal en allegar recursos al objeto de proporcionar a los festejos mejoras y novedades para sacarlas de su *curso ordinario*, dotándolas de un mayor esplendor y lucimiento en todos sus detalles, y así *sus aspiraciones y deseos se verán culminados con exceso si logran interpretar los de la población entera que representa en las solemnísimas fiestas que prepara para tan señalado día*, según el orden del programa.

A grandes rasgos se comprueba que la raíz de las fiestas no varía, y ello por sí solo justifica el sentido de la tradición; sólo cambian las expresiones y la evolución urbana, social y económica que genera el paso de los años.

Y llegamos al día 6 con su protagonista, la Alborada. Las 10 de la noche impulsará el *vuelo general de campanas*, y a sus *sonoros aires* multitud de cohetes *voladores* perforarán las alturas dejando escapar sus fugaces destellos, y a los *armoniosos acordes de la música* de la villa se dará salida a varios glo-

bos *aerostáticos*, culminando los prolegómenos con el *disparo*, (más bien prendido), en la Plaza de la Constitución de una *bonita fachada alegórica de fuegos artificiales*, anunciando el principio de tan solemne *festival*.

Tal vez al término del prelude festivo los vecinos retiraríanse a sus moradas con la ilusión y la alegría prendida en sus corazones. Nada se dice de si la iglesia abría sus puertas como hogaño y si existiría en la villa lugar donde prolongar la velada, aunque tratándose de un núcleo de vecinos eminentemente agrícola, mucho nos tememos que no.

El siguiente día 7 depararía *iguales demostraciones de júbilo*, repitiéndose al toque del alba y también a las doce del mediodía.

Más o menos a las tres de la tarde, (todo era madrugador por entonces), se cantarían en la Iglesia Parroquial vísperas a toda orquesta y, concluidas, completará la salve la *Biblioteca de Burgos*, quizá alguna pieza musical religiosa, tal vez algún coro, denominaciones que quedan abiertas a todas las etimologías.

Llegado el toque de oraciones, la música, *presidida por la Mayordomía*, recorrerá las calles del tránsito procesional vistosamente adornadas e *iluminadas por sus vecinos* al estilo veneciano, (vamos, que lo de la influencia italiana viene de lejos), con farolillos de papel de variado color y formas en cuyo interior la llama de una velita ensoñaba el ambiente.

Las torres y fachada de la iglesia se iluminarán también a la veneciana; al leer esto es fácil imaginar al vecindario mirando al cielo al menor atisbo de un plumón viajero, temeroso de que fuera seguido a distancia por un denso nubarrón que, irreverente, exonerara su líquida carga convirtiendo las galas callejeras en papel mojado.

Y sobre las 8 de la noche y en el sitio de costumbre, *Gran Serenata*, disparándose, una vez silenciada, un castillo de fuegos artificiales obra de un *aficionado del pueblo de Petrel*, es decir, de los de la Cruz Cubierta para arriba.

Y por fin el día 8, festividad de la Virgen de la Salud, a las 7 de la mañana nuevo paseo de la Banda de Música. Siguiendo la tónica madrugadora, a las ocho y media se cantará a toda orquesta la célebre misa del maestro Giner, bajo la dirección del *aventajado profes-*

or de música de ésta, D. Marcelino Z. Gutiérrez, ocupando la sagrada cátedra el señor D. José Rico, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Almería, brillante orador sagrado que, en castellano y desde el púlpito, se hacía entendible por la feligresía.

Al teminar la función religiosa, el Clero, el Ayuntamiento y la Mayordomía acompañarán al predicador hasta su hospedaje, disgregándose a continuación la comitiva y prosiguiendo la música el paseo por las rúas principales de la villa.

A las 4 de la tarde se cantarán vísperas a toda orquesta. Se supone que tras una pausa que se aprovecharía para tomar un tentempié dado que la comida habría sido tempranera, las gentes regresarían al templo para la salve y procesión.

Sonadas las 6'00 de la tarde, la imagen de Nuestra Señora de la Salud descenderá del trono donde se halla colocada, cantándose durante el descenso la magnífica salve del maestro *Bordalange*. Conducida a hombros aparecerá por la puerta principal del templo, organizándose seguidamente la procesión de costumbre, recorriendo las calles de la Iglesia, Constanza (Purísima), Prim (F. Laliga), Esperanza (A. Maura), Nueva, Valls (Ortega y Gasset), San Francisco, Linares (Maestro Juan Vidal), Plaza Topete (Sagrado Corazón de Jesús), Constitución e Iglesia hasta la puerta indicada. *Admirándose una vistosísima iluminación de más de ocho mil luces de cera, arregladas por D. Francisco Coronel, preparando este señor en el presente año nueva combinación de luces que llamarán la atención por su excelente gusto y especial novedad*. Al autor del presente texto, a la vista de las frecuentes iluminaciones de «quita y pon», le parece un prodigio que se llegasen a colocar debidamente ordenadas tal cantidad de velas y combinadas de forma impactante para la vista, y ello omitiendo la laboriosidad de su encendido que, siendo de llama, la unitaria prendición y su apagamiento, si no se dejaban extinguir, exigiría una habilidad nada común. No obstante, parece ser que estas exhibiciones de luces de cera era cosa habitual, toda vez que las 7.000 luces que lució la iglesia en el centenario 1904 debieron ser eléctricas, supongo. Ignoro si esta «gesta», de repetirse hoy, sería merecedora de ser recogida en el libro de los records ese. ¿Qué tal si se intentara en el próximo centenario?



Y para finalizar, a las 10'00 de la noche la Banda de Música dará una nueva serenata, disparándose un magnífico castillo de fuegos artificiales obra de un acreditado pirotécnico de Orihuela.

El siguiente día 9, dedicado al Señor del Buen Suceso, sería más o menos como el anterior, con las diferencias de que la gran misa cantada lo era del maestro **Andrevi**, ocupando la Sagrada Cátedra el Padre Pompilio Díaz, presbítero, Director del Real Seminario de las Escuelas Pías de San Antonio Abad de Madrid, Dr. en Filosofía y Letras, repitiéndose el preceptivo acompañamiento.

A las 4'00 de la tarde Vísperas, y tras la Salve, la procesión por el mismo recorrido y el lucimiento de la misma iluminación de luces de cera.

Las 10'00 de la noche anunciaba la última serenata, dando paso a un fogoso castillo del mismo oriolano autor. Y así terminaban los festejos, habiéndose anunciado que los días 8 y 9, tras los fuegos artificiales, serían elevados dos globos aerostáticos de grandes dimensiones, obra del **inteligente** aficionado de la Villa, D. Francisco Santo. Con el tiempo, «Manolico el de los Globos» sería el moderno artista aerostático sucesor.

Sendas notas hacían saber que la Virgen luciría un precioso manto, regalo de una devota local. Igualmente se advertía que en las paradas del cortejo procesional, se levantarían dos magníficos altares cantándose en cada uno un motete a toda orquesta.

Proseguirían cultos hasta el día 16, días en que varias familias festejaban desde **inmemorial** a Nuestra Señora.

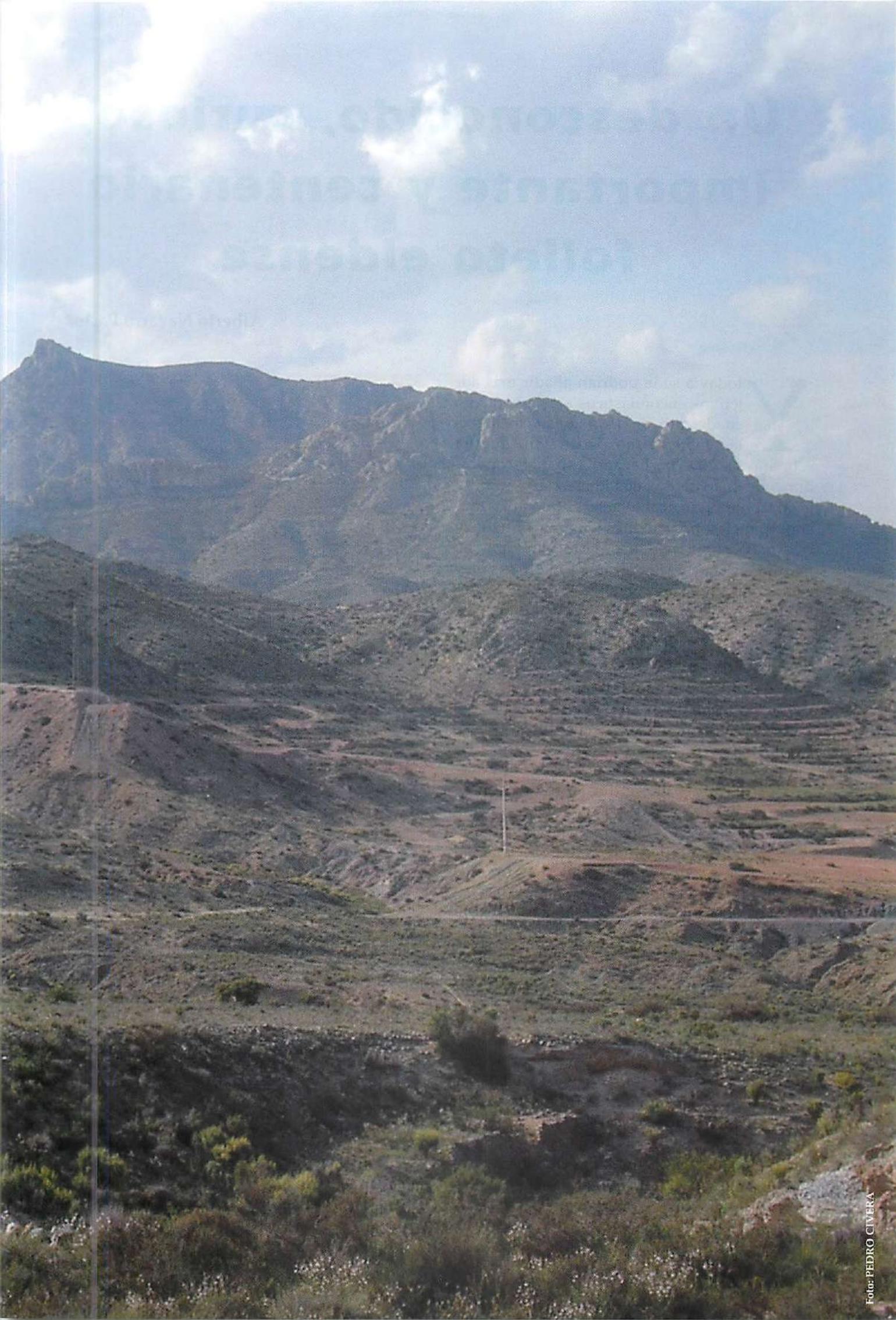
Como noticia curiosa y oficiosa, parece que la mayor parte de las casas principales estaban comprometidas para recibir cordialmente, y con la **amabilidad acostumbrada**, a muchas familias de diversas partes de España, especialmente de Alicante, contándose entre los «forasteros» próximos a llegar a **D. Emilio Castelar y su distinguida hermana**, con alguna persona de su familia, gesto que el cronista ignora si llegó a consumarse dada, al parecer, la escasísima presencia del tribuno por la villa tras su marcha de ella. También se decía que los jóvenes deseaban celebrar una velada literaria en su honor por haber llegado hasta tan altas cimas y por los primeros años pasados en Elda. El salón de sesiones del Ayuntamiento sería el lugar ideal para albergar este acto.

El presupuesto municipal para los fuegos artificiales fue de **cuatrocientas pesetas**, 2'40 euros, 119 años después.

Y como anécdota cabe repetir que el siguiente año 1884, por causa del cólera morbo, que se detuvo a las puertas de Monóvar, Elda y Petrel, cercándolos pero sin atreverse a atacarles gracias también al cordón sanitario de urgencia que lo mantuvo a raya, las fiestas no pudieron celebrarse en su momento tradicional; sí tuvieron lugar los días 13, 14 y 15 de noviembre siguiente, suponiendo que ya no serían igual, pues por entonces la climatología era más consecuente con su calendario. No obstante el haber salido la villa indemne del amenazante mortal contagio, los ánimos serían excelentes y las gracias a la Virgen y al Cristo enfervorizadas, de gratitud infinita y de alegre regocijo.

Confiemos y deseemos que en estas fiestas de hoy, la devoción y la alegría y la concordia reinen en el corazón de los elderos todos, y que estos tres deseos sean inmarcables en el tiempo. ●



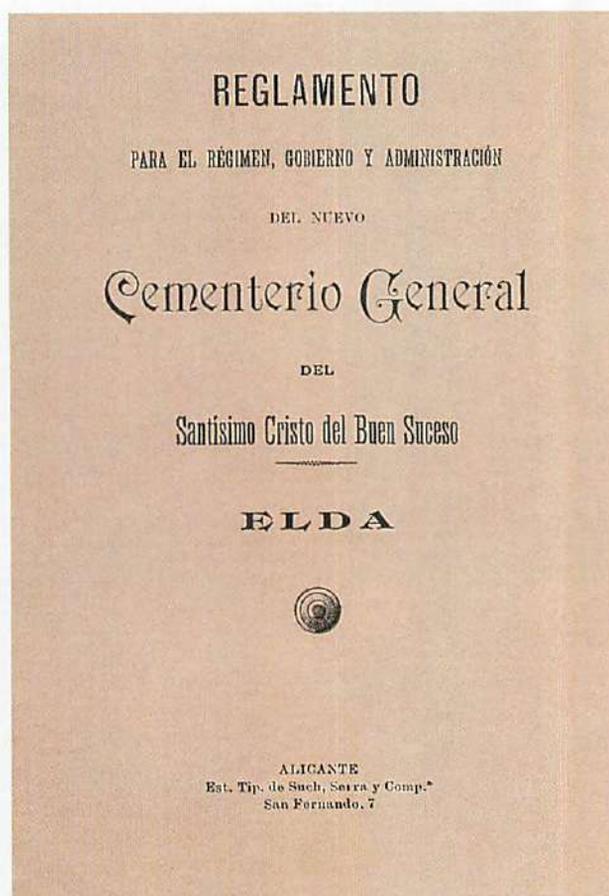


Un desconocido, curioso, importante y centenario folleto eldense

Alberto Navarro Pastor

Y todavía se le podrían añadir más adjetivos encomiásticos a este pequeño cuadernito de 16 páginas, incluidas las cubiertas en papel azul, que en este año de 2002 ha llegado a manos conocedoras de sus valiosas cualidades, arrancándolo al anonimato de hallarse entre otros muchos papeles procedentes de una antigua y respetada familia eldense, la formada por D. Pedro Guarinos y D.^a Antonia Vidal y sus descendientes, que vivieron en la Plaza del Ayuntamiento.

Y el hallazgo de este folleto tuvo, podría decirse, una circunstancia extraordinaria, ya que se produjo, inadvertidamente, después de haber estado cien años olvidado entre los papeles y documentos de esta familia, pocos meses después de haberse publicado en las páginas del semanario local «Valle de Elda» un artículo en el que el firmante de estas líneas rompía una lanza por la recuperación para el Cementerio Municipal de Elda inaugurado en 1903, junto a lo que entonces se llamaba la carretera de Madrid, del nombre que le fue impuesto por el Ayuntamiento de Elda desde su fundación, y al que puede accederse —como relataba en dicho artículo de «Valle»—, por la referencia manuscrita en el testamento hológrafo de mi abuelo materno Eduardo Pastor Juan, el constructor de la carabela «San Eduardo» de las grandes fiestas centenarias de 1904, oficial de la Cruz Roja de los primeros años fundacionales de ésta, a principios del siglo XX y condecorado con la Medalla de Oro de la Institución en 1903; fundador del Batallón Infantil de Exploradores «Virgen de la Salud», de las citadas fiestas centenarias y realizador de otras actividades que le granjearon durante su vida merecida fama de activo y entusiasta eldense, amante de su pueblo,



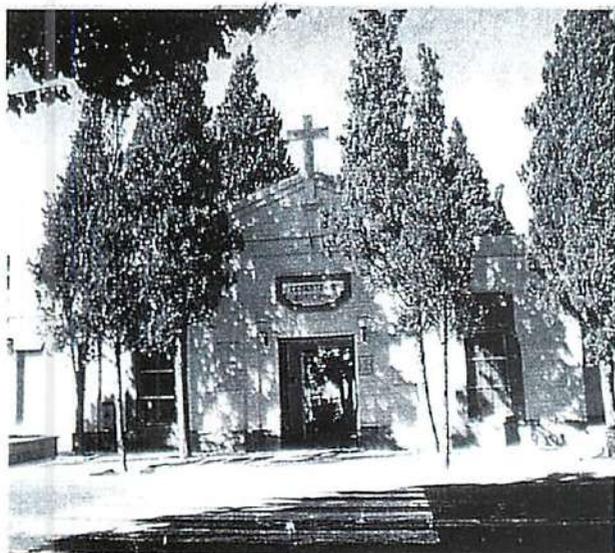
Reglamento del Cementerio General. 1902.

aclaraciones que hago para quienes no sepan nada de este notable personaje de su tiempo.

En el citado artículo daba evidencia gráfica, por la reproducción del expresado testamento manuscrito, de que el antiguo cementerio de la calle de Santa Bárbara llevaba el nombre de Cementerio del Santo Cristo del Buen Suceso, por ser citado así, con fecha de 17 de junio de 1902, en el citado documento.

Con esta documentación intentaba terminar con el barullo de nombres que después de inaugurado el Cementerio de la Virgen de los

Cementerio Municipal Santa Bárbara



Hoja informativa de los horarios del cementerio.

Dolores en Las Cañadas se había producido, pues ambos eran Cementerio Municipal y ambos eran también Cementerio de Elda.

Entonces se inició la confusión de llamar «de Santa Bárbara» al cementerio antiguo, simplemente por encontrarse en la antigua carretera de Madrid, que es la misma que conducía al Caserío de Santa Bárbara y fuente de este nombre y por cuyo mismo motivo se daba al tramo de cuesta de dicha carretera frente al antiguo Convento el nombre de «la Cuesta de Santa Bárbara» y a la venta que allí había para los carruajes, postas, viajeros y trajinantes que la utilizaban, se la llamaba también «Venta de Santa Bárbara». Como se comprueba, todo esto no tenía relación alguna con la Santa abogada contra las tormentas.

Y el hallazgo de este documento, realizado

por Luis Maestre Amat, descendiente de la familia más arriba aludida, autor con Emilio Maestre Vera del libro «Cien años de Carmelitas en Elda» y miembro del equipo de redacción de esta revista eldense «Fiestas Mayores», que ha tenido la amabilidad de facilitarme el, al parecer, ejemplar único, viene a demostrar que el nombre oficial del cementerio antiguo de Elda, inaugurado en 1903, es el de «Cementerio del Santísimo Cristo del Buen Suceso».

El título completo de este folleto es: «**REGLAMENTO PARA EL RÉGIMEN, GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN DEL NUEVO CEMENTERIO GENERAL DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO. ELDA**». Impreso en Alicante. Est. Tip. Such Serra y Comp. San Fernando, 7.

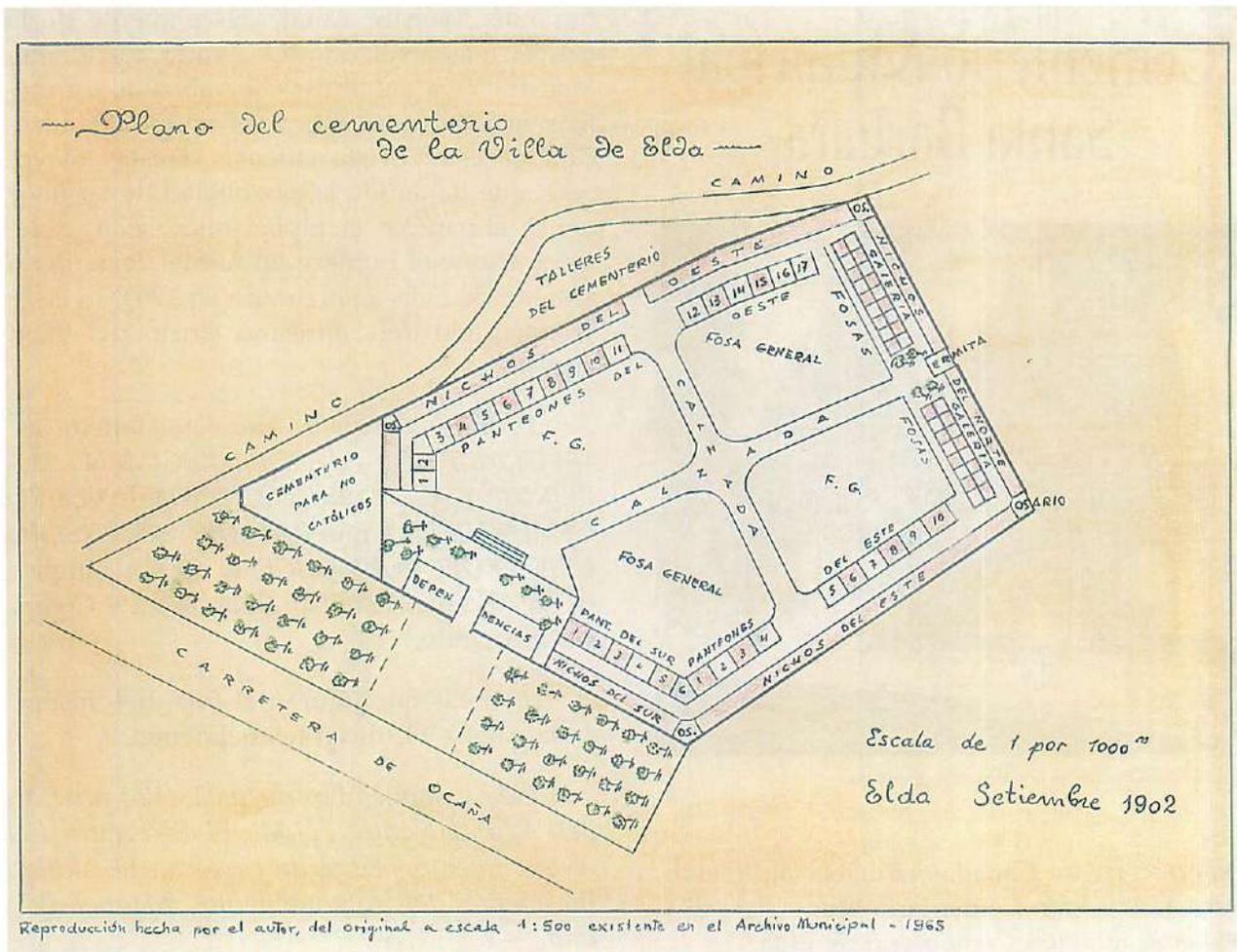
Las notas que figuran al final del mismo, en la página 14, dicen textualmente:

«Elda y septiembre de 1902.- Por acuerdo del Ayuntamiento y J.M. El Secretario del Ayuntamiento.- Eduardo Larroca.- El Alcalde Presidente del Ayuntamiento. Manuel Beltrán.

NOTA. Este reglamento ha sido aprobado por el Ayuntamiento y sancionado después por la Junta Municipal de asociados en las sesiones celebradas en los días 14 y 18 del presente mes de Septiembre».



Vista del cementerio.



También figura esta denominación en el artículo primero de este Reglamento, que dice textualmente:

«Haciéndose sentir hace muchos años la necesidad de la clausura del Cementerio católico que hoy existe, no sólo por ser reducido su recinto para la extensa población que abarca esta Villa, sino que también por encontrarse enclavado dentro del perímetro de la misma, y ser por ello antihigiénico, el Ayuntamiento ha acordado proceder a la construcción de un Cementerio Municipal católico que reúna condiciones de amplitud y salubridad, bajo el título de Cementerio General del Santísimo Cristo del Buen Suceso».

Debo hacer constar también que durante los muchos años que estuve recogiendo materiales en el Archivo Municipal para la confección de mi «Historia de Elda», publicada en 1981 debido al interés de la desaparecida Caja de Ahorros Provincial de Alicante, y gracias a la amabilidad de los secretarios municipales don Fernando Gil Merlo, de imborrable recuerdo por sus atenciones y facilidades para

esta gestión, y de don Lorenzo Plaza Arrimadas, igualmente atento a facilitar la consulta en el Archivo Municipal y Libros de actas, ambos con la debida autorización de los señores alcaldes respectivos, pude examinar con detenimiento estos libros y no hallé en ninguno de ellos, desde 1902 hasta los años sesenta, ningún acuerdo que se refiriera en absoluto a dejar sin efecto el acuerdo municipal de septiembre de 1902, ni siquiera en los del periodo entre julio de 1936 y marzo de 1939 en que hubiera sido más posible una medida de éste género.

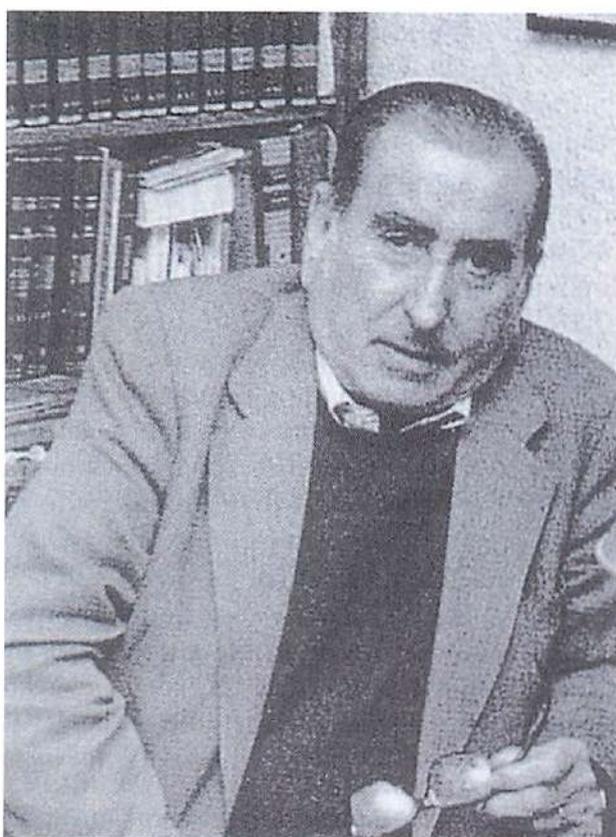
Por consiguiente, parece que es obvio que sí existe un acuerdo municipal de 1902, absolutamente legal, dando el nombre de «Santísimo Cristo del Buen Suceso» al Cementerio de Elda, y este acuerdo no ha sido derogado por ningún otro de igual rango oficial, el nombre del Cementerio mal llamado de Santa Bárbara, incluso en medios y documentos municipales, es y sigue siendo el que le fue dado al ser fundado como Cementerio Municipal, o sea, el de «Santísimo Cristo del Buen Suceso», copatroño de la Ciudad de Elda. ●

Amigo Rodolfo

Ernesto García Llobregat

Te veo en la fotografía que publicara «Valle de Elda» con motivo de tu fallecimiento ocurrido el día once de diciembre del año pasado. En ella apareces con pose un tanto forzada, reclinado sobre el brazo izquierdo como consecuencia de estar apoyado sobre una mesa, y en la mano, sujetas tus gafas. Mi interés al contemplar dicha fotografía queda atrapado en la expresión de tu cara, pues creo encontrar un viejo y conocido gesto de ironía en una mirada que me trae antiguos recuerdos juveniles. Parece que me vas a decir al verme apurado ante las blancas cuartillas, mordaz y satírico, como en tus mejores tiempos: «Ahora tú, chiquillo, a ver que vas a decir de mí...» (Nos tratábamos de «chiquillo» como remedo al trato que nos daban padres y demás personas mayores según costumbre eldense de entonces. Decir un padre; «Aquí, el chiquillo de la casa», era como decir: «he aquí mi hijo». «El chiquillo del vecino», «el chiquillo dice», etc., eran expresiones que sustituían patronímicos y demás señas de identidad).

Lo que voy a decir de ti, chiquillo, o sea Rodolfo, es como recordar un período de tiempo comprendido desde cuando los recuerdos empiezan a tener forma, o sea en la niñez, hasta un avanzado período de la juventud. Buceo en la profundidad de mi pensamiento y te presiento entre cantinelas de catecismo preparatorias a la Primera Comunión en aquella vieja iglesia de Santa Ana, y también, en uno de aquellos colegios que recorrí durante la niñez. Era el colegio del barrio «El Progreso», lugar que hoy es Casa de Cultura, y teníamos por profesor a don José Sedano; esto sería por el año 1930. En el año 1932 fuimos trasladados en bloque, incluido el profesor, a las Escuelas



OBITUARIO.- Rodolfo Guarinos Amat, escritor, colaborador de la revista «Fiestas Mayores», de la revista «Alborada» (primera época) y del semanario «Valle de Elda», del cual fue cofundador, falleció en Elda el día 11 de diciembre de 2001.

Nuevas, las actuales de Padre Manjón. Allí recuerdo a Rodolfo ocupando el pupitre inmediato delantero acompañado de su primo Juan José Primo Guarinos.

Los dos primos formaban una pareja singular. Inconscientes y de risa fácil, les era complicado dominar ésta en los momentos mesurados. Recuerdo que, cualquier situación ridícula, cualquier palabra estrambótica pronunciada en la clase de lectura, disparaba la hilaridad incontenible y contagiosa hasta alcanzar en algunos casos el llanto (en esto jugaba

un papel principal la regla del profesor). Este es el misterio de la risa espontánea y agobiente de los niños en clase y en los momentos menos apropiados. Había una frase mágica que, como el «Sésamo» del cuento, a cuyo sólo pronunciamiento, hacía saltar el resorte de la risa a mis compañeros de delante. A pesar de los años transcurridos aún la recuerdo, la frase era: «*Lirulo de los abedules*», que, pronunciada en voz baja y lanzada malévolamente hacia ellos en el momento tedioso del estudio, hacía que mis vecinos se retorciesen en ataque de incontenible hilaridad. Este recuerdo, que ahora me sale al paso por este paseo por la memoria, va unido a tantos otros que guardo de Rodolfo en aquel tiempo cuando, por ser vecinos de pupitre, iniciamos una perdurable amistad fomentada por el intercambio de tebeos, los cromos Nestlé, las películas y por compartir el mundo de *Guillermo el Travieso*. Pocos años después, captados por el mismo profesor, pasamos a la Academia de Segunda Enseñanza que don José Sedano, acompañado de don Juan Terrades, había creado y en donde iniciamos estudios de Bachiller. Allí seguimos siendo vecinos de asiento y colegas, como ahora se dice, de aplicaciones y gustos. A los dos se nos había despertado la afición por la lectura y, autores juveniles como Julio Verne, Zane Grey, James Oliver Curwood, Walter Scott..., etc., y todos aquellos que publicaba la *Biblioteca Oro* de entonces, eran pasto de nuestra saciedad. Y así, con estas obligaciones y devociones: estudio, películas y lecturas nos sorprendió la Guerra Civil.

Este conflicto bélico vino a alterar nuestras vidas en un largo período vacacional al que ya alguien denominó «*Las largas vacaciones del 36*», entre una serie de cataclismos emocionales, de los que pudiéramos destacar: la destrucción del templo y la inicua muerte de García Lorca, nuestro último y deslumbrante descubrimiento literario. Aunque seguimos estudiando, estudios que hubo que revalidar después, y con un único examen por mi parte realizado en el viejo Instituto «Jorge Juan» de Alicante (un feroz bombardeo nos sorprendió. El profesor gritó: «¡Sálvese quien pueda!»), y salimos todos apresuradamente hacia la calle, encontrándonos de improviso en el cercano puerto donde el impacto de las bombas elevaban hacia el cielo sus negras humaredas) tuvimos todo el tiempo del mundo para dedicarlo

a nuestras aficiones favoritas. Al margen de la anécdota relatada y con todo lo que estaba sucediendo a nuestro alrededor de pasiones desatadas y penurias propiciadas por la guerra, aquel momento supuso un espacio de libertades juveniles dedicado a la holganza y a divagar por simbólicos campos literarios y por auténticos campos de nuestro entorno. Leíamos todo cuanto caía en nuestras manos, incluso frecuentábamos la novedad de las primeras bibliotecas públicas que los partidos políticos ofrecían al pueblo con libros, la mayoría de ellos, requisados. En aquel tiempo, mi amistad con Rodolfo no sólo se basaba en lecturas compartidas y en descubrimientos de nuevos autores, sino también en la curiosidad por nuestro paisaje. No había rincón que no conociéramos ni risco por escalar y desde el cual admirar el Valle. Nuestras visitas a las ruinas del Castillo eran frecuentes y fuimos compañeros de arriesgada aventura y rescate—cuando la iglesia quedó convertida en un montón de piedras depositadas en un vertedero de escombros del río— de la Virgen del Pópulo, vieja reliquia renacentista esculpida en un solo bloque de piedra junto con su hornacina, que se veneró en tiempos remotos en el atrio de nuestro viejo Alcázar y que encontramos en la referida escombrera.

Terminada la guerra reanudamos nuestros estudios intentando buscar una normalidad en aquella también difícil postguerra. Pero nuestras aficiones literarias siguieron siendo las mismas, incluso aumentadas al unirnos a otros jóvenes con idénticas preocupaciones. Así nació una especie de Peña Literaria (con raíces ya en la misma guerra y con la publicación imposible de los que se llegó a denominar «El Parnaso»), con papeles al estilo del «Club Pickwich», con reuniones todos los domingos en la Academia de don Juan Madrona Ibáñez donde se presentaban y se leían los trabajos escritos durante la semana y que más tarde dio origen a la revista *Daheillos*. Esto ocurría ya en el año 1948 y con aquel cursilón lema de «*Gozo de poesía sobre el valle afanoso*», se dieron a conocer los iniciadores del grupo: el referido don Juan Madrona Ibáñez, Eduardo Gras Sempere, Carolina González Romero, Eduardo Navarro Pastor, Manuel Catalán Gil, Antonio Motos, Rodolfo Guarinos Amat y el que esto suscribe.

Fue en esta revista *Dahellos*, donde Rodolfo se reveló como el gran poeta que sin duda fue, con una rara habilidad por versificar al modo italiano en sonetos con versos endecasílabos. La dificultad de esta composición es grande y alguien llegó a decir que «*Apolo lo inventó para tormento de los poetas*», y que «*un soneto, libre de defectos*», y pleno de inspiración, decimos nosotros, vale tanto como un largo poema, («*Por Apolo el soneto fue creado / como suma expresión de la poesía / para prueba de aquél que en su osadía / escalar el Parnaso había soñado.*» (Manuel de la Cueva).

Rodolfo brilló con luz propia en esta difícil forma de versificar; todavía recuerdo la gran emoción producida en el Club Dahellos con la lectura de su soneto inspirado en el concierto que nos ofreciera a los dos, Amalita, una joven pianista eldense. Decía así el soneto titulado Ritornello:

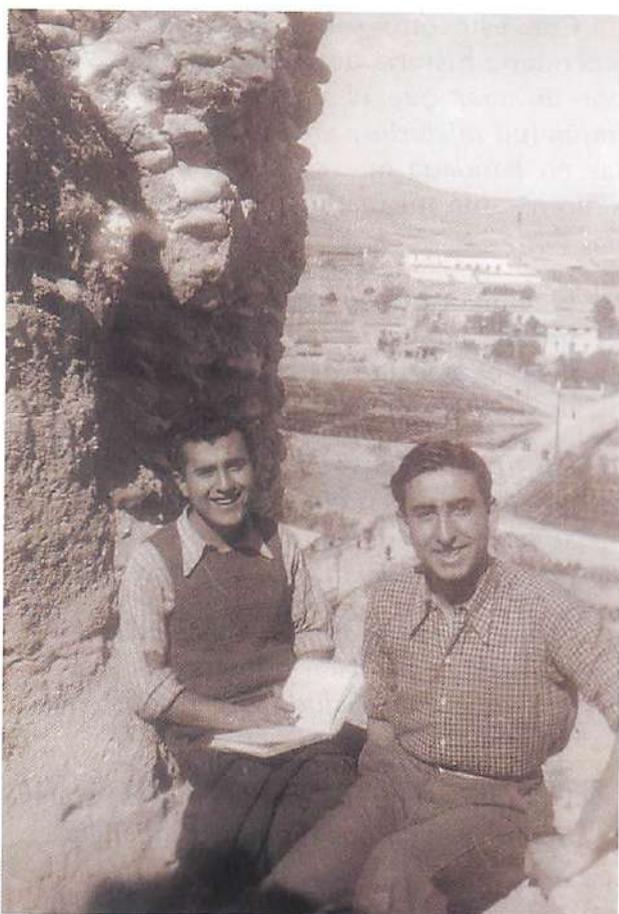
*Estaba roto el arco del silencio puro
por la feliz arribada de la armonía.
Tus manos eran mariposas. Aquel día
liberaste mi alma de su mundo oscuro.*

*Eran de oro viejo, de trigo maduro
los quilates de tu suave melodía.
Tocabas a Chopin. Su recuerdo ponía
sueños tristes en el aire, a tu conjuro.*

*Venían a mi mente febril cosas bellas
que en cada ronda a mi inquieta fantasía,
hacían nacer romances de lágrimas y estrellas.*

*Tu musa fue verso. El alma mía
de aquella tarde guardará las huellas.
Allá en la tumba, Chopin, te sonreíría.*

Pero donde la musa de Rodolfo estuvo siempre sobrada de inspiración y de emocionado pensamiento en esta modalidad poética, está reflejada en los sonetos que todos los años dedicaba a los Santos Patronos en nuestra revista Fiestas Mayores, después de que sucediera, en esta dedicación poética, a Francisco Mollá Montesinos tras su defunción ocurrida en el año 1990. Desde entonces, Rodolfo, que ocupara el lugar que dejara el otro gran poeta del Valle, Mollá, nos ha deslumbrado con su lira sonetista donde la perfección y el sentimiento corren parejos. Asistimos en sus versos endecasílabos constreñidos en los



«No había rincón que no conociéramos, ni risco por escalar y desde el cual admirar el Valle. Nuestras visitas a las ruinas del castillo eran frecuentes...».

En la imagen Rodolfo Guarinos y Ernesto García Llobregat.

dos cuartetos y dos tercetos de rigor, a todo un mundo de belleza, donde las palabras traspasando límites devocionales, nos hacen vibrar con humana emoción el corazón y entendimiento. Así, se nos muestra rendido y coloquial ante el paso en procesión de la Virgen de la Salud:

*De par en par, Señora, están abiertas
al alba de tu paso mis ventanas.
Está septiembre en flor y en las mañanas
el alma de cristal no tiene puertas.*

*La ciudad calla quieta, como muerta,
soñando la salud de tus fontanas,
recogiendo el temblor de las campanas
que proclaman tu paso con su alerta.*

*Dando tu corazón multiplicado,
en lenta procesión vas peregrina
por sendero de luz transfigurado.*

*Con la tarde asomada a cada esquina,
a tu encuentro he de ir, hasta tu lado,
que mi viaje de amor en ti termina.*

RG / 93

Con este otro soneto nos recrea con la legendaria historia de la llegada de la Virgen por un mar que el viento desmeleno, con inquietud misteriosa ante un tropel de gaviotas en bandada que es jardín en el aire de azucena ante un castillo anhelante de arribada:

*El temblor que precede a la alborada
por las aguas que mueren en la arena
llenó el mar que los vientos desmeleno
de inquietud misteriosa y sosegada.*

*Un tropel de gaviotas en bandada,
que es jardín en el aire de azucena,
se hizo corte de amor, vuelo y almena
de castillo anhelante de arribada.*

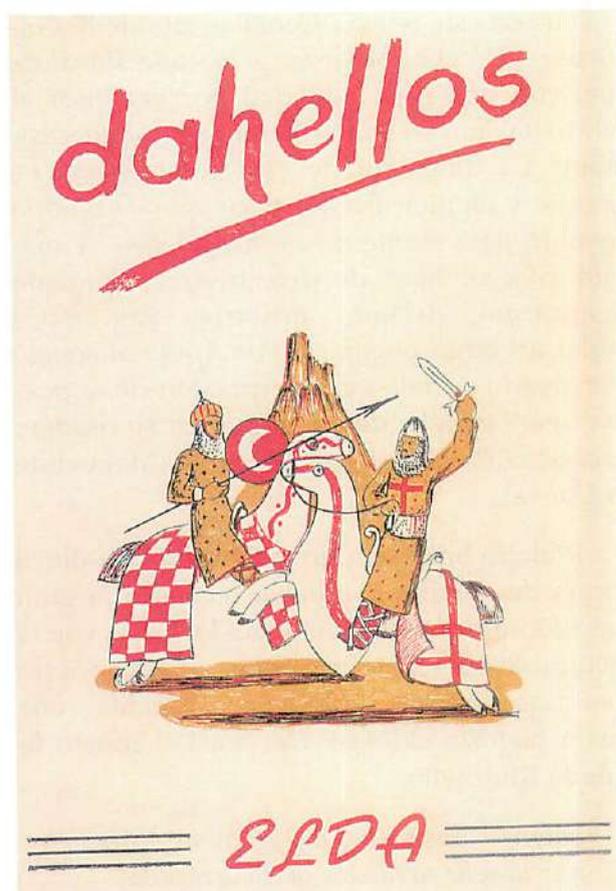
*No se puede pensar alba más bella
ni inventar parecida primavera.
Tu nombre era Salud, Virgen y Estrella*

*de blanca singladura marinera,
y era un sueño del mar la empresa aquella
que una reina nos dio por compañera.*

RG / 94

Inspirados requiebros y delicadas metáforas con perfecta estructuración dedicadas a la Virgen nos extasían en los sonetos de Rodolfo: «... Porque al verte, Señora, ya no hay cosa / que procure sosiego al sentimiento. / Se olvidó de su aroma hasta la rosa / y enmudece el pájaro su acento. / Que tu rostro, paloma candorosa, / sin palabras me deja el pensamiento. (RG / 96)». «Me enamora tu palidez de luna, / el oro que se enreda en tu cabello, / la fina arquitectura de tu cuello, / tu mirada de azahar y de aceituna... (RG / 97)». «Camino de verdad, luz encendida... (RG / 98)». «... Mas vino a visitarme tu alegría / la tarde en que septiembre es primavera / y el aire es encendida avemaría, / y el viejo corazón alzó bandera / y se hizo todo tuyo, Madre mía, / volvió otra vez a ser lo que antes era. (RG / 99)». «Déjame, Virgen de Elda, que te cuente, / a la luz con que empieza la mañana, / que al verte el corazón se hace campana, / en la alta torre de mi amor creciente... (RG / 01)».

Esta profunda entrega devocional a la Virgen es continuada con más emoción. si cabe, con los sonetos dedicados al Cristo de los eldenses, del Buen Suceso, donde una lira manejada por Rodolfo alcanza cotas de entrega y de esperanza de difícil superación:



Portada de la revista *Dahellos*. Rodolfo Guarinos formó parte del grupo de personas que la iniciaron.

*Un pozo de silencio se me ha abierto
por tu tierra de nadie ensangrentada.
¿Puede el habla gritar y estar callada,
decir tu nombre con su idioma muerto?*

*Me has vencido, Señor, eso es lo cierto.
He sentido hoy el viento de tu espada
y a tu lluvia llegarme, derramada
a la arena sedienta de mi huerto.*

*Me has ganado, Señor, a Ti me entrego,
Buen Suceso de amor en que confío,
a tus brazos sin pulsos ni sosiego.*

*Si te pido que borres mi desvío,
no te olvides, Señor, recuerda luego
que al sur de tu dolor empieza el mío.*

RG / 91

El deslumbramiento continúa con este otro soneto donde el poeta pide sitio al Señor en su madera para acompañarle en el camino:

*Si de sangre y de amor es tu destino
y has de morir por mí de esa manera,*

*hazme sitio, Señor, en tu madera
que quiero acompañarte en el camino.*

*Déjame compartir cáliz y vino
amargo de una triste primavera
y deja que mi sangre prisionera
se eleve de lo humano a lo divino.*

*En la tarde mortal tu luz se estrella
con un mundo que alienta sordo y ciego.
Marcado para siempre con tu huella,*

*todo tu amor cayó sobre mí luego;
que viéndote morir la tarde aquella
se construyó mi amor a sangre y fuego.*

RG / 92

Continuamos prendidos en la llama emotiva con los siguientes versos donde el poeta con encendidas palabras se vuelca en éxtasis de amor y de consuelo:

*No soy digno, Señor, de que traspases,
los umbrales de mi humilde morada
ni que pisen tus pies de madrugada,
que es sendero de amor para que pases.*

*No soy digno, Señor, de que me amases
hasta darme tu sangre enamorada,
tu viva humanidad crucificada,
y en torrente de luz me penetrases.*

*Mas sólo una palabra de tu boca
o algún gesto amoroso de tu mano,
que limpia y purifica lo que toca,*

*me bastará para sentirme sano
y saber que mi amor no se equivoca,
que no ha esperado tu visita en vano.*

RG / 98

Hay humanas dudas en el camino del poeta, titubeos en la marcha de un cuerpo ya cansado y con amagos de desesperanza en esta «Oración del Huerto» a la que ha llegado: «... ¿por qué, Señor, si quiero estar contigo, / si el alma y la razón te pertenecen, / me paso sin cesar al enemigo? / Las negras sombras de la duda crecen / y son hasta que vuelves mi castigo, / que a tu vuelta, Señor, se desvanecen. (RG / 00)». «... Dame tiempo, Señor, para entenderte / y volver a tu luz desvanecida, / esa luz esperada y presentida / que ha encendido mis miedos a perder-te... (RG / 97)». «Seré, quizá -lo dijo ya Que-

vedo-, / sólo polvo de sueño y primavera, / que sólo en pobre barro habré quedado. / Seré, tal vez, como un oscuro miedo / de cenizas del árbol en la hoguera. / «polvo seré, más polvo enamorado». (RG/93)». Con acendrada emoción sigue expresando sentimientos sublimes cuya lectura embarga la razón siempre que volvemos a ellos. Volvamos a este soneto que es una auténtica lección de sumisión divina ante un desenlace ya esperado:

*Yo te ofrezco, Señor, mi sufrimiento,
mi vuelo vertical que ha sido herido...
A cambio, para mí nada te pido,
ya me has dado tu amor por uno, ciento.*

*Yo te ofrezco, Señor, vida y momento,
aquel fuego interior casi extinguido,
el corazón que siempre tuyo ha sido,
el viento sin domar del pensamiento...*

*Haz conmigo, Señor, lo que Tú quieras,
llévame conducido de la mano
junto a ti, más allá de mis fronteras...*

*Que sólo soy, Señor, un ser humano
que tuvo que arriar velas y banderas,
que luchó por seguir, pero fue en vano.*

RG / 96

Son veintiséis sonetos plenos de inspiración y de impecable técnica dedicada a los Santos Patronos de Elda y publicados en esta revista Fiestas Mayores que, unidos a un número indeterminado aparecidos en los ejemplares extraordinarios que el semanario Valle de Elda ofrecía en las fiestas septembrinas, conforman el testamento espiritual que nos deja Rodolfo Guarinos Amat. Verlos todos juntos, reunidos en una sola publicación sería como tener siempre a mano las más hermosas meditaciones líricas para una devoción, el mejor Libro de Horas para los eldenses. Pensemos en este legado del amigo que siempre gozó con la posesión del carnet de soñador...

«... Miradme.

Aquí está mi carnet de soñador.

Y desde el vacío de vuestros cráneos

me llega el eco asombrado

que produce a su llegada mi palabra».

RG / Revista Dahellos, 1949. ●

Recuerdo de Don Narciso Catalán

Presidente que fue de la Cruz Roja eldense

José Miguel Bañón Alonso

Con motivo de cumplirse los 100 años de la creación en nuestra ciudad de la Cruz Roja Española, voy a aprovechar esta feliz efemérides para dar a conocer a los lectores de Fiestas Mayores la figura, hoy olvidada, de D. Narciso Catalán Romero, sacerdote eldense que fue durante muchísimos años presidente de tan generosa y noble Institución. Esta presidencia la ostentó en dos etapas: una hasta 1936, y la otra desde 1939 hasta su fallecimiento.

Hace ya bastantes años, en mi infancia, que conocí a D. Narciso Catalán, Presbítero, y entonces ejercía su ministerio en la Iglesia Parroquial de Santa Ana.

Era, por así decirlo, el capellán de nuestra familia. Él casó a mis padres, nos bautizó y dio la Comunión a mis tres hermanas y a mí e intervino en todos los eventos religiosos que en aquel entonces precisó nuestra familia. Don Narciso acudía diariamente a mi casa a tomar el postre que tan bien elaboraba mi madre y recoger a mi padre e irse ambos a tomar café a la Gran Peña. Don Narciso, como digo, participó en todos nuestros acontecimientos familiares, distinguiéndonos siempre con su mejor afecto, al que nosotros correspondíamos con el más entrañable cariño.

Fue nombrado Presidente de la Asamblea Local de la Cruz Roja de Elda y, naturalmente, nos confió a nuestra familia una activa participación en su Junta. A mi tía Micaela Alonso, que siempre ha vivido con nosotros, la nombró Tesorera y a mi tío Juan Alonso, Secretario.



D. Narciso Catalán Romero. (Foto: V. BERENGUER)

Como gratísimo recuerdo te contaré, lector, que la Reina de España dio personalmente en Madrid a la Cruz Roja de Elda el dinero para realizar las obras de construcción de la sede que dicha Institución tuvo en la calle José M.^a Pemán, siendo mi tía Micaela, como Tesorera, acompañada de D.^a Inés Millán, a la sazón Presidenta de las Damas de Cruz Roja, y de D. Narciso, Presidente, los que se trajeron el importe donado tan generosamente.

Los años previos a la guerra transcurrieron para todos nosotros muy plácidos y tranquilos, no así para la ciudad envuelta siempre en conflictos sociales que degenerarían en 1936 en una cruel y fratricida guerra civil.

Al comenzar la incomprensible tragedia, D. Narciso fue encarcelado en la Prisión Provincial de Alicante y, posteriormente trasladado al campo de trabajo de Albaterra, con lo que nuestra familia le perdió la pista hasta los primeros días de la Liberación.

Ejerció su ministerio en Elda un breve tiempo, y fue trasladado a Alicante donde fijó su domicilio.

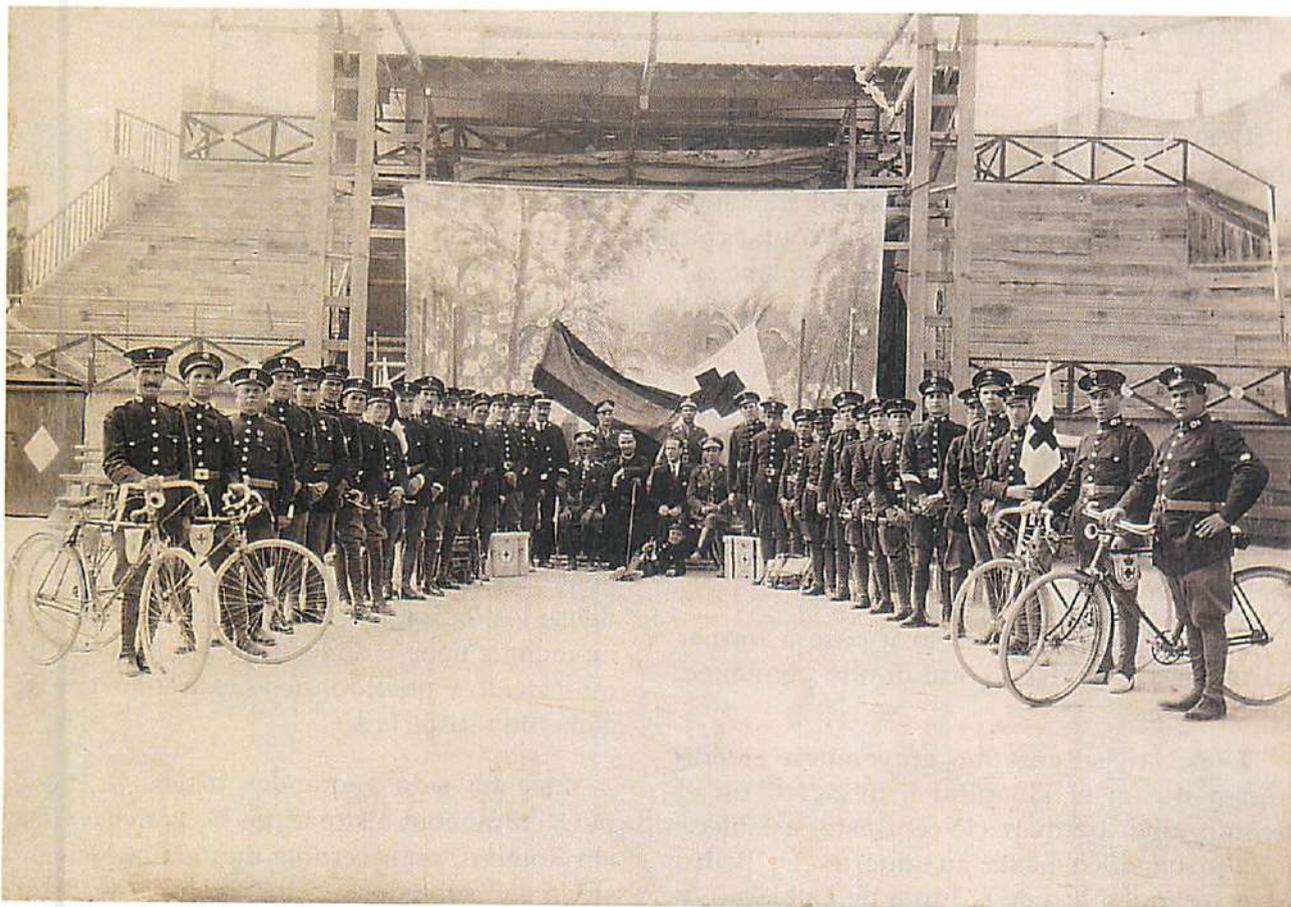
Desde esta capital siguió siendo Presidente de la Asamblea Local de Cruz Roja, muy ayudado por persona de su incondicional afecto, entre las que recuerdo de una manera especial a D. José Deltell, que ejercía allí de todo. Mi tía Micaela siguió de Tesorera y yo, nominalmente, de Secretario, cargo que a decir verdad apenas ejercí.

En esta situación transcurrieron algunos años y la Institución en Elda iba languideciendo, más por vejez de D. Narciso, que por el

amor y entusiasmo que por su Cruz Roja había siempre manifestado y sentido.

Un día D. José M.^a Alarcón Juan y el que suscribe fuimos llamados por D. Narciso a una reunión. En ella nos ofreció a D. José M.^a Alarcón el cargo de Vicepresidente y a mí el de Secretario, para hacernos cargo de la Institución, teniendo como Tesorero a D. José Deltell. Aceptamos y pronto nos pusimos manos a la obra. Llegamos con 60 socios protectores y unos siete camilleros (entonces se les llamaba así a los «voluntarios») y una vieja ambulancia que si tocaba la sirena se paraba.

El día que tomamos posesión, estando D. José M.^a Alarcón y yo con D. Narciso y el Sr. Deltell en la Secretaría, entró el Sargento de Camilleros, hombre de bastante edad y nos dijo con el mayor respeto y marcialidad: «La fuerza está formada». Salimos a la calle y cual fue nuestra sorpresa al contemplar que eran unos siete, de edades muy maduras ya, los camilleros que permanecían firmes y alineados. D. José M.^a y D. Narciso les agradecieron su acendrado entusiasmo y fervor, sugiriéndole al Sargento que les mandara que rompieran filas.



El presidente D. Narciso Catalán con voluntarios y miembros de la Asamblea en El Parque, 1927.



D. Narciso con D. Pedro Maestre pasando revista, 1972.

Después de algún tiempo de abnegada lucha para sacar adelante la Institución que D. Narciso nos había confiado, los resultados fueron bastante positivos. Llegamos a contar con unos 2.000 socios, tres o cuatro ambulancias, la construcción del Puesto de Socorro del Reventón más unos 60 voluntarios (debo aclarar que por aquellos años no existía la figura del «objeto de conciencia»). En aquella actividad contamos con el apoyo de la Junta de Gobierno en la que figuraban, entre otros, que ya no recuerdo, D. Pedro Maestre, D. Lorenzo Manero, D. Francisco Esteve y alguno más.

Yo cesé como Secretario y pasé a formar parte de la Asamblea Local donde permanecí muchos años.

Don Narciso enfermó gravemente siendo ingresado en el Hospital Provincial. En el tiempo que permaneció en este establecimiento benéfico hasta su muerte, D. Pedro Maestre, miembro de la Junta de Gobierno, y yo le hicimos varias visitas. Por sus mereci-

mientos, por su pasión y amor por la Cruz Roja, le hicimos un solemne entierro. Trasladamos a Alicante una buena parte de los voluntarios y fue llevado a hombros y su féretro envuelto en la bandera de la Cruz Roja. De verdad, lector, que D. Narciso Catalán no se merecía menos, porque dedicó toda su vida y sus mejores afanes a presidir la Cruz Roja eldense.

En el año 1987 D. José M.^a Alarcón nombró Vicepresidente Ejecutivo a D. Pedro Maestre Guarinos, que más tardé fue nombrado Presidente, alcanzando con ellos la Cruz Roja eldense los logros tan abundantes que en estos momentos tiene y de los cuales, los que la hemos vivido y querido, nos mostramos tan largamente satisfechos.

Ésta ha sido a grandes rasgos la breve, pero entrañable historia, de D. Narciso Catalán Romero, un sacerdote de Elda que vivió y sirvió con sobrados afectos, la noble y altruista institución de la Cruz Roja eldense. ●

Dos personajes y una buena amistad

José Luis Bazán López

En la segunda década del siglo XX nuestra ciudad se había desarrollado con el mismo modelo que soñaron nuestros antepasados, no había sucumbido, como otras poblaciones, al giro negativo de la pérdida de identidad. La demografía inició un lógico proceso ascendente debido al buen funcionamiento de la industria zapatera; el buen ambiente laboral estaba complementado con distintas fórmulas donde el ocio tenía un lugar muy destacado: Teatro, Casino, agrupaciones artísticas, bailes, círculos políticos...

No podemos obviar la rápida adaptación de las personas que vinieron a Elda durante aquella época, porque supieron valorar la personalidad de una gran mayoría de eldenses que les abrieron los brazos, y con los cuales edificaron una buena amistad y crearon una sola comunidad.

La aventura industrial era una realidad, el proceso ciudadano culminó gracias a la unificación de los ambientes políticos y sociales opuestos, y también al esfuerzo y sacrificio de unas personas como D. Pablo Guarinos Juan y D. Francisco Alonso Rico.

El Sr. Guarinos nació en Elda el 7 de noviembre de 1876, casado y con cinco hijos (un varón y cuatro mujeres).

Cuando en 1910 la ciudad de Alicante rotuló una calle a D. Rafael de Altamira, este gran personaje dijo: *«Hacen mal los alicantinos de poner a una calle el nombre de un ser viviente, porque si éste es hoy bue-*



D. Pablo Guarinos.

no, mañana podría ser nefasto para los intereses de su pueblo y habría entonces que cambiar la placa para aplacar los razonados gritos de éste».

A Pablo Guarinos le pusieron una calle y simplemente, al cambiar el régimen (1939) rotularon dicha calle con el nombre de «General Aranda», para unos años más tarde (1988) cambiarla por «Pedrito Rico».

Creemos que no merecía que le suprimieran del callejero eldense, ya que fue un hombre que se dedicó exclusivamente a su familia, a su fábrica de calzado y a su ciudad; todo lo que pudo hacer desde el Ayuntamiento lo realizó con cariño, y con un interés fuera de lo normal.

Aparte de la lógica opinión apasionada, su hija Carmen nos lo describe con total exactitud: «Los actos de su vida todos fueron guiados de una rectitud exagerada, y ello no merma que fuera cariñoso, amable y predispuesto siempre a favorecer al que llamase a su gran corazón».

Al iniciarse en España la Dictadura de Primo de Rivera todos los representantes de los Ayuntamientos fueron suspendidos. En Elda fue cesado Francisco Alonso. Nos relata lo sucedido Alberto Navarro en su libro **Eldenses Notables**: «... tomando posesión los nuevos vocales municipales, entre los que figuraba Pablo Guarinos Juan. Al efectuarse la votación para nuevo alcalde y salir elegido Enrique Vera Gras, Pablo Guarinos rechazó la formación de este Ayuntamiento con un alegato contra la forma que se presentaba la nueva política».

El siguiente testimonio nos da a conocer aún más si cabe la forma de ser y pensar de Pablo Guarinos:

«... interpretando el espíritu del Real Decreto de 30 de septiembre, que tiende a hacer desaparecer en la Administración Municipal la política partidista, entiendo que para nadie es un secreto la forma de actuación de estos políticos y que por consecuencia de ello se da el caso de que la Junta de asociados se halla en este Municipio constituida, salvo algunas excepciones, por elementos afines a la política que se trata de hacer desaparecer y buena prueba de ello ha sido que la mayoría de cargos nombrados en este acto hayan recaído en estos elementos como si de antemano se hubieran puesto de acuerdo con aquellos. El que habla como ciudadano independiente y desligado en absoluto de toda la política partidista y caciquil, que el azar de otras circunstancias ha traído a esta Junta de Asociados, protesta de la constitución de este Ayuntamiento y renuncia al cargo con que la Ley le ha honrado por entender que con esta constitución del Ayuntamiento no se puede conseguir el fin que persigue el citado decreto».

El otro personaje llamado D. Francisco Alonso Rico fue un eldense íntegro que dedicó toda su vida a intentar mejorar en lo posible todos los aspectos de su querida Elda. Nació en el año 1888; estudió el bachillerato en Orihuela y desde muy joven fue elegido concejal y poco tiempo después fue alcalde con veinticinco años.

Su intensa vocación política hizo que fuera primer edil de la ciudad en cuatro ocasiones, casi siempre estuvo rodeado de conflictos pero él supo aguantar con mucho tesón para intentar solucionar aquellos problemas y dotar a su ciudad con el mayor número de servicios posibles. Tenemos que reconocer que su último mandato como alcalde (desde diciembre de 1927 a febrero de 1930) fue el momento culminante de su actuación y por tanto cuando fue más admirado y querido por un elevado número de eldenses que supieron apreciar su labor.

La relación entre estos dos personajes, que hemos analizado muy brevemente, la podemos comprobar en una carta que escribió el Sr. Alonso dando las gracias a su amigo Pablo Guarinos por el trabajo desarrollado en el Ayuntamiento.



D. Francisco Alonso.

*HOMENAJE
de admiración y reconocimiento
á nuestro distinguido amigo y paisano
Pablo Guarinos Juan
por su acertada labor administrativa municipal.*

Elda, 31 de diciembre del año 1925

La amistad leal y desinteresada de ello es la reunión que celebramos en esta noche para rendir homenaje de admiración y de reconocimiento á nuestro distinguido amigo y paisano Pablo Guarinos Juan, por su acertada é incansable labor administrativa municipal, durante el año que ya finaliza.

El que esto dice y defiende pertenece al antiguo regimen, y aunque yo no tengo nada de antiguo... ¡ vamos... que ya no me creo tan viejo como el regimen!

Pues a pesar de esto y de todo lo viejo de lo nuevo, como durante mi actuación en la alcaldía solo tuve por fuerza motriz de mis actos el grande amor que desde niño he sentido, siento y sentiré á mi querida Elda, al ver que el amigo Pablo no tiene otra aspiración que esa que á mi me impulsaba. Yo no puedo menos de felicitarle en estos momentos de paternal alegría, por su labor hispano-eldense.

No creáis que se trata del anuncio de mi «Banco» o de una nueva marca de automóvil.

Labor hispano-eldense es hacer todo cuanto redunde en beneficio de nuestra Ciudad querida, y para conseguirlo es de todo punto necesario sentarse en el banco... de la paciencia y estar siempre dispuesto a sortear peligros, vencer dificultades... toser a destiempo... reírse sin ganas... ponerse más serio que un hueso..., tragar saliva..., pero mucha saliva, escupir por el colmillo, por no escupir cara a cara..., hacerse el sordo..., perder voluntariamente la memoria..., morderse la lengua y finalmente, hasta pasar por tonto.

Labor hispano-eldense es... abandonar las obligaciones propias con perjuicio notable de los intereses que se tengan..., montar diariamente y a todas horas en el automovil de la continua actividad, casi a ciento por hora..., oír de prisa y corriendo toda clase de reclamaciones: unas justas, otras interesadas, aquellas oportunas..., y a todo esto para solaz y descanso, oír el timbre del teléfono, el tambor del pregonero..., el pito del... sereno, el reloj de la torre con los dobles, triples y cuadruples cuartos de Polo..., la campanita de..., á fuego..., ¡que se yo cuantas cosas mas! Mil diablos encendidos que adrede se reúnen, al conjuro de una bruja maldita, para robarte la tranquilidad, hacerte correr en volandas, echar los bofes por la boca y no poder conseguir un momento de reposo hasta llegar rendido a la cama, si es que allí te dejan en paz.

Esta labor hispano-eldense la ha llevado á efecto con asidua actividad y prudencia reconocida por todos, nuestro querido amigo Pablo pese á su modestia.

Pero lo gracioso de este hecho concreto es que si detenidamente se examina el rostro de Pablo lo vemos más serio de lo que aparenta su cara, y si atendemos a su caminar lento y pausado, muchos llegaríamos á creer que ese hombre puede andar ligero.

En este caso el suyo tan paradójico, pregunto ¿Qué fuerza interna y misteriosa dibuja una sombra en el rostro de Pablo y le hace correr a tiempo...?

Al contestar yo a esta mi pregunta no temo engañarme, porque el móvil lo conozco por experiencia:

Esa fuerza interna que produce esos efectos maravillosos, no es otra que el grande amor que el amigo Pablo siente por su Patria chica..., por su Elda..., por nuestra madre natural o adoptiva, por esta bendita Mujer que de continuo siente vibrar en su seno el himno glorioso del trabajo..., por esta Mujer esbelta y briosa á la que engendró en cierto modo: dándole notoriedad, la ciencia profunda del purista Guarinos, a la que enalteció la literaria producción festiva del batallador publicista Rico Amat; a la que adornó con sus galas populares el desarrapado Seráfico..., y á la que puso en la cumbre de la gloria el genio práctico é inimitable del gran tribuno D. Emilio Castelar.

Esa fuerza y no otra, hábilmente traducida en obras para el bien comun, rechazando de pleno toda utilidad propia, es la que ha movido a nuestro amigo Pablo durante su actuación en el Ayuntamiento.

Conocidas por mí antes de ahora, estas cualidades al amigo Guarinos; que con tanto gusto y satisfacción enaltezco, siendo yo Alcalde de Elda, le ofrecí un puesto en el Municipio, y no pudiendo vencer su razonada negativa, le nombre vocal de la Junta Municipal.

Ha pasado algún tiempo, y los hechos vinieron á confirmar mis pronósticos, sin que por esto quiera yo merecer el título de profeta.

Sigue impertérrito, amigo Pablo, la recta senda que hasta aquí has recorrido; no olvides jamas lo que debes a tu patria-chica... y ten la confianza segura de que tus incondicionales amigos estaremos siempre dispuestos a dulcificar los muchos sinsabores de la actuación con el vino generoso de nuestra amistad leal y desinteresada.

Por el antiguo Régimen.

(Aparece la firma de Francisco Alonso)

Hoy final del año 1925

Analizando este texto podemos apreciar la forma de actuar de estos dos grandes personajes eldenses. Desde la perspectiva de principios del siglo XXI nos percatamos de que estas figuras poseían una escala de valores mucho más allá de lo existente en aquella época; fueron amantes de su ciudad y mantuvieron unos ideales con perfecta responsabilidad, dándoles una solera política que en la actualidad nos podemos quedar perplejos ante su forma de pensar.

Estamos ante dos eldenses que demostraron su personalidad activa, su vehemencia y

su tenacidad; de vez en cuando un humor algo agudo y una gran cordialidad. En algunas ocasiones he pensado que si estos grandes eldenses vivieran en nuestra época y estuvieran tan dispuestos –como en su momento– a trabajar por la ciudad, estoy convencido que serían los primeros en ocupar los puestos necesarios para hacer de Elda la población con la que soñaron.

Ambos fueron muy generosos con Elda y con los eldenses.

Curiosamente murieron a la misma edad: cincuenta años. ●

Don Eliso

Ramón Candelas Orgilés

Este artículo pensaba haberlo escrito para el cambio de siglo, es decir para Fiestas Mayores del 2001, porque, sin duda, don Eliso, fue la figura más representativa en el campo de la educación eldense del siglo recién pasado. Derribado el edificio donde este hombre singular recorrió su larga andadura de maestro, aunque todavía queda el recuerdo de este educador en muchos de sus discípulos, inexorablemente el paso del tiempo lo irá borrando. Parte de lo que fueron y somos muchos eldenses¹ se lo debemos a él, una deuda sin saldar; recordar su figura, avivar el rescoldo de su memoria, es un intento de reducir este pasivo en la cuenta de nuestra vida.

De lo que fueron sus primeros años entre nosotros algunos sabrán más que yo, pero sin duda lo más certero nos lo dejó escrito el mismo don Eliso:

El aniversario de mi nacimiento, escrito por mi propia mano, con el sólo fin de que mis hijos lo conozcan.

Nací el día 27 de septiembre del año 1870 del siglo XIX; en igual fecha del año actual,



Don Eliso y su esposa Doña Pascuala

cumpliré pues 84 años, si Dios no dispone otra cosa.

Cuando ya tuve uso de razón, creí, y sigo creyendo, en Dios y en cuanto realmente representa en presencia, esencia y existencia. Y me consagré al estudio de las Letras, primero y al trabajo corporal, años después, reanudando, más tarde, el de las Letras, que aún conservo.

Contraje matrimonio a los 25 años de edad; mi consorte contaba 21. Enviudé a los 62 años de edad; mi esposa, E.P.D., falleció a los 58.

Tal vez me hubiera vuelto a casar, pero yo no lo intenté, siquiera. Mi esposa y yo habíamos prometido, mutuamente, no compartir jamás nuestro lecho nupcial con nadie, que no fuéramos nosotros dos.

¹ Cuando hablo de eldenses nunca distingo entre los que en Elda nacieron y los que, venidos de otros pueblos, en este se establecieron y en él compartieron vida y amores.



Fotografía de D. Eliso y un grupo de alumnos hace aproximadamente 75 años.

Esto, además, yo repudié siempre, la palabra «madrstra», y no quise que mis hijos conocieran otra madre que la que los había concebido.

A ellos consagré el resto de mi vida, y con ellos, tranquilo y muy satisfecho, vivo, hasta que Dios al eterno domicilio me llame.

3, 25, 1954

Eliso Verdú Sala

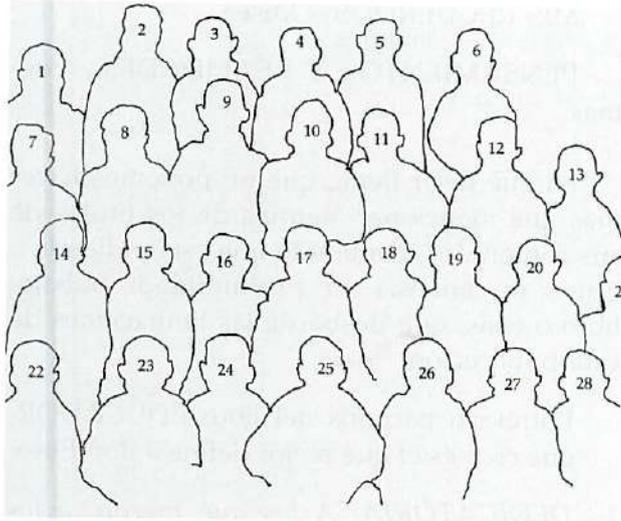
Nota: Me complace empezar este libro con este trabajo para que coadyuve a mis ejercicios de distracción.

Don Eliso, pues, consagró su vida a la enseñanza. Primero tuvo escuela en la calle de San Roque, más tarde, ya ayudado por sus hijos, levantó el edificio que fue emblemático refugio de la enseñanza por muchos años: la Academia Verdú. Su amplio abanico de docencia satisfacía todas las necesidades del momento: las primeras letras y el bachillerato, complementándose además con las clases noc-

turnas para trabajadores y las clases de contabilidad, de las que salieron administrativos para muchos comercios, fabricas e, incluso, entes oficiales; pero hay que subrayar que, sobre los conocimientos, prevalecía un ideario Humano y Cristiano: formar personas. No es de extrañar que un amplio sector de eldenses y gentes de pueblos vecinos, y los pueblos mismos, tuvieran una deuda de gratitud con este hombre. ¿Sería mucho pedir una sencilla lápida de recuerdo en el edificio que ha sustituido a aquel donde ejerció sus enseñanzas?

Para una auténtica biografía haría falta recoger la experiencia de cientos de sus discípulos, cosa hoy fuera de mi alcance, por lo que voy a ofrecer al lector quizás una visión parcial, la mía.

Don Eliso entró en mi vida, y creo que en la de muchos, de la mano de un sombrero y un bastón. Cuando, después de mediodía volvíamos a la escuela, la tarde era soleada y ambos elementos (en épocas frías acompañados de un gabán) colgados en una de las perchas del amplio pasillo de la academia, indi-



Relación de personas identificadas en la fotografía de la página anterior. 1. Don Eliso. 2. Oriente. 3. Valero. 5. Oriente. 8. Rafael Rico? 10. Carratalá. 14. Juan Valiente. 15. Salvador Herrero. 17. Pedro Gras. 18. Villaplana (Petrel). 19. Antonio Porta. 20. Emilio Pérez. 21. Valero. 22. Anaya. 23. Eriberto Gil. 25. El Tiki. 26. Vicente Romero. 27. Celso García. 28. Julio Rico.

caba indefectiblemente que nos íbamos de paseo. Los pequeños, cogidos de la mano y bajo la atenta mirada de doña Guadalupe y don Luis; los de mediana edad, también en formación, si bien menos rígida, y detrás de todos, un grupo de mayores rodeando al maestro que, al paso, iba desgranando sus enseñanzas.

La marcha, normalmente, terminaba en tres campus: El «Valle de los Espíritus», nunca supe de porqué de tal nombre, quizás el mismo apelativo comunicaba un halo de misterio a un estrecho cauce, las semicuevas de sus paredes y a una charca, que nos parecía una laguna. Las oquedades se cubrían de polvo salitroso que rascábamos para mezclarlo con azufre y fabricar pólvora. No sé si alguno lo consiguió.

El «Campico», otro de los objetivos de la excursión, estaba poco más o menos donde el Colegio de la Sagrada Familia. La expedición se detenía. La gente menuda convertíamos unos hoyos dejados al arrancar oliveras y almendros en trincheras, levantando parapetos con piedras y bojas, y, en descuidarse los maestros, comenzaba una auténtica batalla con terrones, aglomerados de tierra, que de acertar tampoco producían grandes descalabros dada su blandura. Mientras, los mayores, rodeaban a don Eliso, que daba una lección dedicada a estimular la admiración a la Naturaleza y a las Letras.

El tercer lugar de recreo era el «Guirney». Allí, nos dedicábamos a buscar, entre las tierras rojizas, los Jacintos de Compostela, formaciones poliédricas de cristal de roca del mismo color, estimulándonos unos a otros a ver quien recogía más y más grandes.

Afortunadamente nunca he oído silbar las balas de un campo de batalla, pero sí el sonido que hacía una regla cuando pasaba sobre nosotros, mi amigo Emilico y yo, agazapados en el pupitre, diera o no el proyectil en el blanco, acto seguido nos veíamos cara a un rincón, soledad de celda, para aplacar nuestro afán de comunicación. Fórmulas educativas del momento, pero no se inquieten, la sangre no llegaba al río, salvo si se enteraba nuestro progenitor del desacato, distracción o parquedad en el estudio causante del evento, lo que podía significar un ejercicio heroico de nuestras nalgas ante la correa o tirapiés, elemento zapateril frecuente en las casas eldenses. Para nosotros, nada de particular, gajes del oficio; no marcó nuestra generación, ni dejó huella, ni déficit psíquico, que sepamos.

Si nos marcaron las tardes de los sábados. Empezaban con una revista de higiene, todos en rolde y don Eliso pasaba y miraba las manos, las uñas, las orejas, el pelo, los zapatos. Había que ver los apuros de los que venían andando de barrios extremos, o de Petrel, intentando borrar el polvo del camino de sus piernas y calzado, en una fuentecilla que había en el patio. Luego, al aula grande, auténtica Aula Magna, donde con la lectura de El Quijote y Corazón, se profundizaba en la Literatura, la Moral y los Valores patrióticos y familiares. ¡Qué recuerdo: la nobleza del Hidalgo de la Mancha, la valentía y patriotismo del Tamborcillo sardo y la valentía y amor filial de Marco, yendo de los Apeninos a los Andes!. Por último, tenían lugar las Pláticas realizada por los alumnos mayores: ejercicios de redacción y lectura sobre temas diversos; y, luego, la poesía, ejercicios de dicción y recitado.

Mucho antes del final, nosotros, por hablar a nuestro aire, estábamos en la celda del rincón.

Don Eliso era de corta talla, complexión robusta, semblante serio no adusto, decir amable, coloquio de reflexión. Siempre vestido de oscuro, excepto en clase que llevaba un guardapolvo. El contenido ideológico de don

Eliso, lo he sabido años después, lo califica de un auténtico educador. No publicó ningún libro, pero la familia tiene cuidadosamente encuadernados sus manuscritos y basta hacer un somero recuento para darnos cuenta de su categoría docente.

Obras teatrales:

LUZ Y TINIEBLAS.- Drama en tres actos representada en Villena y en Elda varias veces.

EN EL COLLADO.- Comedia en tres actos representada dos veces en Elda.

DE LO FICTICIO A LO REAL, O ESCENAS INFANTILES.- Comedia en tres actos escrita para niños de ambos sexos, representada en Elda a beneficio del Hospital Municipal, por los alumnos de la Academia «Verdú» y dirigida por don José Verdú Cuenca.

Obras escolares:

PLATICAS.- En dos partes: 1.ª) Ejercicios prácticos de Gramática mediante asuntos atractivos. 2.ª) Páginas educativas.

EDUCADOR.- Educación basada en la Moral Cristiana y Temas educativos.

Obras Sociales:

EL PENSADOR. Escrito en el año 1912.

MI VIDA PROFESIONAL, SOCIAL Y POLÍTICA. Compendio.



D. Eliso y su nieta Emilita en El Guirney. 31-1-1946.

MIS RECUERDOS. Odisea.

PENSAMIENTOS Y REALIDADES.- Poesmas.

Ni qué decir tiene, que no podemos hacer más que mencionar algunos de los títulos de sus contenidos, contenido que está pidiendo a gritos un análisis en profundidad, trabajo, libro o tesis, que desborda las limitaciones de esta publicación.

Entresaco párrafos del libro EDUCADOR, que creo es el que mejor define a don Eliso.

DEDICATORIA: A los que fueron, a los que son y a los que serán, si a Dios le place prolongar mi vida, mis alumnos. Todos fuisteis mi honor y mi orgullo. Sea este trabajo la expresión del cariño que os profesa vuestro humilde maestro.

LEED Y GRABAD DESPUÉS EN VUESTRA ALMA JUVENIL LO QUE AQUÍ HAYÁIS LEÍDO.- No lo olvidéis: la mayor felicidad consiste en la tranquilidad de la conciencia y en la práctica de las buenas obras. La dicha es, pues, obtenida por estas grandes virtudes.

LA ESCUELA.- La escuela es una buena madre: Nos educa, nos iguala, infunde amor de hermanos en todos los corazones, nos instruye y nos hace hombres. Jesús con sus discípulos, con ejemplos de amor y paz, redimió al mundo; el maestro en la escuela, con sus discípulos es continuador de la obra de Jesús.

LA MENTIRA.- No mintáis: la mentira mancha los labios del mentiroso; el mentiroso no inspira confianza a nadie y es despreciado por todos.

CONSTANCIA.- Sed firmes en vuestros propósitos y venceréis todas las dificultades. El camino de la vida es muy escabroso; exige valentía y constancia.

LA BLASFEMIA.- La blasfemia envilece; denota corrupción de costumbres, de sentimientos de maldad, carencia de moral, bajas pasiones, etc. Su acción recae solamente sobre quien la profiere.

LA CALUMNIA.- La calumnia produce efectos crueles, puesto que su acción difamadora recae sobre un inocente.



Antiguas alumnas. De pie: Luz Samper, Pepita García, Angelita Martínez, Carmen Fuster (†), Gloria Peiró, Maruja Navarro, Miguelina García, Isabelita Pérez, Mercedes Pérez. Arrodilladas: Maruja Bonete, Manolita Amat y Amelita Rico.

LOS LIBROS.- Son los libros las joyas de mayor valía. Ellos nos enseñan y nos hacen dignos de ser hijos de Dios y estimados por los hombres.

TÚ ERES BUENO.- Estoy bien seguro de que no piensas bien lo que haces: si analizaras tus obras, serían rechazadas por ti mismo, porque tú eres bueno.

Aquí, don Eliso entra en la utopía de Rousseau, de que el hombre es bueno por naturaleza; a pesar del vendaval de la Guerra Civil, el libro se escribe en 1944, el maestro sigue creyendo en el Hombre.

Un día no nos dejaban salir del colegio pues, luego nos enteramos, había habido un tiroteo entre la Guardia Civil y un grupo de anarquistas, junto al cine Coliseo. Creo que hubo un guardia muerto. Malos presagios, aunque nosotros, curiosos, fuimos a ver los impactos de las balas en las paredes y en un canalón atravesado por un proyectil. Después, desaparecieron de la escuela algún maestro y alguno de los alumnos mayores; uno o dos, volvieron, en breve visita, vestidos de soldados, otros no volvieron nunca. ¡Qué pena de juventud!

Con el final de la contienda, la infancia pasó a ser un recuerdo; el tiempo de la guerra, para nosotros baldío, me impidió aprender cosas que siempre he echado de menos. Quizás, por ello, también, siempre eché de menos a don Eliso, aunque lo tenía cerca: en una parte de la antigua escuela, donde siguió impartiendo sus enseñanzas a un pequeño grupo de escolares; fundamentalmente, la parte femenina de este grupo se reúne de vez en cuando en recuerdo del maestro. En la otra mitad de la escuela, en otra Academia, una nueva juventud nos encarábamos con el Bachillerato, el del temible Examen de Estado, ¡ríase usted de las tribulaciones de ahora!, y entonces no había huelgas, nada más que codos.

Para completar este apunte biográfico, quiero terminar con una bella poesía de don Eliso, que define su sensibilidad.

LÁGRIMAS DE UN ROSAL

*¡Señorita!, no eres buena:
por satisfacer tu anhelo
causaste mi desconsuelo
¡Ay qué pena!*

*Para aumentar tu beldad:
para hacerte más hermosa,
has usurpado mi rosa
¡Qué crueldad!*

*Causaste mi descontento
para estar tú más galana,
más gallarda y más ufana.
¡Qué tormento!*

*Me has llenado de tristeza;
produjiste mi quebranto,
al privarme de mi encanto.
¡Qué vileza!*

*Me hiciste gran perjuicio
robándome un ser amado.
¡Qué disgusto me has causado!
¡Qué suplicio!*

*¡Dame la rosa que es mía!
¡Compadece a este rosal
al que hiciste tanto mal!
¡Qué agonía!*

*¡Mi flor llora, se marchita!
Pronto morirá en tu pecho.
¡Qué has hecho de ella!
¡Qué has hecho!
¡¡Pobrecita!!*

*Mira mi rosa querida
y aspira su grato olor
sin cortarla ¡que es mi amor!
¡Que es mi vida!*

Don Eliso Verdú Sala murió el 23 de enero de 1956. ●

El doctor Salgado

Julio A. Capilla Bellot

Mariano Andrés Salgado, cirujano de profesión, vino al mundo en la villa toledana de Navahermosa, cabeza de partido, rica población agrícola situada en la ruta de la histórica Talavera de la Reina a la manchega Ciudad Real, a la sombra del vetusto castillo de Dos Hermanas. Nació, nuestro personaje, en el seno de una familia de galenos; el hermano mayor y el padre, durante años, ejercieron de médicos en Navahermosa con acierto y dedicación.

Mariano Andrés Salgado Barbudo, singular persona, era un ser locuaz y de temperamento vehemente, proclive a la excentricidad, de comportamiento honesto y presa fácil a los cantos de sirena de las utopías. Su epopeya era digna de un personaje barojiano.

Un hermano del escritor post-romántico Gaspar Núñez de Arce, destacada personalidad literaria y político liberal, fue preceptor del niño Mariano Andrés en su época de bachiller y, posteriormente, estudiaría Medicina en las viejas aulas de la Facultad madrileña. Durante cuatro años, fue alumno interno de primera clase en la Beneficencia Provincial de Madrid y realizó las prácticas de cirugía con celebridades médicas de la época. Una vez obtenidas las certificaciones acreditativas de sus saberes y experiencias médicas, volvió a su pueblo natal a ejercer su carrera. Cual Caballero de la Triste Figura, anduvo por tierras manchegas desfaciendo entuertos patológicos y acrecentando su prestigio profesional. Recorrió lugares de La Mancha que sí quiso recordar y, en uno de ellos, en Dai-

miel, fundó una clínica quirúrgica con el nombre de «Sanatorio Salgado» y, otro tanto, hizo en Cáceres.

Andaría por la cuarentena de su vida, cuando procedente de la señorial Villena, recaló en la industriosa Elda el doctor Salgado y, en Elda, transcurrieron los restantes días de su existencia. El doctor Salgado vino a sumarse al grupo de médicos, de aquel entonces, residentes en la villa zapatera. En el recuerdo están don Juan Rico, don Ángel Luezas, don Antonio Porpeta, don Luis Nieto y don Jenaro Jover Cerdá con su carrera recién terminada.

El doctor Salgado, por su peculiar estilo en ejercer la Medicina, fue motivo de murmuraciones y críticas entre las gentes del pueblo y sus colegas médicos. Surgieron comentarios de toda índole: desde considerarle un virtuoso en el uso del escalpelo, hasta calificarle de impostor por ejercer ilegalmente la profesión de médico. Al infundio de practicar el curanderismo, el doctor Salgado, salió al paso rebatiéndolo en un artículo suyo publicado en las páginas del semanario eldense «IDELLA». En el artículo, alegato defensivo, aportaría información sobre su trayectoria profesional y su pericia como cirujano. El doctor Salgado aseguraba haber practicado más de mil intervenciones quirúrgicas de abdomen con apenas un uno por ciento de mortalidad. Si consideramos los medios de diagnóstico, técnicas de cirugía en uso y tratamientos en boga por aquella época, cabe catalogar de prestigiosa la actuación del de-nostado cirujano. Éste, para atajar los infun-

dios, invita a la clase media local y a representantes del Colegio de Médicos de la provincia de Alicante a ser testigos presenciales en una próxima intervención quirúrgica a practicar en el propio hogar de la enferma, una humilde trabajadora diagnosticada de incurable. Gracias a la pericia del doctor Salgado, la enferma logró sanar, pero no sabemos si hubo presencia testimonial de la clase médica en la intervención.

El doctor Salgado consiguió ilusionar a muchos eldenses con su beneficioso proyecto de fundar en el pueblo una mutualidad médico-quirúrgica. Poco a poco, la idea mutualista fue perfilándose y, a lo largo de los años 1927-1928, en Elda se celebraron reuniones y se nombraron comisiones gestoras y cargos directivos con tal fin. Una tarde de domingo (20 de febrero de 1927) en multitudinaria asamblea celebrada en el Cine Cervantes, presidida por destacados elementos de la sociedad eldense, se dio comienzo al proyecto mutualista. El prócer industrial zapatero, don Rodolfo Guarinos, manifestó su

entusiasmo por la idea propuesta por el doctor Salgado y ofreció su total apoyo a su realización. Al proyecto se unieron don José Tomás, maestro nacional; don Francisco Insa, jefe local de telégrafos; don Cándido Amat, del semanario *Idella*, entre otros. En la asamblea del Cine Cervantes se fijaron las bases para el funcionamiento de la incipiente mutualidad, proyecto pionero de la industria Elda.

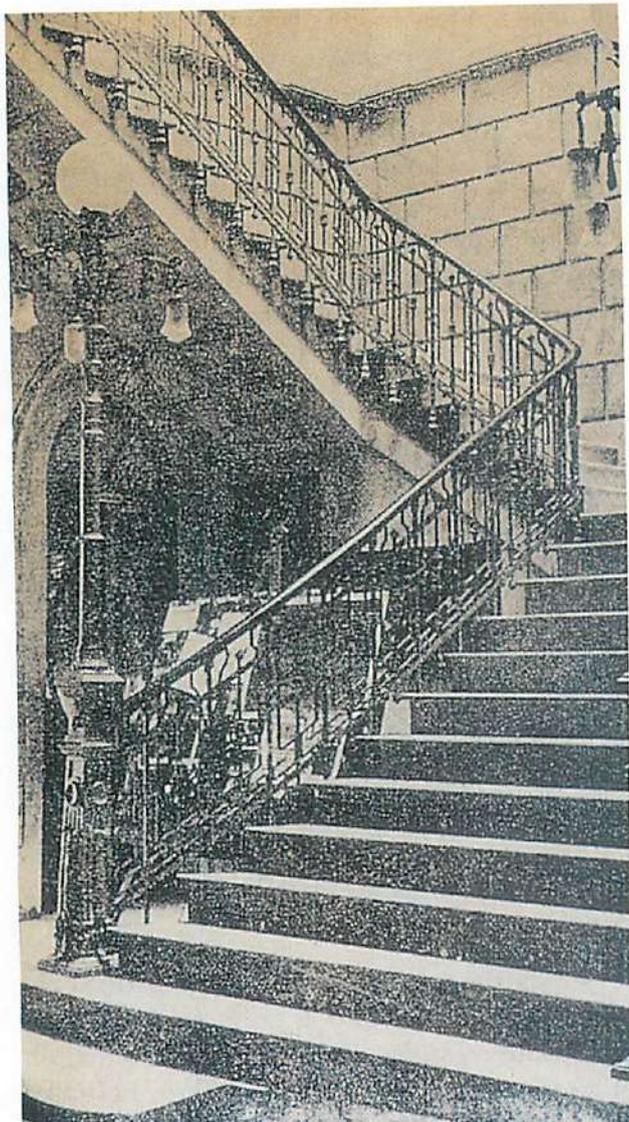
En la gestación del proyecto mutualista hubo cambios de personas designadas para su dirección. Se barajaron los nombres del citado industrial don Rodolfo Guarinos junto con los de don José Tomás, don José Verdú, don Gabriel González y alguno más. En principio, el domicilio social estuvo ubicado en la calle Nueva, principal vía pública del pueblo, entonces calle de Alfonso XIII. Fue, éste, asunto de gran interés para todos y, como suele ocurrir frecuentemente en estos casos, no faltaron los detractores con sus adversos comentarios. La extravagante conducta del doctor Salgado dio motivos suficientes para murmuraciones y críticas entre las gentes.

En cierta ocasión, el doctor Salgado, protagonizó un escándalo al empeñarse en querer entrar, vestido con pijama de dormir, en el respetable recinto del Casino Eldense, causando el asombro y desconcierto entre los socios allí reunidos. El habitual desaliño de su persona no pasaba desapercibido en el pueblo y era motivo de comentarios, nada favorecedores a su prestigio profesional. Afirma un conocido refrán popular que «el hábito no hace al monje». Es cierto, pero influye en el comportamiento de quien lo viste y, en el caso del doctor Salgado, se hacía evidente. Si a su extravagancia en el modo de vestir, el desaliño personal, añadimos su modo de pensar en republicano y su visceral anticlericalismo, no ha de extrañar que las gentes mojigatas del pueblo se hicieran cruces ante la conducta de este ejemplar humano.

Se celebraron en Elda, como en toda España, las elecciones municipales del 12 de abril del año 1931 y se puso fin al reinado de Alfonso XIII y dio comienzo el periodo republicano. El nombre del doctor Salgado salió impreso en la candidatura republicano-radical



Redacción de «*Idella*», semanario donde Salgado expresaba sus opiniones e inquietudes. (Foto Archivo)



Escalera del Casino Eldense. (Foto Archivo)

socialista formada por Maximiliano García Soriano, Emérito Maestre, Emiliano Vera, Cándido Amat, entre otros más. El candidato doctor Salgado consiguió los suficientes votos para ser elegido concejal del primer Excelentísimo Ayuntamiento republicano de la ciudad de Elda. La activa participación del concejal doctor Salgado en los debates del municipio dieron que hablar entre la ciudadanía. Propuso medidas tan peregrinas como el cese del toque de campanas o hacer pagar al clero cierto gravamen por hacerlas sonar. Propuso, también, suprimir la presencia del clero en los entierros y las misas en la capilla del Hospital Municipal. Solicitó se quitase el cuadro con la efigie del Sagrado Corazón de Jesús que colgaba en las paredes del lácteo edificio, sede de la benéfica institución local «La Gota de Leche». En cierto momento, dado el cariz

que tomaba el orden público, el doctor Salgado pidió una mayor participación de la Guardia Civil para imponer el sosiego y el orden en la calle. Las intervenciones del doctor Salgado no debieron ser tomadas muy en cuenta y las cosas, más o menos, siguieron como estaban.

Pese a la exacerbada aversión de nuestro personaje a cuanto olía a cera o incienso, en los violentos acontecimientos del 11 de mayo de 1931, jornada ibérica dedicada a incendiar iglesias y conventos, el doctor Salgado tuvo la gallardía de subirse al púlpito de la iglesia de Santa Ana y, desde allí, parodiando al monje dominico Savonarola, increpó al grupo de incontrolados empeñados en convertir en pavesas el interior del templo parroquial. Sus palabras lograron frenar los ímpetus de los revoltosos y salvar la situación.

Interesante espécimen humano el encarado por el doctor Salgado. Ser contradictorio cuyo modo de actuar le llevó a la marginación y, de haber sido otra la situación, dada su profesionalidad médica, habría logrado lo que llamamos una vida respetable.

De aquel Elda tan alejado en el tiempo y tan próximo en la memoria, conservo la imagen doliente del doctor Salgado en el marco de la Guerra Civil, en su deambular por las calles y plazas del pueblo, en días de hambres y tribulaciones hoy olvidadas. Cubría la extrema delgadez de su figura con un raído guardapolvo, calzaba alpargatas y una crecida barba le daba aspecto de anacoreta. No hablaba con nadie y le acompañaba un niño cogido de su mano, y un perro de aspecto triste. Al doctor Salgado le fatigaba su cansado corazón y aliviaba la fatiga en los bancos de piedra de la Plaza Castelar. Sentado permanecía mucho tiempo, en silencio, mientras su vida se desintegraba.

Al término de la primavera del año 1938, en una cama del Hospital Municipal de Elda, dejaba de existir el doctor Mariano Andrés Salgado Barbudo, natural de la villa toledana de Navahermosa. Tal vez, la oración de la monjita que cerró sus hundidos ojos, acompañó su dolorida alma hasta la ignota eternidad. ●

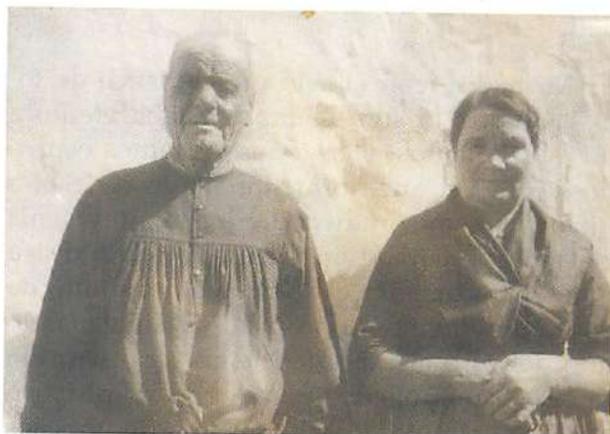
Evaristo y «Loisa Catí» feriantes temporales en Elda

Juan Ferris Monllor

Nace este relato o historieta vulgar, desde las miserias que acosaban a principios del siglo XX a los desheredados y a los que no les llegaba el trabajo remunerado para subsistir de las grandes precariedades que oprimían a las clases obreras y rurales sumidas en la más triste miseria, enlazándolo con otra desastrosa época del tercer trienio de los años treinta cuando los Cuatro Jinetes del Apocalipsis cabalaron con su virulencia característica del terror, espanto, enfermedades y muerte azotando ferrozmente nuestro rústico suelo sin piedad, otrora sembrados de esperanzadoras cosechas, convertidos en campos de batalla desparramados de cruces y coronas, tras aquella conflagración nacional.

Si a los necesitados les llegan de ordinario las dificultades con facilidad usual y saña, aquella confrontación nacional convirtió los campos de siembra y la industria en un caos lamentable donde el hambre campaba por todos los hogares. Con las necesidades privativas de la contienda, las gentes no podían obtener los alimentos mínimos para remediar aquella fatalidad. No había trabajos dignos. Todo estaba descentrado. Todo quehacer era aceptable por un sustento. Los menos osados sufrían las calamidades sin compasión, siendo muy pocos los que se adherían a su infortunio. Las contracturas agravaban las penurias y los dramas obligaban a los infortunados a trabajos enojosos y mal retribuidos.

Por tales circunstancias vime acosado, sometido y humillado junto a mi padre en un quehacer vil que condicionó toda mi vida. Razón por la cual surge este relato particular como desahogo y recuerdo angustioso de aquellos años desventurados que a la postre



Evaristo y Loisa Catí. Año 1905.

puedo relatar con cierta reminiscencia anecdótica eldense. Cual sin embargo no me exime de recordar aquella fecha coincidente en que cuando el 29 de Marzo de 1939 entraban en nuestra ciudad los primeros camiones del ejército vencedor, de aquel terrible trienio, con los italianos delante de los españoles, mi padre y yo llegábamos cargados con los habituales costales que machacaban nuestras vidas. Nunca me olvidaré de aquella fecha trascendental como punto álgido de mis sufrimientos.

Diéronse por aquellos años desdichados y sufridos, situaciones lamentables y desesperadas. En uno de los tantos que mi padre y yo regresábamos del monte cargados con el costal de leña consabido para cambiarlos por cualquier sustento que llevar a la mesa con que comer, harina, aceite, arroz, lentejas, garbanzos, azúcar, leche, alubias, patatas, chuscos militares, etc., etc..., yendo yo delante castigado por aquellos caminos pedregosos y polvorientos, sufriendo lo increíble, oyóme mi padre lloriquear por el dolor que me estaba infligiendo aquel pesado costal, me mandó

parar para aliviar mi pesadumbre, deshizo mi sobrecarga, me restó una buena brazada de romeros pelados añadiéndoselos al suyo, comentando resignado; *«no me apetece dejar en el camino parte de nuestras fuerzas y sacrificios, y aunque me desriñone, este puñado de romero no nos va a restar otro tanto de un cuarto o medio kilo de lo que nos ofrezcan, el trabajo que nos ha costado arrancarlo no podemos desperdiciarlo»*. He de hacer constar, que todo el diálogo que acontece en este relato ordinario, se ha salvado de la jerga rural que mi padre no podía disimular como raíz étnica de su terruño, y si así no fuese, mi progenitor no podría expresarse con cierta claridad.

Mi padre, con el celo característico de todos los que lo son, siempre estaba atento a mis sufrimientos, y en todos los tantos ocurridos, como el anteriormente citado o de otra índole que me pudiera herir, siempre tenía bálsamo preparado en forma de relato de su niñez para distraer el sufrimiento a punto de boca en el momento propicio. Deshilvanando uno del otro al cabo del tiempo transcurrido puedo recomponerlos para lograr mi propósito de emparentar a mis abuelos con aquellas ferias populares de principios del siglo XIX.

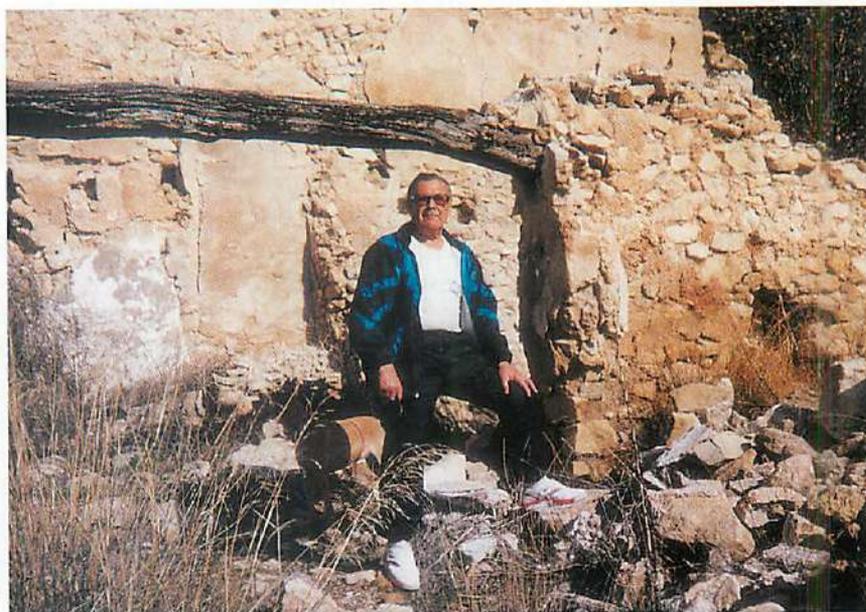
En resumen. Contaba mi padre que de niño, sus padres, Evaristo y Loisa «Catí», muchos años bajaban a la Feria para vender sus mejores cosechas, que su padre no tenía apodo porque en Castalla no había otro Evaristo, y el señalarle por su nombre era suficiente para identificarlo. En cambio, a su madre, como había muchas Luisas, a ella y a su familia les añadían el apodo de donde procedían sus raíces, «El Racó de Catí», hoy llamado «El Xorret de Catí», donde en la rambla del «Carrascal» nació casi toda la familia. Tenía cinco hermanos, Quico, Loisseta, Marieta, Pepeta y Evaristo y él que era el más pequeño, Batiste. «El Royet de Catí», que aunque no tenía la edad para bajar a la Feria, sí la tenía para hacer otros trabajos de menos importancia y para preguntar a sus padres por aquel

pueblo de más abajo de Petrel. Al ser el más pequeño de la familia, le hicieron ir al colegio para que no fuese tan inculto como los demás, yendo a unos párvulos para por lo menos saber escribir su nombre y algo de cuentas. De adulto tenía guitarra, y aunque no tenía ninguna instrucción musical, le gustaba la música, no pudiendo aprender a sabiendas que su maestro también lo era de música –de él supe al paso de los años que se trataba de D. Emilio Valdés Perlasia– particularidad que cuando yo tuve la edad adecuada para iniciar lo que en su día mi padre no tuvo iniciativa, depositó en mí toda su afición incluyéndome en los educandos para iniciarme en el arte musical, lo que aportó a gran parte de mi vida una gran sensibilidad emocional.

Contábame mi padre que cuando regresaban de la Feria de aquel pueblo más abajo de Petrel con buenas noticias preguntaba lleno de curiosidad:

–¿Padre, cómo es Elda?

–¡Elda es un pueblo donde el dinero corre de mano en mano! La gente trabaja haciendo zapatos, unos en sus casas haciendo faenas manuales que llevan a las fábricas, y otros en ellas completando la fabricación de zapatos que mandan en paquetes a Madrid y Barcelona, y como por el pueblo pasa la carretera, pueden mandar zapatos a toda España. Por las calles se ven gentes con chaquetas y sombreros que vienen de las capitales y pueblos importantes por tren o carretera para hacer pedidos, y vienen



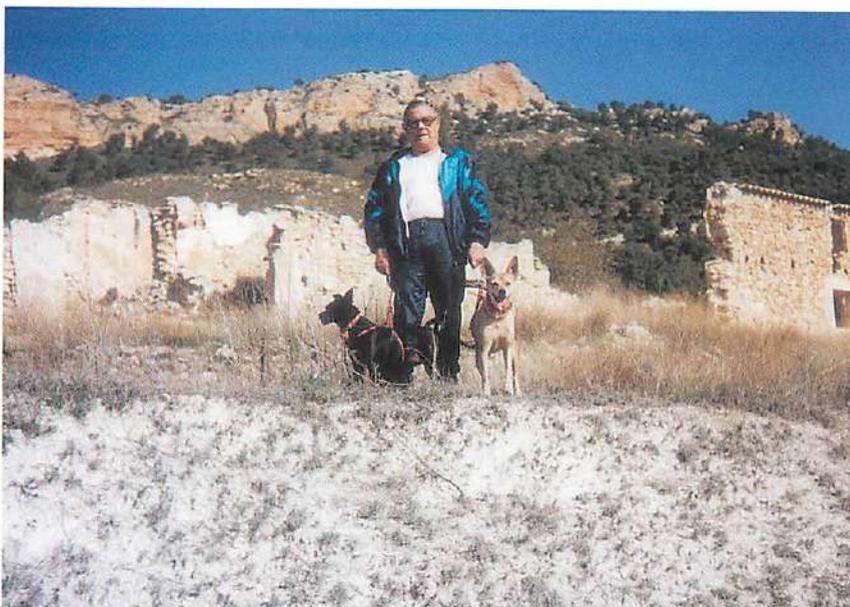
Estado ruinoso de la casa con la viga que sostenía la cocina totalmente carcomida por las incidencias del tiempo. Año 1993.

tantos, que hay mucha demanda y falta gente para la fabricación, llegando muchos forasteros de los pueblos cercanos a trabajar, de Pinoso, Monóvar, Petrel, también de Castalla, Onil e incluso de La Mancha, principalmente de Almansa, Montealegre y otros cercanos a estos, por lo que por unos o por otros, se habla el castellano y el valenciano. El tren que viene de Madrid pasa por el único túnel de la vía férrea que se encuentra en la llegada a Elda, y los coches y autobuses pasan por el centro del pueblo por las calles estrechas ocasionando algunos atropellos por lo que van a desviarla por los jardines y huertos de las últimas casas, camino de Alicante. Al llegar tanta gente, se están edificando muchas casas baratas por lo que el pueblo está creciendo día a día, llamándole los más apasionados, ciudad, contagiándose por el trabajo un entusiasmo general que pulula por las calles con mucho fervor y alegría, tanta que se dice que van a construir un teatro y no sé cuantas cosas más, el entusiasmo y la alegría se convierte en un frenesí.

Y mi padre preguntaba al suyo lleno de ansiedad por aquellos constantes progresos, ingenua y emocionalmente.

–Padre, ¿y en Elda hay música?

–¡Sí, y muy buena!, por cierto, y están muy entusiasmados porque hace un par de años, la Banda de Música se llevó el primer premio en Alicante, y es uno de los factores que han impulsado a tantos proyectos, como para hacer un «Casino» los eldenses influyentes e importantes. Tanto que también quieren solicitar y tener «Cruz Roja» y una sucursal de Bomberos. Es tanta la exaltación obrera que a las casas baratas, reunidas en barrios o vecinales, las están llamando «Prosperidad», «Progreso» y «Fraternidad»; solamente hay dos empresarios particulares que a sus construcciones les van a llamar como a ellos mismos –sabido es que fueron Sebastián Cid y Rafael Romero–. Por el crecimiento del pueblo y los muchos forasteros que llegan, el cementerio está siendo cercado por las nuevas edificaciones y como además se está quedando



Catí. Casa donde vivieron mis abuelos y donde nació mi abuela Loisa. En la foto, el autor de este artículo. 1993.

pequeño, van a hacer otro más afuera del pueblo. Es tanto el entusiasmo general, que la alegría desborda en mucho la efectividad. En cuanto a tu pregunta musical –añadía su padre– además de la Banda hay bastantes grupos corales y con instrumentos de amigos y compañeros que trabajan en la misma fábrica, habiendo uno que lo dirige un paisano nuestro, un carbonero que hace años se fue a Elda huyendo de las penurias agrícolas. En fin, muchas agrupaciones culturales que surgen del entusiasmo diario de este pueblo en constante evolución.

–Padre, y... ¿dónde ponen el puesto para vender todo cuanto llevan?

–Lo ponemos en la Plaza de Arriba. En la de Abajo, que es la del Ayuntamiento, allí colocan los barracones de los juguetes para los niños, las joyerías y capricho para las mujeres y otros deseos del hogar. A nosotros y a todos los que llevamos lo que cosechamos y los turroneros de Jijona y Alicante nos sitúan en la Plaza de Arriba que está a diez metros unidas por un callejón. Esos días de Feria, como una semana, son de fiesta para niños y mayores, siempre tenemos el tenderete lleno, unas veces de niños y otras de mayores que todos los años nos esperan como clientes asiduos. Si llevamos de una cosa como si de otra, siempre les gusta lo que cosechamos. Siempre traemos dinero a casa como recompensa a nuestro trabajo. La Feria de Elda es la que nos remunera nuestro sacrificio. Agradecidos podemos estar al pueblo y a su feria.



Plaza de Arriba. En ella se colocaba el Mercado. (Foto de Archivo)

Como dato anecdótico, mi padre decía que mis abuelos siempre estaban pendientes de las cabañuelas de Agosto para saber qué era lo más conveniente a sembrar, trigo o cebada, avena o panizo, habichuelas o garbanzos u otras legumbres, según indicaran las señales llamadas cabañuelas, que aparecían en los primeros días del mes, del uno al doce, y se confirmaban a continuación a partir del trece. Me contaba mi padre que los abuelos bajaban con «arroke y calabazate», miel de romero, pan de higo, higos secos, panochas y «rosas», hoy llamadas «palomitas», y con azúcar un sucedáneo de turrón, aceite de nuestras cosechas, olivas naturales y adobadas de varias formas, especialmente las de Onil, vino de nuestras viñas, almendras con corteza, peladas y «garrapiñadas» y frutos silvestres de la montaña, bellotas y madroños, nueces y castañas, con cáscara y pilongas, e incluso capazos, cestas y alfombras de esparto que en las noches de invierno confeccionaban con sutil esmero, añadiendo todo cuanto puede ofrecer un cosechero de la montaña.

—¿Y dónde duermen?

—Dormimos, cada noche uno de nosotros, en la fonda de «La Pajarita», que está muy

cerca de la Feria, y el burro, después de llevar y acarrear todo cuanto necesitamos, también lo dejamos en la cuadra de la fonda. Por cierto, decía mi padre que tenían una cuadra con tres burros: Lucero, Galán y Sultán, y cuatro mulas: Sansona, Reina, Tesonera y Condesa, que en cuanto se moría alguno de los animales, había que reponer su puesto inmediatamente con el consabido nombre caprichoso.

—Y así bajamos a Elda hasta que mi hermano mayor, Quico, sufrió un accidente labrando, que no pudo superar, falleciendo una noche de «Reyes»

Se unió al luctuoso momento el que sus hermanas fueron casándose y la familia dejó de bajar a la Feria de Elda. Al tiempo de una docena más de años mi padre y su hermano Evaristo, en la primera oportunidad que tuvieron, dejaron el «Racó de Catí», hoy el «Xorret». Evaristo se quedó en Petrel, y mi padre bajó al pueblo aquel de las ferias en el que tantas maravillas se producían relatadas por sus padres y los hermanos de turno, yaciendo los restos de los dos en el cementerio de la ciudad que tanto admiraron ambos. ●



Vicente Berenguer con Marcos Redondo. (Reproducción M.S.G.)

Vicente Berenguer Urbán

(Fotógrafo)

Manuel Serrano González

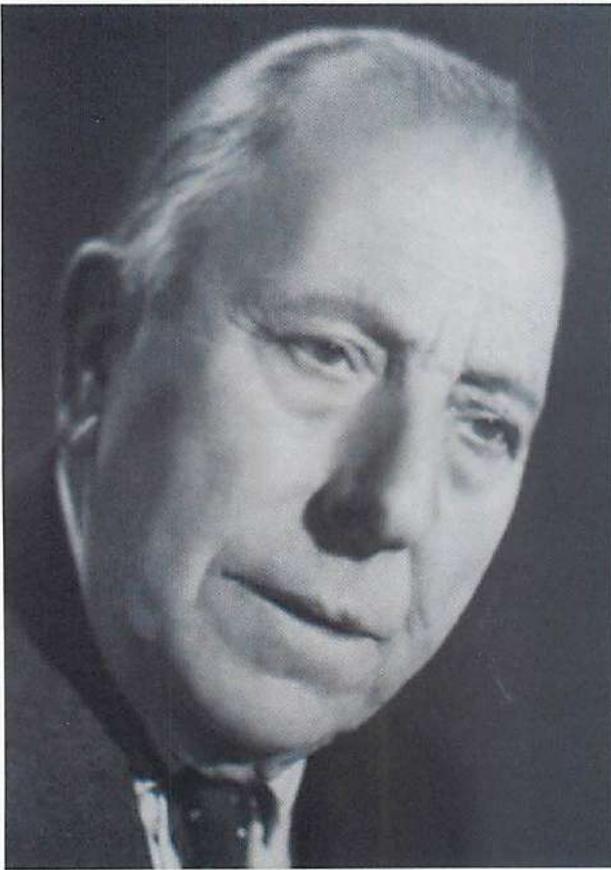
N Datos biográficos

ace en Elda el 29 de Marzo de 1925 y se bautizó en la parroquia de Santa Ana (antigua). Hijo de Ángeles y Vicente, no tuvo ningún hermano más. Se casó en 1956 con Carmen Cano Navarro. Tuvieron tres hijos: Vicente, Pepe y Marigel, y dos nietos, Susana y Sofía. Sus amigos íntimos de toda la vida fueron Tolito y Adelardo López.

En palabras de su mujer era una «persona seria y honrada» que se dedicó a su estudio y trabajo durante sesenta y dos años, primero en la calle Colón y luego en la Calle Nueva, dónde hoy su hijo mantiene abierto su estu-

dio. Su familia nos dijo que se emocionaba con facilidad porque era muy sensible sobre todo escuchando música, y le consideran una persona educada, exquisita y buena. Vivió setenta y seis años.

Él consideraba que sus tres ídolos, de las cosas por las que tenía tanta admiración y gran afición eran, «Manolete» como torero genial e irrepetible, «Kraus», el mejor tenor para él, después de Fleta, y «Marcos Redondo» con el que mantuvo una gran amistad durante muchos años y a quien fotografió en Barcelona y Elda. Mutuamente se visitaron en varias ocasiones y le dedicó el libro con la



Pepe Isbert fotografiado por Berenguer. (Reproducción M.S.G.)

biografía del barítono que un día él me enseñó con esmero, gran cariño y amistad hacia ese cantante catalán también ya desaparecido.

Era aficionado a las corridas de toros, asistió a varias en la plaza de toros de Alicante y Elda. También era seguidor del Real Madrid, en el terreno futbolístico.

Datos fotográficos

Montó el estudio en el año 1941 donde usaba varios equipos que fueron evolucionando con el tiempo. Le gustaban mucho las máquinas «Hasselblad» y las «Nikon».

Era muy aficionado al retrato de personas y a los primeros planos dónde consiguió unas obras de gran calidad y relieve que aún hoy se pueden observar en su estudio y archivo de la Calle Nueva.

En el retrato él se consideraba muy bueno o el mejor que domina-

ba la técnica en blanco y negro, siendo un admirador del papel fotográfico «Valca».

En sus inicios él mismo se preparaba los líquidos reactivos, reveladores, fijadores y viradores, así como la hidroquinona y el hiposulfito sódico y realizaba el reciclaje de sus productos. Le gustaba hacer sobre todo la foto de estudio, de interior y a veces de ambiente, en las que dominaba las luces y las sombras y daba un sentido romántico y elevado a sus retratos.

Fotografió muchas veces a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso, ya que era creyente católico.

Le gustaba llevar a su estudio a sus personajes para hacerles el retrato, como sucedió varias veces con Marcos Redondo, Pepe Isbert o Pedrito Rico entre otros. Y se sentía muy orgulloso tanto de los retratos que realizó a éstos como a La Caballé y el Zafranero. Hizo también numerosos retratos a los actores, actrices y vedettes que venían para actuar en el teatro Castelar, consiguiendo a veces que fueran a retratarse a su estudio como sucedió con Juan Espantaleón (actor), Pepe Isbert (actor) y Beatriz Leclós (vedette). De igual forma retrató a Pedro La Virgen (tenor), Amparo Ribelles, Enrique Vera (torero) que intervino en la película «El último cuplé», Alejandro Ulloa (actor), Dolores Abril (cantante), Pedro Farrés (barítono), Virginia de Matos (vedette), Juanita Reina (actriz) y Vicente Parra (actor).



J. Espantaleón fotografiado por Berenguer. (Reproducción M.S.G.)



Amparo Ribelles fotografiada por Berenguer. (Reproducción M.S.G.)

Respecto a personas y personajes, fotografió a numerosos eldenses de toda clase y condición relacionados con él, así como a músicos y artistas. Por no hacer la lista interminable citaremos a: Paquito Ortega (artista), Pedrito Rico (cantante), Gerardo Pérez Busquier (músico), Ana María Sánchez (soprano), Emilio Rico (autor del Tenorio eldense), Carmen Vera (actriz). Mantuvo una buena amistad con el alcalde D. J. Martínez González («El Aragónés») y con el médico D. José Pertejo, a quienes también retrató, manteniendo su amistad toda la vida. También numerosas parejas eldenses conservan sus fotos y retratos de novios y novias en el día de su boda. En resumen, fotografió a toda la sociedad eldense de su época, por lo que su archivo no sólo tiene valor fotográfico, sino romántico, costumbrista y etnográfico para la cultura local, y para el futuro.

Sus aficiones

Por este orden las aficiones de Berenguer al margen de la fotografía, que a veces convergen, fueron: la fiesta nacional, o sea, la tauromaquia, la música, en especial clásica, zarzuela y ópera, y el cine.

En el mundo taurino era un entendido, y su personaje mítico irreplicable fue el matador de toros Manolete, a quien fotografió brindando en la plaza de Alicante en 1947, antes de su muerte trágica en Linares. Este retrato

lo coloreó a mano, pues era un artista dando color, y lo repitió muchas veces solicitado por los aficionados a la fiesta de los toros de nuestra ciudad.

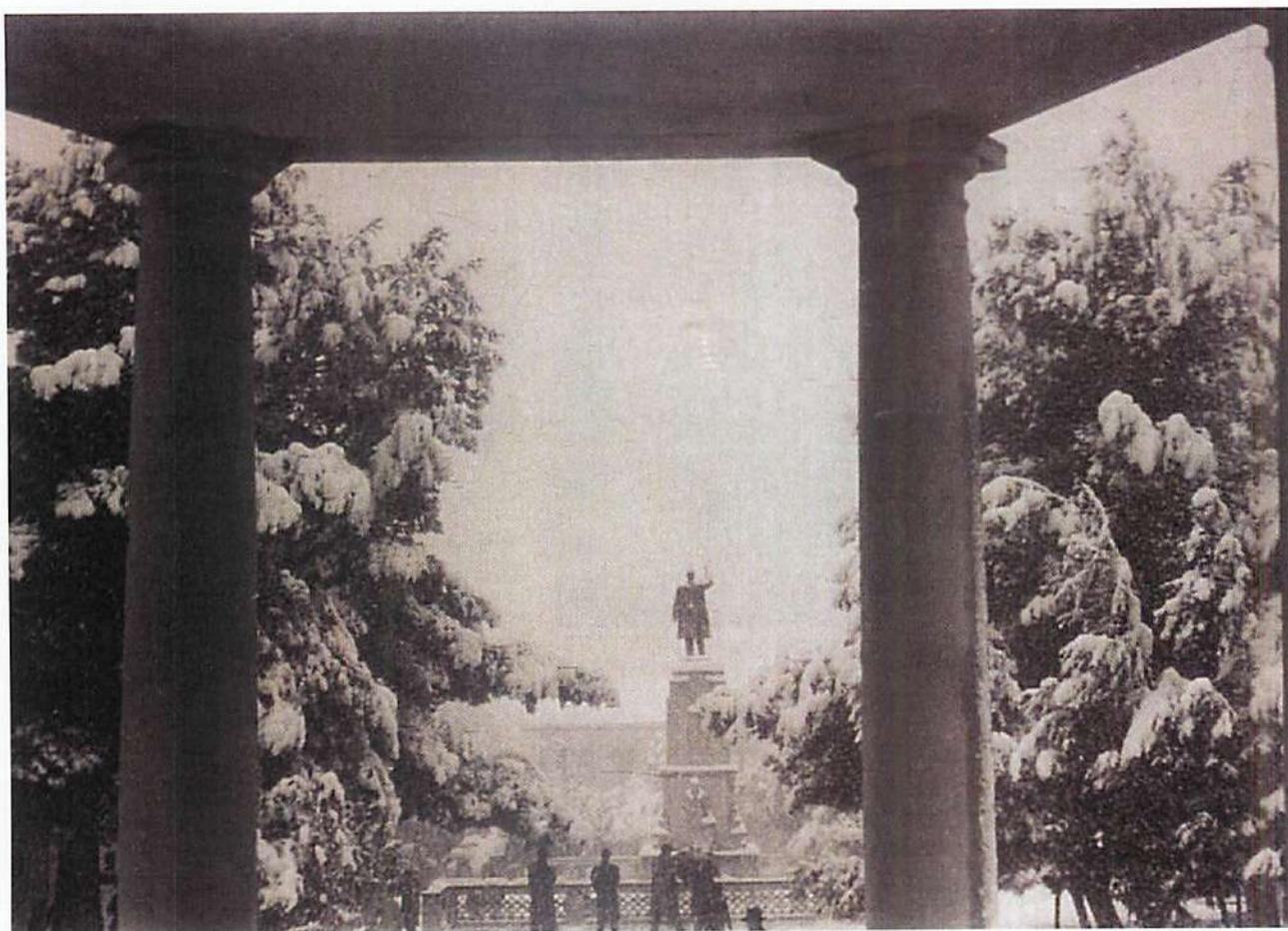
También fotografió a otros toreros como Antonio Ordóñez, Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, Paco Camino, Palomo Linares, Diego Puerta, Espartaco y El Cordobés, que como se sabe fueron de lo más granado del arte de Cúchares o fiesta nacional en España.

Respecto a la música, ante la que se emocionó numerosas veces, era muy aficionado a la música clásica, así como a la zarzuela y ópera sobre todo a la italiana. Sus músicos más valorados fueron: Verdi, Puccini, Wagner y Beethoven. De entre los tenores valoraba sobremanera a Fleta y Kraus.

Fue un entusiasta asistente a todos los festivales de ópera que se montaron en Elda, y viajó en varias ocasiones para asistir al Liceo de Barcelona a diversas puestas en escena de óperas en distintos años. Tuvo una buena colección de discos de placas con numerosas zarzuelas y óperas más importantes de la lírica y casi todo lo producido en CD por casas discográficas de prestigio.



Manolete fotografiado por Berenguer. (Reproducción M.S.G.)



Monumento a Castelar nevado visto desde el templete de la Plaza Castelar. (Foto Berenguer. Reproducción M.S.G.)

Fue un gran admirador de la interpretación y voz de María Callas así como de Montserrat Caballé y Ana María Sánchez.

Del cine fue un forofo según su mujer, del buen cine, y sobre todo del cine en blanco y negro, sus películas preferidas fueron; «Tarzán» (Weismuller), «Lo que el viento se llevó», «Una noche en la ópera» y del cine negro, «Casablanca».

Fue un admirador como cinéfilo de la actriz Marilyn Monroe y del actor John Wayne.

Respecto a los libros no era muy aficionado a la lectura, pero tiene tres libros que eran importantísimos para él y reúnen a los personajes biografiados y que presiden la mesa de su despacho, son las biografías de Fleta, Alfredo Kraus (con dedicatoria) y Marcos Re-

dondo con dedicatoria muy extensa y cariñosa a nuestro personaje y «entrañable amigo» Vicente Berenguer.

No quiero terminar mi breve artículo sin agradecer las facilidades dadas al autor por su mujer y su hijo.

Si como se dice hoy, «una imagen vale más que mil palabras» y que «se gasta más tiempo en enfocar un objetivo que en hacer un poema», la fotografía de Berenguer tiene la magia de lo romántico que va desapareciendo poco a poco, dónde el clic-clac del disparador transforma en formas y luz el tiempo de exposición, congelando en fantasías los lux y píxeles a retazos, dando una gran belleza a las formas y objetos, elevando a categoría de románticos sus retratos de estudio. ●

Pepe Llorens

Un recuerdo permanente

José Luis Bazán López

Echaremos de menos tu sonrisa; dicen que nos has dejado, que te has ido lejos de aquí, pero el recuerdo que dejas entre nosotros, no se borrará jamás.

Tantos recuerdos se nos acumulan, que a veces, sólo a veces, nos dejan espacio a la tristeza, ya que te vivimos intensamente.

Esperamos reunirnos contigo algún día en ese mundo mejor donde tú te has ido.

Gracias Pepe, por todo lo que has sabido transmitirnos a cuantos nos orgullecemos de haber gozado de tu compañía y amistad.

MILA Y JULIO



Siempre he dicho que aquellas personas fallecidas a las cuales queremos tanto nunca se van del todo. Algunos dicen que es cuestión de convocarles en los sueños o en las noches tristes; creo que no hace falta usar este sistema, es simplemente en las pequeñas cosas y costumbres cotidianas que les eran propias, de este modo, y lo digo por experiencia, les asimilamos por siempre en nuestras vidas, sin que nada ni nadie pueda separarnos.

Pepe Llorens ha sido una de esas personas que han penetrado en nuestras vidas y han demostrado con su carácter una escala de valores, basada en la amistad y en la generosidad; fue un hombre que se acercaba con mucho cariño al santuario social y era acogido con asombrosa rapidez en cualquier ambiente,

por ser un elegido a la hora de crear un espacio de amistad y alegría.

Se trata de uno de esos casos donde existe una perfecta proyección y compenetración con la familia, los amigos y el tiempo, por lo tanto estoy con el temor de olvidar alguna dimensión de nuestro amigo. Intento comentar sus eternas resonancias y situar a Pepe en el lugar que le corresponde por muchas razones, aunque tengo el correspondiente derecho al impulso irrefrenable y subjetivo que voy a poner en práctica con mi lógica carga emocional.

El día 27 de junio de 1937 nació en Elda José Llorens en el seno de una familia trabajadora, rodeado por sus padres y tres hermanas. Quizá la influencia de su familia pudo ser



Pepe Llorens y Emiliano Bellod (a la derecha), recogiendo un premio en el Club de Campo. Octubre de 1969.

decisiva durante su infancia. La capacidad social y la amistad incidieron de forma básica y enseguida se convirtió en un ser sociable, extrovertido y ante todo una persona muy agradable.

Empezó a estudiar en la Academia de Don Emilio Maestre –otro personaje al cual recordamos continuamente– donde se rodeó de amigos que ha sabido mantener hasta su desaparición. En esos momentos ya empezó a simbolizar su humanidad, e irradiar su luz cuando había sombras o dominaba la oscuridad en un ambiente determinado.

No tardó mucho tiempo en matricularse en la Cámara de Comercio de Alicante donde obtuvo el título de Perito Mercantil, aunque su destino estaba dentro de la industria zapatera.

Durante algún tiempo participó de una manera directa en conseguir muchos triunfos para el balonmano eldense; fue un bastión muy importante en el Pizarro. Este equipo marcó un hito en la historia de la ciudad por el interés de muchas personas, principalmente por los jóvenes que lograron en 1959 ascen-

der a la División de Honor del balonmano nacional.

En muchas ocasiones Pepe me comentaba algunas vivencias con su querido equipo de balonmano, eran momentos cargados de sentimiento y de recuerdos, con un apasionamiento fuera de lo normal, cualquier detalle insignificante lo hacía cobrar una inesperada transcendencia. Ahí se podía perfectamente comprender y descubrir una de sus realidades cotidianas: la sinceridad, la cual ha caminado siempre pareja con la amistad por una senda eternamente igual e incluso hermanándola con la alegría.

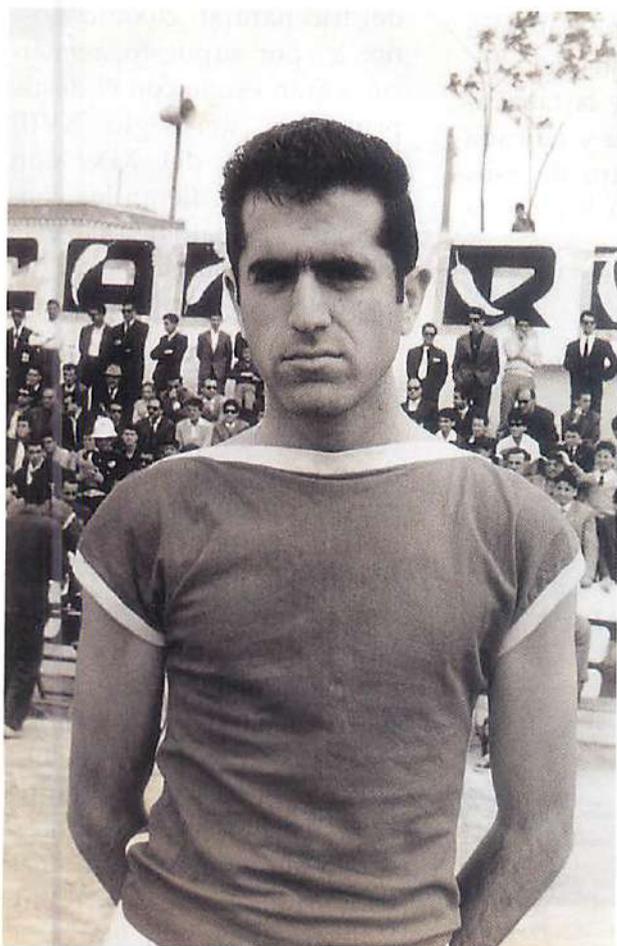
Se casó con Maruja Llorens y tuvo cuatro hijos. Aunque pasaron algunos años no dejó de practicar deporte y se convirtió en un buen jugador de tenis, ganando algunos trofeos en el Club de Campo, lugar donde formó parte de una buena tertulia en la que se polemizaba sobre aspectos locales, nacionales y extranjeros.

Eran esos momentos en que Pepe Llorens estaba trabajando en la fabricación de zapatos

en una empresa llamada Calzados Orfeo, para dedicarse algún tiempo después a la representación de una empresa americana denominada Desco.

Una de sus ilusiones era viajar, conocer distintos países, distintas culturas, distintos ambientes, y de alguna manera lo consiguió. En 1965 los comerciantes americanos tuvieron especial interés por el calzado español lo que desembocó en la creación de numerosas compañías que participaron directamente en empresas eldenses. Con el único deseo de canalizar la exportación del calzado español y la posibilidad de abrir nuevos mercados, se creó una Agrupación de Exportadores expositores de la Feria que más tarde se denominaría C.E.P.E.X. (Centro Promotor de Exportaciones). Él fue uno de aquellos eldenses que dieron a conocer los zapatos que se fabricaban en España, principalmente de Elda, por un elevado número de países de todo el mundo.

Mucho antes que F.I.C.I.A. desapareciera, Pepe Llorens dejó C.E.P.E.X. para montar su propia comercial y dedicarse a vender zapa-



Pepe Llorens, en sus tiempos de jugador del Pizarro.

tos a los países árabes, trabajo que estuvo desarrollando hasta el momento de su desaparición.

Más de una vez me lo he imaginado en el hotel de esos lugares exóticos, tumbado en la cama con el recuerdo de sus seres queridos a tantos kilómetros de distancia, buscando un remanso de tranquilidad después de sus contactos comerciales con sus clientes y siempre en su mente sus lugares preferidos: La Barraca y «su» isla; sin olvidar su tertulia de «Los Críticos» en la que participaba manteniéndose siempre fiel a sus ideas.

En su casa «La Barraca» o en su querida Tabarca se sentía feliz, eran lugares que él quería por encima de otros. Le he visto vivir esa realidad sin esfuerzo y sin protagonismo, porque Pepe Llorens era una de esas personas que no aparentaba una cierta frialdad, siempre lanzaba un puente de acercamiento con una mirada amistosa y una sonrisa llena de sinceridad, incluso en determinadas ocasiones me pareció sentir que poseía una dosis de inocencia, como todo hombre con personalidad y grandeza, y como todos aquellos que son capaces de mantener cualquier compromiso olvidando su propio interés, por eso en determinados momentos se limitó a dar mucho y recibir poco, algo que era habitual en su forma de ser y de sentir.

Esta inocencia se reflejaba en su rostro siempre que tenía a su nieta en sus brazos, lástima que la muerte le privó de disfrutar de su compañía por mucho más tiempo.

Conocemos la biografía de algunas personas que han pasado a la eternidad porque tenían esa virtud tan destacada que es la amistad. En el caso de Pepe Llorens se puede ampliar esta apreciación porque supo injertar en su vida la savia del cariño a su familia y a sus amigos, y si ser amigo es aquel que cotidianamente sacrifica algunos momentos al cultivo de la amistad él fue un verdadero amigo.

Cuando los años vayan transcurriendo, en nuestras memorias aparecerán las imágenes de unos sentimientos, porque el pasado nunca muere y lanzará sobre nosotros una larga cadena de recuerdos llena de nostalgia y en primer lugar irá nuestro inolvidable amigo Pepe Llorens. Él seguirá dándonos su amistad porque cuando la amistad se hace sueño el sueño acaricia el corazón. ●

El comercio del hielo en Elda

Manuel Vicedo Martínez

Desde hace más de 4.000 años, los seres humanos nos hemos venido aprovechando con más o menos regularidad de algunas de las ventajas del frío. Principalmente lo hemos destinado a usos médicos (básicamente como anestésico local, en la detención de hemorragias y en el tratamiento de las fiebres), pero una buena parte del mismo también se ha destinado a conservar los alimentos perecederos y mantenerlos durante su transporte, si éste se realizaba a largas distancias. Y a medida que ha ido mejorando la calidad de vida, cada vez se ha usado más para el simple disfrute del fresco durante los meses cálidos del año, mediante el enfriamiento de bebidas y alimentos y la fabricación de sorbetes y helados. En cada época histórica y en cada lugar del planeta ha predominado más uno u otro de esos usos. En nuestro entorno se han ido sucediendo los tres a



Vista del interior del pozo del Francés. Se aprecia a la derecha la puerta del lado E, por la se han echado los desperdicios, a la izquierda y en el fondo el posible drenaje de las aguas procedentes de la fusión del hielo, y en la parte alta el enlucido interior y el inicio de la cubierta.

medida que se ha ido desarrollando el comercio que ha facilitado el producto base a partir del cual se obtenía el frío hasta finales del siglo XIX: la nieve, y en muy pocos casos el hielo. A partir de entonces, con la invención de la máquina productora de frío artificial por el ingeniero francés Carlos Luis Abel Teller, en 1870, el comercio de la nieve y el hielo natural, que en nuestra zona llevaba funcionando a gran escala más de dos siglos, cambió drásticamente, extinguiéndose por completo en menos de 40 años para dar paso al frío artificial, producido discretamente en nuestros propios hogares, sin el menor esfuerzo.

Elda, como ciudad industrial que ha sido siempre, no podía ser ajena al comercio del frío natural, cuando existió. Y, por supuesto, comerció a gran escala con él desde principios del siglo XVIII hasta finales del XIX, aún cuando no se dieran las condiciones climatológicas más idóneas para la obtención del producto base: la nieve.

En efecto, ese clima tan benigno del que gozamos (aunque en el pasado reciente no lo fue tanto), no parece muy propicio para la obtención del producto base. De hecho, los lugares en que se captaba nieve y se conservaba en pozos hasta el verano, se encontraban principalmente en plena sierra, y cuando estaban dentro de los pueblos o cerca de ellos era porque estos estaban a más altura y, consecuentemente eran más fríos que Elda (Ibi, Onil, Villena, Biar). Sin embargo, lejos de suponer un obstáculo



Los restos de la Zanja del Hielo vistos desde el lado S. Al fondo, la Finca Lacy.

je y conservación de este producto que hubo dentro de nuestro término municipal. Semejante capacidad sólo fue superada por localidades como Ibi, cuyo principal recurso fue la nieve, o pequeños pueblos como Confrides y Benifato, que por su ubicación en la ladera norte de la sierra Aitana, acogen las mayores concentraciones de pozos de la provincia. Hay constancia de que aquí se trajo nieve de fuera (Alpera) para su almacenaje y posterior distribución por los centros de consumo de Alicante. En este sentido son numerosas las referencias escritas que dan fe de ese comercio, recogidas en varios trabajos. Para no extendernos demasiado en este punto, indicamos como ejemplo dos de esas referencias:

Entre el 22 de septiembre y el 3 de noviembre de 1711, ante la falta generalizada de nieve que hubo en toda la provincia por la carencia de precipitaciones, la ciudad de Alicante compró a Elda un total de 367 arrobas y 10

lo insalvable para el desarrollo de este comercio, el ánimo emprendedor de algunos eldenses superó ese grave inconveniente introduciendo una modalidad de frío absolutamente novedosa en este lugar y en aquella época: la fabricación de hielo por la congelación del agua del río y ramblas en las noches más frías del invierno.

Este sistema, que había sido introducido en Cataluña por el comerciante Pablo Xarquies en 1607 gracias a una licencia de Felipe III, no era desde luego el preferido de la gente, ya que el hielo obtenido por este procedimiento no estaba tan limpio ni tan frío como la nieve, pero para muchos usos era suficiente, y a cambio su precio era más bajo.

Aquí, y como caso único en toda la provincia, se fabricó hielo natural, pero sobre todo, se debió comerciar a gran escala con el mismo, dada la red de 8 depósitos para el almacena-

NOMBRE	PARAJE	DUEÑO	CAPACIDAD
Pozo del Duque	Puente del Sambo	Duque de Híjar	8.000 arrobas
Pozo de Anchuras o de la Horteta	Rambla de Anchureta	Rita Bernabeu y Corbí	10.000 arrobas
Pozo de San Antonio o de la Alfaguara	Barrio de la Estación	Manuel Beltrán Aravid	8.000 arrobas
Pozo de Lasi	Finca Lacy	Salvador Lacy	4.000 arrobas
Zanja de hielo	Finca Lacy	Salvador Lacy	8.000 arrobas
Pozo de Franceso o del Francés	Partida de La Jaud	Familia Jover	12.000 arrobas
Pozo del Chorrillo I	Partida del Pozo de Nieve	Francisco de Paula y Olcina	12.000 arrobas
Pozo del Chorrillo II	Partida del Pozo de Nieve	Desconocido	12.000 arrobas

TABLA 1.- Relación de los 8 pozos y sus propietarios que se detallan en la Guía Industrial de Elda de 1884.



Panorámica del cielo desde el fondo del pozo del Francés. A la izquierda se observa el acceso del lado O. obstruido con piedras.

libras de granizo, al precio de 5 reales valencianos la arroba.¹

El 8 de junio de 1786, ante otra importante falta de precipitaciones y el aumento del consumo esperado de cara al verano, la ciudad de Alicante firmó una escritura de compra de hielo a los comerciantes de Elda Miguel Juan Vidal y Miguel Juan y Tormo, por un total de 5.000 arrobas, esta vez a 9 reales la arroba. Pero estos comerciantes quisieron sacar más beneficios a sus ventas y, con el falso pretexto de que no les queda hielo suficiente para satisfacer la demanda, subieron el precio a 3 pesetas la arroba (12 reales). Sin embargo el engaño fue descubierto por dos regidores de Alicante y el precio final quedó en 10 reales la arroba y por sólo 1.500 arrobas. Las relaciones comerciales con el hielo entre Elda y la ciudad de Alicante finalizaron cuando la Justicia de Elda decretó el cierre del pozo que abastecía a esta ciudad, con el consiguiente perjuicio para la misma.²

A finales del siglo XIX había en Elda 8 depósitos, que pertenecían a los 6 propietarios que se indica en la *Guía Comercial e Industrial de Elda*, de 1884. (Tabla 1).

Estos pozos han sido ya descritos por Juan Antonio Martí Cebrian en varios artículos publicados en la revista *Fiestas Mayores y Revista del Vinalopó*, del Centre d'Estudis Locals del Vinalopó. Nosotros poco más podemos añadir a tan excelente trabajo, salvo algunos nuevos datos y fotografías.

La intensa transformación del suelo habida en Elda ha eliminado casi por completo cualquier resto de este tipo de industria. De tal modo que actualmente sólo queda uno de esos depósitos de hielo en pie, el Pozo de Franceso o del Francés, cuyos datos son los siguientes:

LOCALIZACIÓN

Coordenadas GPS: 38° 27' 18" N / 00° 48' 04" W.

Situación: dentro de la "Finca Jover", ubicada en la partida de La Jaud.

CARACTERÍSTICAS

Diámetro: 9'8 metros.

Profundidad: 7 metros.

Capacidad: 528 m.³.

FECHA DE CONSTRUCCIÓN: en el siglo XVIII.

DESCRIPCIÓN DE LA OBRA: es un pozo de planta octogonal por fuera y circular por dentro, excavado sobre las tierras de un llano y revestido interiormente con un muro de mampostería irregular trabada con mortero de cal. Este muro se levanta a una altura sobre el suelo de más de 2 metros; la longitud de cada uno de los 8 lados es de 4'65 metros. A un mismo nivel de altura sobre el suelo dispone de dos puertas de acceso orientadas al Oeste y Este, con arco rebajado de 120 centímetros de anchura por 160 de altura. Actualmente no conserva la cubierta pero se adivina que se iniciaba por encima del muro y que fue también de mampostería trabada con mortero, de forma hemisférica y seguramente construida con la técnica de aproximación de hileras de piedra que se iban cerrando hacia arriba. Su fondo tiene muchos desperdicios que se han ido arrojando por la puerta del lado Este.

Muy cerca de este pozo, en los terrenos de la Finca Lacy, donde hoy se está construyendo el nuevo polígono industrial de Elda, que-

dan las ruinas de uno de los depósitos de hielo que había en esa finca: la Zanja de Hielo, cuyos datos son los siguientes:

LOCALIZACIÓN

Coordenadas GPS: 38^º 27' 16" N / 00^º 48' 74" W

Situación: en los terrenos de la Finca Lacy, a unos 300 metros al SE de la casa y en las proximidades del cauce del río.

CARACTERÍSTICAS

Anchura: 7'1 metros.

Longitud: 16'5 metros.

Profundidad: 2'5 metros.

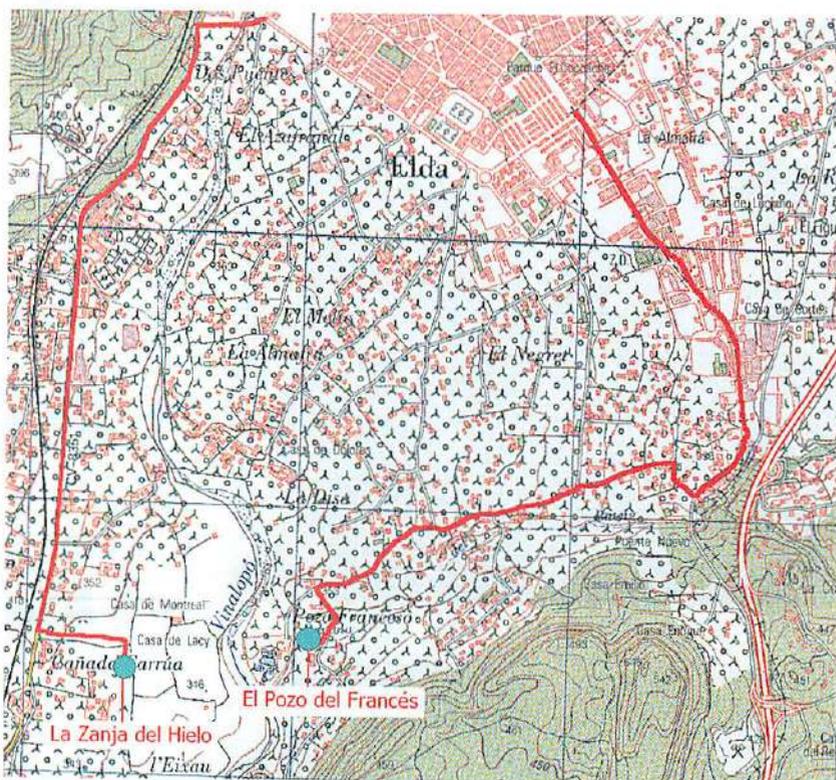
Volumen: 293 m.³.

FECHA DE CONSTRUCCIÓN: en el siglo XVIII, ya que en sus muros había grafitis con las fechas 1789, 1796 y 1810.

PRIMER PROPIETARIO Y CONSTRUCTOR: fue propiedad de Pascual Reig y Martínez y a su muerte pasó a la propiedad de sus cuatro sobrinas. Después, D. Salvador Lacy y Pascual de Bonanza se casó con una de ellas y adquirió la propiedad de las restantes partes.

DESCRIPCIÓN DE LA OBRA: es una construcción rectangular destinada a conservar el hielo producido en las frías noches del invierno junto al río Vinalopó. Tenía una cubierta sostenida por dos arcos de ladrillo sobre la cual y un lado, estaba la casa del encargado y unas balsas para congelar el agua y producir el hielo.

De los otros seis depósitos de Elda, sólo podemos añadir



Situación de los dos depósitos indicados, con el itinerario para llegar a ellos sobrepresionado en rojo. Fragmento del Mapa Topográfico Nacional de España 1:25:000 (Reducido). Hoja 871 - I (ELDA).

a las informaciones de Juan Antonio Martí Cebrián, una foto del pozo de la Alfaguara, que aunque tiene poca calidad, merece la pena por su valor documental.

De las medidas de este pozo nada sabemos, y sus características se pueden apreciar vagamente en la foto. Por lo demás, podemos añadir que en su fase final fue de D. Manuel Beltrán Aravid, médico y alcalde de Elda, que fue jefe del Partido Conservador de esta ciudad, y cuya casa solariega se encuentra en el cruce de la calle Nueva con la calle Ortega y Gasset. Después, la huerta de La Alfaguara fue de la familia de Manolito el Sacristán y, posteriormente, de la familia y fábrica de hormas de Isidro Aguado. Hoy parte de la zona es de propiedad municipal y, por supuesto, ha desaparecido la antigua huerta con el pozo. ●

NOTAS

¹ José Mallol Ferrándiz: *Alicante y el comercio de la nieve en la Edad Moderna*. Ayuntamiento de Valencia, 1991.

² José Mallol Ferrándiz, obra citada en la nota 1.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberto Navarro: *Historia de Elda*. 3 tomos. Ed. C.A.P., Alicante.
- Lamberto Amat: *La Historia de Elda*. 2 tomos. Ed. facsímil Ayuntamiento de Elda.
- José Mallol Ferrándiz: *Alicante y el comercio de la nieve en la Edad Moderna*. Ayuntamiento de Valencia, 1991.
- Juan Antonio Martí Cebrián: *Pozos de nieve en el término de Elda*. Rev. Fiestas Mayores. Septiembre, 1996.
- Juan Antonio Martí Cebrián: *Los pozos de nieve y su comercio en la comarca del Medio Vinalopó (Alicante)*. Revista del Vinalopó, n.º 3, 2000.



Roque Beltrán. Ya retirado siempre acompañó a la Banda.

Mi abuelo Roque

Elisa M.^a Beltrán Giner

Hablo de Roque Beltrán Esteban, un sajeño afincado en Elda y componente de la banda de música «Santa Cecilia» a lo largo de su vida.

Cuando comienzo a escribir estas líneas soy plenamente consciente de que no va a ser, ésta, una historia objetiva. Sé que intervendrán factores emocionales difíciles de controlar, pero de lo que estoy segura es de que mi abuelo se merece que hablen de él, de un reconocimiento por su larga y desinteresada trayectoria en la banda de música de nuestro pueblo.

Mi abuelo nació en Sax el 11 de enero de 1896. Fue muy poco tiempo al colegio como la mayoría de los niños de su época, y, como tantos sajeños, cuando llegó la hora de trabajar, se desplazaba «andando» todos los días a Elda, que por aquel entonces empezaba su desarrollo industrial y atraía a gente de toda la comarca, y donde el trabajo no faltaba y era mejor remunerado.

Es en Sax y desde la más tierna infancia, cuando nace su afición por la música y es en

la banda de su pueblo, a los 6 años, donde empieza sus primeras enseñanzas musicales. Pronto se decanta por la trompeta y desde entonces fue difícil separarla de su vida.

Formaba con su trompeta una simbiosis perfecta; no sé quién buscó a quién pero la verdad es que se encontraron y fue un acierto, pues supo sacar sonidos limpios como nadie. Este comentario lo he oído mil veces: «Nena, como tocaba tu abuelo la trompeta no la tocaba nadie en la banda».

En el año 1915 se alista voluntario al Regimiento de Infantería de San Fernando en Alicante, donde se incorpora a la banda. Durante cuatro años estuvo allí perfeccionando sus dotes musicales bajo la dirección de un maestro que supo ver desde un principio sus facultades artísticas con la trompeta. Este director de la banda, que era, además, trompeta, le decía: «Roque, si tuviera tus labios, nadie tocaría la trompeta como yo». Él, mi abuelo Roque, con la humildad que le caracterizaba, contestaba: «Si yo tuviera su inteligencia...». Este director de la banda siguió su carrera en

San Francisco (EE.UU.) y en varias ocasiones lo invitó a que marchara con él y siguiera su formación.

En los cuatro años que estuvo en Alicante participó en todos los eventos musicales; contaba que el director de la banda, cuando acudían a los toros, le encargaba dar entradas y salidas, y cambios de tercio, responsabilidad que asumía con agrado. Además, para ganarse unos duros, actuaba en distintos clubes de la capital. Cobraba un duro por cada actuación, un dineral.

Nada más volver del Regimiento contrae matrimonio con mi abuela Juana, sajeña también, mujer discreta, sencilla y culta. Yo, es a la única abuela que he visto leer hasta el mismo día de su muerte. Cuando yo era una niña era raro, yo diría imposible, ver a tu abuela disfrutar con la lectura. La recuerdo con su libro encima de una almohada que le hacía de atril y con una gamuza para limpiar el libro una vez acabada la lectura.

A pesar de desarrollar su labor musical en Sax, era conocido por toda la comarca, pues reforzaba las bandas del entorno en los distin-

tos actos religiosos, festejos, conmemoraciones, conciertos y certámenes.

Perico Cecilia y Eduardo «El Abanderado», conocedores de su buen hacer, le solicitan que se venga a vivir a Elda e integrarse en la «Santa Cecilia». Como no tenía posibilidades económicas, Eduardo le ofrece una vivienda en los altos de la tienda «Casa Pepe, cuatro esquinas», de su propiedad. Así llega mi abuelo a Elda, sin nada y con un hijo ya, mi padre Andrés. Además le ofrecen un trabajo de montador en la fábrica de «Los Tahúllas», donde percibió sueldo desde el primer momento, aun siendo aprendiz.

Pronto le encargan una trompeta en París con sus iniciales que le acompañará hasta que, por necesidades económicas, tiene que venderla para terminar de pagar su casa. La compra Rafael «Calache», también músico de la banda. Pero me cuentan que no hizo un drama de este hecho, pues le daba poca importancia a las posesiones materiales. Prueba de ello es que mi familia no conserva nada de su actividad profesional.

Cuando llega a la banda en 1921, su esta-



Roque Beltrán, 2.º por la izquierda, acompañado de directivos de la Santa Cecilia y de su gran amigo el «Maestro Estruch».

do debía ser muy deficiente, pues había estado ausente dos años en las fiestas de septiembre y es en 1924 cuando empieza a tomar auge, estando de director don Francisco López Juan. Con tal motivo estrenan uniforme. Más tarde tomó el cargo don Enrique Almiñana, quien consiguió un destacado protagonismo de la banda, asistiendo a innumerables eventos musicales. En 1927 actuaron en Villena en el gran homenaje a Chapí, donde mi abuelo Roque interpretó, como solista, «Polka para cornetín», que él mismo instrumentó. En enero de 1929, en Monóvar, y a solicitud del público, volvió a interpretarla con su acostumbrado dominio del instrumento y fue compensado con una gran ovación. El mismo año, en el Certamen Regional de Alcoy, obtienen el tercer premio.

En 1930 acudió a Barcelona para actuar con la orquesta de Irusta, Fugazot y Demare, que intervenía en el rodaje de la película «Aves del Paraíso». Allí le propusieron quedarse y continuar con la orquesta, pero mi abuelo era un hombre de raíces y siempre las mantuvo. Adoraba a sus pueblos, a su familia, a sus compa-

ñeros y a su banda y con ellos quería vivir. Mientras tanto, en su casa, da clase a los educandos de la banda, a los que nunca cobró nada. Era un hombre generoso y, como disfrutaba de los productos de su propia huerta, no dudó nunca en ayudar a los necesitados y todo el que acudía a su casa con hambre era atendido. Cuando los músicos de la Santa Cecilia viajaban por la región a celebrar conciertos, era frecuente en él aportar tortas de cebada para que pudieran comer todos. Era una época difícil y escaseaba la comida.

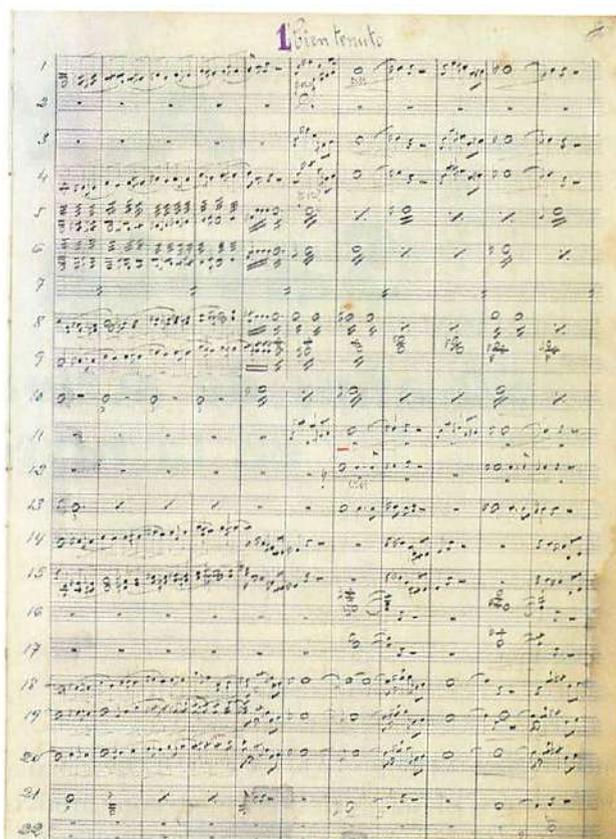
Puedo asegurar que en la banda era un hombre muy querido y respetado y que participó en todas las decisiones importantes. Desde 1921 hasta 1967 que fallece, fue componente de la banda como músico, tesorero y, ya jubilado, directivo de la misma. Fue él, junto con Perico Cecilia y Eduardo, en el año 1934, los que fueron al Conservatorio de Música de Valencia a proponer como nuevo director de la banda al maestro Estruch. Mi abuelo decía que era un chiquillo cuando llegó a Elda y que dio un gran impulso a la banda; hasta su muerte les unió una estrecha relación.



Nueva formación de la reorganizada Sociedad Musical «Santa Cecilia» en abril de 1962.



Portada y página de una partitura copiada a mano por Roque Beltrán.



En plena Guerra Civil es solicitado para formar una banda militar en Segorbe. Él accede con la condición de que a su hijo mayor, Andrés, que estaba en el frente (Sierra de Espadán), lo trasladasen con él a Segorbe. Por mediación de Paurides González, su hijo Andrés se incorpora en la banda militar. Cuando acaba la guerra lo hacen prisionero en un campo de concentración. Allí le ocurrió el hecho más lamentable que él siempre recordaba: le robaron su trompeta. Gracias a la gestión de los propios carceleros, con los que tenía muy buena relación, pronto la puede recuperar.

Vuelve de su encarcelamiento y continúa su labor en la banda. Era un hombre innovador y no dudaba en reforzar la banda con otros músicos del pueblo, violines, violonchelos, contrabajos...

Además de tocar la trompeta, que sé de su valía por lo que me cuentan los que le oyeron, se dedicaba a hacer las partituras para los instrumentos del resto de la banda. Pasó miles de horas frente a pentagramas que, con una

habilidad increíble, rellenaba con notas que parecían hechas a imprenta. Su caligrafía musical era impecable y de esto sí que, gracias a Dios, se conservan libretos que pueden confirmar mis elogios. ¡Cuántas horas de sueño y descanso regaló a su banda!

Anécdotas hay muchas, pero a mí hay una que me merece mucha simpatía y que la recoge J. Ferris Monllor, en un artículo que publicó en el «Valle de Elda». Cuentan que cuando venía Marcos Redondo a actuar en el Teatro Castelar, siempre saludaba a mi abuelo y le pedía que no se olvidase de darle «el tono» cuando comenzara su romanza.

En fin, de corazón creo, que mi abuelo Roque merece un puesto de honor en la «Santa Cecilia» como otros tantos músicos que durante su vida entregaron parte de ellos a engradecer y dar años de gloria a esta banda y que han caído en el más rotundo olvido y silencio.

«Éste es mi pequeño homenaje». ●

A.M.C.E



Santa Cecilia

150 años de actividad músico-religiosa en la historia de Elda

José Hernández Núñez

La A.M.C.E. SANTA CECILIA se halla en plenas celebraciones con motivo del 150 Aniversario de su fundación. Un acontecimiento histórico que bien merece el homenaje y reconocimiento de todos los eldenses por la importante labor que nuestra Banda de música viene desarrollando, casi de manera ininterrumpida, desde 1852 y por el orgullo de tener en Elda a una de las agrupaciones musicales más antiguas de nuestra Comunidad. Muchos han sido los trabajos que se han publicado y se publicarán en el presente año, recordando la historia y los hechos más relevantes de nuestra Santa Cecilia, por lo que me gustaría añadir a todo ello unos apuntes sobre la extensa actividad que la banda, sus directores y muchos de sus músicos, han aportado a los cultos religiosos de nuestro pueblo.

El fundamento del grupo musical creado en 1852 para amenizar fiestas y otros actos, fue progresando rápidamente hasta convertirse en una verdadera y reglamentaria Banda de Música. Ello debió ocurrir al hacerse cargo D. Juan Bautista García Botella en 1854 y, desde entonces, la vinculación con la Iglesia Parroquial de Santa Ana y con la Mayordomía de los Santos Patronos fue muy estrecha e incluso se llegó a la circunstancia de que buena parte de los fondos que necesitaba la Banda para su sostenimiento los aportaba la Mayordomía (sueldo a sus directores, material de imprenta, adquisición y reparación de instru-

mental, etc.), en contraprestación de los numerosos servicios de la Orquesta Parroquial, formada por los propios músicos de la Banda y siempre dirigida por los distintos directores que fueron pasando por la Santa Cecilia. Ello sucedía hasta mediados del siglo XX, en que Mayordomía y Banda de Música se fueron desvinculando en esas obligaciones permanentes de mantenimiento y por la disolución de la Orquesta Parroquial. No obstante, la Santa Cecilia ha acompañado siempre en los actos procesionales a la Santísima Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso, Patronos de Elda.

Uno de los muchos acontecimientos a destacar, en que la Banda de Música de Elda tuvo un especial protagonismo, fue el de la reinauguración de la Iglesia de Santa Ana, hecho ocurrido el día 16 de mayo de 1869, siendo entonces cura párroco el Rvdo. D. Gonzalo Sempere y Juan y artífice de las importantes obras de mejora del Templo Parroquial. A este importante acontecimiento asistió el Obispo de la Diócesis, D. Pedro María Cubero, que ofició la Misa, el Gobernador Civil y el Comandante General de la Provincia, así como autoridades eclesiásticas y civiles de la localidad y provincia, «amenizando el acto la Banda de Música de Elda, haciendo una magnífica interpretación de músicas adecuadas a la solemnidad.» (Tomo I, páginas 322/323 de la *Historia de Elda*, de D. Alberto Navarro Pastor).



La Asociación Musical Santa Cecilia en el Teatro Castelar. 1999. (Foto Archivo AMCE)

En la conmemoración del III Centenario de la Venida a Elda de los Santos Patronos y dentro de los actos extraordinarios que la Mayoría organizó en 1904 para tan señalado acontecimiento, la Banda de Elda y la Orquesta Parroquial intervinieron de manera permanente durante los días 6 al 20 de septiembre, amenizando la mayoría de los actos. En la «Entrada Triunfal» de los Santos Patronos «se cantará un Himno de bienvenida por la Orquesta que dirige el laureado profesor y director de la banda de esta población D. Ramón Gorgé, autor de la música de dicho Himno, siéndolo de la letra el vecino de esta villa D. Maximiliano García Soriano»...». Las músicas tocarán la Marcha Real en las plazas de Topete, Constitución e Iglesia, cantándose después ante la Casa del Ayuntamiento *La Gran Salve en re menor*, obra del Sr. Gorgé, dando fin con un pasacalles por las tres bandas de música». Estas tres bandas eran la del Regimiento de la Princesa, de Alcoy, la de Muchamiel y la de Elda. Para dar mayor esplendor a los cultos religiosos en tan señalada efeméride, el maestro Gorgé puso música a los célebres villancicos dedicados a los Santos Patronos, con letra de D. Francisco Laliga, que en la actualidad siguen interpretándose en las Fiestas Patronales.

En 1928 y concretamente en la solemne Misa del día 8 de septiembre, fue estrenado el villancico «Reina de Elda», dedicado a la Santísima Virgen de la Salud, compuesto por el maestro y director de la «Santa Cecilia» D. Enrique Almiñana y letra del entonces Párroco de Santa Ana D. Miguel Díaz. Se desconoce el paradero de esta partitura que, junto con el legado que nos dejó D. Ramón Gorgé, vendría a enriquecer el archivo músico-religioso que profesores y directores de la Santa Cecilia compusieron para honrar a los Santos Patronos de Elda.

El día 6 de septiembre de 1944 «A las 11 de la noche, con toda solemnidad y con una numerosa y emocionada procesión, fueron trasladadas las imágenes del Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud al templo reconstruido, para ser colocadas como es tradición en las fiestas, en el altar mayor de la Iglesia, clausurándose en este momento la iglesia provisional creada en 1939», que suplía al templo de Santa Ana, quemado el día 19 de mayo de 1931 y totalmente destruido y demolido el día 21 de julio de 1936. Esta procesión fue el prelude de la inauguración de la nueva Iglesia de Santa Ana, a la que concurrió el pue-

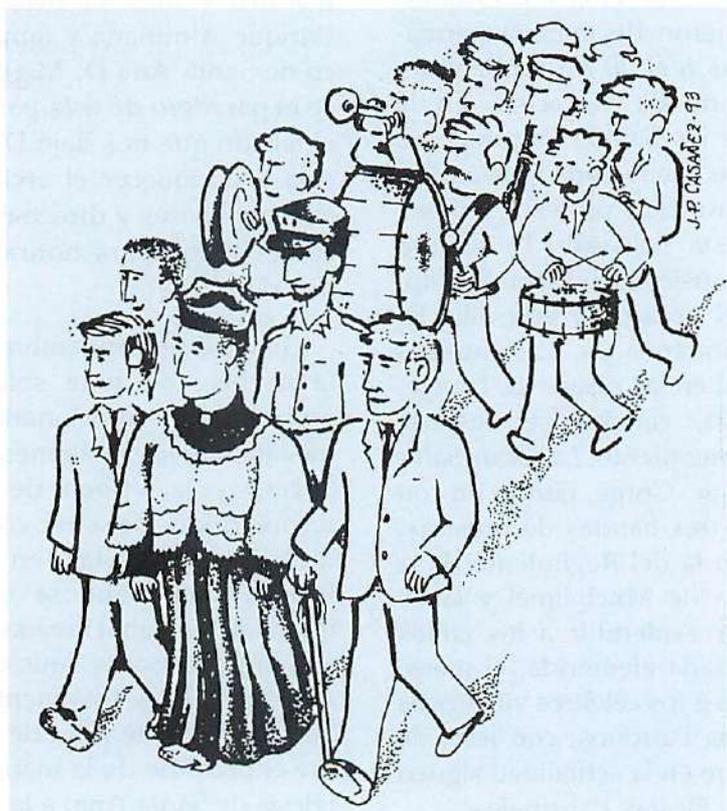
blo entero junto con autoridades y bandas de música. Se entiende por bandas de música a las dos que en esa época existían en Elda, la Instructiva Musical o de Falange y la «Santa Cecilia».

D. Manuel Maestre Ballester, célebre músico eldense que lo fue de la Banda Santa Cecilia, en su período de residencia en Venezuela, trató de consolar sus momentos nostálgicos componiendo música que dedicaba a sus seres más queridos y a su siempre recordado pueblo. Entre esas composiciones cabe destacar la marcha de procesión «Virgen de la Salud» que, a su regreso a Elda, puso a disposición de la Banda Santa Cecilia, y, desde su estreno, se ha convertido en el preludeo e himno en honor de la Patrona de Elda. Como dato emotivo, el compositor tenía por tradición la costumbre de asistir todos los años el día 8 de septiembre y hasta el mismo de su fallecimiento, a presenciar en la Iglesia de Santa Ana, la salida en procesión de la Patrona, en que se interpretaba y sigue interpretándose ya con carácter oficial, su célebre y tradicional composición.

El día 17 de mayo de 1998 fue la fecha en que la Virgen de la Salud salía por segunda vez en romería, en esta ocasión para visitar los terrenos donde, todavía hoy, se ubicará el

templo parroquial de San Pascual. Dada la importancia del acontecimiento, la A.M.C.E. Santa Cecilia, con compromiso ese día con la Fiesta de Moros y Cristianos de Petrel, buscó suplencia con la Banda de Monóvar para acudir a ese acto tan significativo, ya que no era lógico que el acompañamiento lo realizara una banda que no fuera la de Elda. El artículo que la Mayordomía publicó en la Revista «Fiestas Mayores» de 1998 (página 134), resalta de manera muy especial y detallada este extraordinario acontecimiento que estuvo presidido por el Sr. Obispo de la Diócesis, D. Victorio Oliver; el Cura Párroco de San Pascual, D. Francisco Carlos, y el Alcalde de Elda, D. Juan Pascual Azorín Soriano, con una asistencia de más de 5.000 eldenses y a los sones de pasodobles e Himno Nacional interpretados por la A.M.C.E. Santa Cecilia. La Mayordomía agradeció el gesto de la «Santa Cecilia» imponiéndole un corbatín a su Bandera el día 9 de septiembre de 1998, al término de la Salve en honor al Santísimo Cristo del Buen Suceso.

A la A.M.C.E. Santa Cecilia, al cumplir 150 años de vida, todos los eldenses le deben tributar un cariñoso y merecido homenaje y el apoyo constante para que dentro de otros 150 años la banda haya seguido haciendo cultura e historia. Enhorabuena y felicidades. ●



150 años con la Cofradía de los Santos Patronos



Juan Carlos Martínez Cañabate
Coordinador del 150 Aniversario

Quién le iba a decir a Joaquín Beltrán que 150 años después, estaríamos celebrando el aniversario de la Banda Santa Cecilia, que de aquel grupo de amigos que se dedicaba a amenizar fiestas, y que poco a poco iría adquiriendo cuerpo de banda de música, a imagen de esas formaciones militares que marcialmente desfilaban en las fiestas de los pueblos, con sus vistosos uniformes llenos de botones, sus gorras y variedad de instrumentos, dispuestos a interpretar desde los populares pasodobles a las más difíciles sinfonías pasando por el gran repertorio de nuestras zarzuelas.

Desde 1852 esta agrupación musical con sus momentos de esplendor, momentos de crisis, escisiones, etc., es una de las entidades de más solera y tradición de nuestra ciudad junto a la Cofradía de los Santos Patronos, con la que ha mantenido una buena relación de colaboración a lo largo de su historia.

Relación que se refleja a través de diversos aspectos, como la compra del instrumental necesario para la banda, pago de alquiler del local de ensayos, compra de partituras o papel pautado, con motivo de la preparación de los actos del III Centenario, en donde participó nuestra banda en la Cabalgata histórica acompañando a la carroza que representaba a los Condes de Elda y que fue elaborada por la comisión del Centenario.

La vinculación de nuestra banda con la Cofradía de los Santos Patronos también se ve reflejada en las composiciones musicales realizadas por varios de sus directores como Marcelino Gutiérrez, Ramón Gorgé, Francisco López, Enrique Almiñana o José Estruch, que además de componer salves, himnos, villancicos y marchas de procesión, algunas muy

populares, como las que oímos en las misas mayores de nuestras fiestas, han dirigido la orquesta parroquial que se formaba para acompañar esas misas solemnes.

Pero la participación de nuestra Santa Cecilia, no solo se circunscribe a los Santos Patronos, también ha participado y participa en las procesiones de Semana Santa, incluso en sus épocas de crisis en cuanto a participación de cofrades se refiere, en las procesiones del Corpus, Fiestas de Septiembre e Inmaculada.

También en 1944 con motivo de la inauguración de la nueva iglesia de Santa Ana, las dos bandas eldenses, la Santa Cecilia y la Instructiva Musical participaron en tan importante evento, y en aquellos actos extraordinarios en los que se le ha pedido colaboración y que de manera desinteresada nuestra agrupación ha estado participando.

Como homenaje o reconocimiento a todos aquellos músicos que han dedicado gran parte de su vida a ser miembro de la banda, director, directivo, socio o simplemente aficionado, se han organizado una serie de actividades a lo largo del presente año, que con sabor musical, como no podría ser de otra manera, quede constancia de esta importante efemérides, como es el cumplir y celebrar 150 años en este año 2002.

Entre las distintas actividades, se han organizado una serie de conciertos de bandas invitadas, unas profesionales como las bandas municipales de Alicante y Valencia que nos deleitaron con sus respectivos conciertos, así como los conciertos desarrollados a lo largo del mes de Julio por las bandas de nuestra comarca.



La Banda de Música ante los Santos Patronos, 1997. (Foto archivo del autor)

Mención especial merece el concierto extraordinario ofrecido por nuestra banda el pasado 6 de marzo en el Palau de la Música de Valencia, y que fue un rotundo éxito ante 1.300 personas, de las cuales 500 eran eldenses que acompañaron a nuestros músicos, además de nuestro alcalde D. Juan Pascual Azorín, y los concejales D.^a M.^a Fernanda Obrador y D. José Manuel Orovio, pudiendo disfrutar de tan espléndido concierto interpretado por nuestra Santa Cecilia y magistralmente dirigida por Manuel Mondéjar.

Cuando salga a la luz pública el presente artículo se está a punto de inaugurar la exposición conmemorativa que se podrá visitar en la Casa Grande del Jardín de la Música, en la que nos dará a conocer un poco más la labor de nuestras agrupaciones en la población.

Para el mes de Noviembre, mes cumbre de este aniversario y coincidiendo con la festividad de la Patrona de la música, presentaremos nuestra revista especial, en la que contamos con la participación de protagonistas, historiadores y expertos musicales, que nos detallarán diversos aspectos de la historia de la banda.

Por supuesto no podría faltar el tradicional concierto de Santa Cecilia, y menos este año, en el que se aprovechará para presentar el disco compacto grabado por nuestra banda, así como homenajear a aquellas personas que de una forma u otra han estado vinculadas con nuestra asociación musical.

Estos son algunos de los actos programados con motivo de nuestro cumpleaños, así como los homenajes y reconocimientos recibidos por parte de diversas asociaciones de nuestra ciudad, y por supuesto los actos que habitualmente realiza nuestra banda como son el acompañamiento en las procesiones de nuestros Santos Patronos Virgen de la Salud y Cristo del Buen Suceso, acompañamiento que como mencionábamos antes, realiza nuestra banda muchos años, y este año de forma especial también en la serenata a nuestros Santos Patronos.

Sólo me resta felicitar a los eldenses por estas entrañables fiestas y dar las gracias al comité de redacción de esta revista por permitirnos aportar nuestra pequeña colaboración en este año tan entrañable y especial para la Santa Cecilia. ●

Elda en la obra de Bernardo Espinalt y García,

«El Atlante Español»

Juan Antonio Martí Cebrián

Continuando en la línea iniciada hace varios años sobre aquellos viajeros, cronistas o geógrafos que hacen referencia a nuestra población en el siglo XVIII, vamos, en esta ocasión, a tratar una breve pero interesante descripción de Elda a mitad del citado siglo.

Sobre la biografía de Bernardo Espinalt y García los datos son escasos. Probablemente nació a mediados del siglo XVIII, en Santpedor, diócesis de Vich (Barcelona), población de la comarca del Bagés, muy cercana a Manresa. En 1778 era oficial del Correo General de Madrid, y en 1784 fue ascendido a Administrador Principal del Correo de Valencia. Fue un activo miembro de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. Entre sus obras principales figuran dos tomos del «Diccionario General de Cartas, en forma de Diccionario», una Guía General de Postas, publicada en 1804, y la extensa edición en 14 volúmenes «El Atlante Español o Descripción General, Geográfica, Cronológica e Histórica de España, por Reynos y Provincias...», publicada en Madrid en 1784, siendo ésta su obra cumbre, de claras influencias enciclopedistas francesas pero con datos aportados de cronistas anteriores como Zurita, Escolano, Martín de Viciana, etc.

Estudiando la descripción que hace de Elda Bernardo Espinalt, podemos llegar a creer que no la visita personalmente, que se limita a recopilar todos los datos recogidos por los cronistas citados. Incluso los mapas que aporta

incluyen algunos errores geográficos. En palabras del propio Espinalt dirá que él «sólo pretende dar a conocer el actual estado de nuestra España».

La villa de Elda aparece concretamente detallada en el tomo VIII, en las páginas 282 a 284, donde dice textualmente:

VILLA DE ELDA

«A Una legua de la raya del Reyno de Murcia, y á seis al Norte de la Ciudad de Orihuela, está en sitio alegre y ameno la Villa de Elda, á los diez y seis grados y dos minutos de longitud, y treinta y ocho grados y treinta y siete minutos de latitud. Tiene novecientos vecinos en una Iglesia Parroquial con un Cura Parroco, y algunos Beneficiados: un Convento de Franciscos Observantes llamado de los Angeles, fundado el año de 1560: un hospital, y algunas hermitas. Su termino está todo plantado de olivos, almendras, moreras, y viñas, y es tal la aplicacion de sus naturales, que si favorecen las lluvias da una quantiosa cosecha de trigo, cebada, aceyte, mucho vino, y seda de superior calidad; y otros frutos: en sus montes hay cria de ganado lanar, y cabrio

ATLANTE ESPAÑOL,

Ó

DESCRIPCION GENERAL
Geográfica, Cronológica, é Histórica
de España, por Reynos,
y Provincias:

DE SUS CIUDADES, VILLAS,
y Lugares mas famosos: de su Po-
blacion, Rios, Montes, &c.

ADORNADO DE ESTAMPAS FINAS,
que demuestran las Vistas perspectivas de to-
das las Ciudades: Trages propios de que
usa cada Reyno; y Blasones que les
son peculiares.

§ U A U T O R

DON BERNARDO ESPINALT Y GARCIA,
Oficial del Correo General de esta Corte, y Socio
de numero de la Real Sociedad económica
Matritense de los Amigos del País.

DEDICADO

AL Sr. D. FRANCISCO MOÑINO, Minis-
tro del Rey N. Sr. en Florencia.

Con licencia: En Madrid, en la Imprenta de
Hilario Santos Alonso. Año de 1784.

Portada del Atlante Español, impreso en Madrid en 1784.



«En sus montes hay hierbas medicinales...». Fotografía tomada en la cumbre de Camara. Al fondo, la Sierra del Cid.

mucha caza mayor, y menor, y hierbas medicinales. Los Moros la poblaron llamandola Idella, que significa casa de regalo: el Rey Don Jayme se la quitó, y poblandola de Christianos la pusieron estos el nombre de Ella, que corrupto ha quedado en Elda. Es cabeza de Condado de su nombre, merced que hizo el Rey Don Felipe II. á Don Juan de Coloma, descendiente de Don Juan de Coloma, Secretario de Estado, y Guerra que fué del Rey Don Fernando. que la compró con sus Aldeas, y la hizo mayorazgo (a). Hoy posee este estado el Conde de Puñonrostro, que es Señor temporal de esta Villa, en la que tiene un fuerte alcazar, ó palacio».

(a) Escolano, lib. 6. cap. 10

Bernardo Espinalt inicia su descripción, al igual que otros ilustrados, con una detallada situación geográfica de Elda. Dice que la población se encuentra «a una legua de la raya del Reyno de Mucia». Probablemente tome como referencia los mojones del Chorrillo, que por aquel entonces eran los límites del

reino. Indica una población de 900 vecinos, (sus contemporáneos Cavanilles y Montesinos indicarán por esas mismas fechas 1.000 vecinos). Cita muy de pasada la iglesia parroquial, el convento franciscano de Nuestra Señora de los Ángeles, el hospital y varias ermitas (no dice cuántas ni dónde se encuentran localizadas).

En la agricultura señala los almendros, olivos, moreras y viñas, todo ello muy característico de la zona mediterránea. También cita los cereales trigo y cebada, así como la carencia del agua, el eterno problema de estas tierras de secano. No habla para nada de la huerta junto al río ni de los azudes ni de la presa del pantano. En cambio sí comenta que en sus montes hay ganado «lanar y cabrío», caza mayor y caza menor. Curiosamente añade que abundan las plantas medicinales. No menciona la existencia de industria, salvo la seda, cuando sabemos por otros ilustrados que existen fábricas de papel de estraza, de tejas, de manufacturación de esparto, pozos de nieve, molinos, aguardientes, etc.

En lo referente a la historia de la población y su señorío, no duda en copiar a Escolano, llegando a citarlo textualmente y referenciarlo.

La Crónica de Bernardo Espinalt y García no tiene la precisión y profundidad de las obras de otros ilustrados contemporáneos como Cavanilles y Montesinos, pero aporta datos curiosos que, unidos a otros estudiados por viajeros, naturalistas y geógrafos nos permiten tener una clara visión de cómo era nuestra villa de Elda en el Siglo de las Luces. ●

Bibliografía

- CAVANILLES PALOP, A.J. «Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia». (Edición facsímil, 1795). Fundación Bancaja. 1997. Valencia.
- Diccionario Enciclopédico Hispano Americano*. Montaner y Simón Editores. 1890. Barcelona.
- ESPINALT Y GARCÍA, Bernardo. «El Atlante Español. Descripción General, Geográfica, Cronológica e Histórica de España, por Reynos y Provincias». Edic. facsímil. 1784. Madrid. Institución Valenciana de Estudios e Investigación. Generalitat Valenciana. Diputación Provincial de Valencia, 1988.
- MONTESINOS, Josep. «Las Excelencias y Fundación de la muy Noble y Fidelísima Villa de Elda, su parroquial Iglesia, ermitas e ilustres hijos suyos, con otras cosas». Colección Textos Eldenses, núm. 1. Fundación Paurides González Vidal. Elda. 1997.
- SAMPER ALCÁZAR, J. «Fuentes para el estudio de la Historia de Elda». Exmo. Ayuntamiento de Elda-Universidad de Alicante. 2002.

Historia de la tertulia «Los Críticos»

Manuel Serrano González

Este grupo lo formaron un conjunto de personas del mundo de la cultura eldense, que en el fondo, fueron el último bastión del Romanticismo local, muchos de sus miembros ya habían pertenecido a otra sociedad cultural anterior denominado «El Seráfico», que querían colaborar a que el nivel cultural de Elda incrementara y aumentara, para el mejor devenir de la sociedad industrial en el que estaban inmersos y que tantas carencias tenía en el nivel y mundo cultural. En 1985 se había disuelto la sociedad cultural «El Seráfico» que fue responsable de la convocatoria a nivel nacional de un premio de poesía, así como de organizar los «Jueves del Seráfico» y la edición de la revista «Adeillum».

Tras su disolución y en ese mismo año pensábamos muchos del grupo inicial de amigos, que Elda estaba huérfana entonces de un ambiente cultural propio, y querían seguir en la brecha de incentivos y nuevas iniciativas culturales, aunque algunos peor pensados creían que eran un grupo de presión sociocultural.

Cuando concedieron a José Antonio Panero el premio nacional de cuentos por su libro «Danko el caballo que conocía las estrellas» nos reunimos con él un grupo de amigos para celebrarlo en el restaurante «Ramón» de Monóvar. El grupo lo formaban: Manuel Serrano, José Luis Bazán, José Joaquín Romero, Pepe Llorens e Ismael Moltó, ese mismo día quedó constituida la tertulia de «Los Críticos», designándose el lugar de reunión el bar «La Tasca Gallega» en la Avenida de Chapí, esquina del Guardia, los sábados a la una y media del mediodía.

Después se fueron agregando nuevos miembros más, así: Ramón Candelas, Miguel González, Joaquín Planelles, Ernesto Ortiz,

LOS CRÍTICOS - 94



Manuel Serrano González
y colaboradores

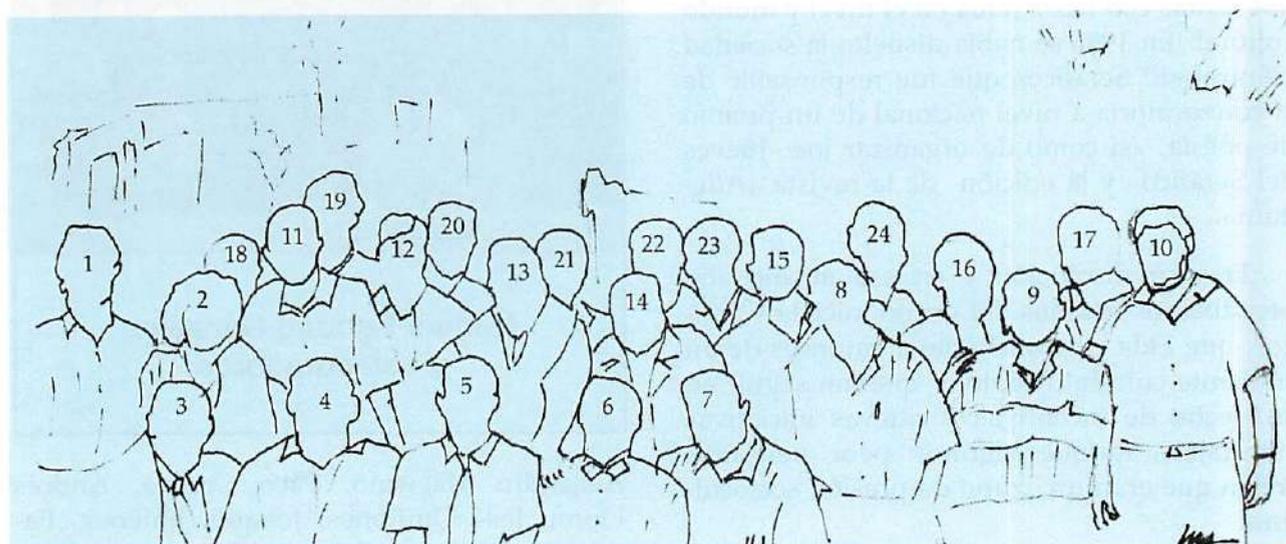
Alejandro Magurno, Paco Crespo, Andrés Lloret, José Quiñones, Joaquín Jiménez, Patrocinio Navarro, Salvador Palazón y Pachi Loperena entre los socios ordinarios. Y fueron justamente homenajeados como socios extraordinarios José Antonio Panero, Ian Gibson, Andrés Lloret, Alberto Navarro, Enrique Cerdán Tato, Pepe Ferrándiz, Pedro Maestre, y José Luis V. Ferris.

El lema de la tertulia fue «Crítica non errat», la crítica no se equivoca. Los nombramiento de nuevos socios se hacían en las comidas anuales de fin de curso. Por Navidad, en la actualidad, se suele hacer una comida de hermandad en casa de Joaquín Planelles.

El tema de cada semana era un repaso crítico a las noticias de actualidad a nivel local, provincial o nacional. O un comentario crítico,



Foto de los miembros de la Tertulia de «Los Críticos» e invitados en el Restaurante Ramón. 1. José Quiñones. 2. Mari Carmen Rico. 3. José Luis Bazán. 4. José Joaquín Romero. 5. Ramón Candelas. 6. Miguel González. 7. Joaquín Planelles. 8. Patrocinio Navarro. 9. Manuel Serrano. 10. Luis Maestre. 11. Joaquín Laguna. 12. Rodrigo Millá. 13. Santos Rull. 14. Paco Crespo (†). 15. Pepe Ferrándiz. 16. Enrique Cerdán Tato. 17. Pepe Lloréns (†). 18. Alejandro Magurno. 19. Jesús García. 20. Roberto Valero. 21. José Rico Collado. 22. Salvador Aguilar. 23. Salvador Pavía. 24. José Antonio Panero.



a veces con presentación de nuevos trabajos en prosa, verso, dibujos, pinturas, fotografías, planificación de nuevos viajes, así como de las salidas domingueras al monte, los temas tratados fueron variados: libros, cine, arte, televisión, etc. Todos los temas eran ampliamente debatidos y comentados, fundamentalmente los del mundo de la cultura.

Todas las tertulias fueron largos diálogos de debates respetuosos y modelo de convivencia entre los amigos y socios, con una similar sensibilidad a los temas de las ciencias, las letras o las artes.

Frutos de muchos de sus socios han sido

los numerosos artículos en prosa, en revistas, así como los libros publicados que están ya en los índices y repertorios bibliográficos, así como numerosas conferencias, charlas y colaboraciones en diversos programas de radio y televisión.

A la tertulia semanal podía asistir cualquier persona que quisiera, siempre que no se discutieran temas ideológicos, políticos o religiosos y se respetara el abanico variopinto de todos los contertulios, cuyo motivo esencial era y es, el vínculo de una desinteresada amistad, una convivencia ejemplar y el amor demostrado por la cultura en cualquiera de sus facetas. ●

Mis raíces eldenses

Vicente Alarcón Juan

Para pasar a hablar de mi nuevo hogar que heredó mi madre y después recibí yo como último beneficiario, debo remitirme a principios del siglo XX, cuando es probable que ya construida la casa mucho antes de que el que más tarde sería mi padre, recién terminado el servicio militar, emigrara a Elda en busca de nuevos horizontes donde pudiera labrarse un futuro más halagüeño que el que le tocaría retomar, si después de la mili se volvía de nuevo a su pueblo. En éste no tenía otro porvenir que dedicarse a las mismas faenas agrícolas en que hasta entonces trabajaban él y su familia para poder sobrevivir, no se ganaba el dinero suficiente para vivir dignamente, sino para malvivir; además era lo normal no tener trabajo estable durante todo el año con lo que las penurias se acrecentaban en determinadas épocas. Como provenía de una familia humilde sabía, por la propia experiencia de sus padres y antes de sus abuelos, cómo habían sido sus vidas y lo que podía esperar de la suya, de la de su única hermana y de la de sus hermanos trabajadores de la tierra por cuenta ajena y muy pobres, de modo que nunca tendría posibilidad de salir de la pobreza o aspirar a vivir con más calidad de vida.

En Elda encontró trabajo en la industria de los zapatos, fue bien acogido por los eldenses de entonces; le gustó la forma de vida y pronto se integró de lleno en su entorno; con el tiempo se echó novia formal con una moza eldense, se casó y formó su familia con mi tía M.^a Dolores, nació mi hermano José M.^a y vivieron con toda seguridad en la planta superior, no sé si solos o acompañados con la que luego sería mi madre. Mis abuelos maternos, sus hijas y mis tíos Antonio y Vicente, supongo que todos juntos ocupaban la casa habitándola en su totalidad planta baja y alta hasta que los hombres fueron casándose y creando

en lugares cercanos sus propios hogares. No tengo conocimiento de cómo mi tío Antonio se inició en los zapatos. En cuanto a mi tío Vicente sé que trabajó de cortador en la empresa de calzados de Rodolfo Guarinos. Presumo que mis tíos metidos de lleno en la avalancha de la creación de nuevas empresas, pasaron de ser obreros por cuenta ajena a crear sus propias fábricas de zapatos empleando a la familia y contratando algunos trabajadores; hacían zapatos para niños.

Cuando yo nací mi padre tenía una fábrica también de chicarro, la misma especialidad que fabricaban mis tíos. No tengo noticias de que mi abuelo llegase a trabajar con los zapatos y si lo hizo seguramente fue con el ánimo de ayudar a sus hijos y a mi padre; más bien creo que nunca dejó de ser un pequeño agricultor que poseía por los alrededores del pueblo, en diversos sitios alejados unos de otros, pequeñas extensiones de cultivo dedicadas mayoritariamente a la vid, olivos y almendros, de los que la recogida de la uva en tiempos de vendimia aprovechaba al principio la suya y más tarde unida a la de los demás familiares para en la bodega que poseía hacer vino que luego comercializaba, al principio con el visto bueno de toda la familia, que me da la impresión que era muy grande entre hermanos, tíos y primos. Hubo unos años en que se hizo responsable y gestor (se le consideraba un buen comerciante y estaba bien puesto en letras y números). Una vez obtenido el vino de la uva recogida era el encargado de venderlo al mejor precio posible y luego repartir los beneficios entre todos. Pocos años duraría este trabajo pues su confianza y honradez fue cuestionada de tal forma que algunos familiares rompieron, creyéndose engañados, no solamente sus relaciones comerciales sino que se pelearon y no quisieron saber nada de mi abuelo y su familia, por eso aún

hoy día que escribo esto sé que existen familiares y descendientes que no tengo idea de quienes son, porque desde entonces dejaron de hablarse.

Para terminar esta pequeña divagación sobre lo que pudieran ser mis raíces eldenses, debo decir que no llegué a conocer a mis abuelos maternos, ni siquiera tengo noticias de si cuando nació vivían o habían muerto ya, pero algo me han contado sobre la personalidad, idiosincrasia y carácter de mi abuelo. Heredó de su propio abuelo, es decir, de mi bisabuelo, también llamado Vicente, el apodo de Vicentico «el Música», que a su vez éste recibió de mi tatarabuelo llamado, por lo visto e indagado, Juan Antonio. Supongo que mi bisabuelo y abuelo perdieron esa habilidad musical que mi tatarabuelo Juan Antonio tuvo tanto como constructor de flautas rústicas y pueblerinas como las de su utilización, pero no obstante siguieron conservando el mote hasta llegar a mi generación. Por todo lo narrado hasta ahora mi tatarabuelo Juan Antonio debió ser un hombre un poco fuera de lo corriente porque si no, no habría quedado memoria de él, ni por su familia, ni por otras personas, amigos y conocidos. Sus contemporáneos le apodaron «el Música» y con ese mote nos quedamos sus descendientes. Hoy, incluso no es raro que alguna persona que me conoce o quiere reconocermé me haya preguntado alguna vez: ¿tú eres «Música», verdad? A lo que he tenido que responderle que efectivamente lo soy, muy ufano y orgulloso de serlo. Completando mi escaso conocimiento sobre el origen del sobrenombre y cómo pudo nacer, por algunas referencias me han hecho creer que mi tatarabuelo, con un gran oído musical, pero que no aprendió solfeo, sabía modular músicas, tararear, memorizar melodías e incluso componerlas y cantar canciones o tonadillas, susurrarlas para sí mismo o en tono alto para hacérselas oír a otras personas, pero sobre todo en sus momentos de descanso, alegría y contento echaba mano de una flauta y como una demostración fehaciente de su habilidad musical la hacía sonar con cierto gusto, era con lo que más disfrutaba. Debió nacerle esta afición a muy temprana edad, quizás desde niño, según he oído comentar, porque cuando en verano la gente dormía la siesta él rompía el silencio de las calles del pueblo haciendo sonar su flauta ante la complacencia de algunas personas que le oían con agrado, hasta

alejarse de sus casas. Otros vecinos se enfadaban porque les despertaba e interrumpía su descanso. Ya mayor, cuando volvía de las faenas del campo en las propiedades familiares en los Altos del Marín y otros bancales por el camino de las Agualejas, montado en su borriquillo al final del día, en ciertas ocasiones cuando pasaba por un cañaveral de los muchos que existían junto a las acequias o a orillas del río Vinalopó de ellos escogía una caña que luego utilizaría para construir sus flautas, cuando después de cenar en las noches calurosas de verano la mayor parte de las familias salían a tomar el fresco y hablar en la puerta de sus viviendas, sentados en sillas bajas, hamacas o sillones de mimbre, con un botijo de agua bien fresca cerca, y la chiquillería más revoltosa e inquieta se ponía a jugar en las calles. Mi tatarabuelo salía con parte de la caña en sus manos, se colocaba y acomodaba a su gusto en su silla, sacaba su navaja del bolsillo, cortaba un trozo de la misma y después de trabajarlo con esmero y cierta destreza, buscaba en el bolsillo de su chaleco un librito de papel de fumar, arrancaba uno o dos papelillos y en uno de los extremos de la flauta sobre un pequeño agujero sujetaba un papelillo que haría de boquilla, finalizando con ello su construcción. Hacía unas pruebas de sonido que siempre le satisfacían y a continuación iniciaba sus veladas musicales nocturnas. Lo cierto es que cuando interpretaba sus melodías llamaba la atención de todos, pero cuando lo hacía en la calle sentado junto a la fachada de su casa, se veía enseguida rodeado por chicos y chicas que al oír las primeras notas al grito de unos a otros: «¡Vamos, vamos corriendo! A oír tocar al tío... Música», acudían a escucharlo. Mi tatarabuelo agradecía su presencia y generoso y complaciente les obsequiaba con algunas piezas de su repertorio y otras que a veces le pedían sus oyentes. No le abandonó nunca esta afición, le duró mientras vivió porque incluso a veces cuando caminaba por la calle ya anciano acompañándose con un bastón, porque le llegó el tiempo de acudir a la ayuda de uno para caminar mejor, lo convertía en una hipotética batuta que movía en distintas direcciones como si fuera el director de una banda de música de la que él fuera su maestro, o lo aproximaba a sus labios como si se tratara de una de sus flautas tarareando alguna pieza. Yo creo que fueron los críos quienes bautizaron con el mote «el Música» a mi antepasado. ●





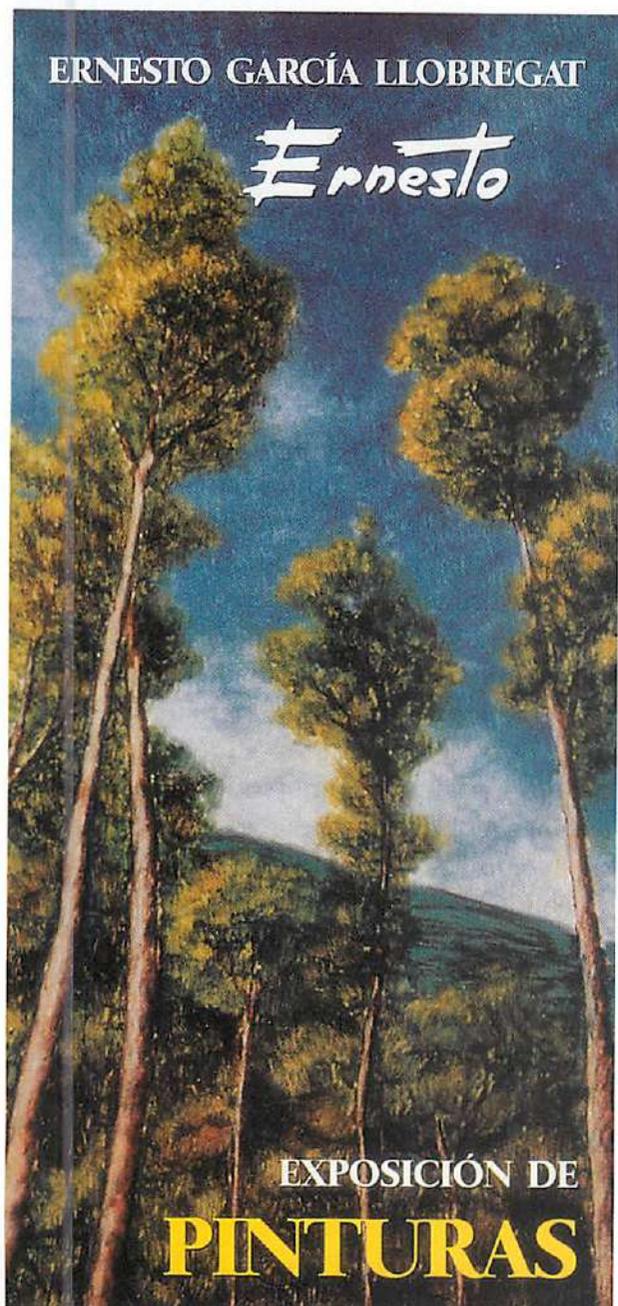
Foto: JOSÉ MIGUEL

Ernesto

E.M.V.



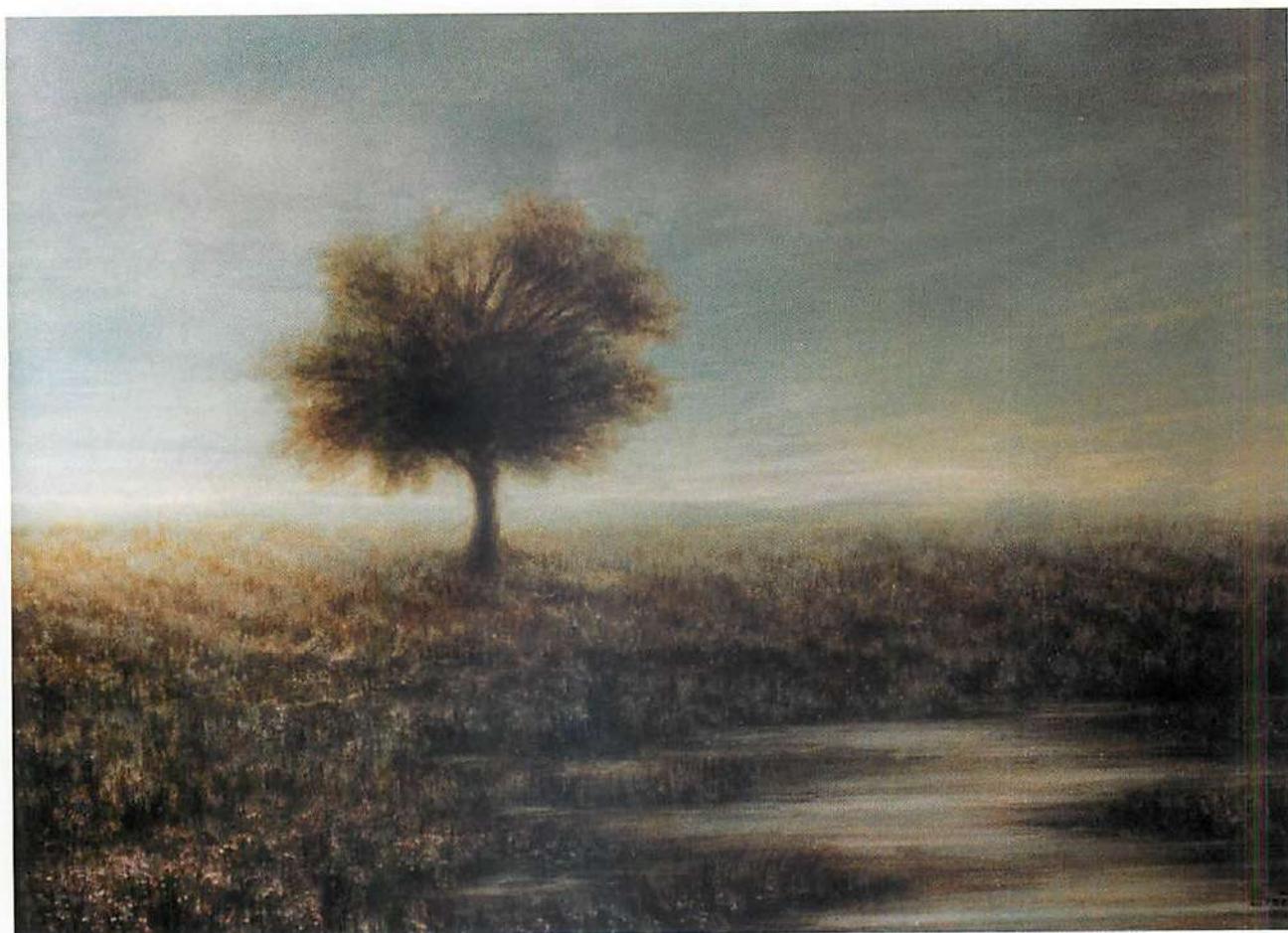
A Ernest Lluch
Ernesto
cerca al meate
A. Poveda Rico
1981



Es deseo de nuestra Redacción, haciendo caso omiso de la opinión del personaje a presentar en esta sección de «Arte Nuestro» (el cual se muestra un tanto reacio a tal efecto por ser él mismo el habitual presentador) de darle cabida en estas páginas teniendo en cuenta su brillante exposición realizada durante el pasado curso artístico correspondiente al mes de octubre y en la Casa Grande del Jardín de la Música. Por esto, y con la ayuda que nos presta el texto aparecido en el catálogo de aquel evento, decimos:



VESPERAL. (Óleo sobre tabla. 30x40 cm.).



SOLO. (Óleo sobre lienzo. 81x60 cm.)



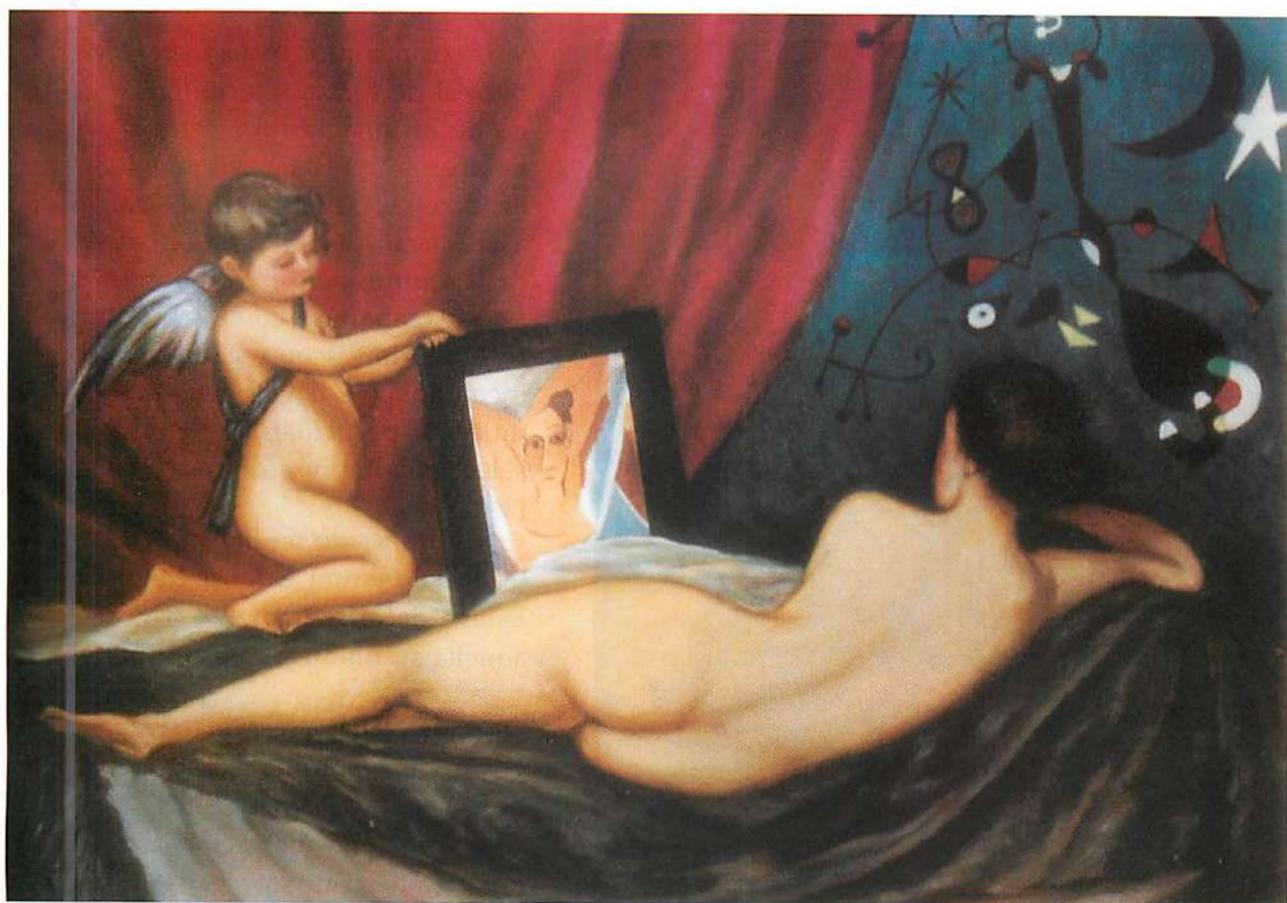
HACIA EL FUTURO. (Acrílico sobre lienzo. 65x54 cm.)

Ernesto García Llobregat se nos presenta como único superviviente de aquella generación de pintores surgidos en la postguerra civil española, que se autoproclamaron «Amigos del Arte» y que, en el año 1943, realizaban su primera exposición colectiva en el Casino Eldense, acontecimiento artístico éste primigenio en nuestra ciudad. De aquel grupo de amigos pintores que tenían su estudio en el piso alto de una de aquellas casitas de la calle París –topónimo con oportunas evocaciones montmartrenses– nos quedaron nombres como los de Gabriel Poveda, Oscar Porta, Felipe Navarro, Margarita Pertejo, Joaquín Planelles, etc..., que abrieron puertas al campo de la pintura local, y al decir campo, no se emplea solamente una figura retórica, era campo auténtico el de aquellas excursiones dominicales pertrechados de lienzos, pinturas y caballetes en pos de un impresionismo cezannesco que motivaba esfuerzos y pensamientos.

Desde entonces Ernesto no ha dejado de pintar, naturalmente sin dedicación exclusi-



CREPUSCULAR. (Óleo sobre tabla. 40x50 cm.)



HOMENAJE A LA PINTURA ESPAÑOLA. (Óleo sobre tabla. 40x50 cm.)



CALAS ONÍRICAS.
(Acrílico sobre lienzo. 54x65 cm.)



CALAS SOBRE FONDO AZUL.
(Óleo sobre tabla 54x65 cm.)

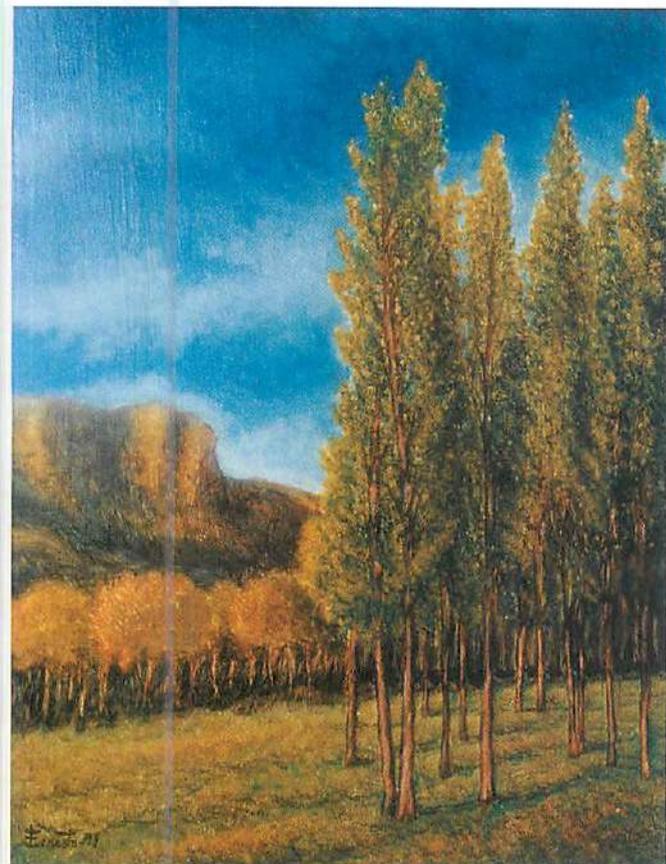
CALAS EN FLORERO ROJO.
(Óleo sobre lienzo. 60x73 cm.)



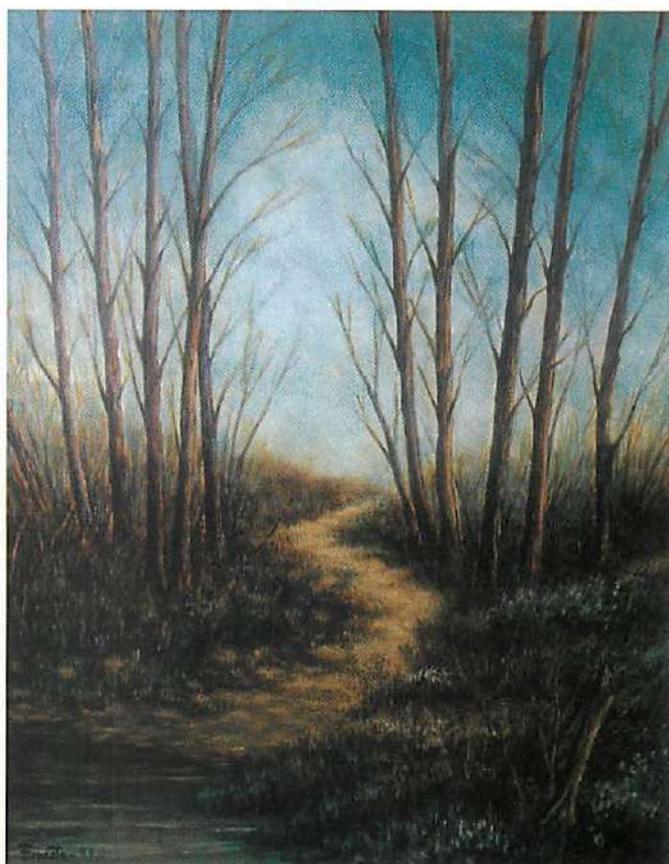
va, soslayando evasiones inciertas, pero sí de forma intermitente a lo largo de un dilatado transcurrir. Su última exposición data del año 1986, realizada en el Salón de Exposiciones que a tal efecto disponía entonces la Casa de la Cultura; ahora, quince años después, reaparece como río Gadiana recordándonos que sigue ahí, con su incombustible bagaje pictórico en una muestra particularmente inspirada y seleccionada por su musa predilecta.

El licenciado en Bellas Artes y muy destacado pintor eldense Miguel Ángel Esteve decía refiriéndose a Ernesto en aquella su última exposición referida:

«Sus trabajos están realizados con el corazón, son como una traducción de la poética a la plástica y en ella, como en una narración azoriniana, nos relata con su decisión poética, pincelada tras otra, el amor al paisaje,



RIBERAS DEL DUERO.
(Óleo sobre tabla. 40x50 cm.).



VEREDA DE RÍO.
(Óleo sobre tabla. 40x50 cm.).

a su «paisaje». El mundo que le sirve de base sigue ahí, pero el artista le ha infundido su alma y la interpreta oníricamente. Sus cuadros albergan un sugestivo e intemporal contenido expresivo. A las coordenadas impresionistas, de las que toma la libertad interpretativa, están unidas las características de su fina sensibilidad. Intuye el conjunto de manera entrañable, arrebatándole con sus ponderados colores, armonías en las que se apoya para materializarlas plásticamente...».

Loas que causan rubor al artista presentado ante su natural modestia pero que, según normas costumbristas, forman parte del entramado de las Exposiciones Pictóricas. Lo que nos dijo Ernesto en ésta su última exposición pertenece al mundo siempre asombroso del Arte, en este caso Arte Nuestro, del cual queremos dejar constancia tanto por admiración como por agradecimiento. ●

PROHIBIDO EL PASO.
(Acrílico sobre lienzo. 65x54 cm.).









M. Estève

Papá

Santiago Tena

Quién sabe, acaso todo este escribir sea un camino sin final que no nos lleva, que nos lleva a seguir preguntando y a seguir sin decir nada. Nunca en mi vida he querido como quiero a Elena. La ternura es ahora una verdad presente todo el tiempo, y me deshago casi en lágrimas cuando la miro o cuando pienso en ella. Elena ha tenido el detalle de colocarme en la primera palabra que ha dicho y que sigue diciendo con significado: papá. Y sí, la dice con su acento y todo. Cuando estoy aquí en el despacho trabajando, con la puerta cerrada para que no venga a entretenerme, y tratando de hacer algo de lo que muchas veces no me deja hacer, más allá de la puerta, desde el salón en el que está con su madre, suena en su voz su primera palabra, con un tono como de risa y de estar divirtiéndose al escucharse, como soltada al aire a ver dónde cae, como lanzada sin rumbo a ver si entra por el pasillo y llega hasta aquí. «¡Papá!» Y yo: «Dime, cielo». Y ella otra vez: «¡Papá!». Y luego sigue, y me cuenta su madre que viene gateando hasta la puerta. Si no está encajada, la abre empujando, me mira y otra vez: «¡Papá!». Y si los niños no traen un pan debajo del brazo, sí muchas veces llenan la casa de alegría y hacen que sea mucho más fácil ser feliz.

Elena, además, es todo sonrisas y bailes y juegos. Como la niña del Cid, es toda ojos azules, y en los ojos, es verdad, también lágrimas. Pero lágrimas casi siempre de caprichos no concedidos, de no dejarle gatear tanto como quiere, de haberle dicho que no puede tocar esto o aquello y protestar porque no puede hacer lo que quiere, de no dejarle comerse la alfombra, de tomarla de los brazos de su madre, nada grave.

Mi hija pasó el peor día de su vida a principios de mes, cuando la llevamos al hospital porque durante todo el día había estado devolviendo. Enfermeras y doctores para aquí y para allá, suero para arriba y para abajo, aguja y gotero y llanto mezclados, y desconsuelo de no saber qué pasa, papá, de no saber por qué estos señores vestidos de blanco me sujetan y me pinchan, de no saber, papá, por qué no nos vamos a casa, de temer cada vez que alguien desconocido se acerca, de no querer, ya nunca más, separarme de ti ni de mamá, porque entonces me llevan a esa habitación en la que me hacen daño, y yo lloro y grito y lloro y lucho, y me sujetan y me vuelven a pinchar. ¿Por qué?, papá. ¿Qué he hecho yo? ¿Por qué me sujetan? ¿Por qué no me dejan que esté con mamá?

Elena se ha dormido con su padre algunas veces durante los últimos días. Tenemos un aparato que proyecta animalitos en movimiento en el techo, mientras suena la música de una canción infantil. Apago todas las luces y cierro la puerta, luego la tumbo conmigo en la cama, mirando hacia arriba. Y entonces empezamos a saludar a los animalitos: «Adiós, ballena; adiós, elefante. Buenas noches, me voy a dormir con mi papá. Buenas noches, adiós». Y Elena y yo movemos los dos la mano, despidiéndonos, casi cantando. «¡Buenas noooches!». Y a lo mejor se acaba la cuerda del aparato y el clic la asusta, y en el susto su primer reflejo es abrazarse a mí, y entonces soy más feliz de lo que he sido en mi vida, porque siento como nunca he sentido, que alguien me quiere de verdad, por encima de todas las mentiras y de todas las apariencias. Y nunca ha existido tesoro mayor. ●

Sentir Elda

Lolita Navarro Botella

Leyendo en la revista «FIESTAS MAYORES» de 2001 el artículo sobre D. Emilio Castelar donde dice al terminar una frase «y en Elda la poesía del corazón», me siento identificada con él y tengo la necesidad de decir, también yo, cuánta poesía tiene para mí mi querido pueblo.

Todos me diréis que Elda no tiene cosas ni sitios relevantes, aunque ahora ya va teniendo algo que enseñar y de lo que sentirse orgullosos. Pero no vamos a eso, que a la vista está, sino a que si algún eldense lo mira con cariño, lo siente en cada sitio que recorre y se le vuelca el corazón de alegría como a mí al hacerlo, acaba pensando ¿qué tiene feo que no lo veo?

Esto viene al caso porque salí con mi familia hace ya veinte años para instalarnos en Alicante y para algunos puede surgir la duda de mi amor por Elda: quiero que penséis que el ser humano lleva siempre consigo sus circunstancias familiares.

Aunque esta vez hablo poco del pasado, de mi niñez, de mi juventud y de lo feliz que fue el transcurrir de mi vida allí, tengo que decir que toda ella está relacionada con sus calles y plazas y, de forma especial, con sus vecinos, familias, paisanos y amigos. A los de mi calle, de mi barrio, los llamo por su nombre de pila y añadido –sin darme cuenta– «es hijo de tal, nieto o nieta de cual y vivían en tal sitio».

Por mi edad y también por mi salud, cada

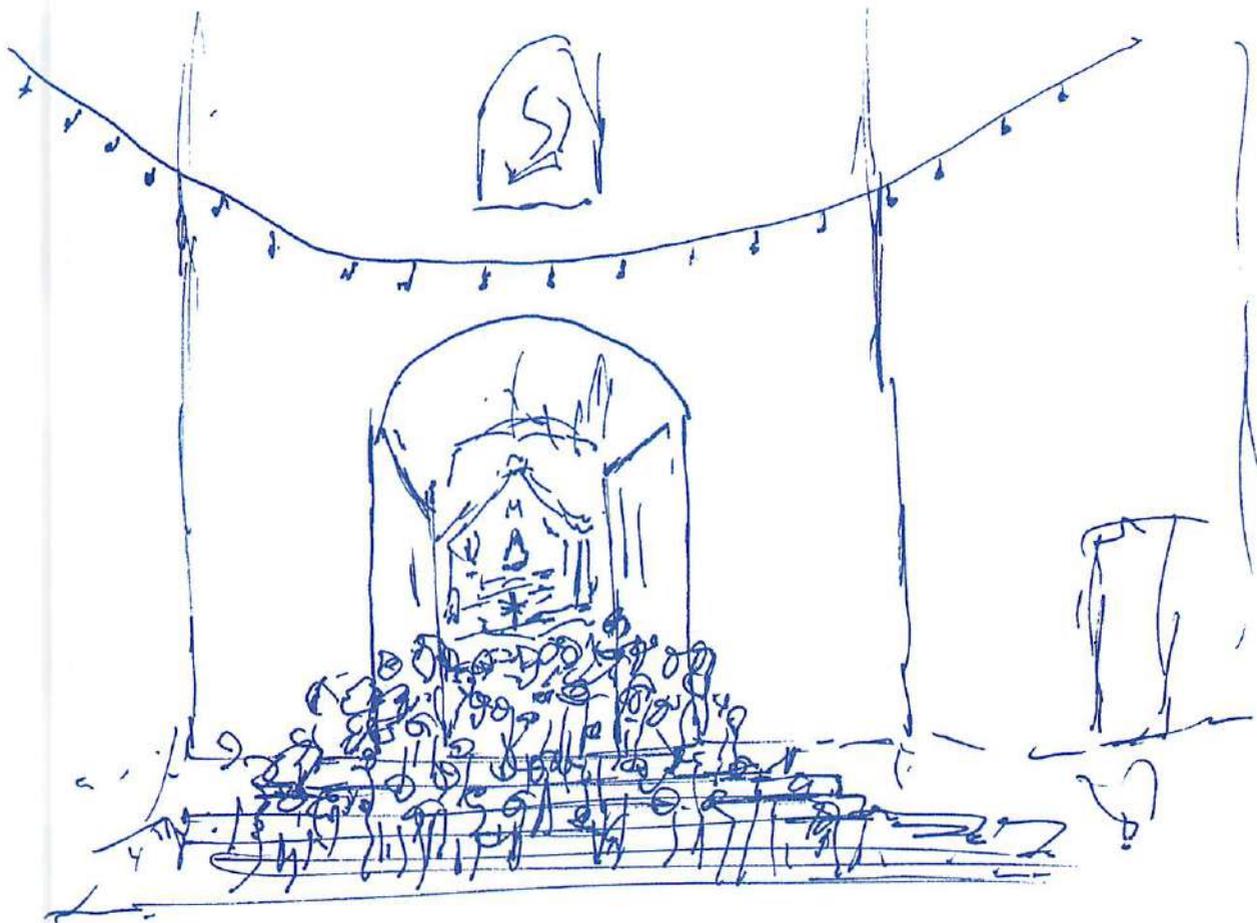
vez voy menos a veros, pero siempre que lo hago encuentro motivos de alegría estando allí... «el lugar que más quiero».

Las Fiestas Mayores sí son para mí de vital importancia, el momento para reencontrarme todos los años conmigo misma y con tantos y tan buenos seres queridos.

Reconozco, como decía antes, que no tiene grandes cosas mi pueblo si no miramos las joyas espirituales del CRISTO y la VIRGEN ni los quilates de sus habitantes que hacen la convivencia alegre y feliz, mostrando su laboriosidad, tesón e ingenio.

Lo que más me gusta es encontrarme con personas conocidas a las que sólo veo de año en año: mi vecina de enfrente y otras que, como yo, viven fuera y vienen a las fiestas cada año, mi querida Belén (mi hermana, según decidimos por unanimidad) que baja del coro donde canta con una sonrisa de lado a lado soltando el bastón en que se apoya para poder abrazarnos y volver a sentirnos cerca.

También este año pasado, cuando entramos a la Iglesia la noche de la Alborada nada más disparar la Palmera, nos encontramos que toda ella rebosaba de gente y que ni en el suelo quedaba una ramita de espliego y salvia para poder llevársela a la solapa. Encontramos al fin un lugar donde sentarnos y comenté con Vicente –mi marido y devoto acompañante– en voz alta «este año ni una ramita», pero teníamos en el banco delantero a un antiguo



PONS

vecino que vivía al lado de los Viers y cuya hermana fue amiguita mía mientras vivió, que con espontaneidad, al oírme, se volvió diciéndome: «toma Lolita, la mitad del mío para ti». No pude casi ni darle las gracias al ver ese gesto tan hermoso de una persona que, aunque nos conocíamos de siempre, no había vuelto a ver en mucho tiempo.

¡En fin! Me faltaba también decir la gran emoción que sentimos mi nieta Ana –llegada desde Valencia– y yo cuando nos descubrimos entre el gentío cantando las dos a la Virgen de la Salud esa noche de Alborada. Ver tan emocionada a una niña tan pequeña, viniendo hacia mí con los brazos abiertos para abrazarme es algo indescriptible.

Un ser muy querido me decía por teléfono: «¿A cuántas personas has besado y preguntado cómo están?», y yo le contesté «A medio pueblo», a lo que me respondió «Pues mañana al otro medio».

Y así ocurre: me faltan momentos de los

días que estoy allí para saludar y quedar bien con tantos amigos y conocidos a quienes saludo tan efusivamente como ellos a mí. Todos estos recuerdos y sensaciones alegran mi vida y siempre ruego poder repetirlos –si Dios quiere– algunos años más.

Una vez repasado lo escrito, no me siento satisfecha y me resulta muy pobre para mi forma de SENTIR ELDA, así que me prometo a mí misma que si otra vez estoy más inspirada, volveré a intentarlo y os diré algo más.

Gracias si me dedicáis un rato de vuestro tiempo leyéndolo, pues estoy segura que la mayoría de los eldenses sentís como yo o más ELDA.

Me despido hasta pronto con mi jaculatoria personal:

«Que el CRISTO DEL BUEN SUCESO nos proteja y la VIRGEN DE LA SALUD nos acompañe». ●

Yo, la peseta

M.^a Cruz Pérez Ycardo

¡Hola! Soy la peseta. Aunque dentro de poco tendré que decir «era» porque mis días están más que contados. Es injusto que después de estar tantos años a vuestro servicio me despreciéis de esa manera, como si no formara parte importante de vuestra historia. ¡Con las cosas que hemos vivido juntos!

He pasado por muchas vicisitudes. Al principio tenía mucho valor y por eso me dividían en céntimos, reales y yo qué sé cuántas cosas más. Cinco de nosotras formábamos ¡un duro! Una suma muy importante en aquellos tiempos.

También he lucido muchas formas y modelos. Mis fracciones eran monedas de poco valor, pero yo era de buena clase, de plata. Y en las épocas de bonanza pasaba de mano en mano, siempre viajando de aquí para allá. ¡Ah, qué tiempos aquellos! Fue una época muy alegre, porque la gente nos trataba con cariño, quien tenía a una de nosotras nos miraba como a un tesoro.

Luego, con el fluir de los tiempos fuimos perdiendo valor, pero éramos bonitas, de metal dorado y fuertes, con mucho peso. Nos llamaban «rubias». Así era como más atractiva me encontraba, incluso la gente lo decía: «¡Eres más "salá" que las pesetas!». Me encanta esa frase que se perderá en el olvido. Tampoco se podrá decir «¡Tienes más cara que un saco de perras!» para definir a ciertas personas. Porque nosotras, caras, hemos tenido muchas, y todas importantes, con su pose de perfil.

Pero nuestro valor cada vez decreció más y pasamos a ser plateadas y ligeras como una pluma. No estábamos nada favorecidas. Y lo peor fue cuando nos hicieron pequeñitas, pequeñitas, casi insignificantes para dar a entender públicamente nuestra miserable situación. Para colmo, nuestro ínfimo tamaño hacía alusión a cierta parte de la anatomía masculina, sobre todo en ancianos, porque «por mucho que se la busca nunca se encuentra». Lo que había que aguantar.

Y ahora es que ni siquiera vamos a existir. Ya era bastante duro que alguien te viera por la calle y no se dignara a recogerte, valías menos que el esfuerzo de doblar un poco el lomo; pero te consolabas pensando que no te habían visto. Aunque muchos se alegraban al verte porque eras «la peseta de la suerte», te recogían y te guardaban con cariño.

Pasaremos al olvido, tristemente. Y no se podrá decir «¡eres más "salao" que los euros!» porque queda muy hortera. Y algunos céntimos de euro ni siquiera tendrán cara para lanzar una moneda al aire y pedir cara o cruz. Y permaneceremos guardadas en colecciones o como esa cosa vieja y antigua para enseñar a los nietos. Se nos olvidará.

No sé si podré perdonar lo que hacéis conmigo, pero yo, la Peseta, os seguiré queriendo. ●



Una historia que no sabíais

Ana Valero Mira

La verdad es que nunca pensé que esta historia se haría pública alguna vez. Me la contó alguien hace muchos años como tantas otras que me cuentan las gentes del pueblo, los más sabios por naturaleza, que son por lo general las personas mayores.

Esta historia pasó hace mucho tiempo aquí en este pueblo de Elda y empieza así...

«Vivía en una modesta casa un hombre llamado Vicente que era como muchos otros de este pueblo, zapatero de silla que se decía, y muy bueno por cierto. Pero la salud no le acompañaba, y él, que era muy devoto de la Virgen de la Salud, siempre decía:

–La Virgen tiene que repartir la salud con otros, y yo, mientras vaya tirando...

Vicente y María, que así se llamaba su mujer, tenían un hijo, Vicentín, y su vida transcurría así, con más penas que glorias, pero con resignación y fe, mucha fe. Pasaban los años y la salud de Vicente iba empe-



orando, y fue por esas fechas cuando su hijo se iba ya a la mili, la mili de entonces que era tan larga.

Vicente un día se sintió peor de lo normal y se dio cuenta de que su tiempo se acababa, se le escapaba la vida. Sin pensárselo ni un momento, se fue a ver «a su Virgen de la Salud», como él la llamaba. En su plegaria, más súplica que oración, le pidió a la Virgen que por favor no se lo llevara todavía, que le dejara por lo menos hasta que su hijo volviera de la mili, pues pensaba que qué sería de su mujer si él faltaba y su hijo no estaba. Después, podría disponer de él según su voluntad.

Y al parecer los ruegos de Vicente tuvieron su efecto, porque a partir de ese momento, y aunque su aspecto no era muy bueno, se encontraba muy animado y trabajando mucho. Ni el médico ni la gente se explicaban ese repentino cambio, pero él sabía muy bien quién había intercedido por él, aunque naturalmente no podía decir nada.

Así pasaron los meses y por fin Vicentín regresó de la mili. Encontró trabajo en la misma fábrica que su padre. Conforme se incorporaba su hijo, Vicente comenzó a encontrarse peor, pero no se entristecía pues sabía que esos años que le había ganado a la muerte, se los había regalado la Virgen.

Una noche a Vicente le despertó un resplandor, era una luz que se veía en una esquina de la habitación y oyó una voz que le decía:

–Vicente, es la hora, nos tenemos que ir.

–Madre –se atrevió a susurrar medio aturcido– un favor más, tú que tanto has hecho ya por mí. Déjame que me despida de María y le cuente esta historia para que te conozca algo más y sepa de tu infinita bondad para con nosotros.

La luz se hizo más brillante hasta que la imagen de la Virgen se apareció ante Vicente y poniendo suavemente la mano sobre su cabeza le dijo:

–Sea como quieras.

Y tras esto la luz se desvaneció dejando de nuevo la habitación en penumbra. Vicente despertó a su mujer que dormía profundamente y no había oído nada, y le contó toda la historia de cómo hacía unos años se había encomendado a la Virgen, y que su tiempo ya se había acabado. La Virgen se lo llevaba.

Le dijo que no se afligiera y que pensara que él estaría siempre velando por ellos al lado de la Virgen. Una vez que hubo terminado, los dos se abrazaron y así, unidos sabiendo que ya había llegado el momento de separarse, y con las lágrimas bañando sus rostros, se durmieron. A la mañana siguiente Vicente ya no despertó, pero en su rostro quedó grabada una sonrisa de satisfacción. María le contó lo ocurrido a su hijo y la promesa que su padre había hecho antes de dejarlos de permanecer velando por ellos desde el Cielo.

Y así debió ser porque vivieron mucho años y siempre gozaron de una magnífica salud. Durante esos años nunca dejaron de salir en la procesión y cada vez que miraban a la Virgen sonreían porque sabía que Vicente estaba allí, de pie junto a ella».

Y ésta es la historia, la de una persona anónima de este pueblo que tuvo por encima de todo un fervor muy grande por la Virgen de la Salud y Ella siempre le escuchó. Puede que fuera verdad, o quizá no, pero al igual que Vicente, todo es cuestión de fe, quien la tenga creará en ella, quien no la tenga... es una lástima. ●



El premio

Juan C. García-Torres Martínez

Ilustraciones: Alejandro García-Torres Martínez

A penas compré aquel billete supe con certeza que me haría millonario. Lo supe desde el instante en que vi como Lucía, la dueña del bar, me lo ofrecía con cariño justo al pagarle el Cola-Cao. También adiviné que a cambio de semejante premio, habría de sufrir una desgracia de enorme proporción.

Mi sueldo como empleado público me permitía a duras penas alcanzar hasta final de mes. Yo me sentía profundamente apenado porque tenía a mi cargo una mujer que me quería y una niña preciosa que me cantaba melodías infantiles para despertarme de la siesta. Suponía erróneamente que el dinero contribuiría a desahogar nuestras cargas familiares proporcionándonos más seguridad y, quién sabe, si animándonos a engendrar un nuevo hijo.

Me dirigí al trabajo. A eso de las once, improvisé una breve pausa y fui al bar de costumbre. Solicité mi habitual té con naranja y rocé con el brazo izquierdo el bolsillo de mi camisa de franela gris comprobando que el billete, que sin duda resultaría premiado y que yo había adquirido antes de iniciar mi jornada, se ubicaba aún en el mismo estado y posición. Un suave estremecimiento recorrió mi cuerpo; intuí nuevamente que tan pronto

el sorteo hubiera resarcido mi ambición económica, mi vida empezaría a trastocarse. Fue en ese instante cuando una fugaz idea invadió mi mente: Romper el billete me libraría de la desgracia. No obstante, aquella, que pudo ser la más acertada de las decisiones, desapareció ante el horizonte de los placeres materiales que se vislumbraban.

Pasadas las tres de la tarde abandoné mi



oficina con la satisfacción del deber cumplido. Era viernes y tenía por delante un excelente fin de semana. Saldría en bicicleta con mis amigos, iría de compras con mi familia a un hipermercado, y ya por fin el domingo acompañaría a mi hermano a uno de los tugurios cercanos donde disfrutaríamos del partido de la jornada que aderezaría la decadencia de la tarde.

Procuré evitar comer solo aquel día, dejándome acompañar en un restaurante cercano por una compañera de trabajo que siempre me planteaba temas de conversación sugerentes. Era de esas personas que compran todos los meses el National Geographic y alguna revista de divulgación científica. Aquel día me fascinó con el tema de la huella genética del ADN y los ratones de laboratorio que producían insulina mediante un complicado sistema de clonación.

La conversación transcurrió de una forma sosegada, y ya a la hora de los postres casi sentí despedirme.

Por la tarde regresé con mi mujer, la niña aquel día había aprendido a hacer su primer paso de danza y lo repetía una y otra vez al son de unas palabras de origen francés ininteligibles para mí.



Aprovechamos para ir al mercado y a visitar tiendas de comestibles. Compré algunas bebidas espirituosas, lo que sorprendió a mi mujer. «¡Pronto seremos ricos!» —exclamé—. Ella no pareció hacerme caso y en su lugar insistió en que tuviera más control con el gasto.

Dimos un paseo por el parque, mi pequeña Rosalía jugaba ajena al cambio de acontecimientos que se avecinaba, tampoco me decidí a explicar a mi esposa los detalles de aquella corazonada. La tarde iba dando paso a una noche fresca, y alrededor de las siete decidi-

mos retirarnos. Con la mano derecha saqué cuidadosamente aquel boleto y confirmé que se trataba de un número acabado en veintiocho (Alacant). Debo decir que por estas tierras tenemos la curiosa costumbre de designar a las terminaciones de los números del sorteo correspondiente a la organización nacional de ciegos con un gracioso nombre. Así, se dan apelaciones tan curiosas como la merda, el borrarxo, l'a-

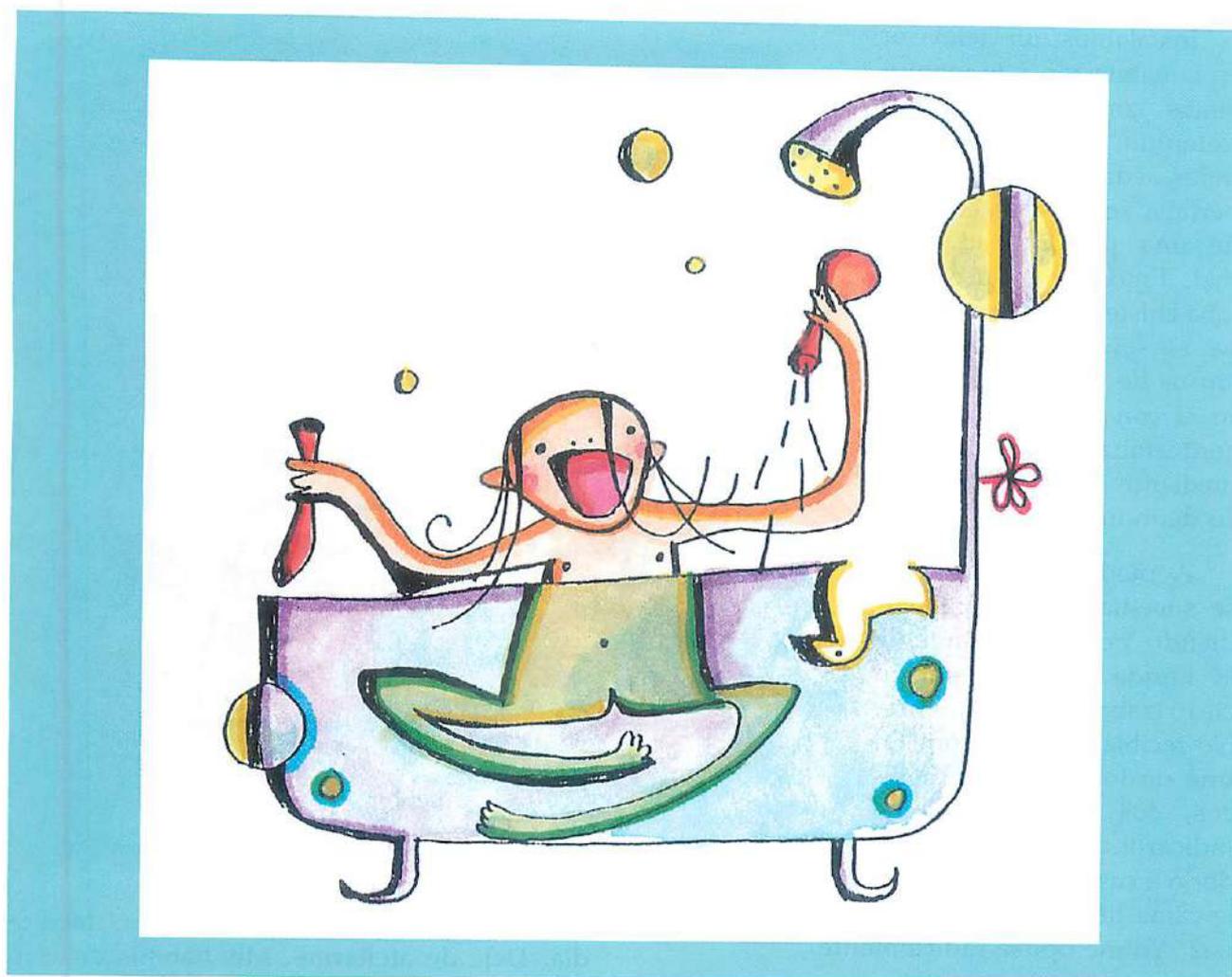
gonía o la mort. Esta curiosidad ocupó mi mente durante el camino de vuelta a casa. Ya una vez allí convencimos a la pequeña para que se metiera en el baño.

¿Hay algo más tierno que una niña de cuatro años desnudita dentro de su bañera? La contemplé, rodeada de sus pequeños juguetes flotando enrededor, imbuida y absorta en sus jueguecitos, llenando globos de agua y vaciándolos una y otra vez. Chapoteando y formando hermosas pompas de jabón que flotaban por todo el cuarto de baño. Creo que me recreé algo más de la cuenta. Sabía que aquello era un instante de felicidad que posiblemente añoraría después.

Uno de los cantos del billete de lotería que portaba en el bolsillo, me recordó que aguardaba, cual bomba de relojería, para estallar de un momento a otro. Aparté ligeramente el cartoncillo a fin de evitar la continua punzada de

aquel singular agujijón.

Después de la cena acosté a la niña en su camita, vestía un pijama rosa y mullido al que nosotros denominábamos el osito. Me recosté en el sofá del salón mientras mi esposa preparaba la comida del día siguiente. Tuve entonces la tentación de pulsar al teletexto de la televisión. Eran las once de la noche y el sorteo ya se habría celebrado. No me atreví. En lugar de eso me dediqué a contemplar uno de esos programas intrascendentes de humor que echaban en aquel momento. Pensé cuan diferente sería mi vida con unos cuantos mi-



lloncejos en el bolsillo. Cómo ampliaríamos la casa. Qué nuevo coche adquiriría... Sin embargo, y nuevamente, la desazón de la desgracia me sugirió que debía deshacerme del boleto cuanto antes.

Sobre las doce y media de la noche sonó el teléfono. Avisaban del Hospital General, mi padre había sido ingresado de gravedad. Salí de casa corriendo, hacía mucho frío. Cuando llegué a Urgencias me informaron que mi padre iba a ser operado de peritonitis. Él andaba bastante desmejorado, había perdido mucha vitalidad en los últimos meses. Supe que todo iba mal cuando a los veinte minutos de la intervención salió el cirujano del quirófano. Después anunciaría que tenía un cáncer extendido e incurable. «¿Cuánto tiempo le queda?» –pregunté–. Quince días aproximadamente –confirmó el facultativo–.

Aquella noche me quedé con él, estaba saliendo de la anestesia y tanto mi madre, como los hermanos, habíamos acordado no

comunicarle la fatal noticia. Ya por la mañana compré el periódico. Al repasar el sorteo del día anterior observé que mi fatal presagio se había cumplido. Tenía el boleto premiado, más aún, tenía también el número de serie. Doscientos cincuenta y seis millones de pesetas (aún no sé cuanto sería hoy en euros).

Lloré. Lloré mucho aquella mañana. Y lo hice porque sabía que el destino me había jugado una mala pasada y sabía que la hubiera esquivado simplemente despedazando a tiempo aquel trocito de papel.

«¿Por qué lloras?» –preguntó mi padre con voz temblorosa.

«Lloro de alegría padre. Me ha tocado la lotería» –respondí. No podía confesarle que nos dejaría en apenas quince días. Se alegró muchísimo. Estaba totalmente entubado, pero tenía las mejillas sonrosadas. Cuanto más se alegraba él, más lloraba yo. Me justificaba con la excusa de la emoción de aquel envenenado premio.

Instalamos un televisor en la habitación y lo mantuvimos constantemente entretenido. Pasaba muchas horas sedado. Cuando despertaba sentía que emergía de una profundidad abismal. Entonces incluso contaba chistes. Yo le preguntaba si soñaba durante sus lapsos de inconsciencia, pero él con los ojos cerrados contestaba negativamente mediante un leve gesto de su dedo índice.

A medida que los días se sucedían, papá iba perdiendo peso, curiosamente la herida de la operación cicatrizaba perfectamente. No recibía alimentación. En uno de los controles médicos, los facultativos me indicaron que debía trasladarlo a casa para que dejara la cama libre y falleciera en paz. Yo me opuse radicalmente.

Cuando nuevamente entré a la habitación me preguntó porqué había discutido con los médicos, solicitándome les suplicara cuanto antes el alta. Yo le mentí nuevamente indicándole que no había discutido sobre la operación, sino sobre su recuperación. Tan pronto puedas ingerir sólidos nos iremos –respondí (apenas le quedaban dos días de vida).

Cumplidos los dos días, una mañana mientras mi madre aguardaba en la sala de espera la visita médica fue avisada. Mi padre acababa de morir. Yacía arrugadito como un bebé. Lívido como la cera de una vela.

Tras el fallecimiento decidí compartir con mis hermanos la «felicidad» de mi fortuna, pero siempre con la pesadumbre de haber sido mi codicia el origen de la causa que enteró a nuestro progenitor.

Un par de meses después abandoné mi trabajo. Con los bolsillos llenos no sentía el interés suficiente para desarrollarlo. Solicité la excedencia voluntaria.

Desaparecida la obligación de madrugar,



me abandonaba en la cama hasta el mediodía. Dejé de afeitarme. Mis hábitos de aseo se relajaron, hasta el punto que mi pequeña hija ni siquiera se me acercaba, pues decía que le pinchaba en la cara y que olía mal. Comencé a perderme por las calles entre las cantinas y locales de peor reputación. No tardé mucho en descubrir que mi mujer me engañaba con el profesor de karate del colegio de la niña.

Nos separamos y me alejé para siempre de mi ciudad refugiándome en el monte. En una pequeña casa aislado el mundo exterior.

Desde entonces odio la lotería, aunque cumpliendo con una especie de estúpido ritual cada viernes recorro a pie varios kilómetros hasta llegar al bar más cercano. Allí saboreo amargamente mi leche con Cola-Cao, con el tortuoso pensamiento de ser el principal culpable de mi encadenada desgracia, y con la esperanza de volver a cruzarme con una coronada como la de entonces; para poder, si cabe, invertir el tiempo. Pues he jurado que ante semejante sensación haré en mil pedazos el cupón. Sabiendo sin duda que resultará premiado. ●



Foto: JOSE MIGUEL

Mi castillo

José M. Bañón Alonso

Estas ruinas que ves, lector, gloriosas y venerables, son reliquia, lejano testimonio de grandezas pasadas y corresponden, si aún no las has identificado, a nuestro gallardo y poderoso castillo. En otro tiempo la altivez de sus almenas y torreones enseñoreaban el valle de Elda y protegían las buenas gentes que en un pequeño caserío habitaban a su alrededor. Desde ellas contemplarían sus moradores la frescura y generosidad de las tierras que lo circundaban y al que abrazaba, con sus brazos de plata, nuestro río Vinalopó, entonces rico y generoso de aguas. Eran, amigo, los albores de nuestra Ciudad de hoy, brillante y laboriosa. Tanto el castillo como el río perecieron en el tiempo, y sólo queda como testimonio de su controvertida vida, del primero, estas ruínas cuyo semblante triste te ofrezco y, del segundo, un modesto y escuálido «canalillo», pero con un gran cauce, eso sí, que nos hace suspirar por una corriente plena de dulces y cristalinas aguas. ●



La Plaza de Castelar

(Momento Bucólico-Reflexivo)

Juan Rodríguez Campillo

Con el marco incomparable de la Plaza de Castelar, rodeados de setos de flores de fastuosos coloridos, dentro de su diversidad de especies, pero presididos como reinas del mundo vegetal por las inefables y coloristas rosas, y, como hechos de fantasía bucólica, los follajes verde-oscuros de los añosos y altísimos pinos, dejando entrever en sus noches de embrujo, por los claros de sus ramajes, retazos de un cielo negro y límpido, tachonado de las chispeantes y fulgurosas estrellas, que con sus guiños picarescos presiden las embrujadas noches del verano eldense y mediterráneo.

Se ensanchan los pulmones con la mezcla de perfumes que todas las especies vegetales desprenden, y nos regalan con sus dispendiosas dádivas. Sentados y extasiados tranquilamente, en los cómodos –aunque rígidos– bancos de vetusta madera, frente al atrevido y arquitectónicamente parabólico auditorio. Dando rienda suelta a los sentidos, mientras la Banda de Música «Santa Cecilia», histórica ella, disciplinada ella, tan eldense y fantástica ella, nos deleita el sentido auditivo, y también, por qué no decirlo, el sentido de la vista, con su conjunto de sonos y movimientos rítmicos. Como decía, nos deleita –aunque peque de reiterativo– con las bien interpretadas melodías: las Walquirias de Wagner, o el Concierto de Aranjuez, o la obra del eldense Constantino Marco –imaginarias o reales–. ¿Se puede pedir más?

Emulando ese dicho tradicional y justificativo del «descanso del guerrero», con la con-

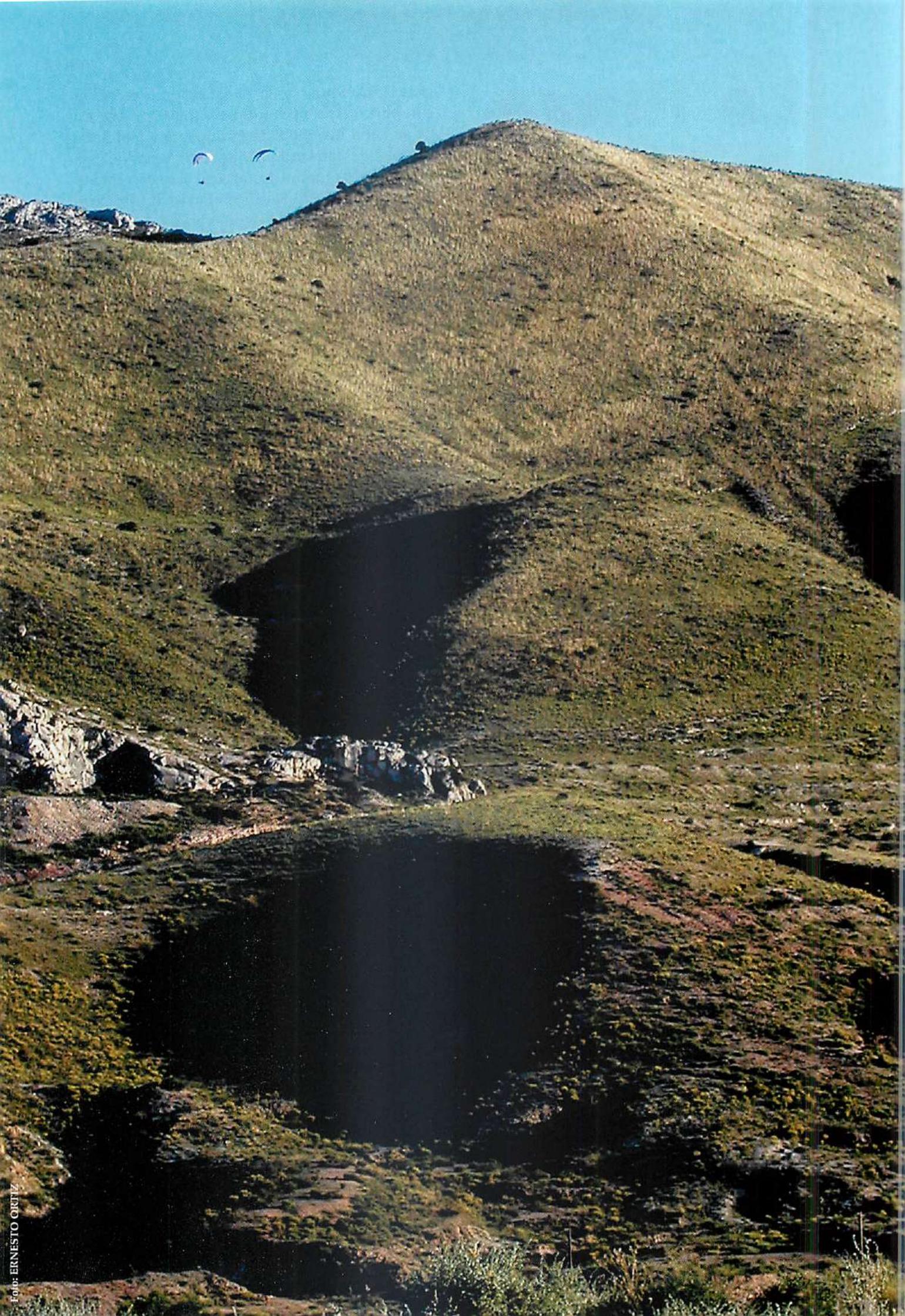
ciencia tranquila y la satisfacción del deber cumplido. Aprovechando el «jugo» de ese fin de semana, después de esa misma y ajetreada «idem», descansando del trabajo diario, de esta Elda fabril, o como le auguró nuestro ínclito paisano y poeta El Seráfico «Elda feliz y dichosa eternamente serás, pues cada paso que das, te haces más laboriosa...».

En ese ámbito de reposo y expansión anímica, y en ese marco –como digo incomparable–, en donde todos los sentidos tienen su parcela de expansión saturada y anímica: el oído, con los compases musicales que reverberan en el ambiente, y se reexpanden en murmullo admirativo de las gentes, mezclado con el tenue rebullir que la brisa impulsa en el ramaje de los árboles; la vista, con los nocturnos y reverberantes coloridos, que las luces de neón reflejan y forman fantasmagorías en los primaverales y floridos vestidos femeninos, enmarcados en los embrujados colores, contraponiendo el contrapunto efectista de las flores vivas de los setos, con las flores «pasivas» de los vestidos, imprimiéndoles reverberancias lumínicas, que la noche iluminada les da a la diversidad de flores en sus setos y parterres, con la fantasía quimérica de mil efectos luminosos, que les dan a todo este conjunto las modernas iluminaciones, que nos hacen traspasar las fronteras de lo real.

¿Y el olfato? ¿Cómo describimos el olfato? Con la diversidad y mezcolanza de olores indescriptibles, rosas diversas, hierbabuena, alábegas, romeros, toroginas, acacias, madre selvas, baladres o adelfas, etc., etc., etc., que la brisa de la serena noche hace de crisol alquímico, saturando el ambiente, ese ambiente que inunda nuestros pulmones de tan vivificantes perfumes.

Todo este «momento bucólico», donde el alma se extasía y se satura de «suprema felicidad», inenarrablemente emocionada, todo este momento emotivo está presidido, ¿presidido por quién?, ¡por un testigo de piedra! De piedra o de bronce.

Todo esto contemplado por una mirada perdida hacia el infinito, queriendo reflejar bondad y firmeza, en actitud arrogante de consagrado orador, del gran tribuno «hijo de Elda», Emilio Castelar y Ripoll, «El gran Castelar». ●



En busca de razones

Lucas Soriano

Las Fiestas Mayores tienen, en Elda, dos grandes núcleos que les caracterizan y justifican. Ambos, religiosos y profundamente sentidos por el pueblo: las Misas Mayores y las Procesiones. En ambos casos es fundamental la participación sin ningún tipo de distinciones o preferencias.

La atmósfera religiosa domina el ambiente y la tendencia a la participación es masiva en la dualidad. Si en el templo, los muros ayudan al recogimiento, a la oración y alabanza a los Patronos, la calle es el espacio abierto que brinda la inmensidad para llevar a cabo un acto de fe enraizado en el ser de cada uno de los hijos de Elda.

Cuando al atardecer se forma la comitiva, alumbrando y alumbrándose, en dos hileras de silencio y devoción, no es sólo un acto formal que ha de cumplir unos determinados requisitos, es también y, sobre todo, la convicción que acompaña a la idea sincera de un ser superior del que se espera gracia y al que se ofrece preces y respeto. La oración tiene ese componente tan poco practicado hoy: pido y ofrezco. No importa el orden, puesto que la condición humana, entre otros aspectos, es o ha sido solidaria. Por tanto, ofrecer y recibir son conjugados alternativamente.

Junto a este componente intimista, está, también, la plasticidad de toda procesión. Plasticidad con aspectos y matices que la hacen única. Es fácil evocar la calle Pedrito Rico, al fondo Bolón tan presente en cuanto acontece en la ciudad, ese camino de luces amenazadas por la brisa y asidas por manos

devotas que se alinean con el único fin de acompañar a los Santos Patronos.

En cada uno de los rostros se refleja la serenidad, que por sí misma es suficiente; también esperanza y fe marcada, serena, reflexiva, convincente. La luz del cirio, aunque tenue, es bastante para mostrar la emoción que embarga al acontecimiento y la vivencia de ser y pertenecer, dar sentido, a la existencia en el plano espiritual. No hay nada superfluo en este acto esperado a lo largo del año. Tampoco hay nada que explicar; lo que es, lo que se siente, lo que se lleva, desde el alumbramiento, no precisa de oradores, sencillamente se exterioriza espontáneamente.

Entre los que presencian y asisten se establece una relación especial. No sólo el saludo discretísimo –susurro– o la sonrisa de complacencia, o el mimo a la nieta..., hay más, un intimismo de infinito respeto, como si de pronto esa relación entre personas que la modernidad ha hecho desaparecer, irrumpiera de pronto y se llenaran de gozo los rostros y de complacencia los espíritus, algo así, pero sin levantar una pizca de polvo. No existe una manifestación que centre y concentre todo el pensamiento en una convicción.

El que escribe, en busca de razones o explicaciones a todo lo narrado por verse inmerso en ese tejido que emana del acontecimiento, pretende encontrarlas o adivinarlas en esos ojos limpios, a los que la luz del cirio transfiere un halo inexplicable. ●



Monólogo al divino

Carmen Guarinos

Sin duda me tacharás de atrevida al transmitirte las muchas preocupaciones que sufrimos los humanos. ¡Llegar a Ti es tan difícil! Tengo una gran necesidad de preguntarte cosas que muchas veces atormentan mi alma. Quizás te parezcan osadas las incógnitas que quiero que me aclares... ¿No crees que este mundo que Tú has creado y que podía ser maravilloso, ha llegado a un límite de desquiciamiento que es difícilísimo vivirlo? Son tantos y tan tremendos los hechos que suceden, que van destrozando nuestro corazón y no encontramos una acertada solución para ellos.

Recurso a Ti, porque eres el único que puedes suavizar estas atrocidades. Estamos en contacto con tu hijo nuestro Cristo del Buen Suceso. Él nos anima, pero nos aconseja que consultemos contigo, porque en Ti están los destinos de nuestros días. Nuestra situación incómoda no debilita en absoluto el amor que te profesamos. Estoy convencida que no te parecerá mal que me sincere contigo, si no es así, perdona mi inesperado impulso.

Sin duda he soñado... Me ha parecido que me contestabas con gran alegría diciéndome que encuentras soluciones a este caos. Todas tus frases se oían envueltas en una especie de nube que venía de muy lejos con una suave música, que no podía venir más que del Cielo. Luego, he despertado y la realidad me ha hecho comprender lo inverosímil de mi propósito. Llegar al alto rango de oírte aún no lo hemos conseguido. ¿Será posible alguna vez?

Todo son luchas y guerras; vemos sufrir y nos atormenta no poder evitarlo. Hemos suprimido la solidaridad, la caridad, el amor y todo lo bueno que nos enseñaste, y ello nos lleva a que esta vida no nos parezca tan bella como Tú la intentaste crear.

Sigo creyendo en tu divino poder y aunque no pueda oír tu voz más que en sueños, espero que harás algo que mejore nuestro mal momento.

¡Gracias, Dios mío! ●

Esperando el Cuarto Centenario

Juan Deltell Jover

Año 2002, el año en que nos dejó la peseta. Año en que de nuevo al cabo de muchísimo tiempo volvemos a entendernos con los céntimos. Año éste que estamos viviendo, donde se cumplen cien desde que la Cruz Roja llegaba, instalándose en Elda esta benéfica institución. Un año que nos ha traído también, el ciento cincuenta aniversario de nuestra querida y laureada banda de música Santa Cecilia. A las dos, desde aquí, desde este modesto escrito, nuestra felicitación.

Hablábamos de la despedida de la peseta y el volver de nuevo a convivir con los céntimos. Esto, qué duda cabe, abre el baúl de los recuerdos que siempre se agolpan en nuestra memoria, sobre todo, a los que ya hemos rebasado la barrera de los sesenta y que gracias a esta revista de «Fiestas Mayores», cada año, podemos exteriorizar nuestros recuerdos de momentos pasados, que no fueron ni mejores ni peores, fueron sencillamente distintos.

El cambio de nuestra moneda nos ha traído recuerdos de cuando por ejemplo, una entrada de cine, sobre todo en los de verano, costaba una pesetas con 50 céntimos. Nos lleva el recuerdo también a aquellos cartuchos de mezclao, que se vendían en los quioscos o «carricos» que había en la puerta de alguno de los cines de nuestra ciudad.

Y nos lleva al recuerdo de aquellas monedas de 25 céntimos que nos servían a los que formábamos la pandilla de amigos en el barrio para hacer alguna que otra travesura, con una sola moneda. Esto que les voy a reseñar, muchos de los amigos que entonces formábamos el grupo en el barrio de Prosperidad, si llegan a echar una ojeada a este artículo, sabrán que es cierto. Una travesura que con-

sistía, en escondernos en un portal de cualquier casa, tras la persiana. Hay que decir que en aquellos años, me refiero a la década de los años cincuenta, la mayoría de las casas tenían persianas que daban a la calle. Bien, nosotros, nos escondíamos tras ellas, y con un hilo muy fino atado a la moneda que tenía un pequeño agujero en el centro, la dejábamos caer. No había luz en las calles, solamente una bombilla grande en cada esquina. La gente cuando pasaba y escuchaba el sonido de la moneda que caía al suelo, se deshacía buscando a ver lo que se les había caído, mientras que nosotros, los amigos, los que hacíamos esa travesura, estábamos casi sin respiración detrás de la persiana para no ser descubiertos. Cuando la gente se hartaba de buscar encendiendo cerillas o mecheros y lo que buscaban no lo encontraban, se marchaban. Entonces nosotros salíamos del escondite y con esa moneda de 25 céntimos, volvíamos a preparar otra historieta. Para eso valían aquellas monedas, además de por supuesto, ser muy válidas para ir al cine, o para comprarte algún helado.

En este año 2002, comenzamos a pensar, porque además sabemos que desde que finalizaron las fiestas del pasado año, se han formado comisiones para comenzar a organizar lo que se pretende sea una gran fiesta, unas grandes Fiestas de Septiembre en el año 2004, año en que se celebra el Cuarto Centenario de la llegada a nuestra ciudad de los Santos Patronos de Elda, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Es quizá el momento de poder ir pensando en cosas que se pueden desarrollar durante ese año 2004. Supongo que habrá un montón de ideas que, quienes tengan la responsabilidad de organizar los festejos de tan magno acontecimiento, querrán llevar a la práctica.

Me gustaría hacer una propuesta, no sé si será o no será apropiada, quizá a alguien le podrá parecer una tontería o una chorrada, como ahora se dice. De todos modos, mi propuesta, por si la consideran interesante los responsables de la organización de las Fiestas Mayores del 2004, es la siguiente:

¿Se han parado a pensar lo que podría parecer nuestra ciudad durante esos días de fiestas del citado año del cuarto centenario, totalmente engalanadas sus calles, balcones, fachadas, etc, etc. Yo desde aquí, propongo, dejen en el aire la idea, que se convoque un concurso de engalanamiento de calles. Una convocatoria que podría partir o bien de la Cofradía de los Santos Patronos, o desde el propio Ayuntamiento. ¿Que todo esto nos parece anticuado? Pues claro que puede que lo sea. Pero se trata de recordar una cita con la historia de nuestra ciudad de cuatrocientos años. Si una vez cada cien, nos volvemos quizá un poco niños, supongo que tampoco iba a pasar absolutamente nada. La idea está para quien la quiera recoger. No sé sinceramente como la verán. A mí, que cuando me doy una vuelta en los días de septiembre en fechas de fallas por el barrio de la Huerta Nueva y contemplo esas calles engalanadas, cuando se ven durante los días de Fiestas Mayores, no muchos, esa es la verdad, balcones engalanados con cobertores, a mí, sinceramente, me gusta.

Por cierto, y hablando de cobertores. Es de suponer que para esta efemérides la Cofradía de los Santos Patronos, sí habrá pensado en la confección de uno especial para conmemorar este feliz aniversario que tenemos como quien dice a la vuelta de la esquina.

Siendo pequeño, recuerdo aquellas calles de nuestra ciudad, donde los vecinos se encargaban de engalanar puertas, balcones y fachadas. No había luz como ahora, pero ese sabor de las banderas de papel, los farolillos,

las cadenetas, eran lo que daba sabor de fiesta grande a Elda.

El tiempo pasa y cada año, cuando nos acercamos hasta la plaza del Ayuntamiento en la noche de la Alborada, nos damos cuenta, que gente, personas que nunca faltaban a la cita, ya no están entre nosotros. Eldenses de nacimiento y también de corazón, recordamos que si de algo podemos estar orgullosos, es de que aquellos que llegaron a Elda y aquí formaron su vida son, se consideran y nosotros también, unos eldenses más. Aquellos de esta condición que en la noche del seis de septiembre no acuden a la cita tradicional de la palmera en la torre de la Iglesia de Santa Ana, a ellos, también les echamos de menos.



Hace algunos años, una persona muy querida para mí, Jenaro Vera Navarro, el hombre que durante más de 20 años fue el capataz de los Moros y Cristianos de nuestra ciudad, decía que le pedía a Dios, que le asegurara estar en

citas importantes como las bodas de oro de los Moros y Cristianos, los aniversarios de sus comparsas, Moros Musulmanes y Zíngaros, también el 25 aniversario de una comparsa que nació para la fiesta estando él de presidente de la Junta Central, como las Huestes del Cadí, y por descontado, pedía que le dieran fuerzas para llegar al 2004, momento en que Elda celebraría el Cuarto Centenario de la llegada de la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Desgraciadamente él no estará para este evento. Ojalá sí estemos muchos, seamos muchos los que de alguna manera estemos ahí para celebrar con gozo unas Fiestas Mayores, que seguro, en ese año, serán más Mayores que nunca.

Como cada año, creo que la intención al escribir este artículo, ha quedado clara. Recordar algunas cosas del pasado a la vez que pedir algo para un futuro muy próximo. ●

Reflexión a una madre

Tenés

Como sabes, soy bastante inconsciente y a veces no puedo suprimir mis anhelos, expresados de forma poco sutil, pero verídica.

Me adoptaste a una temprana edad poniendo toda tu confianza en mí –por entonces, lleno de virtudes– pero con el paso del tiempo, irían apareciendo los defectos que comúnmente nos definen, como así ha sido.

Empezaré por mi agradecimiento y enorme cariño hacia ti, que en la vida me has dado: experiencia en el devenir cotidiano, esperanza por conseguir una meta, humildad para todo y con todos, fe en mi solvencia natural, conocer el verdadero amor, y sobre todo «aprender a compartir».

Aprendí a compartir
los frutos del sacrificio
con amor y humildad,
sin alardes de grandeza,
con alegría, fe y esperanza,
aceptando la realidad
entre armonía y sutileza.

Empiezo a vivir en ti y a tu alrededor, siempre bajo tu vigilante mirada y curtida destreza, para ir formando en mí y en todos, a un eldense, con capacidad de superación e ir aportando singularidad y experiencia, para así engrandecer tu nombre, tu sacrificio y tu belleza.

A tu lado y contigo
alzo mi vista al cielo
suplicando por mi madre
y todo cuanto su alma encierra

para mirar desde abajo,
voy con lentitud levantando
mi vano y opaco bagaje
con la mirada puesta
en tu sin igual paisaje.

Bajo tu manto, sentimos el esplendor del cariño que nos regalas –sin pedir nada a cambio– que intentamos aportarte en tu grandeza y nuestro permanente sacrificio, como caudal fecundo y fuente de fe eterna.

Eres permisiva y adorable en tu benevolencia hacia nosotros, permitiéndonos invadir en nuestro locuaz devenir, el tranquilo sosiego que día tras día y noche tras noche, nos haces ver en tu humilde y excelente morada.

Eres la madre que de su mano nos lleva por los caminos difíciles de la vida, allanando los senderos de nuestra peculiar travesía, y recibiendo de ti:

Un aliento.
Un beso.
y tu siempre, singular consejo.

No en vano, el sacrificio
conlleva el triunfo
y en vuestro corazón
como una joya, guardado está
mantengamos firme el orgullo
por conservar y compartir
algo tan bello y profundo
que llamamos... amistad.

Gracias madre Elda, por tu protección y permanente abrazo de vida y consuelo que transmitiste a todos los eldenses con tu esperanza, fe y eterno amor. ●

EL RINCON DEL POETA



Busco la paz

Tortuosos caminos, que me llevan a la nada,
son caminos de espinas, que mi cuerpo hieren...
se tortura mi mente, con ideas vagas
y no puedo luchar, porque estoy impotente.

Impotente estoy ante el mundo falso,
ante la gente que sin motivo, miente
ante el hambre, el dolor y el llanto
ante el rico, que más riqueza quiere.

Mi impotencia a veces me enloquece
yo no puedo encontrar la solución
pero pienso que hay hombres con poderes
que podrían aliviar la situación.

Tortuosos caminos para llegar a nada,
a un mundo frío, y deshumanizado
donde la persona no significa nada
donde sólo destaca el potentado...

Mi impotencia cada vez es más grande
cuando veo que hay pueblos enteros
que muriéndose están de hambre...
y veo como se quema el dinero
con guerras y armamentos nucleares...
Si los hombres pensarán un momento
y quisieran este mundo arreglar
emplearían fuerza, poder y dinero
para crear un mundo lleno de paz.

Maruja Ycardo

Para Elda

Era un pueblo muy pequeño,
de famosos artesanos zapateros,
que ahora se ha hecho grande
gracias también a los forasteros.
Pero Elda es generosa,
de nobleza sin igual,
les da trabajo a todos
los que quieren trabajar,
y yo les digo a todos
operarios y patronos,
que cumplan con su deber
para el bienestar de todos.
Pero a Elda le gusta la unión,
sin ver razas ni color,
para que todo el mundo trabaje
para el bien de la nación.

Carmen Pérez Díaz

No tengas prisa en crecer

No tengas prisa en crecer,
ser niña es una fortuna
nada tienes que temer,
mientras estés en la cuna,
allí te cuida tu madre
y te vigila la luna...

Quieres salir de tu cuna
y deseas ser mayor...
para disfrutar la vida,
con su máximo esplendor,
y vivir como mujer
... y sentirte ya mayor.

Y a mí ¡qué pena me da!
pensar en ese momento
en que abandones la cuna,

y te enfrentarás con miedo,
a la vida fiera y dura,
que con sus colmillos fieros,
te enseñará a ti, criatura,
que la vida no es tan fácil
y que llena está de dudas
y de caminos engañosos
de difícil andadura.

Y verás con qué razón
juntas tu madre y la luna
te contemplan por la noche
y bendicen la fortuna
que seas niña todavía...
y no abandones la cuna.

Maruja Ycardo



Plegarias

Al pie de la imagen,
la mirada fija en el rostro.
La Virgen, inmóvil, recibe
la plegaria silenciosa de la joven.
Es tanta la emoción que le embarga
que su cuerpo flaquea y desfallece,
mientras su mente pide, suplica, llora,
porque sabe que su mensaje llegará
a la Virgen de la Salud.

Hay junto a la petición, una plegaria de exaltación
a la Virgen del Valle,
consciente de que la imagen que la representa
es receptora de cuanto acontece a sus gentes.
Hoy es una joven la que a sus pies implora;
mañana, nuevas peticiones abordarán a la Madre.

En un amanecer o en un atardecer
ese ímpetu de creencia, de total entrega,
recibirá la respuesta, y el rostro iluminará el futuro
inyectando en lo cotidiano el halo espiritual que lo enriquece,
lo justifica y llena de proyectos jubilosos.

Así, sencillamente, sin disquisiciones,
con sólo un anhelo en el rezo,
una sonrisa al paso de la Imagen,
un recuerdo al despertar, tras un instante,
bastan para encontrar justificación
a cuanto se hace.

Así, creo, es el fervor y entrega a la Virgen de la Salud:
amor en la convicción de ser,
en la permanencia de desear
y en la creencia de albergar el espíritu bajo su manto.

No importa si la plegaria llega hoy
o si se demora hasta el mañana;
la espera es constante y la paciencia infinita
y cualquier instante es tan mágico como en el valle el Sol.

Lucas Soriano

Para la Virgen de la Salud

Hoy celebramos con alegría
el día de tu nacimiento,
un gran día que no podemos olvidar,
porque venías a engendrar
Aquel que lo dio todo
para el bien de la Humanidad.
Seamos agradecidos,
para gozar lo que el creador nos dio,
para que engrandezcamos la tierra
con cariño, unión y amor.
Ese amor que nos engrandece,
sin rencores ni maldad,
para que sigamos unidos
como hermanos de verdad.

Carmen Pérez Díaz

Virgen de la Salud

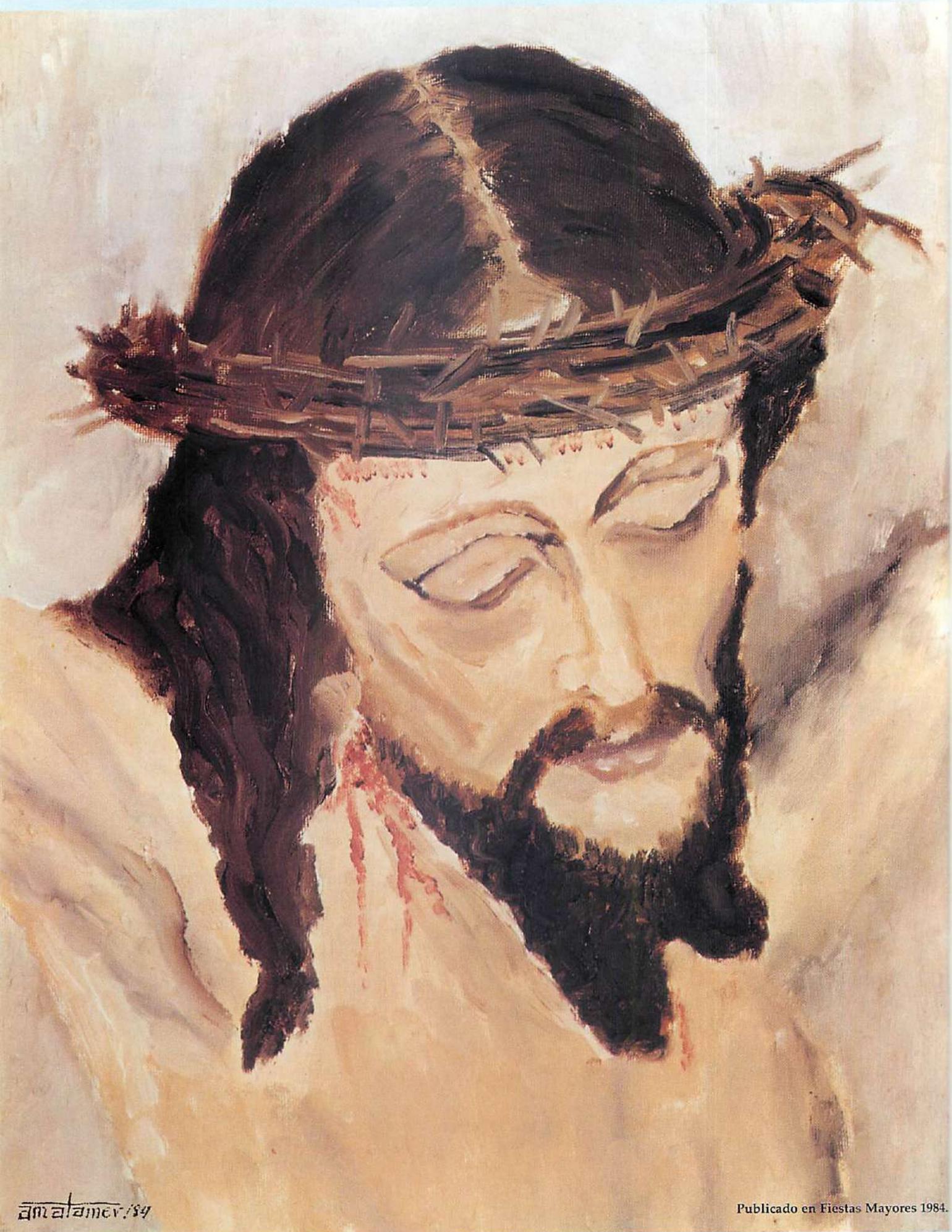
Alta sobre los cielos
Madre Virgen Divina
Yo nunca puedo olvidarte
Pues tu fiesta se aproxima.

Aunque siempre te rezamos
Día a día en tu altar
Pues eres la rosa más linda
Que nació en ningún rosal.

Nuestra salud está en tus manos
Nuestra vida y nuestras almas
Y de que llegue septiembre
Es la mayor ilusión.

Como una reina te llevan
Al verte pasar rezamos
De ver a nuestra madre
De pena todos lloramos.

Lola



amata me / 84

Publicado en Fiestas Mayores 1984.

Al Cristo del Buen Suceso

Tu dulce rostro mi bien,
eres nuestro dulce consuelo,
si algunas veces también,
no lo empañara como las nubes el cielo.

Porque en tus brazos regalados
habrán de dormir nuestras penas,
para que sean veneradas
de grandeza, de virtud y de pureza,
para que veles por la Humanidad,
esa Humanidad un poco rebelde,
para que se vayan dando cuenta
que siguiendo con ambición en la tierra
no alcanzarán nada más que la miseria.

Carmen Pérez Díaz

Cristo del Buen Suceso

Oh, que nueve de septiembre
Triste en tu cruz nos miras
Muerto Jesús fuiste por nosotros
No nos olvides Señor, danos vida.

Te acompañamos tristemente
Mil veces perdón te pedimos
Pues las fiestas de septiembre
Nunca serán un olvido.

Porque eres nuestro padre
Nuestro Dios, Tú lo eres todo
Tú nos hablas en silencio
Y nosotros te escuchamos.

Lola

Padre Nuestro

Padre Nuestro, entra en mi casa
y que en mi mesa no falte el pan,
santifica a los que te ofendimos
y danos el don de perdonar.

Por el pan que comemos cada día
alabanzas debemos de dar,
sentirnos felices y dichosos
y procurar no olvidar
a aquellos que pasan hambre,
injusticias y enfermedad.

No nos dejemos caer en la indiferencia
cuando veamos necesidad
y ayudemos siempre al pobre,
pues siempre es mejor dar
ayuda al que no tiene
que tenerla que implorar.

Maruja Ycardo



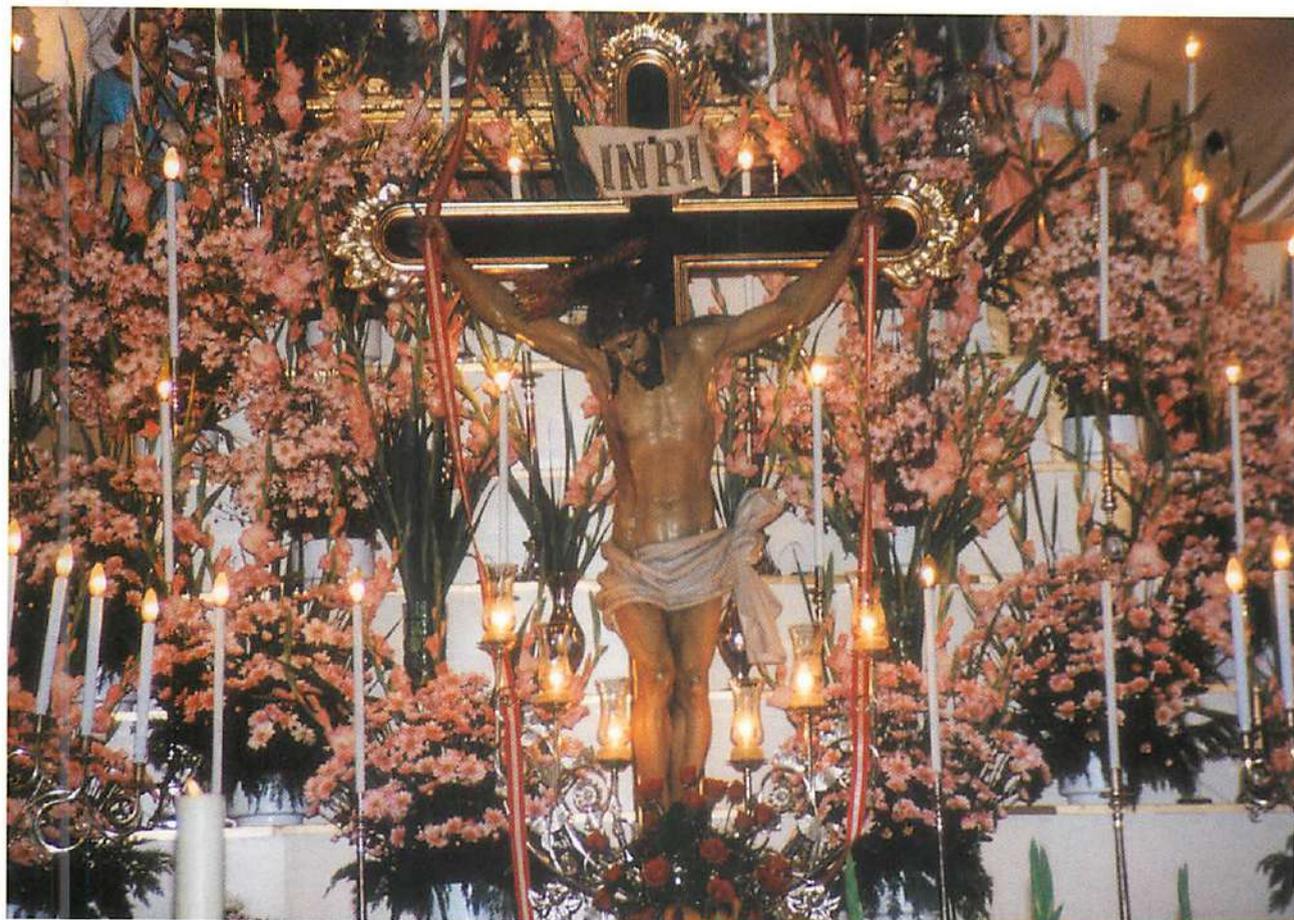


Foto: JOSÉ MIGUEL BAÑÓN

Apuntes de la Cofradía

La gran ilusión

Pedro Mestre Guarinos

Presidente de la Mayordomía

En la revista Fiestas Mayores números 13 y 14 de los años 1996 y 1997 editada por esta Cofradía se insertaron dos artículos en los que se empezó a anunciar a los eldenses, el magno acontecimiento del Cuarto Centenario de la Venida de los Santos Patronos a la Villa de Elda. Los encabezamientos de ambos artículos no podían ser más significativos para todos los eldenses amantes de nuestros Santos Patronos: «El gran reto» y «Cuenta atrás», significando que estos dos títulos encierran mucha ilusión.

Han pasado seis años desde su publicación, y cuando el día 6 de septiembre el reloj del Templo Arciprestal de Santa Ana dé la última campanada de las doce, comenzarán las fiestas en honor de nuestros Santos Patronos del año 2002 que son un preludeo y preparación para las del 2004.

Se ha empezado a recorrer el camino para llegar al Cuarto Centenario con el nombramiento de las Comisiones que están trabajando, confeccionando y preparando actos de la venida de nuestras imágenes y que este año en el mes de octubre y con motivo de la celebración del 50 aniversario de la inaugura-

ción de la Parroquia de la Inmaculada, la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso saldrán en romería desde Santa Ana a visitar la Parroquia de la Inmaculada, y ante este gran acontecimiento esperamos que el pueblo de Elda se vuelque a su alrededor acompañándolos por las calles que, por primera vez en la historia, van a recorrer juntas las imágenes de los Santos Patronos.

Las Comisiones que se han formado y que en la actualidad están trabajando son las siguientes:

- Coronación y Ofrenda.
- Formación.
- Cultura.
- Celebraciones Litúrgicas.
- Medios de Comunicación.
- Protocolo.
- Voluntariado.

Dentro de la Mayordomía también se ha creado la Comisión Económica que ha empezado a recaudar fondos exclusivamente para



Foto: ÁNGEL VERA

sufragar los gastos originados por la celebración del Cuarto Centenario.

Han pasado muchos años desde la celebración del Tercer Centenario hasta la actualidad. Se han quedado en el camino de la vida muchos eldenses que lo vieron y cuando contaban todos los actos que se celebraron, sus ojos se iluminaban con la ilusión del recuerdo y a otros se les llenaban de lágrimas recordando y acordándose de la grandiosidad de aquellas fiestas que vivieron los eldenses de aquella época lejana.

Las generaciones de los años veinte en adelante tienen la esperanza de llegar al año 2004 para participar jubilosamente en todos los actos que se celebren en honor a nuestros Santos Patronos.

Ilusionémonos, y pensemos que si en el año 1904 Elda era una pequeña villa donde todos sus habitantes se volcaron para dar el máximo esplendor a sus Fiestas Mayores, hoy que Elda es una gran ciudad, estamos seguros que sus habitantes nuevamente se volcarán para acompañar a sus Patronos en su recorrido por las calles eldenses y en todos los actos que se celebrarán en honor y gloria de la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso.

Nos queda muy poco camino que recorrer para llegar al 2004, preparémonos para el gran acontecimiento que se avecina y pidamos a nuestros Santos Patronos su protección para poder celebrar ante ellos el Cuarto Centenario con gran ilusión. ●

Serenata a los Santos Patronos

Peña Sajeño Alagonesa de Sax



Fotos: JOSÉ MIGUEL BAÑÓN

Continuando con la costumbre iniciada hace 12 años, la Cofradía de los Santos Patronos organizó el pasado año 2001 una Serenata en honor a nuestros Patronos a cargo de la Peña Sajeño Alagonesa de nuestra vecina localidad de Sax.

Este grupo se creó en 1988 e interpreta cantos y bailes aragoneses debido a su hermanamiento con la población zaragozana de Alagón.

En la actualidad el grupo está dirigido por D. José Antolín Sampere, de Sax, Director de la Rondalla y Canto, y por D.ª María Jesús Plo, de Alagón, Directora del Cuerpo de Baile.

Compuesto por 40 personas la Peña llenó la Iglesia de Santa Ana de alegres cantos y bailes la noche del sábado 15 de septiembre de 2001.

Numerosos fieles llenaron la nave de la Iglesia de Santa Ana para, frente al altar de los Patronos, y junto a este grupo de baile ofrecer un homenaje diferente a las imágenes de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso.

Finalizado el acto el representante del grupo entregó un obsequio representativo del pueblo de Sax a nuestros Patronos y a nuestro párroco, D. José Navarro, le pusieron el pañuelo rojo aragonés.

Esperamos seguir disfrutándola muchos años. ●



Homenaje fallero

Las comisiones falleras de Elda no queremos estar ausentes y marginadas en esta serie de actos con los que la ciudad quiere rendiros homenaje de pleitesía y gratitud.

Que en cada uno de estos ramos veáis el corazón agradecido de todos y cada uno de nosotros, y los anhelos y aspiraciones de los barrios que realizan estas fiestas.

Queremos daros gracias porque amáis a los sencillos y a los humildes. Por el testimonio de servicio y sencillez que nos habéis dado con vuestra vida.

Porque nos dais esperanza a los desposeídos de todo para ocupar el reino de los cielos.

Porque nos habéis liberado con vuestra aceptación de toda las esclavitudes que amenazan a los hombres.

Porque nos dais fuerza para ir venciendo día a día los obstáculos que encontramos en nuestro camino.

Porque nos dais luz para reconocer vuestra grandeza y poder.

Os ofrecemos estas flores de nuestros campos símbolo de la belleza de esta naturaleza

que destruimos cada día. Flores que simbolizan todo lo bueno y lo bello que hay entre nosotros.

Ayudadnos a llenar nuestra vida de aromas y colores de belleza de generosidad y solidaridad.

Recibid estos ramos que os ofrecemos y ayudadnos a que año tras año, podamos reunirnos en este templo y ofreceremos lo mejor de cada uno de nosotros.

Queremos que en cada uno de ellos veáis el corazón agradecido de cada uno de nosotros, los trabajos, anhelos, sacrificios y aspiraciones de todos los barrios falleros.

Esperamos vuestra ayuda y bendición y que sigáis protegiendo nuestros hogares para que en ellos no falte nunca salud, trabajo, paz, amor y bienestar.

Volved vuestra mirada hacia nosotros y hacia nuestra sociedad y enseñadnos el camino de la pronta recuperación y que cada año vengamos con renovada y crecida ilusión para ofreceremos esta sencilla ofrenda de flores, expresión material y sensible de nuestra fe. ●

Visita Pastoral

Acontecimiento histórico...

Bartolomé Roselló Colomar

Vicario de la Parroquia de la Inmaculada

Acontecimiento histórico para la Iglesia de Elda ha sido la «Visita Pastoral» que el Sr. Obispo, D. Victorio Oliver, personalmente, y con la ayuda de su Obispo Auxiliar D. Jesús García Burillo, ha llevado a cabo entre los días 11 de febrero y 12 de mayo del año 2002 en el Arciprestazgo de Elda. Año de gracia para nuestra Iglesia de Elda.

La costumbre de la «Visita Pastoral» viene de tiempos apostólicos. Leemos en «Hechos de los Apóstoles» que Pablo invitó a Bernabé a «*Visitar los hermanos por todas las ciudades en que hemos anunciado la Palabra del Señor y ver cómo están*».

El Concilio Vaticano II nos recuerda que «*La Diócesis es una porción del Pueblo de Dios que se confía al Obispo para ser apacentado con la cooperación de sus Sacerdotes, de suerte que, adherida a su Palabra y reunida por el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en que se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica*».



El Obispo con la Mayordomía, Camareras y Comisión Extraordinaria del IV Centenario.
(Foto: JOSÉ MIGUEL)

Es voluntad del Sr. Obispo visitar en cinco años toda la Diócesis, de una manera «detenida, serena, profunda, más amplia y con abundante participación de fieles» para conocer de cerca cómo se encuentran los hermanos.

Ante este anuncio se invita a las Parroquias, Consejos de Pastoral, Movimientos y Asociaciones, a realizar un serio estudio sociológico, cultural, laboral y religioso de la comunidad, y hacer una profunda revisión de la vida cristiana de la comunidad. Conocimiento objetivo para descubrir la realidad de nuestras comunidades y hacer una evangelización eficaz.

La Visita Pastoral es para reconocer y valorar el trabajo, el esfuerzo, la ilusión, las dificultades, la dedicación y la disponibilidad generosa y gratuita de los Consejos de Pastoral, de los catequistas, de la gente joven, los diversos movimientos apostólicos, de la Acción Católica en las diferentes ramas, de los hombres y mujeres que dedican horas y esfuerzos a los enfermos y necesitados en Cáritas, Manos Unidas... Siempre unos y otros animados, alentados, orientados, y acompañados por la presencia del sacerdote.

Reconocer y valorar el trabajo de las diversas comunidades, grupos y colectivos que directa o indirectamente están vinculados de alguna manera a la comunidad parroquial. Colectivos como Asociación de Amas de Casa, viudas, comunidades de vecinos, grupos festeros, Moros y Cristianos, Fallas, que dedican su tiempo disponible a hacer más llevadera y agradable y menos monótona la vida social de las personas.

No ha faltado el reconocimiento y valoración a los hombres y mujeres que bajo las siglas de «Caritas» o «Manos Unidas» están realizando uno de los mejores proyectos sociales en favor de los necesitados cercanos o lejanos, pero siempre presentes

en la mente y en el corazón de la Iglesia. Caritas, Manos Unidas, asociaciones modélicas reconocidas y valoradas internacionalmente.

Valoración y agradecimiento a la labor que realizan las Cofradías de Semana Santa en nuestra Iglesia de Elda consiguiendo que la Semana Santa de Elda sea ejemplar por su espíritu de recogimiento, por su seriedad y por su orden.

Capítulo aparte merece el encuentro que mantuvo el Sr. Obispo con la Mayordomía de los Santos Patronos, con las Camareras y la Comisión extraordinaria del IV Centenario. El Sr. Obispo valoró y agradeció la dedicación a la organización, ornamentación y culto a los Santos Patronos de Elda.

Estas personas, grupos y colectivos necesitan el calor y el aliento de la palabra cálida y orientadora de su Obispo, padre y pastor que anima, estimula, alienta, apoya, corrige, reprende...

Creo que ahora el pastor conoce mejor cómo son y qué hacen sus «ovejas», sus fieles cristianos, sus comunidades cristianas y sus pastores de Elda.

Ha querido el Sr. Obispo visitar a las autoridades civiles que nos representan a todos y por el apoyo que el Ayuntamiento con el Sr. Alcalde a la cabeza ofrece a las actividades de la Iglesia. El Sr. Obispo ha valorado y agradecido las buenas relaciones existentes entre las autoridades civiles y la Iglesia.

Posiblemente después de esta «Visita Pastoral» el Sr. Obispo encontrará respuesta a las preguntas que con frecuencia nos hace nuestro pastor: «¿Cómo estáis...? ¿Estáis contentos...? ¿Qué puedo hacer...? ¿Qué necesitáis...?».

Tengo que confesar que la actitud de nuestro Obispo-Pastor es profundamente humana, sencilla, cercana, fraterna, de «ami-



El Sr. Obispo con las Camareras durante su Visita Pastoral. (Foto: JOSE MIGUEL)

go». No ha sido una visita protocolaria, ni una visita de inspección. Es, sencillamente, la visita que hace un padre a sus hijos para estar con ellos y compartir sus preocupaciones y ocupaciones.

Me agradó la expresión y actitud de una inmigrante colombiana durante la convivencia que mantuvo el Sr. Obispo con los inmigrantes, que decía: «Nunca había podido ver un Señor Obispo tan de cerca, oírlo y poderlo tocar. Gracias Sr. Obispo».

La «Visita Pastoral» es un acontecimiento de gracia para la comunidad, y todos salimos enriquecidos: el pastor porque es notario de muchos testimonios de fe, de ilusión, de entrega generosa y gratuita, de sacrificio, de amor... y todo este cúmulo de vivencias fortalece el espíritu. Y la comunidad también se enriquece por la palabra orientadora, por los consejos de su pastor, pero, sobre todo, por su amor.

Y, todo llega a su fin, también la Visita Pastoral, que se clausuró con una comida-convivencia presidida por el Sr. Obispo D. Victorio Oliver y su Obispo Auxiliar D. Jesús García Burillo, el Pro-Vicario General D. Francisco Conesa, el Vicario Episcopal de la Zona IV D. José Navarro y el Arcipreste D. José Rives y con asistencia de todos los miembros de los nueve Consejos de Pastoral del Arciprestazgo de Elda. Fue un digno broche para clausurar un acontecimiento tan importante como ha sido la Visita Pastoral a las comunidades de nuestra Iglesia de Elda.

El Sr. Obispo valoró positivamente la Visita Pastoral y remarcó la labor que el laicado realiza en nuestras Comunidades.

Gracias Sr. Obispo por haber estado con todos nosotros durante tres meses...

Gracias Sr. Obispo por escucharnos y conocernos un poco mejor...

Gracias Sr. Obispo por su palabra cálida y alentadora

Gracias Sr. Obispo por querernos y por ser nuestro Padre y Pastor. ●



Agradecimiento

Ya hace unos años la Mayordomía de los Santos Patronos decidió reconocer públicamente la labor callada realizada por una serie de personas que a lo largo del tiempo se han hecho cargo de una u otra manera del mantenimiento de la devoción a la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso. El año pasado se decidió hacer llegar su agradecimiento a dos mujeres ligadas a la Cofradía desde hace muchos años: D.^a M.^a Jesús Vera García y D.^a Dolores Martínez.

Así pues, el día 7 de septiembre de 2001 la Mayordomía, junto con su Presidente y Camarera Mayor, Pedro Maestre y Esperanza Amat, acompañados del Párroco de Santa Ana, D. José Navarro, visitaron en sus domicilios a ambas cofrades haciéndoles entrega de una placa con una emotiva dedicatoria en la que consta su dedicación como camareras de la Virgen durante largo tiempo. Quedó patente la intención de ambas de seguir sirviendo a nuestros Patronos en cuanto pueda ser necesario y ellas puedan colaborar. ●



D.^a M.^a Jesús Vera García. (Foto: J.M. BAÑÓN)



D.^a Dolores Martínez. (Foto: J.M. BAÑÓN)

13 - Abril 2002 - Sta. Ana - Elda



Durante la celebración del día 13 de abril de 2002.

En el quincuagésimo aniversario de una primera misa

Ricardo Navarro

Gracias a la protección del Cristo del Buen Suceso y a la de la Virgen de la Salud, a los que llevo en mi mente y corazón desde muy niño, llegué a ser ordenado sacerdote, celebrando mi Primera Misa Solemne el 13 de abril, Domingo de Resurrección, de mil novecientos cincuenta y dos, en nuestra querida parroquia de Santa Ana, relicario que guarda las preciadas joyas de los Santos Patronos de Elda.

Ante esta efemérides, pienso y contemplo

que el verdadero valor de un hombre y la gloria de su vida, no está en las palabras que brotan de sus labios, ni en el éxito de sus empresas, por grandes que las supongamos, sino que el valor de una vida está en el interior, en las palabras que el hombre se dice a sí mismo en el silencio de su santuario íntimo, en el tesoro que lleva escondido en los profundos senos de su alma, en algo que los demás ignoran, y que muchas veces ignora el mismo que lo lleva escondido en su propio corazón.

Luego el verdadero valor de un hombre y de una vida está dentro, y esta ley se realiza también en el orden sobrenatural.

Y siendo el sacerdocio algo sublime, exquisito, en el mismo orden sobrenatural, también la gloria del sacerdocio es algo interior.

Por tanto lo más santo de la vida sacerdotal, es algo íntimo y escondido que llevamos en el alma; tal vez ni nosotros conocemos perfectamente el secreto de nuestro sacerdocio. El Santo Cura de Ars afirmaba que el sacerdote no se conoce en profundidad en este mundo, porque si llegase a conocerse moriría de puro amor.

La vida del sacerdote es Jesús; Jesús, que nos robó el corazón y lo encendió en fuego divino; Jesús, que como un exquisito perfume se difunde en nuestro ser y lo impregna, y lo transfigura.

Ahora bien, el Jesús de nuestra primera misa no cabe duda que es, si se me permite la expresión, un Jesús limitado; más tarde crecerá y lo conoceremos mejor; pero entre tanto, es el Jesús que nos llamó, cuando nos abrió sus brazos, cuando nos pidió el corazón, y cuando se lo dimos con generosidad.



Primera Misa. 13 de abril de 1952. Domingo de Pascua de Resurrección. Elda.

La vida sacerdotal, en lo que tiene de más íntimo, es Jesús, que crece; es una aurora, primero; después, un amanecer; más tarde, una mañana radiosa; y si somos fieles a la gracia de nuestra ordenación, llegará a ser la plenitud del mediodía.

Para mí los mejores instantes del sacerdote son los que pasa cerca del Sagrario, con su amigo íntimo, con el inseparable compañero de su vida, con Aquel que es su fortaleza, su consuelo y que ha llegado a ser su propia vida.

Finalmente, yo agradezco a Jesús que me ame, le doy gracias por todos los dones de

que me ha colmado; pero si he de decir la verdad, yo le agradezco a Jesús, más que todo, que me soporte, que no se retire de mí por mis miserias, sino que, al contrario, se acerque entonces más a mí con el amor más tierno de su corazón.

¡Bendito Jesús que sabe soportarnos y que no se asusta por nuestras miserias. ●

"NO VAIS VOS, SEÑOR A HUMANIZAROS
SINO YO ME VOY A DIVINIZAR"
(S. Agustín)

Ricardo Navarro Martínez

Se complace en participar a Vd. que el día 13 de Abril, Domingo de Pascua de Resurrección, celebrará solemnemente su Primera Misa, a las diez de la mañana, en el Templo Parroquial de Santa Ana.

PADRINOS DE HONOR
D. José González Beltrán
D.º Salud Martínez González

PADRINOS ECLESIASTICOS
Illmo. y Rvdmo. Mons. Dr. D. Joaquín Espinosa Cayuelas
PRELADO DOMÉSTICO DE S. S. Y RECTOR DEL SEMINARIO MAYOR
Rvdo. Sr. Lcdo. D. José M.º Amat Martínez
CURA ECÓNOMO DE ELDA

ORADOR SAGRADO
M. I. S. Dr. D. Juan Martínez García
CANÓNIGO Y RECTOR DEL SEMINARIO MENOR

El Novel SACERDOTE, Madre y Padrinos tienen el honor de invitar a Vd. a tan solemne acto.
Elda y Abril de 1952

Por concelebración especial de su S. S. Pío XII, al final de la Misa impartirá la Bendición Papal.

Fiestas Mayores de Elda

Las Fiestas Mayores del año 2001 en la prensa

Masiva participación en los actos litúrgicos en honor a la Virgen de la Salud, como en...

Sábado, 8 de Septiembre, 2001 INFORMACION c3 ELDA VILLENNA VINALOPÓ



El empresario eldense Joaquín Planelles lleva la noche de magia con su pregón y encendió la mecha de la tradicional palmera de la iglesia de Santa Ana.

Los eldenses se vuelcan en los actos de apertura de los festejos

Tras el entrañable y nostálgico pregón de Joaquín Planelles, la ciudad vive hoy el día grande de las celebraciones en honor a su patrona

La ciudad vive hoy el día grande de las celebraciones en honor a su patrona. La actividad festiva viene desarrollándose desde hace días en la ciudad zapatera con un seguimiento masivo...



Los eldenses acuden de forma masiva a saludar a su patrona.

El pregónero pidió a los patronos protección contra la violencia, el hambre, las guerras y el terrorismo. Los eldenses acuden de forma masiva a saludar a su patrona...

propio Planelles extendió la traca de la tradicional palmera de Santa Ana, lo que constituye uno de los momentos más entrañables de los festejos...

memorando el día de la Virgen, hoy la participación se mantendrá para acompañar al Cristo del Buen Suceso. Aunque la actividad de ayer comenzó a primera hora de la mañana...

El día grande coinciden este año en el fin de semana, sábado 8, Virgen de la Salud y domingo 9, Cristo del Buen Suceso. En ellas vivimos religiosidad, diversión, convivencia y la última fiesta estival...

GENERAL
Elda se vuelca con sus Fiestas Mayores 2001
 En páginas centrales
AMPLIO ESPECIAL FIESTAS MAYORES ELDA
FIESTAS PATRONALES MONÓVAR
 REPORTAJE • NUEVA PUBLICACIÓN FESTEJERA
 La revista sobre las fiestas mayores de Elda alcanza la mayoría de edad
 La Cofradía de los Santos Patronos presenta su volumen número 18
 Autoridades, abren con la presentación.

13 | Comarcal | VILLENNA, 7 DE SEPTIEMBRE DE 2001 | Fiestas Mayores Elda - Septiembre 2001

Las Fiestas del encuentro

Con la llegada de septiembre se marcha el verano. Empezamos una nueva etapa con el fin de encuentro durante de las Fiestas Mayores. En ellas vivimos religiosidad, diversión, convivencia y la última fiesta estival...

Saluda
Pedro Maestre, Presidente de la Mayordomía de los Santos Patronos
 Empezamos un nuevo siglo y septiembre acaba puntualmente a su cita chejoviana...



FIESTAS MAYORES DE ELDA INFORMACION Jueves, 6 de septiembre, 2001



FIESTAS MAYORES 2001

Saluda del Alcalde

Parece que todo conduce a que septiembre sea mes de finales y de inicios. Por eso, nuestras Fiestas Mayores tienen el sabor de la renovación, el aire fresco del verano que se va y nos deja el regalo insustituible de días de tradición y participación en las calles y plazas.

En honor de nuestros Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, Elda se pone de largo para omar la religiosidad propia de las fechas con un increíble bullicio popular. Una convivencia acordada que lleva a los morosando el carácter plural de estas días, que no es más que reflejo del sentimiento ciudadano.

Debemos agradecer a todas las Asociaciones de Vecinos y la Cofradía de los Santos Patronos, el trabajo y el esfuerzo que realizan para que las Fiestas Mayores sean ese lugar común y querido en el que los eldenses disfrutan. Y, desde luego, no olvido a la Junta Central de Fallas y los distritos falleros que cumplirán con la tradición de cenar el mes de septiembre con un broche de fuego y calorida espectacular.

Este es tiempo de balances positivos, de apostar por el futuro con la convicción de saber que estamos trabajando para que cada día sea mejor. Por eso, las Fiestas Mayores son un magnífico momento para el solaz y la diversión, pero que nuestra Ciudad se convierta en el hogar de todos.

Juan Pascual Azorín Soriano Alcalde de Elda



FIESTAS DE ELDA ESPECIAL

Desde hoy y hasta el 16 de septiembre Elda celebra sus Fiestas Mayores y del Fallas, que se caracterizan por la alta participación popular y el gran cantidad de actividades que se llevan a cabo. Prueba de ello es que dieciocho asociaciones de vecinos organizan sus propios actos. A nivel musical, la actuación estará encabezada por la Orquesta Municipal y Ana Belén el próximo sábado por la noche.

La fiesta está en la calle

Esta noche comienza con la lectura del pregón y el disparo de un castillo de fuegos artificiales.

El primer acto de las Fiestas Mayores de Elda se celebrará esta noche en la Plaza de España, a las 21.00 horas, con la lectura del pregón y el disparo de un castillo de fuegos artificiales. El acto será organizado por la Junta Central de Fallas y los distritos falleros. La lectura del pregón será realizada por el Sr. Juan Pascual Azorín Soriano, Alcalde de Elda. El disparo de los fuegos artificiales será efectuado por el Sr. Juan Pascual Azorín Soriano, Alcalde de Elda.

FIESTAS DE ELDA ESPECIAL

Devoción por partida doble

La Cofradía de los Santos Patronos organiza los actos religiosos preparándose el Cuartecentenario.

El primer acto de las Fiestas Mayores de Elda se celebrará esta noche en la Plaza de España, a las 21.00 horas, con la lectura del pregón y el disparo de un castillo de fuegos artificiales. El acto será organizado por la Junta Central de Fallas y los distritos falleros. La lectura del pregón será realizada por el Sr. Juan Pascual Azorín Soriano, Alcalde de Elda. El disparo de los fuegos artificiales será efectuado por el Sr. Juan Pascual Azorín Soriano, Alcalde de Elda.

Se recuperará la celebración comunitaria de los bodas de plata y oro matrimoniales y la presentación de los niños menores de 5 años a los Patronos. El Movenario, que cada día abordará un tema distinto, se centrará con un homenaje de las Hermanas Carmelitas.

Devoción a los Patronos

La celebración, el domingo 16 de septiembre, tendrá lugar en la Plaza de España, a las 10.00 horas, con la lectura del pregón y el disparo de un castillo de fuegos artificiales. El acto será organizado por la Junta Central de Fallas y los distritos falleros. La lectura del pregón será realizada por el Sr. Juan Pascual Azorín Soriano, Alcalde de Elda. El disparo de los fuegos artificiales será efectuado por el Sr. Juan Pascual Azorín Soriano, Alcalde de Elda.

El Centenario apremia

La conmemoración del centenario de la fundación de Elda se está preparando con gran entusiasmo. El Ayuntamiento de Elda, a través de la Junta Central de Fallas y los distritos falleros, está organizando una serie de actos que conmemoren este importante aniversario. El primer acto de las Fiestas Mayores de Elda se celebrará esta noche en la Plaza de España, a las 21.00 horas, con la lectura del pregón y el disparo de un castillo de fuegos artificiales. El acto será organizado por la Junta Central de Fallas y los distritos falleros. La lectura del pregón será realizada por el Sr. Juan Pascual Azorín Soriano, Alcalde de Elda. El disparo de los fuegos artificiales será efectuado por el Sr. Juan Pascual Azorín Soriano, Alcalde de Elda.



Revista Fiestas Mayores

El primer número de la Revista Fiestas Mayores de Elda se publicará en el mes de septiembre. La revista estará organizada por la Junta Central de Fallas y los distritos falleros. La revista tendrá un carácter informativo y cultural, y estará dirigida a todos los eldenses. El primer número de la Revista Fiestas Mayores de Elda se publicará en el mes de septiembre. La revista estará organizada por la Junta Central de Fallas y los distritos falleros. La revista tendrá un carácter informativo y cultural, y estará dirigida a todos los eldenses.

FESTAS MAYORES DE ELDA

COMARCAS

La multitudinaria procesión de los Santos Patronos desfiló por las Fiestas Mayores

La ciudad se toma un pequeño descenso porque en 72 horas se plantan las Fallas

JOAQUÍN ROMERO La procesión en honor al Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud y el día de la tradicional salida de toros en el campo de Fútbol...



La imagen de la Virgen de la Salud es trasladada en procesión por las calles...

Las Fiestas Patronales de Elda son una tradición que se celebra en honor de los santos patronos...

El momento de la procesión de los Santos Patronos es uno de los más importantes...

VALLE DE ELDA Fundado en 1956 Año XLVI - Num. 2.258 - Elda, 6 Septiembre 2001 - Precio 125 ptas/0'75 euros

FIESTAS MAYORES 2001. A large graphic advertisement for the 2001 Fiestas Mayores, featuring a rooster and a woman, with the text 'Elda feliz y dichosa ante serás paso que das is laboriosa. la prole repasa sin la menor inquietud, la senda de la virtud no abandones, patria mía porque por ella te guía la Virgen de la Salud. El Seráfico - 1871 - 2001'.

El Centenario Carmelita en las Fiestas Mayores

SUSANA T. ESTEVE Las Fiestas Mayores también tendrán un apartado dedicado a las Hermanas Carmelitas...

El día 18 de septiembre a las 8 de la tarde tendrá lugar la Eucaristía de homenaje a la Congregación de las Hermanas Carmelitas...

Precisamente, en este año 2001 se cumplen cien años desde que el párroco de Santa Ana...

La orden de las Hermanas de la Virgen María del Monte Carmelo nació en 1891...

Miles de eldenses arrojan a los patronos en el último día de fiesta

Las celebraciones lúdicas y religiosas registran un multitudinario respaldo popular, mientras a la incansable actividad en los barrios se suma la inauguración de varias sedes vecinales



Actos de festejos acompañados a la imagen de la Virgen de la Salud en la procesión...

La participación de la Comunidad Sanctorum Patronos...

Los actos conmemorativos de las Fiestas Mayores...

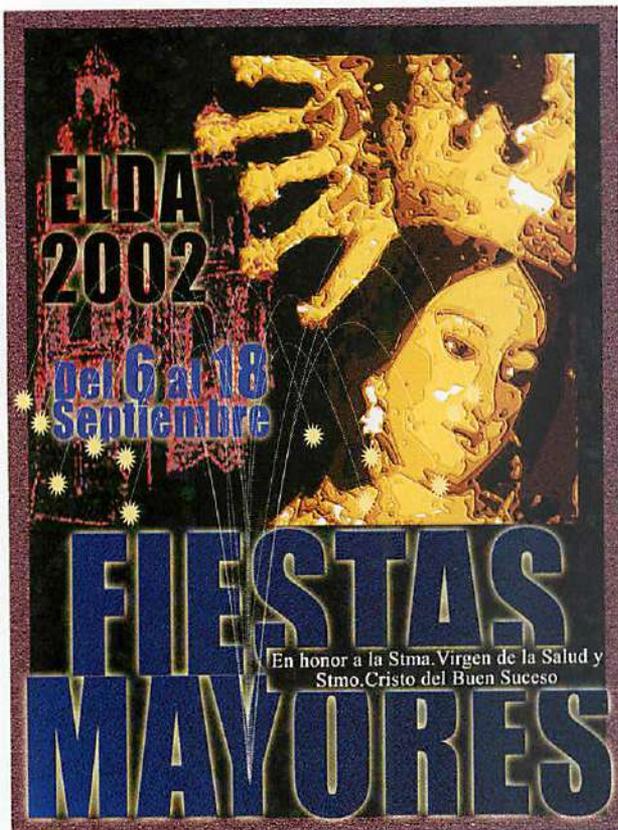
El sábado la Corporación...

Procesión de los Santos Patronos

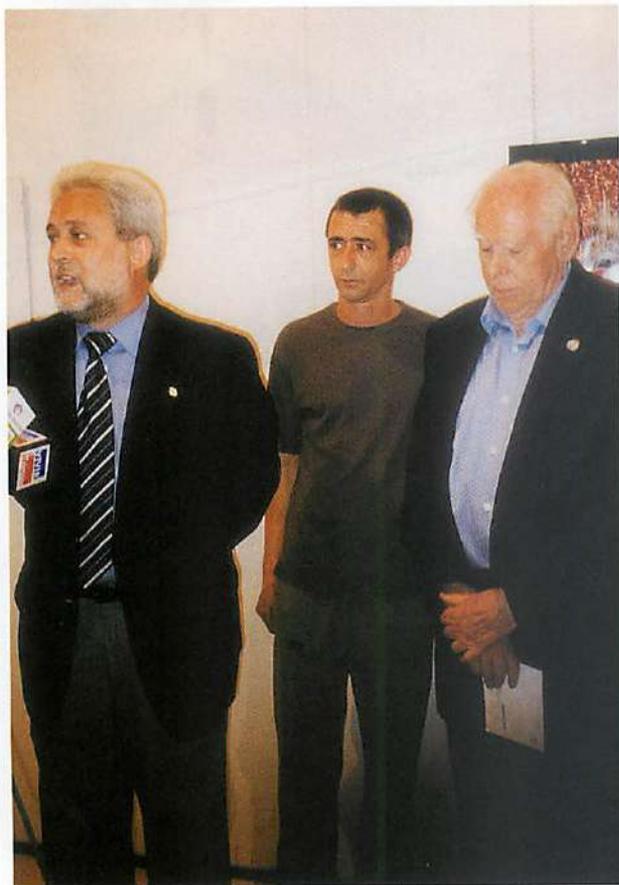
La procesión de los Santos Patronos...

Suceso

Un suceso en Elda...



«FIESTAS», de Miguel Cebrián Dávila.
Cartel ganador del III Concurso de Carteles 2002.



D. Juan Pascual Azorín, Alcalde de Elda; D. Miguel Cebrián, autor del cartel galardonado, y D. Pedro Maestre, Presidente de la Cofradía, en un momento de la inauguración. (Foto: J.M.)

III

Concurso de Carteles Fiestas Mayores

Llegamos al tercer año en que la Cofradía de los Santos Patronos convoca un concurso para elegir el cartel anunciador de las Fiestas Mayores, que a su vez se utiliza como portada de esta revista.

A esta tercera edición se presentaron diez obras de ocho autores, que han sabido plasmar el espíritu de nuestras fiestas, haciendo difícil tomar la decisión de elegir uno de ellos.

Finalmente el Jurado compuesto por D. Ramón Candelas Orgilés, D. José Luis Bazán López, D. Luis Maestre Amat y D. José Joaquín Romero Amat, optó por la obra «Fiesta», de Miguel Cebrián Davia, haciendo constar la calidad del resto de las obras, como se puede apreciar en el catálogo adjunto.

Estas obras fueron expuestas en el Museo del Calzado desde el 28 de junio hasta el 6 de julio de 2002 siendo inaugurada la exposición por D. Juan Pascual Azorín, alcalde de nuestra ciudad; D.^a Mari Fe Obrador, Concejala de Cultura; D. José M.^a Amat Amer, Director del Museo del Calzado, y D. Pedro Maestre, Presidente de la Cofradía.

Poco a poco esta iniciativa va ganando terreno entre los artistas eldenses. ●

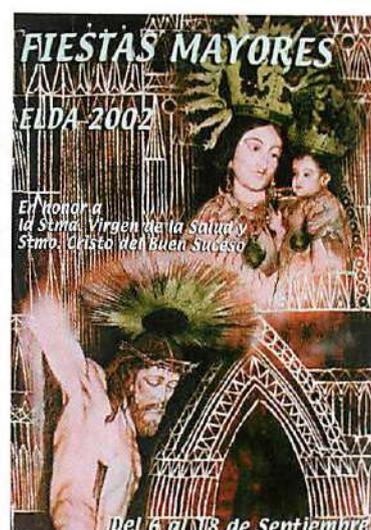
Catálogo



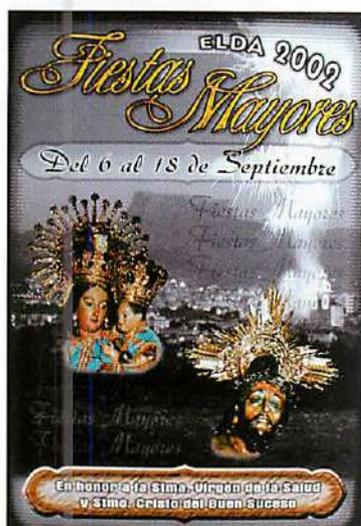
«El Buen Suceso»
José Esteve Sepulcre



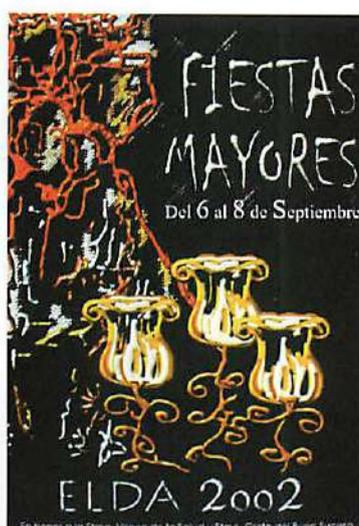
«Patronos I»
Miguel Ángel Esteve Gerónimo



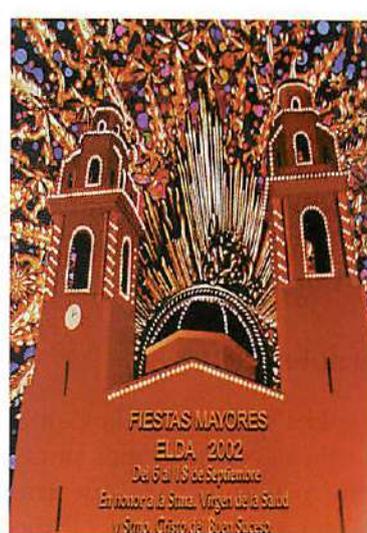
«Patronos II»
Miguel Ángel Esteve Gerónimo



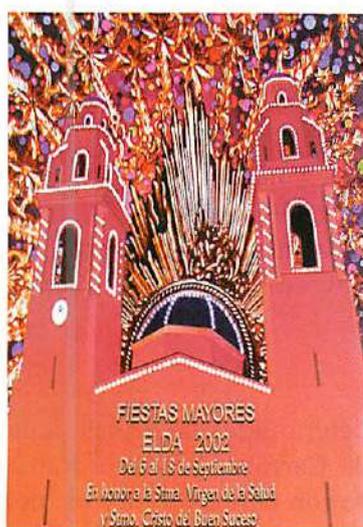
«Elda con sus Patronos»
José Rico Barceló



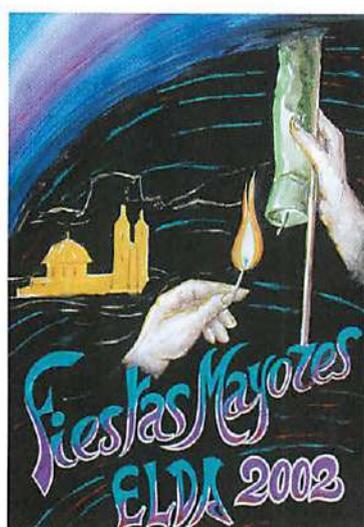
«Luz, fiesta y devoción»
Juan Francisco Poveda Lorenzo



«Corona de fuego»
Pablo Román Lorenzo



«Fuego Sagrado»
Pablo Román Lorenzo



«Cohete»
Álvaro Carpena Martínez



«Campanas»
Álvaro Carpena Martínez

Memoria de actividades de la Cofradía Septiembre 2001-Agosto 2002

Septiembre 2001

El Alcalde invita al Presidente y a la Camarera Mayor a la Recepción y Pregón de Fiestas Mayores organizados por el Ayuntamiento.

Se celebran con gran solemnidad y con gran afluencia de público todos los actos religiosos y culturales.

En el día del Homenaje a los Santos Patronos nos visitan miembros de la Mayordomía de la Virgen de la Salud de Onil, invitados por la Cofradía.

Octubre 2001

El Presidente y la Camarera Mayor comienzan a hacer gestiones para la confección de un nuevo manto para nuestra Patrona, que deberá ser estrenado en el año 2004. Para ello se visitan las ciudades donde se ha confeccionado un nuevo manto para su Patrona. Les acompaña el Consiliario de la Cofradía y Cura Párroco de Santa Ana, D. José Navarro.

Noviembre 2001

El modisto alicantino Pepe Botella pone un nuevo forro a los mantos antiguos de la Virgen de la Salud y del Niño Jesús regalando todos los gastos de confección, así como el tejido empleado.

Diciembre 2001

Se comienzan a confeccionar con un nuevo modelo los recibos de cuotas de los cofrades. Una vez acabados, se entregaron a las celadoras para que los comprobaran y

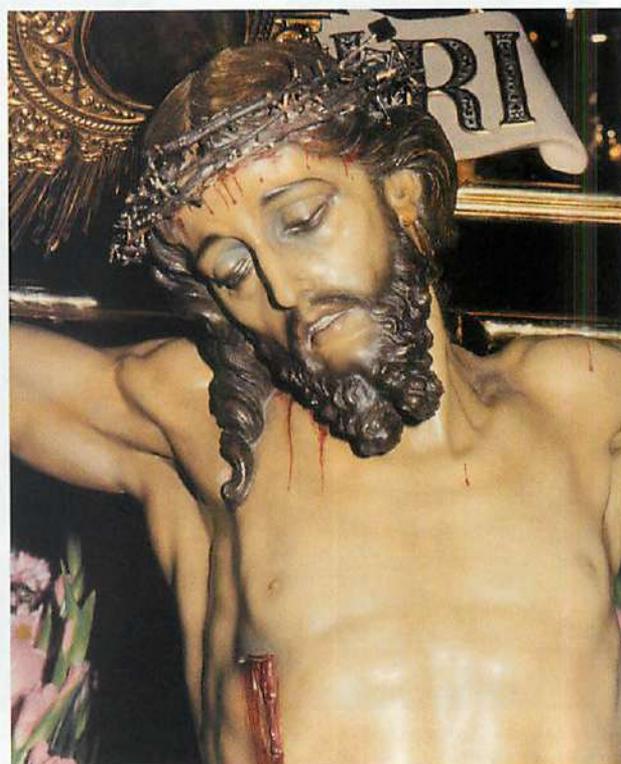


Foto: BERENGUER

completaran los datos de los miembros de sus respectivos coros.

El Presidente y la Camarera Mayor, acompañados por el modisto Pepe Botella, se trasladan a Lorca para continuar las gestiones de la confección del nuevo manto de la Virgen.

Enero 2002

Encontrándose deterioradas las andas de la Virgen, el Cristo y la Carroza, la Mayordomía acuerda entrevistarse con el restaurador Sr. del Olmo para encargarle un proyecto de restauración. El presupuesto asciende a 17.578 euros.

Febrero 2002

Se convoca el III Concurso de Carteles «Fiestas Mayores Elda 2002», concediendo un premio de 500 euros. Se envían 300 bases a pintores locales y nacionales.

El Párroco de Santa Ana y el Presidente de la Mayordomía proceden a la creación de Comisiones especiales para diseñar y realizar los actos del IV Centenario en el año 2004. En estas comisiones se encuentran representadas las cinco parroquias de Elda.

Marzo 2002

Reunida la Mayordomía se acuerda aprobar las cuentas del año 2001, que arrojan un resultado positivo de 12.914,04 euros.

Abril 2002

Con motivo de la Visita Pastoral del Sr. Obispo D. Victorio Oliver, se reunieron en el Salón Parroquial las Comisiones del IV Centenario, las Camareras de los Santos Patronos y la Mayordomía. El Sr. Obispo se interesó por los trabajos de las Comisiones y las Camareras, así como por la labor y mantenimiento de las tradiciones de la Mayordomía. La reunión transcurrió en un ambiente de diálogo abierto.

Mayo 2002

El Presidente y la Camarera Mayor, acompañados por D. José Navarro y por el modisto Pepe Botella, visitan nuevamente a un grupo de bordadoras de Lorca encargadas de confeccionar el nuevo manto de la Virgen.

Tiene lugar una entrevista con la directora del Coro, D.^a M.^a Carmen Segura para diseñar los actos religiosos de las próximas Fiestas Mayores.

Junio 2002

Se falla el III Concurso de Carteles, al que se presentan 10 obras, siendo el ganador Miguel Cebrián Davia.

El día 23 el Coro, acompañado por el Presidente y la Camarera Mayor, se desplaza a Onil para actuar ante su Patrona la Virgen de la Salud.

El día 28 y en los salones del Museo del Calzado se da lectura del fallo del Concurso de



Foto: BERENGUER

Carteles y se inaugura la Exposición en presencia del Sr. Alcalde, Concejala de Cultura, Director del Museo del Calzado, Presidente de la Mayordomía y Camarera Mayor. Le fue entregado el premio al ganador. Al acto acudieron también cofrades, amigos y artistas, a los que se obsequió con un helado al terminar el acto.

Julio 2002

Se acuerda conceder el trabajo de restauración de las andas y carroza al restaurador D. Julián del Olmo, dando conformidad al presupuesto presentado el mes de marzo pasado. Inmediatamente el Sr. del Olmo comienza sus trabajos.

Agosto 2002

El equipo de la Revista finaliza su maquetación y lo entrega a Gráficas Díaz.

El Coro continúa sus ensayos para la polifonía de los actos religiosos.

Se empieza a montar el Trono, mientras la Mayordomía prepara los actos de las Fiestas Mayores del año 2002, al tiempo que ya tiene su mirada puesta en los actos especiales del año 2004, IV Centenario de la Venida de los Santos Patronos a nuestra ciudad. ●

Solemnes Cultos en honor del **SANTÍSIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO** y de la **SANTÍSIMA VIRGEN DE LA SALUD**

Del 6 al 18 de septiembre de 2002

Día 6, VIERNES

A las 24'00 h.: SALUDO de los eldenses a los Santos Patronos en el Templo Arciprestal de Santa Ana.

Día 7, SÁBADO

A las 8'00 y a las 20'00 h.: Santa Misa.

A las 20'45 h.: SALVE SOLEMNE de D. Agapito Sancho.

Día 8, DOMINGO

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA SALUD

A las 8'00, 9'00, 10'00 y 13'00 h.: Celebración de la Santa Misa.

A las 11'00 h.: Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada

Cátedra el Rvdo. D. Joaquín Rodes Roca,

Párroco de Nuestra Señora de la Asunción de Villajoyosa

y formador de la Comisión para Diáconos Permanentes.

En el Ofertorio se cantará la plegaria del maestro D. Ramón Gorgé,

«VIRGEN PURÍSIMA».

Esta Misa será emitida por Radio Elda-Cadena Ser,

Radio Vivir y Vivir Televisión.

A las 13'30 h.: Presentación de los niños y niñas menores de ocho años a los Santos Patronos.

A las 19'00 h.: Santa Misa.

A las 20'00 h.: Salve Solemne y Villancico «VIRGEN PURÍSIMA», y a continuación:

PROCESIÓN CON LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA SALUD, acompañada por la AMCE «Santa Cecilia» y la Banda «Virgen de la Salud».

Día 9, LUNES

SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO

A las 8'00, 9'00, 10'00 y 13'00 h.: Celebración de la Santa Misa.

A las 11'00 h.: Solemne Concelebración de la Eucaristía, ocupando la Sagrada

Cátedra el Rvdo. D. José Luis Satorre García,

Párroco de las Santas Justa y Rufina de Orihuela.

En el Ofertorio se cantará la plegaria del maestro D. Ramón Gorgé

«AL CRISTO DEL BUEN SUCESO».

Esta Misa será emitida por Radio Elda-Cadena Ser,

Radio Vivir y Vivir Televisión.

A las 19'00 h.: Santa Misa.

A las 20'00 h.: Salve Solemne y Villancico «AL CRISTO DEL BUEN SUCESO», y a continuación:

PROCESIÓN CON EL SANTÍSIMO CRISTO DEL BUEN SUCESO, acompañada por la AMCE «Santa Cecilia» y la Banda «Virgen de la Salud».



Del día 10 al 18: SOLEMNE NOVENARIO.

Día 10, MARTES

Homenaje de la Parroquia de San José Obrero a los Santos Patronos

A las 20'00 h.: Celebración de la Eucaristía.

Día 11, MIERCOLES

Homenaje de la Parroquia de la Inmaculada a los Santos Patronos

A las 20'00 h.: Celebración de la Eucaristía.

Día 12, JUEVES

Homenaje de la Parroquia de San Pascual a los Santos Patronos

A las 20'00 h.: Celebración de la Eucaristía.

Día 13, VIERNES

A las 20'00 h.: Celebración de la Eucaristía. Ocupará la Sagrada Cátedra el Rvdo. D. Juan José Ortega Verano, Delegado Diocesano de Laicos y Párroco de la Inmaculada de Alicante.

Día 14, SÁBADO

A las 20'00 h.: Celebración de la Eucaristía.

A las 21'30 h.: Ofrenda de flores del colectivo de Fallas de Elda a los Santos Patronos.

A las 23'00 h.: Serenata a la Stma. Virgen de la Salud y al Stmo. Cristo del Buen Suceso a cargo de la AMCE Santa Cecilia, que este año conmemora su 150 aniversario.

Día 15, DOMINGO

Tradicional homenaje de los eldenses a sus Santos Patronos

A las 8'30 h. y 11'00 h.: Santa Misa.

A las 12'30 h.: Santa Misa y Celebración Comunitaria de Bodas de Plata y Oro Matrimoniales.

A las 20'00 h.: Concelebración Solemne de la Eucaristía y acto de homenaje con Besa-Escapulario de los Santos Patronos, ocupando la Sagrada Cátedra el M.I. Sr. D. José Antonio Valero Pérez, Vicario Episcopal de la Zona III.

Día 16, LUNES

Homenaje de San Francisco de Sales a los Santos Patronos

A las 20'00 h.: Celebración de la Eucaristía.

Día 17, MARTES

Homenaje de Santa Ana a los Santos Patronos

A las 20'00 h.: Celebración de la Eucaristía.

Día 18, MIERCOLES

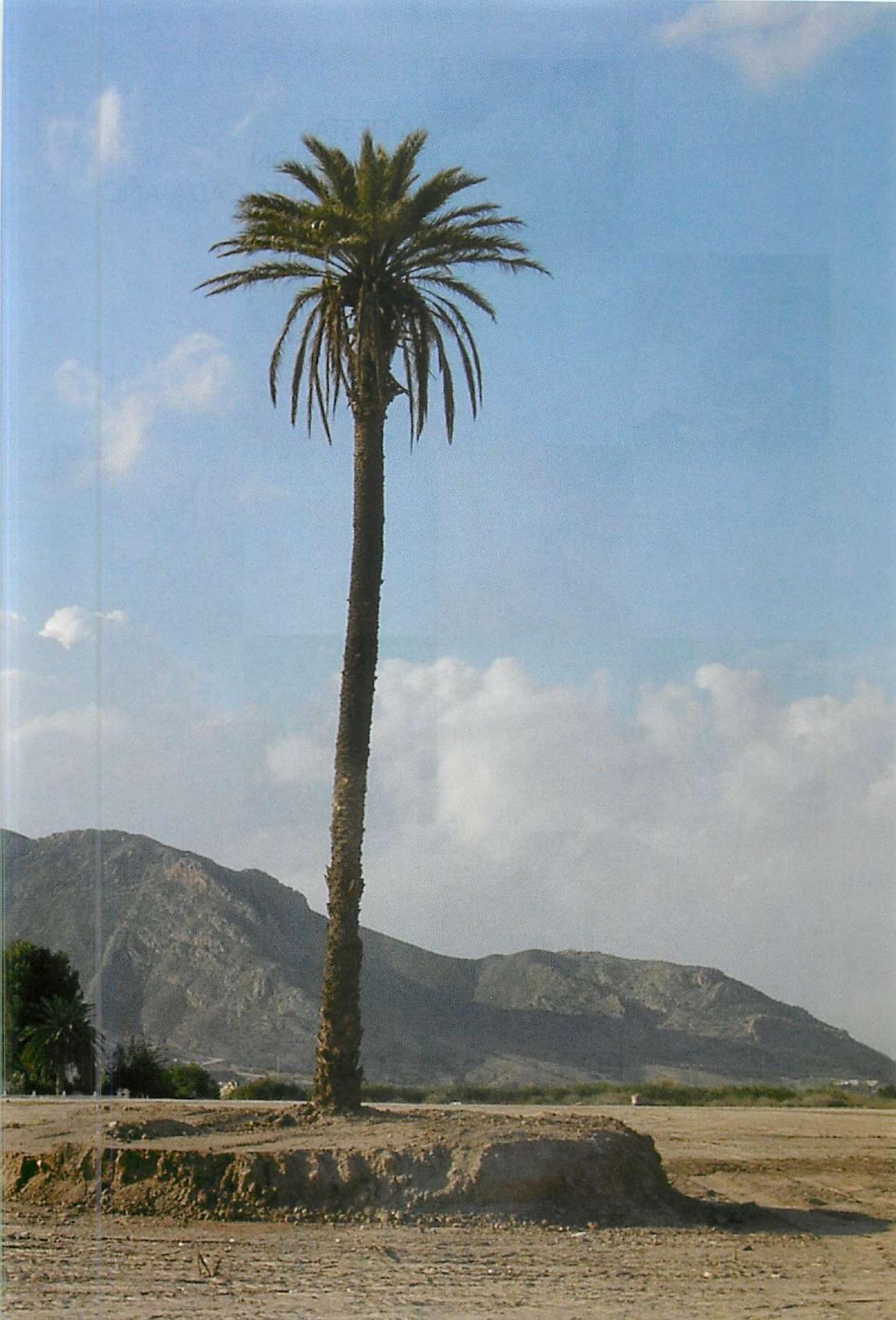
A las 20'00 h.: Celebración de la Eucaristía en recuerdo agradecido a nuestros difuntos.

----- NOTAS -----

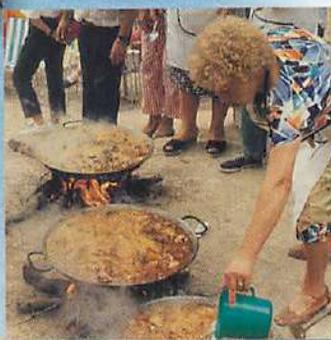
Toda la polifonía de los actos de los días 7, 8 y 9 será interpretada por la CORAL POLIFÓNICA SANTOS PATRONOS, acompañada por la Orquesta de Cámara «Ciudad de Elda», dirigidas ambas por D.ª M.ª del Carmen Segura y como organista D.ª Patricia Amat Segura. La Polifonía de los actos reseñados ha sido patrocinada por CAJAMURCIA. Por la Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento el día 7, al finalizar la SALVE, y los días 8 y 9, a la entrada de los Santos Patronos en el templo Arciprestal de Santa Ana, se dispararán tracas y palmeras de colores.







LA FIESTA
LA TRADICIÓN
LO QUE VIVES CADA AÑO



POR TI, PARA TODOS.



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

www.cam.es

Sus ahorros se merecen el mejor banco de inversión del mundo.



**Agente
Financiero**



Un asesoramiento integral.
Personalizado. Permanente. Para
que sus ahorros tengan siempre
las mejores oportunidades.

Solicite ahora,
sin compromiso, su Propuesta
de Inversión Personal.

Desde el primer euro.
Sin limitaciones.

Visítenos:

Santiago Piqueras Cremades
Ortega y Gasset, 11 bajo
Elda - Petrer
03600 Alicante

Telf: 96 698 13 39
Fax: 96 538 34 62

Deutsche Bank **24**

Agentes financieros

Hormas Beneit, s.a.



TECNOLOGIA DE VANGUARDIA

C/. Aragón, 9 • Apartado 69
Teléfonos 96 538 03 10 - 96 538 09 40 • Fax 96 538 01 98
03600 ELDA (Alicante)



disfruta del centro de tu vida

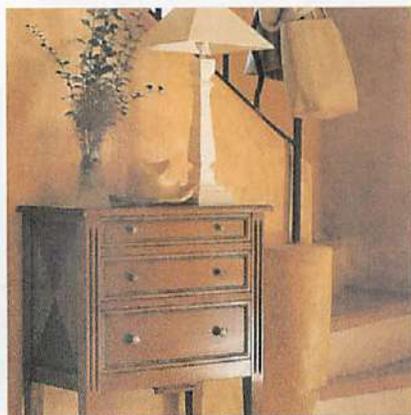
Padre Manjón

edificio



promociones
Malsa

Plaza Mayor, 15 bajos. Elda
Telefax 965 39 84 63



anade

Muebles
Regalos
Listas de Boda

Antonino Vera, 16
Telf. 96 538 90 93
03600 ELDA (Alicante)



Muebles Bernabé, S.L.

Avda. de Elda, 112 • Telf. 96 537 10 00 • Fax 96 537 11 02 • **PETRER (Alicante)**
www.mueblesbernabe.es • e-mail: info@mueblesbernabe.es

Tel. 96 695 50 50 - Fax: 96 537 34 12 - E-mail: gilma@inescop.es
Avda. Costa Vasca, 5 - 03610 PETRER (Alicante) SPAIN

GILMA TECHNOLOGY, S.A



- FLEJE DE ACERO PARA HACER TROQUELES
- BOQUILLAS Y PUNZONES
- MAQUINAS PARA LA FABRICACION DE TROQUELES
- MAQUINARIA PARA CALZADO Y MARROQUINERIA
- AGUJAS DE PERFORAR
- PLACAS DE GRABAR

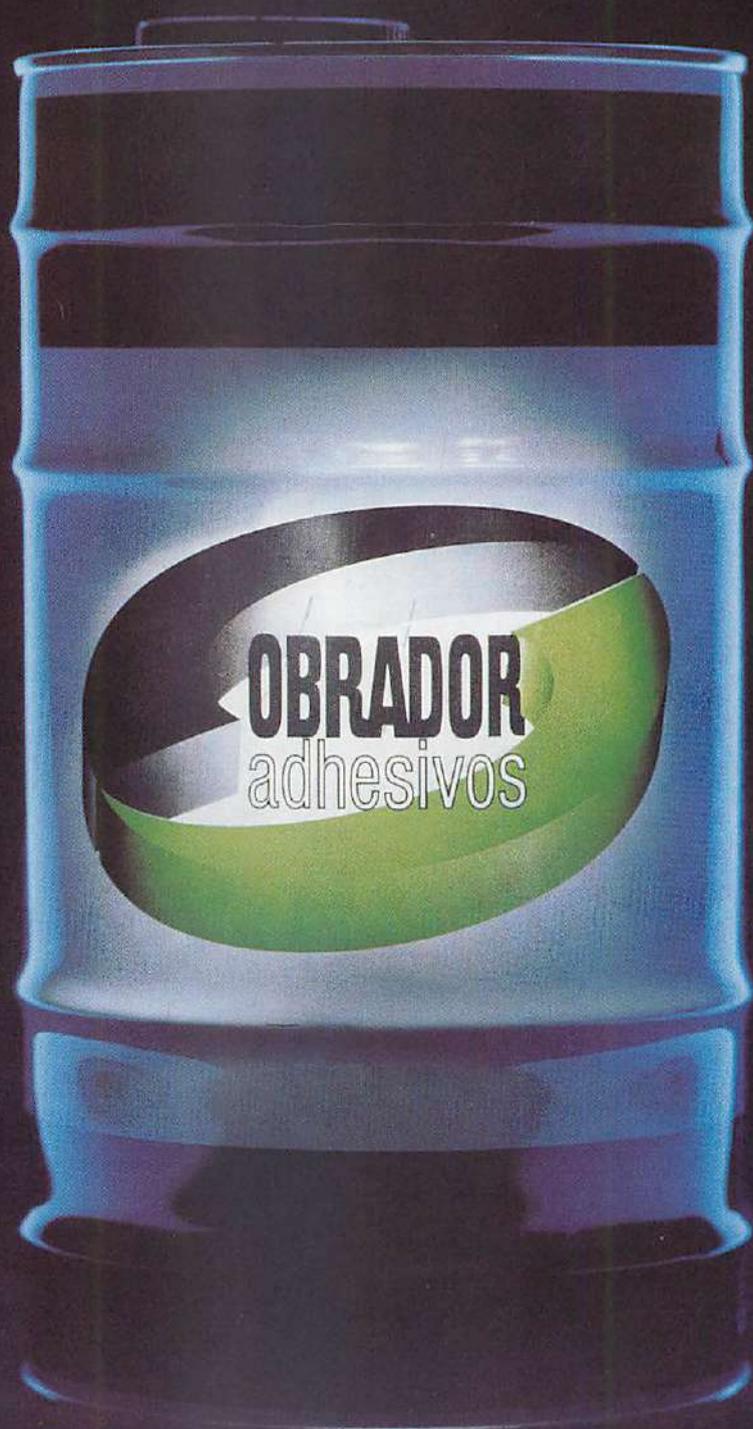


- TODO PARA FABRICAR TROQUELES
- EVERYTHING FOR PRODUCING DIES
- TOUT POUR LA FABRICATION D'EMPORTE-PIECES

TECHNOLOGY S.A

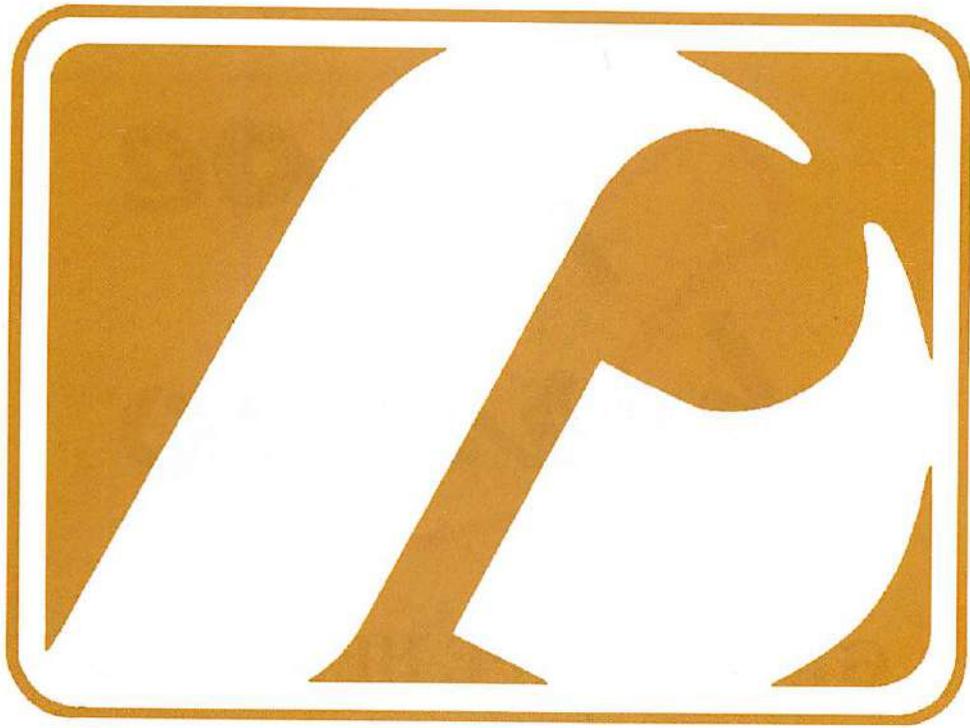
GILMA

ADHESIVOS Y COLAS PARA EL CALZADO



Avda. Mediterráneo, 67 • Telf.: 965 37 09 44 • Fax: 965 37 68 39 • 03610 PETREL (Alicante) **Obrador Adhesivos Internacional, s.l.**





PACO HERRERO



Avenida del Mediterráneo, 14
Teléfono 96 538 47 47 • Fax 96 539 58 67
03600 ELDA (Alicante)

pepe
herrero

GRUPO PEPE HERRERO

EXPORT HORMA, S.L.

HORMAS VALLE, S.L.



Polígono Industrial «Campo Alto» • C/. Italia, 18-20
Teléfono 96 539 47 61 • Apartado de Correos 460 • Fax 96 539 47 92

ELDA

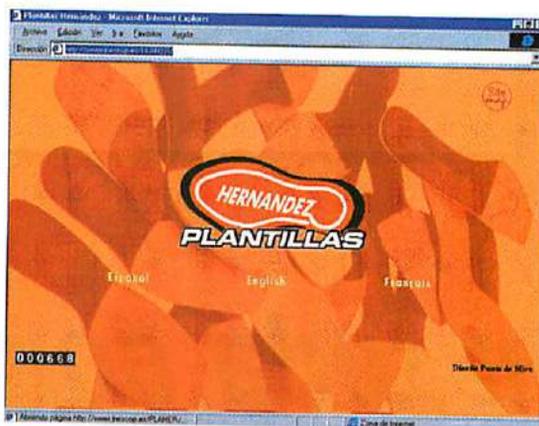
info@pepeherrero.com - <http://www.pepeherrero.com>

Plantillas



Visítenos en

www.inescop.es/PLAHER



E-mail: plaher@inescop.es

Hernández

INSOLFLEX
LA PLANTILLA
FLEXIBLE

Para mejorar su casa



con toda confianza

monastil

pone a su servicio los profesionales
más cualificados para realizar cualquier proyecto,
construcción, reforma o rehabilitación.

En su casa o en su negocio, la máxima calidad
al mejor precio y en un tiempo récord.

O F I C I N A S

Jaime Balmes, 24. 03600, Elda. Alicante
Tel.: 966 980 858. Fax: 965 383 642
elda@monastil.com

www.monastil.com

Pintor Javier Soler, 8. 03004, Alicante
Tel.: 965 255 835. Fax: 965 917 050
alicante@monastil.com



ALICANTE
DENOMINACIÓN DE ORIGEN

Salvador Poveda, S.A.

CRIADOR - EXPORTADOR DE VINOS

Benjamín Palencia, 19 • 03640 MONÓVAR-ALICANTE-ESPAÑA-SPAIN

Telf. 96 696 01 80 • Fax 96 547 33 89

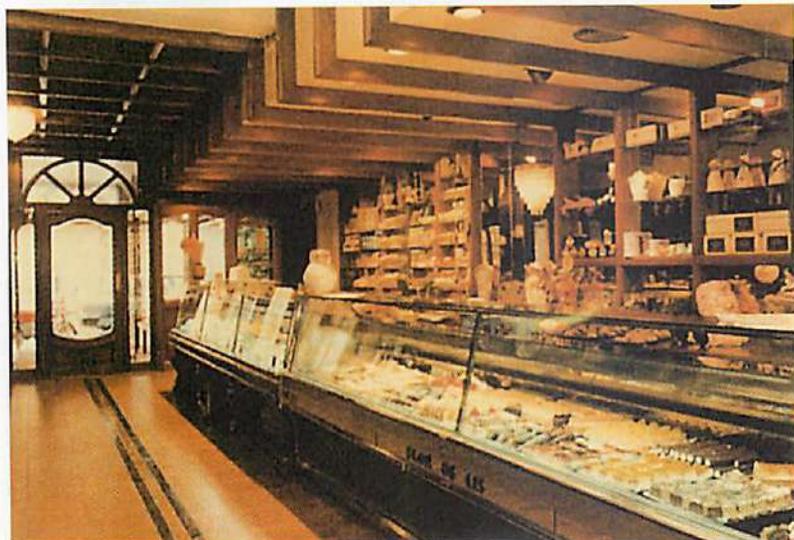
Phone International 34-96 696 01 80 • Fax International 34-96 547 33 89

E-mail: salvadorpoveda@salvadorpoveda.com / www.salvadorpoveda.com

Flor de Lis

Confitería

La casa de las tartas



ELDA
RS 1208028A

C/. Juan Carlos I, 30 • Teléfono 96 538 37 00
ELDA

Pedro Herranz

Dos Establecimientos a su Servicio

El Cafetín

Plaza Mayor

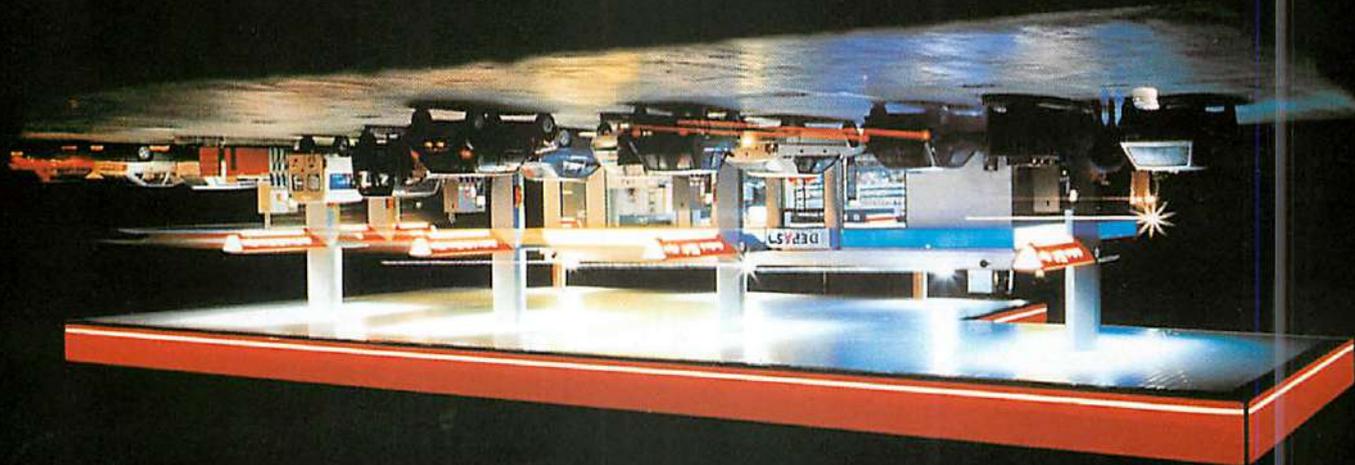


Activ. Comer.
Flor de Lis, S.L.

C.I.F. B-03/979499



Plaza Mayor • Telf. 96 538 73 05 • 03600 ELDA



MIRAFLORES en Almansa
LAS TORRES en Almansa
RIHEMA en Almansa
LA CRUZ BLANCA en Almansa
STA. EULALIA en Sax
EL CASTILLO en Sax
EL CID en Petrer
EL GURNEY I y II en Petrer
LA TORRETA en Eida
LA ELDENSE en Eida
IDELLA en Eida

ESTACIONES DE SERVICIO

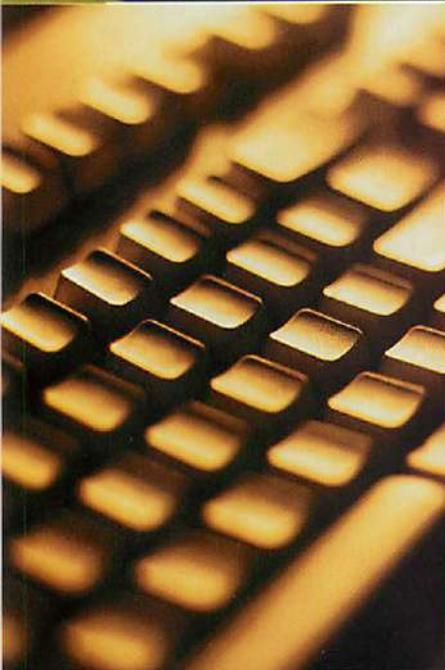
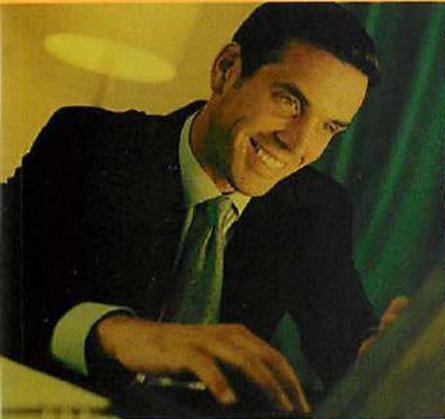
Con las fiestas locales



CAJAMURCIA vocación de servicio

En CAJAMURCIA,
nuestra vocación es
la dedicación a nuestros clientes,
tanto particulares como
empresas.

Escuchamos con atención sus
proyectos, ponemos en marcha
sus ideas. Somos valientes
en la búsqueda de soluciones
y en el apoyo a su desarrollo.
Y todo ello a través
de una gestión sólida y segura,
para mañana seguir poniendo
a su servicio toda nuestra
experiencia y atención.



CAJAMURCIA

Avenida de Chapí, 6 • ELDA



MAIL BOXES ETC.®

ENVIAR, RECIBIR, COMUNICAR. LO HACEMOS BIEN®

www.es.mbe.com

UN MUNDO DE SERVICIOS A TU SERVICIO

- **ENVÍOS NACIONALES E INTERNACIONALES**
- **COURIER EXPRESS**
- **EMBALAJE**
- **FOTOCOPIAS B/N Y COLOR**
- **IMPRESIÓN DIGITAL**
- **BUZONES PRIVADOS**
- **ALQUILER DE TIEMPO DE ORDENADOR**
- **INTERNET**
- **TRANSFERENCIAS DE DINERO A TODO EL MUNDO**

CONTACTA CON NOSOTROS PARA MÁS INFORMACIÓN

PEDRO SOGORB, S.L.

Hilarión Eslava, 12-Bajo
03600 ELDA (Alicante)
Telf. 96 698 11 20
Fax 96 539 39 06
E-mail: mbe103@telefonica.net

Desea unas felices Fiestas Patronales



FAZ HISPANIA

TRANSPORTES

**Almacenaje • Distribución
Exportación - Importación**

**ALICANTE - BARAJAS - BARCELONA - EL ALTET
ELCHE - MADRID - VALENCIA**



Central:

Polígono Campo Alto - C/. Benelux, Parcela 2 • Telf. 96 538 24 23 • Fax 96 538 47 91
<http://www.fazhispania.es> • E-mail: fazhispania@fazhispania.es
03600 ELDA (Alicante)

Ctra. Murcia-Alicante, Km. 62'5 • Telf. 96 543 79 80 • **03203 ELCHE (Alicante)**



Nuestros servicios son:

REVELADO RAPIDO DE CARRETES

REPORTAJES DE BODA - FOTOGRAFIA DE ESTUDIO

REPRODUCCION FOTO A FOTO Y DIGITAL

PAPEL
Kodak

EXPRESS COLOR

ELDA COLOR

FOTOGRAFIA

Os desea unas felices Fiestas Mayores

C/. Petrer, 13 • Teléfono 965 397 768 • ELDA (Alicante)



TINTORERIA

*La
Milagrosa, s.l.*



Central:

ELDA:

C/. Pablo Iglesias, 122

☎ **96 538 18 09**

PETREL:

C/. Alicante, 1 - Local
(Frente Mercado Petrel)

☎ **96 537 05 00**

HECHOS POR EL HOMBRE

KURBOYS

KURBOYS
MADE IN ITALY

KURBOYS
MADE IN ITALY



LENCERIA
CORSETERIA
ART. DE REGALO



PEPITO

C/. María Guerrero, 19-21 • Teléfono 96 538 12 22 • ELDA

PÍCCARA

Lencería para... **ELLAS Y ELLOS**

C/. José María Pemán, 14 - Telf. 96 538 12 89 - ELDA
C/. Camino Viejo de Elda, 27 • Telf. 96 695 30 54 - PETRER



JOSE PÉREZ HERNÁNDEZ, S.A.

**Almacén de curtidos
Representaciones**

C/. Don Quijote, 42 • Apartado de Correos 476
Teléfonos 96 538 35 47 - 96 538 35 48 • Fax 96 539 43 26

ELDA



ZAHONERO, S.L.
España

Espuma de látex con y sin soporte textil

Tejidos foamizados para forros

Plantillas y piezas moldeadas de látex

Topes y contrafuertes

Polígono Industrial Campo Alto • Avda. Benelux, 91 • P.O. Box 26

Telf. +34 96 539 40 11 • Fax +34 96 539 77 69

e-mail: spain@zahonero.com • <http://www.zahonero.com>

03600 ELDA (Alicante-Spain)

CLINICA DENTAL



Dr. GARRIDO

Grupo Indaca

Indaca S.A.

**FABRICACION DE TACONES
DE PLASTICO PARA EL CALZADO**

**Indaca
HORMAS, S.L.**

**FABRICACION DE HORMAS
DE PLASTICO PARA EL CALZADO**

Antigua Carretera de Madrid, s/n.
Teléfonos oficinas: 96 538 59 40 - 1 - 2 - 3
Telfs. fabricación y programación: 96 538 55 30 - 96 538 57 10
Telegramas I N D A C A
Fax 96 539 73 77 - Apartado 101

E L D A

Plasticer, S.L.

**FABRICACION DE TACONES DE PLASTICO
INYECTADOS SOBRE SUELA**

C/. Cuba, s/n.
Telfs. 96 537 11 00 - 96 537 11 04
Fax 96 539 73 77

P E T R E L

Unisax S.L.

**TACONES INYECTADOS
DE «PLASTICO Y CUERO»
FABRICACION TACONES «NEDOREX»**

Avda. de la Libertad, s/n.
Telf. 96 547 47 61 - Fax 96 547 57 51

S A X



TRANSPORTE, ALMACENAJE Y DISTRIBUCION

SERVICIOS TERRESTRES, MARITIMOS Y AEREOS



Organización Nacional de Transportes

Les deseamos unas felices fiestas patronales

ELDA TRANS, S.L.

C/. Italia, n.º 75 - P.I.C.A. • Telfs. 96 538 21 72 - 96 538 90 68

Fax 96 698 03 27 • E-mail: eldatrans@eldatrans.com

ELDA



PROMOTORES INMOBILIARIOS

PRÍNCIPE DE ASTURIAS, 9. 03600 ELDA. ALICANTE
TELÉFONO 96 5398181. FAX 96 5398669
www.cbcpromotores.com - elda@cbcpromotores.com

Francisco

BOUTIQUE
COLECCIÓN PRIMAVERA-VERANO 2002
HOMBRE / MUJER

| narciso rodríguez |



MOSCHINO,
COUTURE

D&G
DOLCE & GABBANA

Construm
LINEA SARTORA

MOSCHINO,
CHEAP AND CHIC

VERSACE
JEANS COUTURE

CARLO PIGNATELLI
CEREMONIA

emanuel ungaro
COUTURE

Jean Paul
GAULTIER

SOLEIL

Virginie Wemwood



SINCE 1970

DSQUARED²

COLLEZIONE

e X T e

Juan Carlos I, 5 - Teléfono 96 539 64 62 - Fax 96 538 25 45
03600 ELDA (Alicante)



Chapa y Pintura **VELAZQUEZ** S.L.



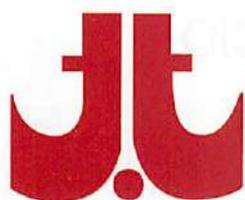
**CONTROLACION
ELECTRONICA
DEL ESTADO DE
SU VEHICULO**

Revisamos:

- FRENOS
- DIRECCION
- SUSPENSION
- PRE I.T.V.

Reparación de:
CHAPA - PINTURA
MECANICA - ELECTRICIDAD
LAYADO - ENGRASE

TALLER: Hernán Cortés, 3
Teléfono y Fax 96 538 26 31
ELDA / PETREL



JOAQUIN TENES TARRAGA

Almacenes Tenés, S.L.

**GALZADO - MARROQUINERIA
PRODUCTOS ITALIANOS
PISOS POLURETANOS**

C/. Don Quijote, 6 • Telf. 96 539 46 01 • Fax 96 539 96 47 • ELDA
e-mail:al.tenes@lobocom.es

Juan Vidal

BOUTIQUE
COLECCIÓN PRIMAVERA-VERANO 2002
HOMBRE / MUJER

| narciso rodríguez |

JUST cavalli

MOSCHINO.
COUTURE!

D&G
DOLCE & GABBANA

Corneliani
LINEA BARTORA

MOSCHINO.
CHEAP AND CHIC

VERSACE
JEANS COUTURE

CARLO PIGNATELLI
CEREMONIA

emanuel ungaro
COUTURE

Jean Paul
GAULTIER
SOLEIL

Vivienne Westwood
ACQUARO
SINCE 1970

DSQUARED²

extē
COLLEZIONE

ESTABLECIMIENTOS SANTA ANA, S.L.



ESTUDIOS TEMPORADA
CÉNTRICO
REFORMADO
TV COLOR
TIENDA
ANTENA PARABÓLICA
TELÉFONO
CALEFACCIÓN
GARAJE
CAFETERÍA
SALA CONFERENCIAS



CIBER - SALÓN DE JUEGOS

C/. Antonino Vera, 39 - ELDA

Santa Ana
PASTELERÍA



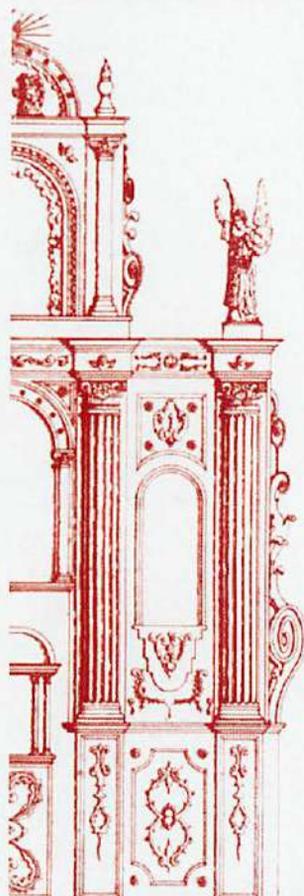
TARTAS NUPCIALES, CUMPLEAÑOS, TURRONES, ROSCONES

DETALLES



Santa Ana
BODAS, BAUTIZOS, COMUNIONES

Iglesia, 4 (frente Ayuntamiento) - 03600 ELDA (Alicante) • Telf. 96 538 02 31 - Fax 96 538 60 24



- **DECORACIÓN DE IGLESIAS**
- **RESTAURACIÓN RETABLOS E IMÁGENES**
- **PINTURA Y ESCAYOLA**

Julían del Olmo Lara
J. Julían del Olmo Soriano

C/. Pablo Iglesias, 180-1.º B
Telfs. 96 538 35 03 - 608 07 19 79

03600 ELDA (Alicante)

E-mail: jjuliandelolmo@wanadoo.es

www.jdelolmo.eldaspain.com

FABRICA DE ETIQUETAS

CONE
AUTOADHESIVOS

Etiquetas adhesivas en ROLLO

Etiquetas adhesivas para ORDENADOR

Etiquetas térmicas PESO-PRECIO

Etiquetas CODIGOS BARRAS

Hojas DIN-A4 LASER

Máquinas impresoras térmicas

Máquinas impresoras transfer

Polígono Industrial Campo Alto - C/. Dinamarca, 134

Teléfono 965 39 78 06 • Fax 965 39 91 54

E-mail: cone@sgprint.com • www.coneautoadhesivos.es

Apartado de Correos 441 • 03600 **ELDA** (Alicante)



Chapa y Pintura **VELAZQUEZ** S.L.



**CONTROLACION
ELECTRONICA
DEL ESTADO DE
SU VEHICULO**

Revisamos:

- FRENOS
- DIRECCION
- SUSPENSION
- PRE I.T.V.

Reparación de:
CHAPA - PINTURA
MECANICA - ELECTRICIDAD
LAVADO - ENGRASE

TALLER: Hernán Cortés, 3
Teléfono y Fax 96 538 26 31
ELDA / PETREL



JOAQUIN TENES TARRAGA

Almacenes Tenés, S.L.

**CALZADO - MARROQUINERIA
PRODUCTOS ITALIANOS
PISOS POLURETANOS**

C/. Don Quijote, 6 • Telf. 96 539 46 01 • Fax 96 539 96 47 • ELDA
e-mail:al.tenes@lobocom.es

G R A F I C A S

DIAZ S.L.

en continua modernización tecnológica

*Ha incorporado a su cadena de impresión una máquina
HEIDELBERG SPEEDMASTER SM 102 CP 2000,
con 8 cuerpos impresores
(velocidad de tirada de hasta 13.000 p/h.
incluso en la impresión de cara y retiración)*



*Y a su cadena de acabado,
un tren de cosido automático
HEIDELBERG STITCHMASTER ST-100*



Ctra. Alicante - San Vicente (frente a la Universidad)
Teléfono 96 566 89 11 - Fax 96 566 89 90
03690 San Vicente del Raspeig (Alicante)
E-mail: graficasdiazsl@terra.es



CURTIDOS
MARTINEZ
SERRANO, S.L.

C/. Jardines, 57 • Apartado 701 • Telf. 96 539 12 11
Fax 96 538 53 52 • E-mail: martinezserrano@cielda.com
03600 ELDA (Alicante)



Curtidos CHIEN TI, S.L.
SOCIEDAD UNIPERSONAL

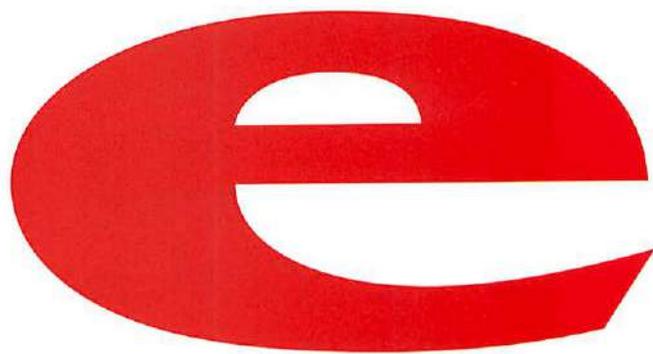
C/. Jardines, 57 • Telf. 96 539 12 11 • Fax 96 538 53 52
03600 ELDA (Alicante)
E-mail: chienti@cielda.com



ropa de hogar

eduardo planelles

tejidos



jardines, 29

elda

telf. 96 538 46 71



PASTELERIA Y BOMBONERIA - TRAITEUR

TORTEL



FRANCISCO TORREBLANCA

Mejor pastelero de España 1988
Mejor pastelero de Europa 1990



Avda. J. Martínez González, 103
Telf. 96 538 82 24
ELDA (Alicante)

C/. José María Pemán, 19
Telf. 96 538 48 89 (Degustación)
ELDA (Alicante)



el bazar madrileño felicita a todos
los eldenses con motivo de las
fiestas patronales

C/. Nueva, 33-35 • Telf. 96 538 07 37 • **ELDA**
C/. Comparsa Moros Viejos, 7 • Telf. 96 537 35 96 • **PETREL**





L A S F I E S T A S
N O S U N E N

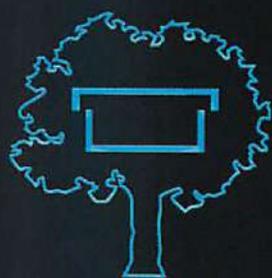
Nos une el pasado ~ Nos une el futuro ~ Nos une
esta tierra ~ Nos unen los sueños ~ Nos une el
trabajo ~ Nos unen las fiestas ~ Nos une el paisaje
Nos une el esfuerzo ~ Nos une el calor ~ Bancaja
nos une ~ Nos une el futuro ~ Bancaja nos une

BANCAJA

Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante



Gracias a todos



CARTONAJES SALINAS

TORDERA, S.L.

Representaciones



Polígono Industrial «Salinetas» - Avda. de la Libertad, 22-Bajos
Teléfonos: 96 695 30 35 - 96 695 30 39 • Fax 96 695 30 41
E-mail: tordera@airtel.net
03610 PETRER (Alicante)

JOYERIA

RELOJERIA

Salvador Esteve
Joyeros



Plaza Mayor, Local 15 • Teléfono 96 538 03 37 • **03600 ELDA (Alicante)**



*Felicita al pueblo de Elda en sus
Fiestas Mayores en honor a la Virgen de la Salud
y al Cristo del Buen Suceso*

Exposición y oficinas:

C/. Antonio Maura, 9 • Apartado 380

Telfs. 96 538 32 87 - 96 538 02 20 - 96 538 32 81

Fax 96 539 73 19 • E-mail: sumgarcia@sumgarcia.com

03600 ELDA (Alicante)

Delegaciones

ALICANTE: Telfs. 96 526 71 55 - 96 526 46 00

BENIDORM: Telfs. 96 586 75 12 - 96 586 76 02

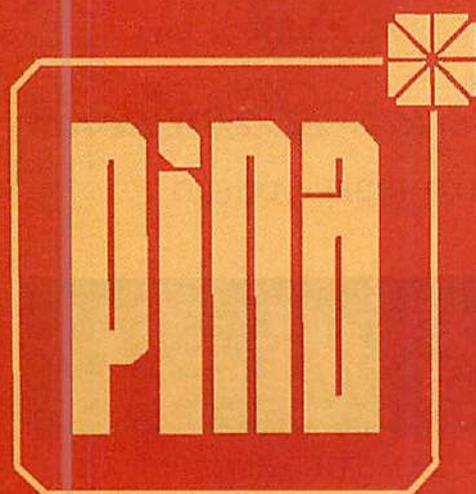
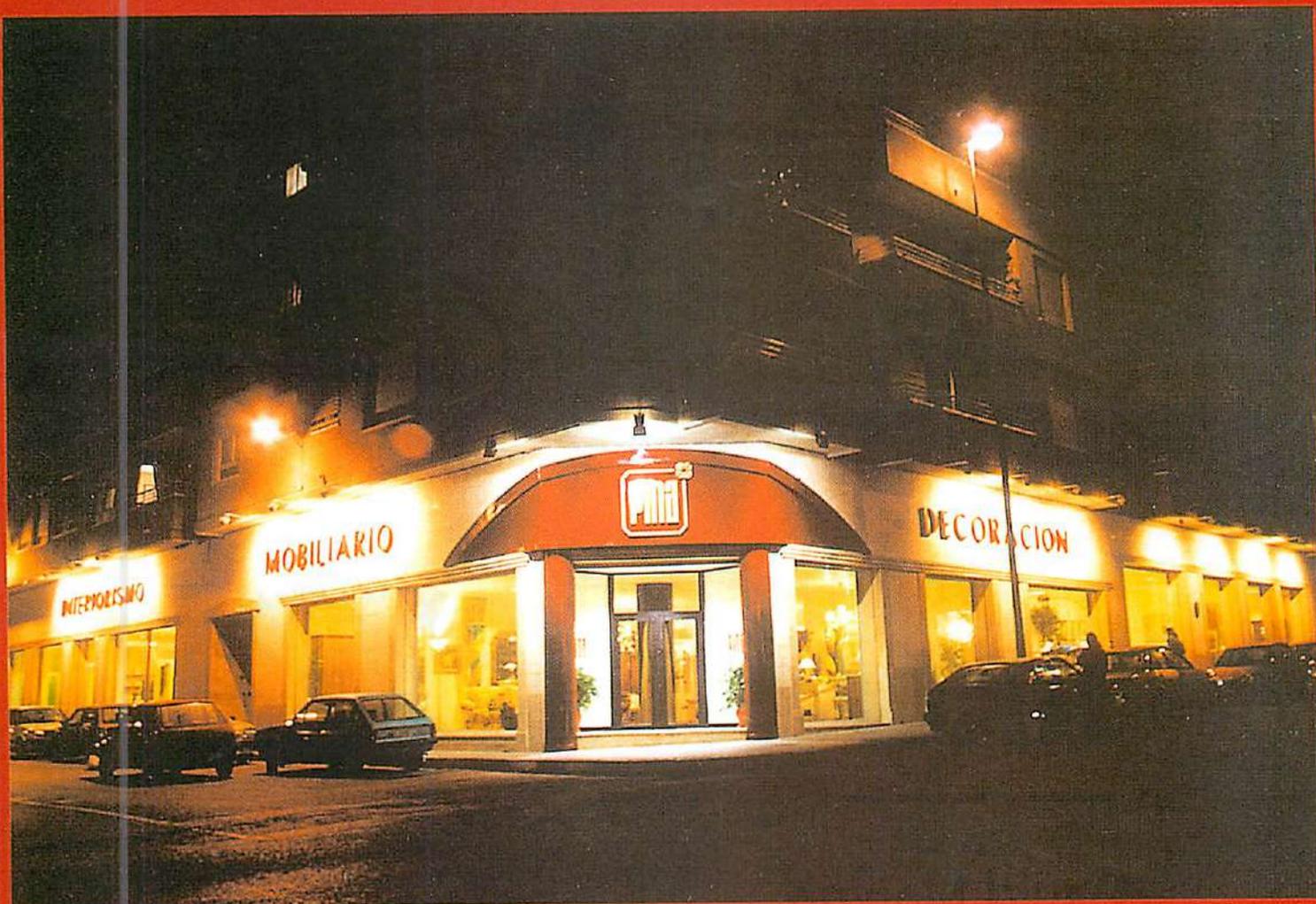
CALPE: Telfs. 96 583 28 11 - 96 583 28 12

DENIA: Telf. 96 643 08 02

TORREVIEJA: Telfs. 96 670 16 76 - 96 670 16 78

MURCIA: Telfs. 96 823 78 96

LA HABANA (Cuba): Telf. 24 39 65



Porque la calidad no es un lujo

AVDA. DE ELDA, 75
PINTOR VICENTE POVEDA, 7
TELF. 96 537 06 63 - 96 537 25 80

PETRER
(ALICANTE)

MOBILIARIO - DECORACION - INTERIORISMO

Bolón

bebidas



David Moreno



D.O. RIOJA



Bodegas Lambuena

D.O. RIBERA DUERO



Bodegas y Viñedos

Casa de la Ermita

D.O. JUMILLA



D.O. UTIEL REQUENA

Bebidas Bolón, s.l.

C/. Dinamarca, 144 (P.I.C.A.) • Telfs. 965 398 751 - 699 910 513 - 965 399 654

03600 ELDA (Alicante)

E-mail: bebidasbolon@servicam.com

expert 

Amat y Núñez, S.A.

ELECTRODOMESTICOS - TV - VIDEO - HI-FI - MUEBLES AUXILIARES

C/. Juan Carlos I, 16 • Teléfono 96 538 33 77 • Fax 96 539 89 07 • **03600 ELDA**
Avda. de Elda, 11 • Teléfono 96 537 71 26 • **03610 PETRER**

- **Instaladores oficiales domésticos e industria**
- **Presupuesto personalizado al momento**

PRIMERAS MARCAS:

Dailkin, Carrier, Sharp, Mitsubishi, Johnson, Lg, Panasonic, Hitetsca, Fagor, Fujitsu...

Servicios:

Aire acondicionado
Conductos de aire
Calderas de gas-oil o gas
Gas natural - Acumuladores
Suelo radiante
Bombas de calor
Extracciones de aire y ventilación

expert 
AMAT Y NUÑEZ
sección aire acondicionado
y calefacción

C/. Antonino Vera, 13
03600 ELDA (Alicante)
Telf. 96 538 02 48



- **DECORACION EN FLOR NATURAL Y ARTIFICIAL**
- **PLANTAS NATURALES**
- **ARREGLOS FUNERARIOS, DE IGLESIAS Y RAMOS DE NOVIAS**



La Casa de las Flores

SERVICIO A DOMICILIO



Ortega y Gasset, 2 - Telf. 96 538 11 74
03600 ELDA

NUESTRO COMPROMISO

Asesoramiento Estético

Le asesoramos sobre las gafas que más le favorecen



Seguro de Rotura

1 año en gafas completas

Garantía Estética

30 días de prueba en monturas



Garantía de Adaptación

3 meses de prueba en cristales graduados,
lentes de contacto y lentes progresivas

Facilidades de Pago

En 3 cómodos plazos sin intereses



Graduación de la vista

Juan Carlos I, 13 • ELDA • Telf. 96 539 73 95



GENERAL OPTICA®



Viajes Tourazor

CV-m218A

LES OFRECE:

- Pasajes de avión, barco y ferrocarril.
- Grupos especiales a ferias, salones, congresos e incentivos.
- Cruceros y vacaciones.
- Inolvidables viajes de luna de miel.
- Viajes de novios como lista de bodas.
- Reservas de hoteles y apartamentos.
- Circuitos combinados bus y autopullman.
- Grupos de estudiantes, tercera edad y asociaciones.
- Alquiler de autobuses.
- Alquiler de coches con o sin conductor.

**CONSULTE NUESTRAS FORMULAS DE PAGO A 30-60 Y 90 DIAS,
ASI COMO NUESTRA FORMULA 10 DE PAGO APLAZADO**

ESTAMOS A SU SERVICIO EN:

OFICINA CENTRAL:

03600 ELDA (Alicante)

Dirección: C/ Pedrito Rico, 52 - Apartado de Correos 246

Teléfonos: 96 538 06 95 - 96 538 08 64 - 96 538 19 62 - 96 538 37 17 • Fax: 96 539 84 99

E-mail: tourazor0@grupostar.com

S U C U R S A L E S :

03004 ALICANTE

Dirección: Avda. Alfonso el Sabio, 46

Teléfonos: 96 520 72 11 - 96 520 74 12 - 96 520 76 22 - 96 520 76 78

Fax: 96 521 03 87 • E-mail: tourazor1@grupostar.com

03330 CREVILLENTE (Alicante)

Dirección: Virgen de la Esperanza, 7

Teléfono: 96 668 12 67 (4 líneas)

Fax: 96 668 12 36 • E-mail: tourazor2@grupostar.com

03201 ELCHE (Alicante)

Dirección: Empedrat, 4

Teléfono: 96 542 47 67 (4 líneas)

Fax: 96 542 47 40 • E-mail: tourazor3@grupostar.com

03600 ELDA (Alicante)

Dirección: Avda. de Chapí, 25

Teléfono: 96 539 30 12 (4 líneas)

Fax: 96 538 35 68 • E-mail: tourazor@grupostar.com

03440 IBI (Alicante)

Dirección: San Roque, 29

Teléfono: 96 555 41 11 (3 líneas)

Fax: 96 555 49 76 • E-mail: tourazor5@grupostar.com

03660 NOVELDA (Alicante)

Dirección: Valencia, 6

Teléfonos: 96 560 09 05 - 96 560 24 56

Fax: 96 560 16 47 • E-mail: tourazor6@grupostar.com

03690 SAN VICENTE DEL RASPEIG (Alicante)

Dirección: Avda. de la Libertad, 18

Teléfono: 96 566 97 49 (4 líneas)

Fax: 96 566 00 57 • E-mail: tourazor7@grupostar.com



Alimentos Selectos

Polígono Campo Alto, 116
Teléfono: 96 539 08 49 • Fax 96 539 40 39
ELDA (Alicante)



*«La Calidad
y el Servicio
son nuestra
diferencia»*



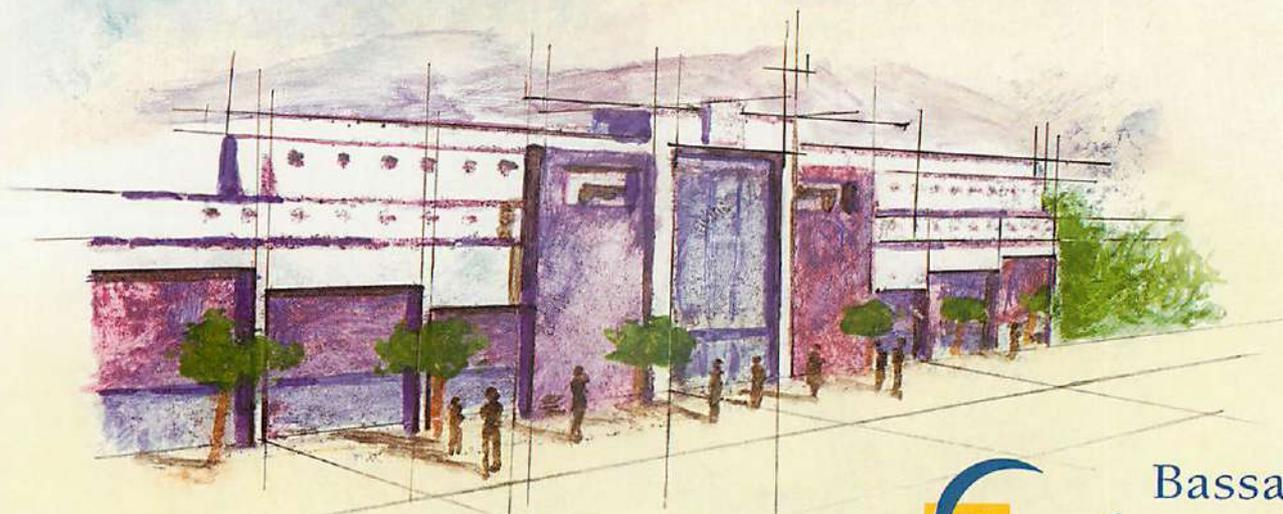
C/. José María Pemán, 21
Teléfono 96 539 92 27
E L D A

Emilio
interiores

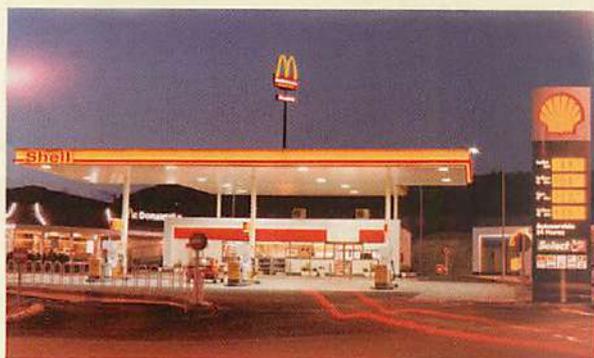
AZUL

Emilio Interiores

Plaza Mayor
Teléfono 96 538 59 37
E L D A



Bassa
EL MORO
 centro comercial y de ocio



Shell Elda
 Avda. Mediterráneo, 16

Shell Petrer
 Avda. del Guirney, 4

Shell Alicante
 Avda. Orihuela, esquina vía parque



abierto 24 horas



AUTOLAVADO

LAVADO ALTA PRESION



GRUPO
sogestin

Tu Grupo de Confianza

Tel. 96 698 12 99 Fax 96 698 09 27 www.sogestin.com e-mail:sogestin@sogestin.com

adris



**FRANCISCO
BARCELÓ, S.A.**



**Para calzado,
marroquinería
e
industrias afines**

Avda. Reina Victoria, 23-25 • Apartado 271

Telf. 96 538 62 44 • Fax 96 539 92 36

03600 ELDA (Alicante)

e-mail: fbarcelo@inescop.es

Clinica de Enfermedades de
GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS
Dr. Juan de Dios García Mira



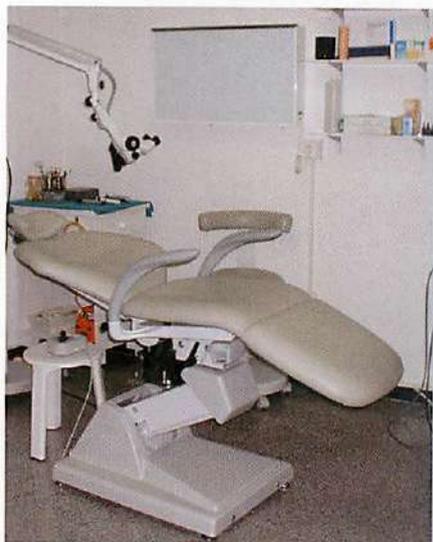
CENTRO AUDIOLÓGICO DE ELDA

<http://personal2.iddeo.centroaudiologico.es>



El alto nivel de desarrollo que ha adquirido la especialidad de la Otorrinolaringología, obliga a conjuntar, para un correcto ejercicio de la misma, un grado de formación apropiado, una disposición adecuada al trato relajado y sin prisas con el enfermo y una dotación técnica con equipos diagnósticos de última generación.

Dr. GARCÍA MIRA. Médico Otorrinolaringólogo. Master en Técnica Audiológica Avanzada por la Universidad de Londres



← La **Otomicroscopia** permite una visión binocular –a gran aumento– de las estructuras del oído, por lo que se pueden detectar problemas que de otro modo, con la simple inspección con el otoscopio tradicional, pasarían inadvertidos.

La **Endoscopia** tanto de oído, nariz y faringo-laringe, constituye hoy en día una exploración imprescindible en toda consulta de Otorrinolaringología moderna.

La posibilidad de introducir una microcámara en las pequeñas cavidades a explorar, ofrece posibilidades de diagnóstico hasta ahora impensables. ↓

La **Rinomanometría** es la →
única prueba objetiva para el estudio de la función nasal.

En pocos minutos y sin molestias para el paciente puede determinarse la causa de la obstrucción nasal y plantear su tratamiento.



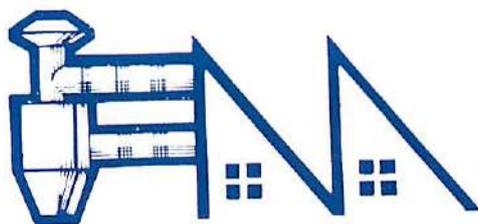
Rinomanómetro



Endoscopia

Otomicroscopia, Otoendoscopia, Nasofibrolaringoscopia flexible, Rinomanometría, Potenciales Evocados Auditivos, Otoemisiones acústicas, Audiometría de alta frecuencia, Audiometría Infantil, Audioprótesis.

Plaza de la Constitución, 7-2.º, Puertas 1 y 2
Teléfono y Fax: 96 538 44 72 • E-mail: jdgarciamira@retemail.es
03600 ELDA (Alicante)



Talleres FRAMAR, S.L.

*Instalaciones de aspiración y artículos
metálicos para el calzado*

Polígono Campo Alto, parcela 48 • Teléfonos 96 539 60 12 - 96 538 88 04
ELDA



Floristería Eldense

Joaquín Alcaina Pastor

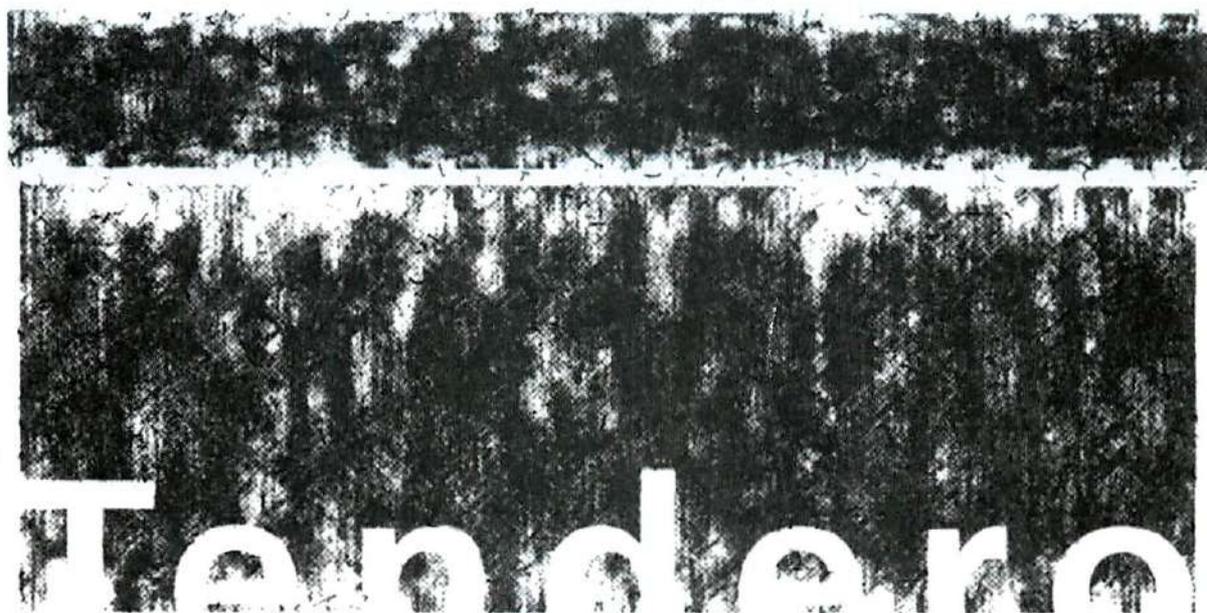
- Servicio a domicilio e Interflora
- Arreglo de iglesias y salones
- Ramos de novia y coches
- Coronas y centros mortuorios

C/. Nueva, 3 • Telf. 96 538 41 90 - 96 538 76 75 - 96 539 78 11
Móvil 654 63 66 07
ELDA (Alicante)

Café de PARIS



C/. José María Pemán, 6
03600 ELDA (Alicante)



cajas de cartón

Envases Tendero, S.L.

Calasanz, 1 • Telf. 96 538 00 44 • Fax 96 539 00 00
03600 ELDA (Alicante-España)

Varadero



RESTAURANTE

Plaza Mayor, 4
Teléfono 96 538 49 91
03600 ELDA (Alicante)

CENTRO OPTICO ELDA

ANTONIO MAESTRE DE LA ASUNCIÓN
ÓPTICO-OPTOMETRISTA

C/. Príncipe de Asturias, 28 • Telf. y Fax 96 538 47 48
03600 ELDA (Alicante)

TB
BL

FIRENZE

BARCELONA

MADRID

TITTO
BLUNI

DISEGNO D'ITALIA



Avda. Doctor Gadea, 23 • Telf. 96 592 13 94 • **ALICANTE**
C/. José María Pemán, 6 • Telf. 96 538 78 22 • **ELDA**



OFICINA TÉCNICA DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA

**Todo el personal de la Oficina
AMAT Y MAESTRE
se suma a la alegría de estos días y
desea a todos los eldenses felices
Fiestas Mayores.**

C/. José María Pemán, 19-Entlo. • Telf. 96 538 24 48

Fax 96 538 27 46 • Apartado 362

03600 ELDA (Alicante)

Winterthur

Pablo Guarinos Amat

C/. Ramón Gorgé, 22, entlo. • Teléfono 96 539 92 19
ELDA



**ELECTRO
IDELLA, S.L.**

SUMINISTROS ELECTRICOS

*Aislantes - Conductores - Automatismos
Alumbrado público - Alumbrado industrial
Alumbrado decorativo - Pequeño material
Autómatas programables
Fuentes de alimentación para ordenadores
Media y baja tensión*

C/. Presbítero Conrado Poveda, 8 • Telf. 96 537 61 11 (5 líneas) • Fax 96 537 61 50
PETRE R

Gabarry

Joyería - Relojería



Y OTRAS MARCAS DE PRESTIGIO

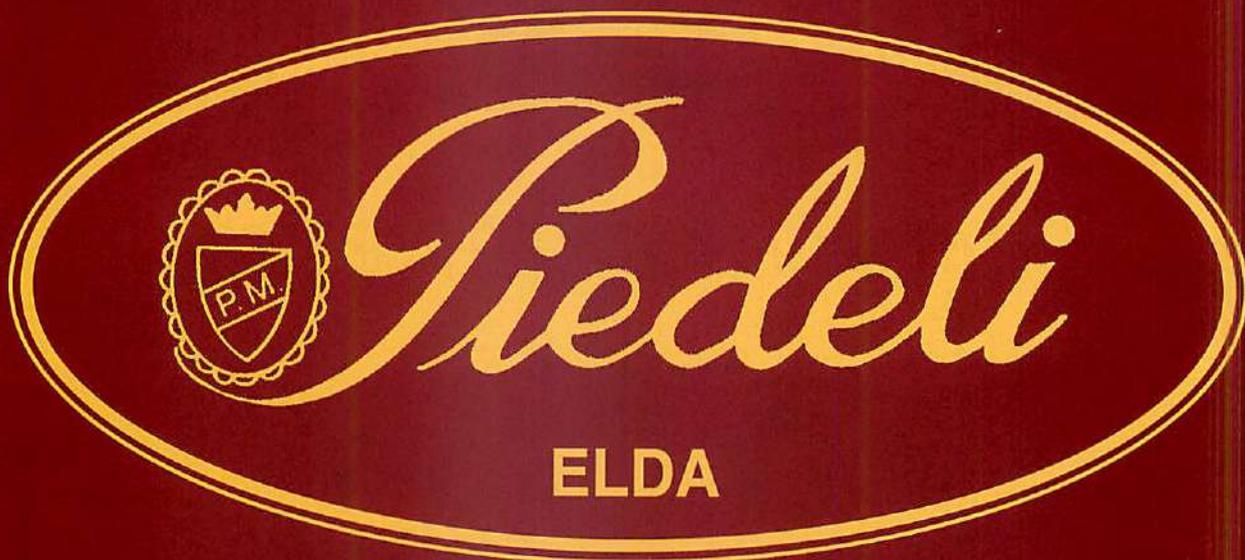
C/. Jardines, 35 • Teléfono/Fax 96 538 39 11

03600 ELDA (Alicante)



"la Caixa"

C/. Hilarión Eslava, 2 • Telf. 96 539 44 62 • Fax 96 539 68 03
03600 ELDA



CASA FUNDADA EN 1913

P.I.C.A. C/. Francia, 13 • Apartado 53 • Telf. 96 538 25 21 • Fax 96 539 72 12
www.piedeli.es • E-mail: info@piedeli.es
03600 ELDA (España)

Galery*

MODA HOMBRE-MUJER

E-mail: galery@eresmas.com

C/. Jardines, 30 • Telf. 96 538 13 42
03600 ELDA (Alicante)

Un estilo en Moda

Plaza Sagasta, 2 - Telf. 96 538 25 87

Fax 96 539 89 99

03600 ELDA (Alicante)

E-mail:

galerydecoracion@galerydecoracion.com

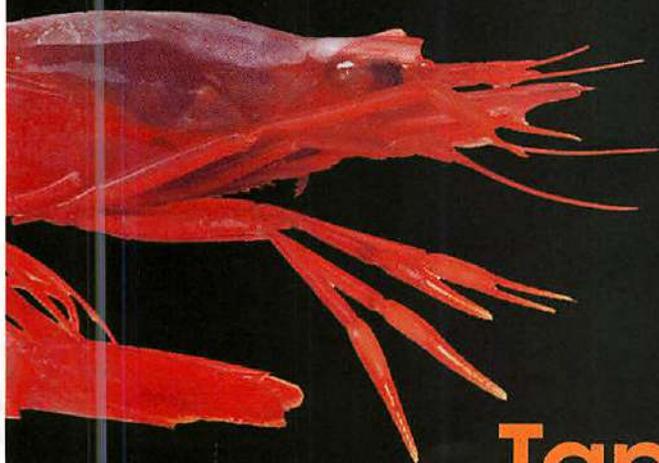
Galery*

DECORACION

ROPA DE CASA

www.galerydecoracion.com

Tapelia Elda - Tapelia Novelda - Tapelia Puerto de Sagunto - Tapelia Madrid
Tapelia Alicante - Tapelia Alcalá de Henares - Tapelia Canarias - Tapelia Elda
Tapelia Novelda - Tapelia Puerto de Sagunto - Tapelia Madrid - Tapelia Alicante
Tapelia Alcalá de Henares - Tapelia Canarias - Tapelia Elda - Tapelia Novelda
Tapelia Puerto Sagunto - Tapelia Madrid - Tapelia Alicante - Tapelia Alcalá de Henares



Tapelia

Gran Avenida, 73 • ELDA



**Nuestros gustos son sencillos,
solo nos gusta lo bueno...**

TEXILIN®

Tejidos técnicos para calzado y marroquinería
Technic fabrics for shoes and leather goods

Textil.in s.l. Poeta Zorrilla, 44 - Elda - Alicante - ESPAÑA - Tel 966 98 00 94 - Fax 966 98 00 97
e mail: info@textilin.com

www.textilin.com



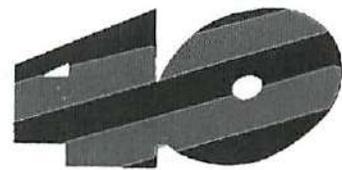
RADIO ELDA

F.M. 90.2

SER

F.M.
100.5 PUNTO
Radio Valle

CADENA



PRINCIPALES



Rodrigo Sancho, S.A.

DESDE 1918

**DONGOLAS - TAFILETES
CORALINAS
COLORES DIRECTOS**



Paseo Industria, s/n. y Dr. Sanchís Peiró, s/n.
Apartado 14 - Teléfono 96 224 02 00 - Fax 96 224 11 34 - Telegráfica SANKID
Exportador n.º 17.725 - E-mail: rsancho@rodrigosancho.com
46650 CANALS (Valencia-España)

Almansa (Albacete) - Elda (Alicante) - Ciudadela (Menorca) - Lluchmayor (Mallorca)
Villena (Alicante) - Novara (Italia) - París (Francia) - Atenas (Grecia)

CADENA **Comper**

DROGUERIA - PERFUMERIA

CASH Benjamín



C/. Costa Vasca, 2 • Telf. 96 537 51 50 • **03610 PETREL (Alicante)**



TODO LO QUE USTED NECESITA EN PINTURAS

Presbítero Conrado Poveda, 5 • Teléfono 96 537 05 84 • **03610 PETRER (Alicante)**

**DROGUERIA
PERFUMERIA**

Benjamín

C/. Carlos Arniches, 11 - Telf. 96 538 70 61 • Avda. Reina Victoria, 54 - Telf. 96 539 29 83
C/. Legazpi, 6 - Telf. 96 538 29 30 • C/. Ortega y Gasset, 1 - Telf. 96 698 13 60

ELDA

C/. José Perseguer, 5 - Telf. 96 537 03 48
Camino Viejo de Elda, 34 - Telf. 96 537 12 54 • Avda. Elda, 72 - Telf. 96 695 12 16

PETREL



ANTONIO ESTEVE, S.A.

ALMACEN DE CURTIDOS

C/. Pablo Iglesias, 1 • Apartado 62 • Fax 96 538 43 80 • Telfs. 96 538 00 36 - 96 538 14 77 - 96 538 14 78

ELDA



**FABRICACION DE ARTICULOS
PARA VIAJE**

Especialidad en maletas muestrarios

Maletas Vera S.L.

C/. Porvenir, 3 • Telf. 96 538 00 37 • Fax 96 538 00 82 • 03600 ELDA (Alicante)



OCASO SEGUROS

AGENCIA DE ELDA

C/ Antonino Vera, 19

Tel.: 96 538 01 38

-  **HOGAR**
-  **VIDA**
-  **JUBILACIÓN**
-  **ASISTENCIA FAMILIAR**
-  **COMUNIDADES**
-  **PYME**



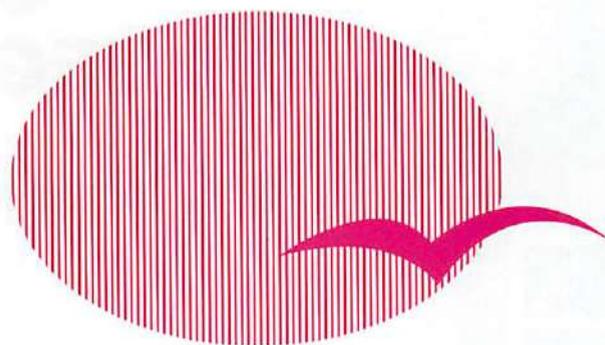
OCASO
*Cada día
más seguro*

FARMACIA, LABORATORIO
DE ANALISIS CLINICOS

***Dr. D. M. Serrano
González***

Edificio «Elda» - Avda. de Chapí, 6 • Telf. 96 538 45 25

ELDA



CAFETERIA

Costablanca, S.L.

ESPECIALIDAD EN TAPAS CASERAS



Felices Fiestas Mayores



Avda. de Chapí, 16 • Teléfono 96 539 22 50

E L D A



FERRETERIA Progreso, S.L.

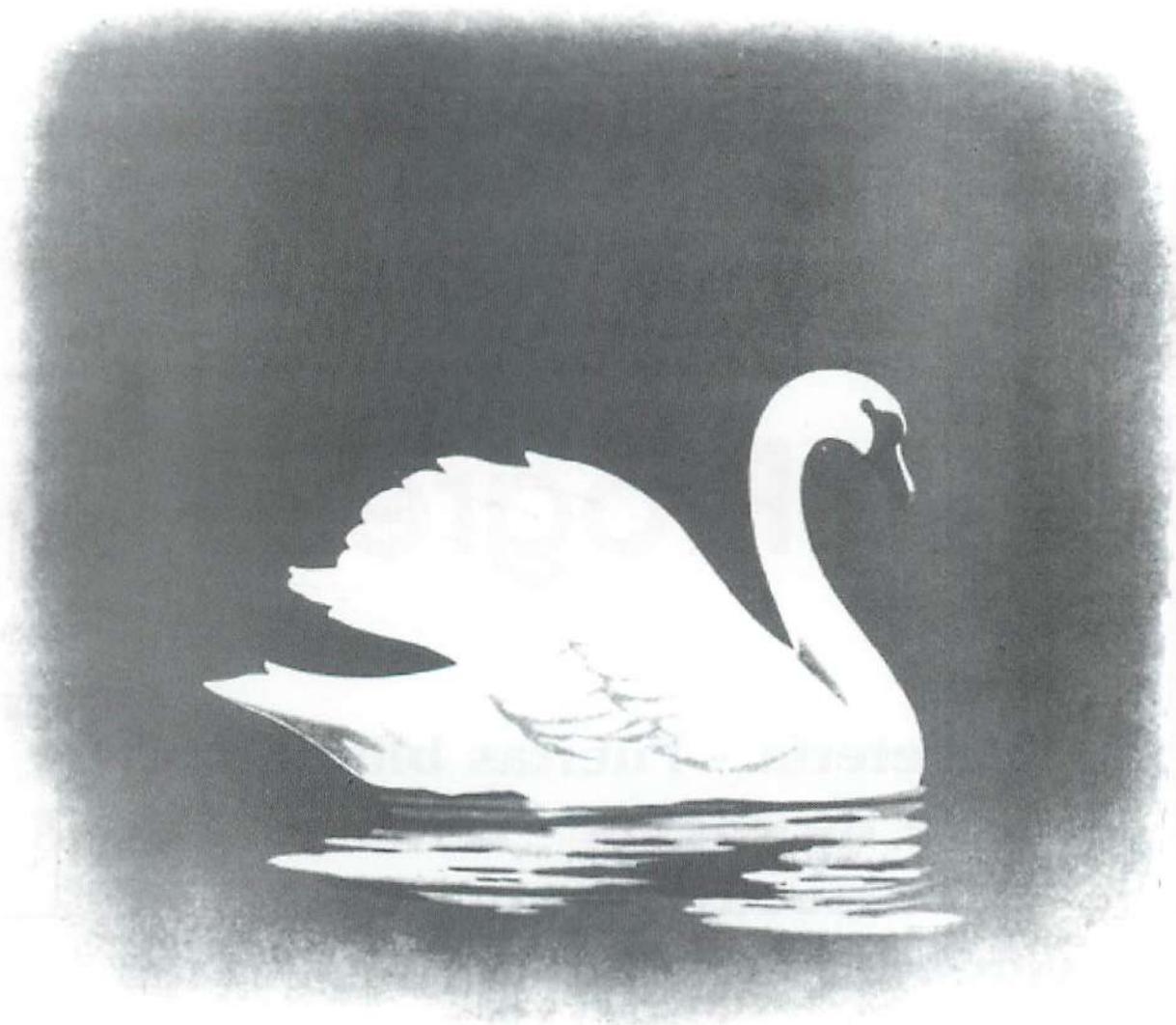
**Ferretería - Puertas blindadas
Menaje de cocina - Listas de boda
Electrodomésticos,
vídeo, televisión - Ordenadores**



Calle Petrer, 28

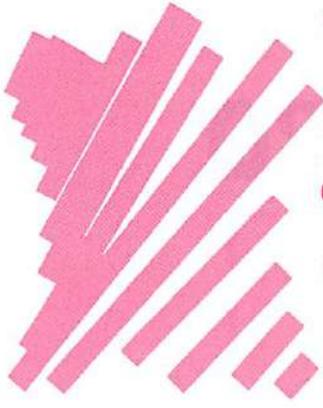
Teléfono 96 538 11 45

03600 ELDA (Alicante)



ZAPATO DESCANSO - REST SHOE

PLA-TON CALZADOS, S.A. - ELDA



**JUAN
HERNANDEZ**

C U R T I D O S

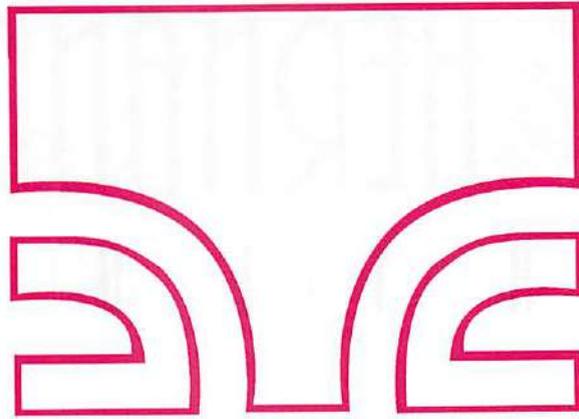
C/. Hilarión Eslava, 10 • Telf. 96 539 82 87* • Fax 96 539 83 59
03600 ELDA (Alicante-España)

**La Administración de Loterías
Número 2
les desea unas felices
FIESTAS MAYORES**



C/. Pedrito Rico, 25 • Teléfono 96 538 27 77 • 03600 ELDA (Alicante)

J.L. TENDERO



**CORREDURIA DE
SEGUROS**



Calle Antonino Vera, 15
Telfs. 96 538 09 10 - 96 538 09 27 • Fax 96 539 40 21

ELDA

Bar-restaurante

la noria

Polígono Industrial «La Noria» • C/. Severo Ochoa, 9 • Telf. 96 547 94 72
03638 SALINAS (Alicante)



segismundo falcó S.A.

MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION,
SANEAMIENTO Y GRIFERIA

Roca

**Azulejos y pavimentos
cerámicos**

**FIBROCEMENTOS
URALITA**

C/. Jardines, 59 • Teléfono 96 538 03 30 • ELDA
Barrio de San Rafael, s/n. • Telfs. 96 537 15 75 - 96 537 76 78 • PETREL



Manuel Navarro Davó, s.a.

**MAQUINARIA Y ACCESORIOS PARA LA FABRICACION
DEL CALZADO,
ARTICULOS DE PIEL E INDUSTRIAS AFINES**

*Les desea felices Fiestas
Mayores*

Oficina, exposición y talleres:
Plaza de los Trabajadores
del Calzado, 6
Teléfonos: 96 538 15 01 - 96 538 06 09
Apartado 94 - Teleg. RONA
Fax 96 538 06 09
ELDA

José María Marí Mellado

FARMACIA

Laboratorio de Análisis Clínicos



C/. Ortega y Gasset, 25 • Teléfono 96 538 09 51
ELDA



CARTONAJES

González Vera, S.L.

FABRICA ENVASES CARTON ONDULADO

Polígono Industrial «Campo Alto» - C/. Francia, 43
Teléfono 96 539 81 18 • Fax 96 539 06 66 • Apartado 734

ELDA

COMPRE USTED EN:

EL CLUB DEL RELOJ S.L.

**Al contado, o por el sistema ENTREGAS
semanales que tiene patentado
(Descuento de ventas al contado)**

- **RELOJES**
- **VAJILLAS**
- **CRISTALERIAS**
- **BATERIAS DE COCINA**
- **JOYERIA**
- **COCHECITOS PARA NIÑOS**
- **MAQUINAS DE AFEITAR**
- **CAMARAS FOTOGRAFICAS**
- **OBJETOS PARA REGALO**
- **ROPA CONFECCIONADA**
- **APARATOS DE RADIO**
- **y otros muchos artículos.**



EXPOSICION: Calle Jardines

C/. Echegaray, 2 - Plaza de Sagasta • Teléfono 96 538 04 35

ELDA



HIJOS DE
Manuel González, S.L.

- Cajas de cartón
- Envases litografiados
- Envases de cartón ondulado

Teléfono 96 538 51 81

Partida de la Horteta • Teléfono 96 538 02 55 • Fax 96 539 64 85 - Apartado 612

ELDA

alcides  **MILAR**

**Su tienda de electrodomésticos,
radioafición
y muebles de cocina y baño**

Calidad - Precio - Servicio

C/. Juan Carlos I, 31 • Teléfono 96 538 49 89 • Fax 96 538 49 89
ELDA (Alicante)

Boutique de la cme.



Avda. de las Olimpiadas (esquina a Carlos Arniches)

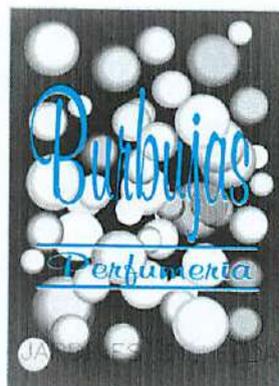
Telf. 96 539 12 62

ELDA

Perfumeria Verdú

C/. Reyes Católicos, 18
C/. Pablo Iglesias, 128
C/. San José, 15
03600 ELDA

C.C. Carrefour
Jardines Rey Juan Carlos I, 10
03610 PETRER



Jardines Rey Juan Carlos I, 10
03610 PETRER

TELEFONO: 965380206

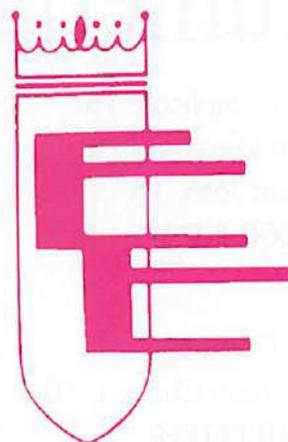
HOTEL-RESIDENCIA

ELDA ***



Avda. de Chapí, 4 • Telfs. 96 538 05 56 - 96 53 820 17 • Fax 96 538 16 37

ELDA



RELOJERIA

esteve

HIJOS DE ENRIQUE ESTEVE, S.L.

JOYERIA

Distribuidores para Elda y Comarca de:



C/. Juan Carlos I, 29 • Teléfono 96 538 23 39

ELDA



LEO ARTE y REGALOS, S.L.

*Escritorio • Estilográficas • Libro • Arte
Láminas • Regalo informal*

Avda. Reina Victoria, 2 - Apartado 148 • Telf. 96 539 69 03 • Fax 96 698 17 68
03600 ELDA (Alicante)



¡¡FINANCIAMOS SIN INTERESES, LA COMPRA DE SUS INSTRUMENTOS!!

Organos CASSIO - DAEWOOD
Pianos eléctricos verticales y de cola: ROYALE - KIMBALL y otros
GUITARRAS - BANDURRIAS - LAUDIES

En el entresuelo de este establecimiento:
ARTICULOS DE REGALO - JOYERIA Y TODO LO QUE USTED QUIERA COMPRAR

C/. Juan Carlos I, 37
Teléfono 96 539 03 96

ELDA

Fraymar

ALTA COSTURA



C/. Príncipe de Asturias, 8 • Teléfono 96 539 02 10
03600 ELDA

ASOCIACION MUSICAL

Virgen de la Salud

*Les desean unas felices Fiestas
Patronales*



Teléfono 96 539 65 77 • ELDA (Alicante)

maestre vera *peritaciones*

ARMANDO MAESTRE VERA
INGENIERO TECNICO



Plaza Mayor, 5, Esc. Com. 4, Entlo. C • Telf. 96 539 81 19 • Fax 96 539 81 20
03600 ELDA (Alicante)

CREACIONES **SORIANO**

Bolsos - Maletas - Marroquinería



Calle Juan Carlos I, 3
Teléfono 96 539 68 41

ELDA



FARMACIA - ANALISIS CLINICOS

Mateo - Fernández, C.B.

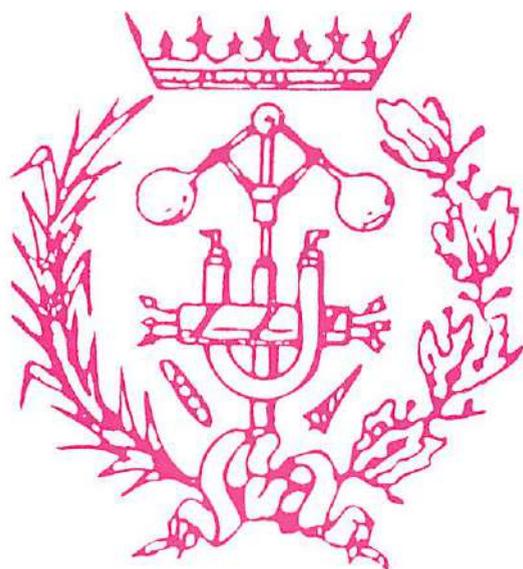
C/. Juan Carlos I, 26 • Teléfono 96 538 08 34
ELDA (Alicante)

ASESORIA LABORAL, FISCAL, CONTABLE Y JURIDICA

Blamar

Asesoría BLAMAR, S.L.

C/. Padre Manjón, 2-Entlo. 1 • Telf. 96 538 26 88 • Fax 96 538 70 51
03600 ELDA (Alicante)



F.G. INGENIERIA, S.L.

FERNANDO GARCÍA NAVARRO
INGENIERO TÉCNICO INDUSTRIAL

Proyectos de naves industriales
Instalaciones industriales
Instalaciones eléctricas
Licencias aperturas



C/. Alicante, 2 • Teléfono 96 538 85 74 • **ELDA**



viajes
marsans

C/. Reyes Católicos, 2 • Telf. 96 538 25 49 - 24 37
Fax 96 539 53 27
03600 ELDA (Alicante)

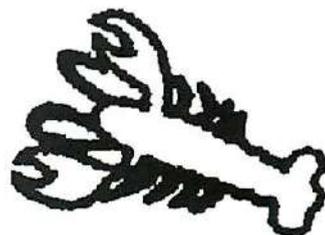


*Felices Fiestas Patronales a todos
los eldenses les desea la
Asociación de Comerciantes
de Elda y Comarca*



Cervecería NUEVO MANOLÍN

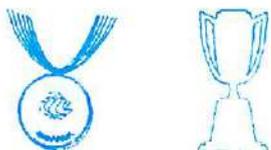
Gracias por su visita



C/. Juan Vidal, 19 • Teléfono 96 538 60 82
ELDA



TROFEOS Alvarez Sempere, S.L.



FERNANDO ALVAREZ SEMPERE
GERENTE

Desea felices Fiestas Patronales al pueblo de Elda

C/. Dahellos, n.º 6-AC • Teléfono y Fax 96 538 00 11
03600 ELDA (Alicante)



CITROËN

CONCESIONARIO

Autos Bañón, S.A.

Avda. del Mediterráneo, s/n. - Apartado 586 • Telf. 96 539 04 99

Fax 96 539 31 15

03600 ELDA (Alicante)

LIBRERÍA

ICTIS

ARTESANÍA RELIGIOSA

Plaza Mayor, 13 • Teléfono 96 538 15 14

03600 ELDA (Alicante)

Amparo Seo

PINGUIN

Especialidad en:

LANAS Y PERLES - LABORES A PUNTO DE CRUZ

*U para otoño-invierno una estupenda colección de jerseys,
chaquetas, pantalones, chalecos y complementos*

C/. Jardines, 22
Teléfono 96 538 38 49

ELDA



TALLER DE CARPINTERIA METALICA

*Hierros - Enrejados - Vallas - Cierres metálicos
Trabajos de cerrajería en general - Aluminio - Puertas correderas
División de oficinas - Mamparas de baño*

C/. Ferrer y Guardia, 9 • Telf. 96 538 38 95 • 03600 ELDA (Alicante)

La
COFRADIA
DE LOS SANTOS
PATRONOS
desea a todo
el pueblo de Elda
y a cuantos
nos visiten unas
felices
Fiestas Patronales
en este
año 2002.



*Felices
Fiestas Mayores
Elda*



Caixapetrer

CAJA DE CRÉDITO DE PETREL, CAJA RURAL

COOPERATIVA
DE CRÉDITO
VALENCIANA

GRUPO INDUSTRIAL
AGUADO

Avanzamos desde una gran
experiencia y conocimiento
en la fabricación de hormas.

CON LA ÚLTIMA TECNOLOGÍA

Desde 1870 al servicio
de la industria del calzado.

TABULA

GRUPO INDUSTRIAL
AGUADO

LA MELVA, 5 - 03600 ELDA - SPAIN
PHONE: +34 96 538 34 46
FAX: +34 96 539 91 19
WWW.HORMAS.COM

EUROHORMA
EUROLAST
HORMAS MALLORCA
HORMAS CIUDADELA
TACOSAN
TARUPLAST
HORMA 2000